



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE ECONOMIA**

**"LA TENDENCIA DECRECIENTE DE LAS  
EXPORTACIONES MANUFACTURERAS EN LA  
COMPOSICION DEL COMERCIO EXTERIOR  
COMO ELEMENTO EXPLICATIVO DE LA  
MONOEXPORTACION EN MEXICO 1976 - 1982"**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN ECONOMIA  
P R E S E N T A N ,  
JOSE ARMANDO OSORNIO ROJO  
JAIME MONTIEL SALAZAR**

México, D. F.

Mayo 1983



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

Pág.

## CAPITULO I.

Situación del sector manufacturero en la etapa inicial de sustitución de importaciones en el periodo (1939-1958) . . . . .	1
I. Antecedentes. . . . .	2
II. El proceso de sustitución de importaciones en su primera etapa (1939-1958) . . . . .	3
II.1 Principales características de la economía mexicana en el periodo (1939-1958) . . . . .	4
II.2 El manejo de la política económica durante este periodo . . . . .	6
III. Evolución del sector manufacturero en la etapa inicial del proceso de sustitución de importaciones. . . . .	9
III.1 Comportamiento de las tres ramas manufactureras en la década de los cincuentas . . . . .	11
III.2 Análisis comparativo del sector manufacturero con los principales indicadores económicos en ese periodo . . . . .	12

## CAPITULO II.

Situación del sector manufacturero en la etapa avanzada de sustitución de importaciones (1958-1969) . . . . .	17
I. Etapa avanzada del proceso de sustitución de importaciones (1959-1969). . . . .	18
II. Principales características macroeconómicas en el periodo (1959-1969) . . . . .	20
III. Política económica seguida en el periodo (1959-69). . . . .	22
IV. Comportamiento de las tres ramas manufactureras en la década de los sesentas . . . . .	23

V.	Análisis comparativo del sector manufacturero con los principales indicadores económicos en el período (1959-1969) . . . . .	25
----	--	----

## CAPITULO III.

	El colapso del proceso de sustitución de importaciones y su repercusión en la industria manufacturera (1970-1976).	30
I.	Antecedentes . . . . .	30
II.	Principales características macroeconómicas en el período (1970-1976) . . . . .	33
III.	Política económica en el período (1970-1976). . . . .	37
IV.	Comportamiento del sector manufacturero en la primera mitad de la década de los setentas . . . . .	39
V.	Análisis comparativo del sector manufacturero con las principales variables macroeconómicas del período (1970-1976). . . . .	41
VI.	Dinámica de las exportaciones manufactureras en el contexto de las exportaciones totales . . . . .	43
VII.	La devaluación cambiaria de 1976. . . . .	48

## CAPITULO IV.

	Comportamiento de la oferta y demanda interna del sector manufacturero como factor explicativo de la reducción en las exportaciones manufactureras en el período (1977-81).	54
	Introducción. . . . .	54
I.	El plan nacional de desarrollo industrial como base para la elaboración de la política económica "López Portillista". . . . .	56
II.	Análisis de la demanda agregada en el período . . . . .	61
III.	Producción y consumo de algunos de los principales productos manufacturados que destinan su producción excedente a la exportación (1977-1981). . . . .	71

	Pág.
IV. Comportamiento de las exportaciones manufactureras (1977-1981) . . . . .	74
V. Relación de las exportaciones e importaciones manufactureras, así como el saldo de la balanza comercial con los principales indicadores macroeconómicos (1977-1981) . . . . .	98
 CAPITULO V.	
La situación económica internacional, evolución reciente y perspectivas de la economía norteamericana . . . . .	103
I. Antecedentes . . . . .	103
II. Situación de la economía internacional en el periodo (1978-1981) . . . . .	107
III. Evolución reciente de la economía norteamericana - (1980-1982). . . . .	109
III.1 Producción y empleo . . . . .	110
III.2 Precios . . . . .	111
III.3 Política monetaria. . . . .	111
III.4 Sector externo. . . . .	112
IV. El nuevo programa de recuperación económica de - - Ronald Reagan. . . . .	112
V. Relaciones México-Estados Unidos: ¿iguales o desiguales?. . . . .	114
V.1 Algunos antecedentes. . . . .	115
V.2 Planteo de la crisis. . . . .	117
VI. Conflicto comercial en las relaciones México-Estados Unidos . . . . .	119
VI.1 La percepción del problema. . . . .	121
VI.2 Conclusiones y perspectivas en las relaciones comerciales de México-Estados Unidos. . . . .	126

## CAPITULO VI.

Perspectivas y conclusiones en la política económica de México, así como del sector manufacturero y sus relaciones con el comercio exterior. . . . .	128
Introducción. . . . .	128
I. Los orígenes de la crisis de 1982 . . . . .	128
II. Las etapas en el proceso de ajuste (1982) . . . . .	135
III. Situación de la economía mexicana al finalizar 1982. . . . .	140
III.1 Producción . . . . .	141
III.2 Precios. . . . .	144
III.3 Balanza de pagos . . . . .	145
IV. Perspectivas económicas . . . . .	148
Introducción. . . . .	148
IV.1 Corrección bajo un acuerdo de tres años -- con el FMI . . . . .	151
V. Perspectivas de las exportaciones manufactureras en el trienio de corrección bajo la tutela del FMI (1983-1985) . . . . .	160
Anexo Estadístico I . . . . .	
Anexo Estadístico II . . . . .	
Bibliografía. . . . .	

CON ETERNO AGRADECIMIENTO A NUESTROS PADRES QUE AL DARNOS LA VIDA  
DEPOSITARON EN NOSOTROS SU CONFIANZA, SU APOYO MORAL Y ECONOMICO,  
Y SACRIFICARON GRAN PARTE DE SU VIDA PARA LLEARNOS A LA REALIZA-  
CION DEL TRIUNFO QUE HOY LOGRAMOS.

TAMBIEN HACEMOS PRESENTE UN AGRADECIMIENTO MUY ESPECIAL A NUES---  
TROS HERMANOS, FAMILIARES, MAESTROS, COMPAÑEROS Y AMIGOS QUE DE -  
ALGUNA MANERA CONTRIBUYERON PARA EL LOGRO DE UN GRAN ANHELO.

.. ARMANDO Y JAIME

COMO TODO TRABAJO, ESTE TAMPOCO HUBIERA PODIDO REALIZARSE SIN LA COLABORACION DE DISTINTAS PERSONAS. QUEREMOS AGRADECER EN PRIMER TERMINO LA VALIOSA AYUDA DEL LIC. PABLO RUIZ NAPOLES —ASESOR DE TESIS—, CUYOS COMENTARIOS Y ORIENTACIONES NOS HAN PERMITIDO MEJORAR EL PRESENTE ESTUDIO Y CENTRAR CON MAYOR PRECISION ALGUNAS PARTES QUE RESULTABAN CONFUSAS. ASI MISMO, LAS OBSERVACIONES E INDICACIONES DEL LIC. JOSE MANUEL MANCILLA —COORDINADOR DEL SEMINARIO DE ECONOMIA INTERNACIONAL—, Y DEL LIC. CARLOS COLINA —CATEDRATICO DEL MISMO SEMINARIO—. A ELLOS NUESTRO SINCERO RECONOCIMIENTO Y GRATITUD. AGRADECEMOS TAMBIEN LA AMISTOSA COLABORACION Y PACIENCIA DE LA SRITA. MA. YOLANDA REYES G., QUE MECANOGRAFIO Y ORDENO NUESTRO MANUSCRITO.

ARMANDO Y JAIME



## F R O L O G O

El objetivo fundamental de esta investigación consiste en determinar las principales causas que llevaron al derrumbe de las exportaciones manufactureras —en el contexto de las exportaciones totales— sobre todo a partir de la segunda mitad de la década de los setentas, y el de visualizar sus implicaciones sobre el desarrollo económico de México.

La caída en dichas exportaciones tuvo como consecuencia, por un lado y en primera instancia, una mayor acentuación en el desequilibrio de la balanza comercial de nuestra balanza de pagos, y, por otro lado, llevó no sólo a un estancamiento sino incluso a un retroceso en el grado de diversificación de los productos exportados. Por consiguiente, este estado de cosas determinó en cierta medida que el país nuevamente centrara su atención en unos cuantos productos para la exportación, con lo cual quedaba de manifiesto una clara tendencia hacia la monoexportación; situación que vino acentuarse cuando hizo su aparición el petróleo y este se convirtió gradualmente en ese factor de compensación para saldar los crecientes déficit (tanto comercial, como en las finanzas públicas, así como el proveniente de la brecha ahorro-inversión); y, a la vez convertirse en una palanca para el desarrollo, por lo que el Estado dirigió las riendas de su comercio exterior en función del aprovechamiento coyuntural de la situación económica internacional y así, el sector energético empezó a tener cada vez mayores niveles de participación dentro del comercio exterior mexicano; y ya, para los primeros años de la década actual (ochentas), la tendencia monoexportadora petrolera se vio reforzada. A partir de este nuevo elemento (petróleo), México cambió su forma de inserción en la economía mundial con el consiguiente cambio en la modalidad de las formas de dependencia con el exterior.

El presente análisis se justifica ampliamente en lo referente al derrumbe de las exportaciones manufactureras, en la medida en que siendo el sector manufacturero uno de los más dinámicos dentro de la rama industrial, y este además de haber sido, —a lo largo— de los sesentas y hasta la primera mitad de la década de los setentas—, fuera la directriz en que se había desarrollado una contribución sobre todo en el aumento de las divisas capturadas del exterior —vía exportación de manufacturas—, que fueron revertidas hacia el proceso de acumulación de capital.

Pero una vez que esta tendencia se vió revertida —en el grado en que se redujeron las exportaciones (sobre todo las manufacturas)—, esto, tuvo como reflejo más inmediato, el acrecentamiento del déficit de la balanza comercial. Sin embargo, se deja de lado un problema de fondo, es decir, este es sólo uno de sus efectos —más notorios, lo que en última instancia no se observa es que detrás de todo esto, está el hecho de que México al igual que otros países subdesarrollados estaban siendo llamados a desempeñar un nuevo papel dentro de la división internacional del trabajo (D.I.T.) —ya no sólo como proveedores de materias primas de los países capitalistas desarrollados, sino que ahora también como productores y exportadores de manufacturas con un bajo nivel de valor agregado—. Es decir, se está operando en la actualidad una verdadera revolución silenciosa en la D.I.T., que daría la posibilidad de impulsar a la industria del mundo subdesarrollado. No es casual por ejemplo que hoy en día exista la tendencia de la industria manufacturera norteamericana a dejar los Estados Unidos, así como también la industria europea occidental para radicarse en algunos países subdesarrollados que están situados estratégicamente como Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Hong Kong, etc.

Una de las razones de esta transferencia de la industria manufacturera de los países desarrollados hacia los subdesarrollados,—

es la de que en los primeros, el avance tecnológico está encareciendo la mano de obra. Lo que obviamente le brindaba una oportunidad de actuar con una menor desventaja en cuanto al intercambio comercial, — al asumir ese nuevo papel, pero una vez que la tendencia apuntaba hacia la baja en las exportaciones manufactureras — resultado de algunas variables tanto endógenas como exógenas— que mencionaremos más adelante, esto hizo fijar la vista hacia otros sectores y subsectores de la economía, con lo cual se reducían también las posibilidades de proceder sobre las filtraciones de valor hacia el exterior, — derivadas de un intercambio desventajoso — dado el comportamiento — errático de los precios internacionales de las materias primas en — contraposición con la tendencia alcista de los precios internacionales de los productos manufacturados—. Esta situación que viene a — constituirse como otro de los efectos resultantes de la caída en las exportaciones manufactureras de México, vino a limitar las posibilidades de desarrollarnos por esa vía.

La hipótesis general de la cual partimos en este trabajo es la de que el derrumbe de las exportaciones manufactureras — dentro de — las exportaciones totales— sobre todo a partir de 1974, incidió de manera definitiva para que en nuestro país se presentara con mayor evidencia una tendencia hacia la monoexportación, e hizo que nuevamente nuestra economía apuntara sus pasos hacia la exportación de — productos primarios con escaso valor agregado (petróleo), con lo cual se reducían también las posibilidades de actuar sobre las filtraciones de valor hacia el exterior derivados de un intercambio comercial desventajoso y, como resultado de lo anterior se vieron más limitadas las posibilidades de desarrollarnos por esa vía (exportación de productos manufacturados, productos a los cuales se les fuera añadiendo gradualmente un mayor valor agregado en nuestra economía).

Dicha hipótesis general se desprende de las siguientes hipótesis particulares: la primera de ellas consistirá en saber ¿ en que —

medida el incremento de la demanda interna en el periodo antes mencionado, ha sido el factor primordial en la declinación del excedente exportable de la rama manufacturera?.

Mucho se ha manejado en los círculos oficiales el hecho de que un elemento que ha contribuido en el derrumbe de las exportaciones--manufactureras en los últimos años se debe precisamente a los ritmos acelerados de crecimiento de la demanda interna. Dicha hipótesis ---que trataremos de demostrar a lo largo de nuestro estudio--- nos --lleva a pensar que debido al gran dinamismo de la demanda interna la producción de manufacturas tendría que destinarse en primera instancia a cubrir dicha demanda, con lo cual se redujeron los excedentes-exportables. Esta hipótesis se vuelve más obvia en la medida que se involucran los efectos derivados de la bonanza petrolera y sus implicaciones sobre la economía a partir de 1976 (fecha en que hace su aparición el petróleo como elemento sobre el cual recayó el giro dado a la política comercial de México).

La siguiente hipótesis consistirá en demostrar los aspectos sin tómaticos resultado de las fluctuaciones que ha tenido la economía -internacional sobre nuestras exportaciones manufactureras durante --ese mismo lapso de tiempo. Esta hipótesis se debe referir más que na da al comportamiento mostrado por la economía de los Estados Unidos--en los últimos años, ya que, ---como en más de una vez se ha manifestado---, con ese país efectuamos la mayor parte de nuestras transac--ciones comerciales, por lo que su movimiento es un buen indicador pa ra que nuestras manufacturas exportadas encuentren o no colocación --en el mercado de esa poderosa nación.

Uno de los aspectos más característicos del sistema capitalista mundial en la década de los setentas es la situación recesiva mundial, dicha situación provocó una caída en la demanda externa por nues

tros productos de exportación con su consiguiente merma en la caída de las exportaciones manufactureras en dicho periodo.

Además de la reducción en la demanda externa de nuestros productos manufacturados, una buena parte de la caída en estas últimas se debió al grado de proteccionismo con el cual protegen sus mercados los países desarrollados donde se colocaban algunas de nuestras exportaciones, es decir, elevar la estructura impositiva países como Estados Unidos —vía aranceles y tarifas—, se afectaban directamente los precios de los pocos productos exportados que verdaderamente eran competitivos en el exterior con lo cual nuevamente se redujeron las posibilidades de exportar nuestras manufacturas.

Para efectos del presente estudio, se aplicaran variables tanto endógenas como exógenas, que en un sentido directo o indirecto afectan la expansión de las exportaciones manufactureras en la economía mexicana.

Dentro de las variables endógenas se usarán las siguientes:

a).— Una de las principales variables que se manejan en el presente estudio, se refiere al comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB), como uno de los indicadores más "confiables" que reflejan el grado de crecimiento de un país; y, por lo tanto, nos dará la posibilidad de visualizar el ritmo de crecimiento que puede obtener el sector manufacturero y el destino que de dé a sus productos, es decir, si estos se destinan a satisfacer la demanda interna ó si se destinan a la exportación.

b).— Por el lado de la oferta, igualmente, se observará el comportamiento del sector industrial. La aplicación de esta variable es fundamental para el presente análisis, debido a que su evolución vendrá a afectar de manera directa el grado de desarrollo que tengan las exportaciones manufactureras dentro de las diferentes ramas industriales.

c).- El grado de crecimiento del sector agrícola; esta es otra variable importante, a pesar de que a primera instancia no parece estar vinculado con las manufacturas pero debido a las características estructurales en las cuales caen dichas exportaciones, muchas de estas tienen su procedencia del sector agrícola (hortalizas, legumbres y frutas enlatadas o cristalizables).

d).- Por el lado de la demanda; se aplicarán dos variables; -- primeramente se analizará el consumo total, en la medida que este afecta de manera directa el grado en el cual los excedentes exportables serán succionados por la demanda interna --ya sea pública ó --privada--, a consecuencia de una expansión o contracción de la misma. Y en lo referente a lo segundo, se estudiará el comportamiento de la inversión total. Esta variable está conformada por el avance que ha mostrado tanto la inversión privada como la pública (gasto público), como principales estimulantes en el fomento del crecimiento industrial manufacturero, y por lo tanto, de las exportaciones manufactureras.

e).- El índice de precios, es una variable hoy en día, es primordial para cualquier análisis económico y tiene más relevancia -- aún en el caso de la exportación de manufacturas; ya que este nos irá a dar el nivel de elasticidad-precio en la cual incurre nuestra exportación manufacturera en el Comercio Internacional, así como el grado de competitividad de las mismas.

Por otro lado, dentro de las variables exógenas se tomarán las siguientes:

a).- El comportamiento de la demanda externa de nuestros productos manufacturados. Dicha variable se verá reflejada en el análisis que se haga principalmente de la economía norteamericana --ya que con este país efectuamos la mayor parte de nuestras transacciones comerciales--, por lo que su expansión o contracción de la misma afectará de manera directa nuestro sector externo y de una manera indirecta a la rama manufacturera exportadora.

b).- Otra variable exógena que tomaremos, es la que se refiere al nivel de aranceles y tarifas que se aplican a nuestras exportaciones manufactureras en el exterior —concretamente con los Estados Unidos—. El manejo de dicha variable permitirá conocer los cambios en la estructura proteccionista a través de los indicadores utilizados en este tipo de análisis como son; la tasa de protección nominal y la tasa de protección efectiva en la rama manufacturera.

## I N T R O D U C T I O N

En la actualidad se considera que uno de los principales indicadores del grado de desarrollo de una sociedad es su nivel de industrialización. En este sentido, el fenómeno industrial podría considerarse como de preponderante importancia en el contexto del desarrollo económico de cualquier país; máxime cuando se trata de países "subdesarrollados" ó en vías de desarrollo".

Recordemos que, es precisamente con el advenimiento de la revolución industrial en Inglaterra en el Siglo XVIII, en que se hicieron cambios radicales en la estructura económica del capitalismo occidental y se incorporan adelantos tecnológicos que vienen a relacionar la forma y los métodos de producción y distribución económica. Más tarde, esas formas industriales de producción hacia otros países (Francia, Alemania, Estados Unidos, Japón, etc...), que reunían condiciones necesarias para la aparición de la industrialización, y más tarde, aunque a otro nivel (dentro de los países subdesarrollados), surgen algunos intentos por desarrollar un proceso de industrialización. México, inicia dicho proceso a fines del siglo pasado y comienzos del presente.

Durante la época conocida como el porfiriato, México desarrolló una incipiente industria, principalmente de productos textiles y tabaco. Sin embargo, no es sino hasta el inicio de la década de los cuarentas cuando se aceleró el proceso de industrialización, especialmente a raíz de la Segunda Guerra Mundial.

La industrialización de México se basó en lo que suele denominarse la "Sustitución de Importaciones"; el país empezó a producir internamente algunos productos que anteriormente se importaban. Sin embargo, la evolución del proceso de "Sustitución de Importaciones" no se dió de manera uniforme dentro de la rama indus



que hubo avances importantes en este sentido. Por lo que el periodo (1970-76) —que se verá en capítulo III— presenta un drástica caída en estos indicadores que revierten esa tendencia que había mostrado el proceso de Sustitución de Importaciones en algunas ramas.

Para la aplicación de este modelo de Sustitución de Importaciones se requería de un severo cuidado para el establecimiento y desarrollo de la industria naciente. De fundamental importancia fueron las medidas de política económica adoptadas por el Estado mexicano en los diferentes periodos. Sin duda alguna, el proteccionismo fue un elemento clave que permitió un acelerado, aunque distorsionado —crecimiento industrial, se decretaron una serie de tarifas y controles de importación de productos ya producidos dentro del país, se instrumentó una reglamentación fiscal a las industrias que se consideraran nuevas ó necesarias que vinieron a promover aún más el proceso de Sustitución de Importaciones. Sin embargo, dicho modelo entró en un letargo del que no ha podido sacudirse. No obstante, durante varias décadas, la industria manufacturera del país creció y fue diversificandose, así mismo, el avance industrial presentado en las diferentes etapas analizadas, confirma —sobre todo a partir de la década de los sesentas— que el sector manufacturero se empieza a consolidar como puntal de la industria.

La ineficiencia mostrada por el modelo de Sustitución de Importaciones orilló al país a una mayor dependencia con el exterior, al no cumplirse uno de los objetivos del mismo, en el sentido de crear un aparato industrial cada vez más integrado que fuera capaz de generar las divisas necesarias para la nación, por lo cual ocasionó —que el proceso de industrialización fuera cada vez más obsoleto y autolimitativo por un lado, mientras que por el otro se acentúa el desequilibrio externo. No es sino hasta 1975 cuando se presentan algunas modificaciones aunque nada sustanciales con el objeto de hacer más racional la estructura proteccionista sin intentar cambiar la esencia del modelo de Sustitución de Importaciones.

Considerando que el tema principal de nuestro estudio es el de analizar la dinámica que presentan las exportaciones manufactureras a lo largo de los últimos treinta años y su contribución al desarrollo económico de México, se comentan los principales rasgos de su evolución, analizando las causas explicativas de la tendencia seguida en las distintas fases consideradas.

Diremos en términos generales que el porcentaje de las exportaciones manufactureras dentro de las exportaciones totales fue creciendo en la medida en que la economía se iba adentrando en el proceso de Sustitución de Importaciones, con lo cual se fue ganando terreno en la producción, primero sustituyendo importaciones en la rama productora de bienes de consumo, y, posteriormente pasando a incorporar dicha sustitución en procesos más complejos que requerían un mayor grado de elaboración. Sin embargo, como dijimos anteriormente ese proceso pronto se agotó y con esto no sólo no se mantuvieron, sino que incluso se revirtieron algunas de las tendencias esperadas.

La caída en dichas exportaciones tuvo como consecuencia por un lado y en primera instancia, una mayor acentuación en el desequilibrio de la balanza comercial de nuestra balanza de pagos, y, por otro lado, llevó no sólo a un estancamiento sino incluso a un retroceso en el grado de diversificación de los productos exportados. — Por consiguiente, este estado de cosas, determinó en cierta medida que el país centrará su atención en unos cuantos productos para la exportación, con lo cual quedaba de manifiesto una clara tendencia hacia la monoexportación; situación que vino a acentuarse cuando hizo su aparición el petróleo, y este, se convirtió gradualmente en ese factor de compensación para saldar los crecientes déficit (tanto comercial, como en las finanzas públicas, así como el proveniente de la brecha ahorro-inversión); y, a la vez, convertirse en una palanca para el desarrollo. Por lo que el Estado dirigió las rien—

das de su comercio exterior en función del aprovechamiento coyuntural de la situación económica internacional y así, el sector energético empezó a tener cada vez mayores niveles de participación dentro del comercio exterior mexicano, con lo cual la tendencia monoexportadora petrolera se vé reformada. A partir de este nuevo elemento (petróleo) México cambió su forma de inserción en la economía mundial con el consiguiente cambio en la modalidad de las formas de dependencia con el exterior.

En el cuarto capítulo, se intenta a través del análisis en el comportamiento de la demanda intermedia así como de su oferta, dar consistencia a las hipótesis establecidas en el presente ensayo.

Es de particular importancia señalar que el análisis que se hace corresponde más bien a la denominada industria de transformación, en donde se incluye dentro del sector manufacturero a algunas de las industrias extractivas. Esta aclaración resulta pertinente en la medida que, algunos de los señalamientos hechos por algunos compañeros van encaminados en ese sentido.

La industria manufacturera mexicana destina la mayor parte de su producción al consumo interno del país, tan es así que en 1977 exportó sólo el 5% de la misma, siendo las principales exportaciones de productos industriales las de bienes de consumo.

La poca relevancia de las exportaciones mexicanas en el renglón de las manufacturas es reflejo de las pautas de industrialización que siguió el país, proceso que se ha basado en la Sustitución de Importaciones. Dichas exportaciones, representan una proporción muy pequeña del valor de la producción, y como dicen algunos especialistas del CIDE\*, "...si bien podría argumentarse que en ese pun

\* Véase. CAZAR, José; ROYZAR, Jaime y YAZOURZ, Alejandro; "Notas para el análisis de la crisis actual en la Eco. Mex.", Economía Mexicana, CIDE 19, pp. 140

to donde radica la causa de la existencia del déficit de manufacturas, el aumento en dicho déficit en el periodo reciente (1977-81), - difícilmente podría atribuirse a una falta de crecimiento de las exportaciones, ya que en estos años el crecimiento del comercio mundial de manufacturas ha sido muy bajo. Pretender cubrir el monto -- del aumento de importaciones de manufacturas (15,000 millones de dólares), mediante un aumento en las exportaciones de similar magnitud, implicaría un proceso de penetración de los mercados mundiales sin paralelo histórico en un lapso de sólo cinco años"

Con esto queda de manifiesto que, dentro de los problemas del sector externo, el elemento (estructural) debil es la importación - de manufacturas, no tanto la exportación de las mismas, ya que estas últimas, si bien presentan en su evolución, notables altibajos-- en los últimos diez ó quince años ha tenido un comportamiento más ó menos dinámico, que, es cierto enfrenta problemas evidentes de recesión internacional (sobre todo en la década de los setentas). Y refleja también un marcado dinamismo de la demanda interna de estos - productos, --con lo cual los excedentes exportables se ven disminuidos (situación palpable con el auge petrolero de la economía mexicana) --, pero que sería una ingenuidad pensar que vamos a resolver -- los problemas del sector externo únicamente por la vía de la exportación de manufacturas más que por la vía de Sustitución de Importaciones, (Capítulos IV y V).

Sin embargo, presentaremos un análisis de las exportaciones manufactureras (perspectivas de crecimiento hasta 1986) bajo el marco de una economía petrolizada y sobre la base del convenio con el Fondo Monetario Internacional.

Se hace un pronóstico del comportamiento del sector manufacturero en los próximos años sobre ciertos supuestos como son:

a).- Reducción del gasto público con lo cual las industrias se podrían ver mermadas..

b).- Baja en la actividad económica por lo menos en los próximos tres años.

c).- Un control parcial de cambio en la adquisición de moneda extranjera (principalmente del dólar).

d).- Reducción drástica de las importaciones manufactureras, a consecuencia de la falta de divisas internacionales para su compra.

Nosotros creemos que una política de industrialización alternativa podría contemplar su acción por estos dos flancos; por un lado, se debe impulsar una Sustitución de Importaciones, obviamente selectiva, mucho más racionalizada que la que hemos experimentado de las importaciones, aunque, podría argumentarse en su contra que la simple industrialización sustitutiva, dependiente, sin autonomía tecnológica ni financiera, sin potencialidad externa, no es suficiente para alcanzar el desarrollo. Y, por otro lado, apoyándose en ese nuevo papel que empiezan a desempeñar algunos países subdesarrollados dentro de la división internacional del trabajo, ya no sólo como proveedoras de materias primas de los países capitalistas desarrollados, sino ahora también como productores y exportadores de manufacturas. lo que daría la posibilidad de impulsar la industria del mundo subdesarrollado.

En esto recae el interés del presente ensayo, que esperamos va ya encaminado al mejor conocimiento de este tipo de problemas que inciden en última instancia sobre los procesos del desarrollo socioeconómico.

CAPITULO I.- SITUACION DEL SECTOR MANUFACTURERO EN LA  
ETAPA INICIAL DE SUSTITUCION DE IMPORTA-  
CIONES EN EL PERIODO (1939-1958).

Antes de iniciar el presente capítulo, surge la pregunta de -- ¿que se deberá entender por "Sustitución de Importaciones"?, ante esto, nosotros pensamos que una de las definiciones que más se asemeja al concepto que manejamos es la de Julio Boltvinik y Enrique Hernández<sup>+</sup> y que nos dice que "El proceso de Sustitución de Importaciones puede ser conceptualizado como la disminución de la razón ó-coeficiente de las importaciones ya sea para la economía en su conjunto, la industria manufacturera ó una rama en particular. Si el -coeficiente de importaciones no se reduce, está indicando que la rama (ó en el total de la industria ó de la economía), la sustitución de algunos bienes se ha compensado con la de sustitución de otros.- Mientras que la sustitución significa que la oferta total está creciendo más rápidamente que las importaciones, ocurre lo contrario - cuando cuando el coeficiente de las importaciones aumenta. Sólo en la medida en que haya sustitución de importaciones en el sentido -- arriba anotado se puede presentar un crecimiento de la producción - más acelerada que el incremento de la demanda interna, generándose una situación indispensable para que la sustitución dinámica la industria y la economía en su conjunto".<sup>1/</sup> En este sentido se explica la lógica del Estado de aplicar dicho modelo para trasladar al sector industrial el eje motor de la acumulación de capital y fortalecer con esto el mercado interno a partir de los últimos años de la-

<sup>+</sup>Economistas con posgrado en el Colegio de México, y en la Universidad de East Anglia.

<sup>1/</sup>Boltvinik, Julio y Hernández, Enrique. "Origen de la Crisis Industrial". Lect. FCE. # 39, página 475.

década de los treinta e inicios de los cuarenta.

Los objetivos centrales de dicho modelo que se plantearon a -- partir de esta época como una necesidad imperiosa fueron básicamente los siguientes:

a).- Reducir la dependencia externa que se reflejaba en los -- crecientes déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

b).- Propiciar un crecimiento industrial a través de la creación de nuevas plantas industriales.

#### I.- ANTECEDENTES.-

México, como otros países de Latinoamérica, se desarrolló en -- las primeras décadas de este siglo sobre la base de las exportaciones mineras (Que en nuestro país incluían al petróleo) y agropecuarias. Esta actividad estimuló el desarrollo de los transportes, del comercio y de algunas manufacturas. Las exportaciones aportaron las divisas para la adquisición en el exterior de las materias primas, -- el equipo y la maquinaria requerida para la industrialización, y -- bienes de consumo demandados por la creciente población urbana. La gran crisis del capitalismo mundial en la década de los treinta de -- primó bruscamente las exportaciones mexicanas, aminorando la capacidad para importar e interrumpiendo el crecimiento del Producto In -- terno Bruto.

Así pues, se puede decir que, el proceso de Sustitución de Im-- portaciones, se inició en México a partir de la década de los treint -- tas, pero no se avanzó en él sino a partir de los inicios de la dé -- cada de los cuarentas con el estallamiento de la Segunda Guerra Mun -- dial.

Una de las posibles explicaciones que se pueden dar al porqué México —durante este periodo— no profundizó en la Sustitución de Importaciones es, debido a que, tanto el aparato industrial como sus importaciones estaban poco diversificados. La relativa industria existente consistía principalmente en la producción de bienes de consumo no duraderos (alimentos, bebidas, textiles, etc.), por lo cual este proceso se inició en esa rama industrial. En cambio al no existir ramas industriales productoras de bienes intermedios y de capital, este proceso no avanzó en ellas. Por lo que se puede concluir que la evolución del proceso de Sustitución de Importaciones no se dió de manera uniforme a lo largo de la rama manufacturera dentro del sector industrial.

El lineamiento seguido por la economía mexicana en la década de los treinta, no consistió en la adopción del modelo de Sustitución de Importaciones, sino más bien en la "necesidad" de crear un proyecto nacionalista y el "Cardenismo", como consecuencia de la situación imperante en ese periodo.

## II.- EL PROCESO DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES EN SU PRIMERA ETAPA (1939-1958).-

La adopción de esta estrategia en México se dió más por una necesidad que por algo inducido, debido a la actuación imperante (Segunda Guerra Mundial).

De acuerdo con Villarreal y con los autores antes citados, al estallar la Segunda Guerra Mundial, esta fue la causa que motivó al país a reorientar su estructura económica hacia un modelo de desarrollo encaminado hacia el mercado interno. Esta situación vino a modificar las relaciones comerciales de México con otros países, y principalmente con los Estados Unidos; primeramente, nuestro país tenía y sigue teniendo como principal cliente comercial a dicho



país, y este al participar en la Guerra redujo sus exportaciones necesarias para nuestro crecimiento. Por otra parte, México al care--cer de estos productos no tuvo otro remedio que producirlos ó susti--tuirlos internamente, de ahí el porqué la adopción del modelo de --Sustitución de Importaciones en los años cuarentas.

A este respecto, Julio Boltvinik y Enrique Hernández nos dicen que, "La Segunda Guerra Mundial orientó al aparato productivo de --las economías industrializadas primordialmente hacia la fabricación de material bélico. Esto provocó la interrupción del suministro de--manufacturas a los países en desarrollo y, al mismo tiempo, supuso--para estos la oportunidad de abastecer al mercado norteamericano --con productos manufacturados que ya no producía. Este hecho históri--co estimuló la instauración en el país de un modelo de Sustitución--de Importaciones que basó el desarrollo económico en el mercado in--terno. El desarrollo hacia afuera durante el porfiriato y las prime--ras décadas del siglo XX, fue reemplazado por un desarrollo hacia --dentro. A este nuevo modelo se le designó el papel que habían teni--do hasta entonces las exportaciones: actuar como el factor dinámico de crecimiento de la economía nacional"<sup>†</sup>

## II.1 Principales características de la economía mexicana en el pe--riodo (1939-1958).--

Este periodo se caracterizó por tener un crecimiento con devaluación e inflación, creciente desequilibrio externo, y avances del--modelo de Sustitución de Importaciones en la rama de bienes de con--sumo, (y afinales de este periodo) en la rama de bienes intermedios y de capital.

El producto interno bruto (PIB), creció a una tasa superior al

<sup>†</sup>Op. Cit. pág. 458

de la década de los treinta, —que fue de 2.8% real— siendo su — crecimiento real del 5.8%. A su vez, los precios crecieron en promedio a razón de un 10.6%. Por otro lado, se manifestó un crecimiento continuo del desequilibrio externo (su déficit en cuenta corriente creció en promedio un 14.2%). Además se utilizó a la devaluación como mecanismo compensador de esos desequilibrios. A lo largo de este periodo se devaluó el peso en dos ocasiones (1943-49 y 1954). Estos indicadores quedan claramente acentados en el cuadro # 1. (vease en el anexo estadístico).

El sector industrial fue el que obtuvo un mayor dinamismo entre todos los sectores económicos.

Es preciso señalar que, durante esta etapa se ahondó la Sustitución de Importaciones en la rama industrial productiva de bienes de consumo no duraderos y duraderos, y con menor intensidad en la — de bienes intermedios y de capital.

Es a finales de esta etapa cuando se agota este proceso de Sustitución de Importaciones en la rama de bienes de consumo y empieza haber un estancamiento en las otras ramas.

Si aplicamos el coeficiente de Glennery<sup>+</sup> en las tres ramas industriales, la participación de las importaciones en la oferta total en la rama de bienes de consumo en la década de los cuarentas, se reduce en un 69%, y a su vez, el coeficiente de Glennery pasa de 0.22 (en 1939) a 0.069 (1950). Por lo que respecta a las ramas pro-

<sup>+</sup>Este es un indicador que nos ayuda a medir la S.I. en las diferentes ramas de la industria o de la economía en su conjunto, y se — puede definir como la razón de las importaciones en la oferta total, y puede ser en base a su VBP ó VA esto es  $(Mi/Mt + VBP)$  ó  $(Mi/Mt + VA)$ . Donde: VBP= Valor Bruto de la Producción; VA= Valor Agregado; Mi= Importaciones; Mt= Oferta Total.

quetoras de bienes intermedios y de capital decrece la participación de las importaciones en la oferta total en 26% y 18% respectivamente en ese periodo, pero a partir de 1950 el proceso de Sustitución de Importaciones entró en un franco estancamiento.

Por lo que se refiere al conjunto del sector manufacturero, el índice de Sustitución de Importaciones a finales de la etapa 1957--1958, permanece al mismo nivel que en 1950 (0.31), lo que indica -- que la participación de las importaciones dentro de la oferta total permanece constante. Como se puede observar en el cuadro # 2, (ver anexo estadístico).

De este cuadro se observa que en el año de 1939 del total de las importaciones realizadas por nuestro país, el 50% de ellas fueron importaciones de bienes de capital, mientras que las importaciones de bienes de consumo sólo abarcaron un 23% del mismo total. Pa-1958, la participación de los bienes de consumo en la importación total se redujo a menos del 10%, y en lo referente a las importaciones de bienes intermedios y de capital, su contribución fue de 33% y 59% aproximadamente respectivamente, lo que refleja un mayor avance en el proceso de Sustitución de Importaciones en la rama de bienes de consumo que en las dos restantes.

## II.2 El manejo de la política económica durante este periodo.

La política económica aplicada por el gobierno durante estos años (1939-1958), se encaminó a dar ciertas facilidades e incentivos al sector industrial por medio de los diferentes instrumentos de los cuales se vale, tales como; los monetarios, los fiscales, -- así como de ciertas reglas ó leyes dirigidas a fomentar el desarrollo industrial. La aparición del proteccionismo industrial se empieza a tornar en un elemento característico desde este periodo, debido más que nada a la aplicación del modelo de Sustitución de Importaciones que exigía un severo cuidado para el establecimiento y de-

desarrollo de la industria naciente en su etapa inicial. Por consi---  
guiente la elevación arancelaria y de tarifas, el tipo de cambio y-  
la reglamentación fiscal a las industrias nuevas y necesarias estu-  
vieron encaminadas en ese sentido.

Al término de la Guerra, el retorno de los Estados Unidos al -  
comercio hizo que el Estado reorientara su política comercial a in-  
dustrial, como una medida de protección a la competencia externa. -  
La actitud del Estado, inversionista en obras de infraestructura, -  
sectores estratégicos, etc., permitió que el proceso de Sustitución  
de Importaciones continuara en nuestra economía.

Esto se vé confirmado con el planteamiento hecho por Raimundo-  
Arroio en el que nos dice que, "El cierre del mercado exterior cau-  
sado por la Guerra ---que privó relativamente al país del abasteci---  
miento externo---, la existencia de una capacidad instalada no utili-  
zada totalmente, un proceso acelerado de acumulación de capital for-  
talecido por la entrada de divisas extranjeras, y un mercado cre---  
ciente y no satisfecho, fueron algunos de los factores que impulsaron  
el desarrollo industrial de México en los años cuarentas.

Al mismo tiempo, fueron de fundamental importancia las medidas  
de política económica adoptadas por el Estado mexicano en el perio-  
do. Sin duda alguna, el proteccionismo fue en la posguerra el ele---  
mento clave que permitió un acelerado, aunque distorsionado creci-  
miento industrial. Los instrumentos más utilizados fueron las modi-  
ficaciones en la tasa de cambio, los altos aranceles a ciertas im-  
portaciones, exención de impuestos a las industrias consideradas --  
nuevas y necesarias, y la importación prácticamete libre de gravá-  
menes de los bienes de capital a través de la regla XIV, de la tari-  
fa del impuesto general de importaciones".2/

2/Arroio, Raimundo. "El Proceso de Industrialización y la Pauperiza-  
ción del Proletario Mexicano: 1940-1950" Lect. P.C.E. # 39.

La reducción en la oferta externa de manufacturas —procedente de Estados Unidos—, a raíz de la Segunda Guerra Mundial, garantizó automáticamente la protección necesaria para impulsar a la industria naciente, que en su primera etapa se orientó a cubrir el mercado interno (demanda de bienes de consumo manufacturados).

Como ya se dijera en renglones anteriores, además de los instrumentos de fomento industrial que vinieron a promover el proceso de Sustitución de Importaciones:

- a).- La Ley de Industrias Nuevas y Necesarias.
- b).- Regla XIV de la Tarifa General de Importaciones.

La primera de estas, se estableció en 1945 y su función principal fue la de ampliar los beneficios que otorgaba la Ley de Industrias de Transformación de 1941, y que sus raíces provenían desde 1936 y 1939, con esta Ley, las industrias podrían disfrutar de amplias exenciones fiscales por diez, siete ó cinco años según fueran clasificadas por orden de importancia económica.

Por otro lado, mediante la Regla XIV se eliminan total ó parcialmente los impuestos a las importaciones de maquinaria y equipo que tiendan a fomentar el desarrollo del país.

Así, la tasa de cambio, el arancel y el control cuantitativo—vinieron a proveer el proteccionismo necesario a la industria naciente en México, al mismo tiempo a través de las exenciones a las importaciones ampliaron la producción doméstica de bienes de consumo, por otro lado elevaron la rentabilidad del sector industrial y—

finalmente vinieron a elevar su protección efectiva<sup>†</sup>.

### III.- EVOLUCION DEL SECTOR MANUFACTURERO EN LA ETAPA INICIAL DEL -- PROCESO DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES.—

Una vez señaladas, en términos generales, las características de la economía mexicana, así como el comportamiento del sector industrial durante dicha primera etapa de la implantación del modelo de Sustitución de Importaciones, pasaremos a estudiar más específicamente la evolución del sector manufacturero en esta fase. Sin embargo, nos enfrentamos a ciertos problemas de información estadística disponible, en la medida en que hasta antes de la década de los cincuentas, los datos que se podrían recolectar provienen de diferentes fuentes. Por otro lado, existe una gran heterogeneidad en la forma de clasificar las ramas manufactureras, es decir, algunas -- fuentes toman ciertas ramas de la industria y los clasifican dentro del mismo sector manufacturero, mientras que otras lo omiten. Por --

<sup>†</sup>Protección Efectiva.— Los aspectos teóricos de la protección efectiva se han elaborado con el propósito de estudiar los efectos en la actividad económica de los cambios en la estructura proteccionista. En este sentido, su poder analítico se juzga superior al -- que se asigna a la protección nominal en la teoría arancelaria, -- puesto que toma en cuenta la influencia de los insumos intermedios y materias primas en el proceso productivo (que también son objeto de restricciones comerciales). De este modo, la protección efectiva es una herramienta que puede utilizarse para explicar el patrón de asignación de recursos dentro del aparato productivo como resultado de cambios de protección.

La tasa de protección efectiva se mide a través de la siguiente -- formula:

Donde:

$$F = \frac{t-ar}{1-a}$$

F=Tasa de protección efectiva.

t=Tasa del arancel nominal sobre el bien final.

r=Tasa del arancel nominal sobre el insumo reportado.

a=Razón entre el valor del bien importado y el valor del bien final

lo cual se hizo necesario tomar el criterio de algunos especialistas en dicha temática<sup>+</sup> para tratar de que el análisis del sector manufacturero tuviera cierta homogeneidad tanto en su clasificación - como en la uniformidad de los datos recolectados de dicha rama.

De acuerdo con estos autores, la industria se clasifica en --- tres grandes ramas, según el grado de su estructura productiva (producción, demanda interna, importación y exportación):

- a).- Industrias Nuevas.
- b).- Industrias Intermedias-
- c).- Industrias Maduras.

a).- Industrias Nuevas.- Este primer grupo, comprende aquellas industrias que al iniciarse la década de los cincuentas presentaban un relativo grado de desarrollo interno (coeficiente de importación a demanda interna era del 55% en promedio, 3.5 veces mayor a la del total del sector manufacturero) y está constituido por las ramas; - metalmecánica, productos de bienes consumo duradero, y bienes de capital (maquinaria no eléctrica, equipo de transporte, productos metálicos, maquinaria y aparatos eléctricos).

b).- Industrias Intermedias.- Este grupo está constituido por el conjunto de industrias productoras de bienes intermedios y algunas de bienes de consumo (química, metálicas básicas, minares no metálicos, papel y hule), caracterizadas por haber alcanzado al inicio del periodo un nivel medio de desarrollo interno; su coeficiente de importación a demanda interna es del orden del 25% en promedio al inicio del periodo (1.5 veces el promedio del sector manufacturero).

<sup>+</sup>Ros, Jaime y Vazquez, Alejandro. "Industrialización y Comercio Exterior (1950-1977)", Economía Mexicana # 3, CIDE, 1980.

c).- Industrias Maduras.- Este grupo comprende a las industrias productoras en su mayoría de bienes de consumo no duradero e insumos específicos a esta producción (alimentos, textiles, bebidas, calzado y vestido, madera y corcho, cuero imprenta y tabaco), caracterizadas a principios del periodo, por un nivel relativamente alto de desarrollo interno (coeficiente de importación a demanda interna del orden del 2% en promedio, tasa muy inferior al promedio del sector manufacturero).

### III.1 Comportamiento de las tres ramas manufactureras en la década de los cincuentas.

a).- Industrias Maduras; el conjunto de estas industrias daba cuenta a principios de los años cincuentas del 72% de la producción manufacturera y el 60% de la demanda interna. Su participación dentro de la exportación total manufacturera era elevado, alrededor del 80%. A su vez, de la importación total de manufacturas dentro del sector participaba con el 3% hecho que confirmaba el grado de desarrollo alcanzado por ese tipo de industria, en dicho periodo, y además de su capacidad para hacer frente a la demanda interna.

b).- Industrias Intermedias; la participación de estas industrias en la producción manufacturera fue de alrededor del 18%, ligeramente inferior a su participación en la demanda interna 20%. Estas participaciones aunque no alcanzan un nivel alto, son superiores a las que presentan las industrias nuevas. Asociada al grado medio de desarrollo alcanzado por este tipo de ramas, su participación en las importaciones y exportaciones totales manufactureras, la primera asciende al 31% y la segunda al 19%, lo que corresponde un coeficiente de exportación a producción de 3.1%. Esto último contrasta con la situación en las industrias nuevas cuya participación en las exportaciones es insignificante.



c).- Industrias Nuevas; el conjunto de estas industrias muestran una baja participación inicial en el total de la producción manufacturera 10.2% y sustancialmente menor a su participación en la demanda interna de productos manufacturados 19.6%, sin dejar esta última de ser baja. Correspondiente a esta situación, su participación en el total de las importaciones de manufacturas es notable 60% lo que muestra la incapacidad de estas ramas por satisfacer la demanda interna, mientras que sus exportaciones son prácticamente inexistentes (su coeficiente de exportación a producción es de 0.5% y su participación en la exportación de 1.5%). Todo lo antes mencionado queda acentado en los cuadros # 3 y 4. (ver anexo estadístico).

### III.2 Análisis comparativo del sector manufacturero con los principales indicadores económicos en ese periodo.

Dentro del periodo que abarca la fase inicial de Sustitución de Importaciones (1939-1958), se ha dividido en dos subperiodos para una mejor comprensión del presente análisis. El primero de estos, abarca el inicio del modelo de Sustitución de Importaciones (1939-1940), hasta la devaluación monetaria a finales de la década de las cuarentas (1948-49), y el segundo subperiodo que comprende los primeros años de la década de los cincuentas (1950-1951) hasta la terminación de la etapa inicial de Sustitución de Importaciones (1958).

En el primer subperiodo (1939-49), el sector industrial tuvo un crecimiento promedio anual del 6.4%, mientras que dentro de la misma industria, la rama manufacturera logró una tasa promedio real del 7.0%.

Este primer análisis comparativo nos refleja claramente el hecho de que se haya logrado un mayor dinamismo gracias a la iniciación del modelo de Sustitución de Importaciones en las ramas manufactureras, en comparación con el total de la industria. Esto se --

demuestra al observar el mayor dinamismo de la industria manufacturera con el resto de los sectores componentes de la industria (electricidad, construcción, minería, etc.), y como consecuencia constituye la consolidación del proceso mismo en la rama productora de bienes de consumo, como quedara ya asentado en páginas anteriores.

En el segundo subperiodo (1950-58), el desarrollo industrial se solidificó en el país, por lo que su tasa de crecimiento promedio anual fue más elevada que en el primer subperiodo, dicha tasa alcanzó un promedio del 6.7%. Pero a diferencia de lo que aconteció en el total de la industria, la rama manufacturera creció 6.9%, ó sea una tasa parecida a la del primer subperiodo.

Esto refleja el cierto grado de agotamiento que mostró la rama manufacturera en el proceso de Sustitución de Importaciones, principalmente en la rama productora de bienes de consumo, así como, del estancamiento del proceso en los bienes de capital e intermedios en este segundo subperiodo.

Se concluye que el avance industrial, tanto en el primero como en el segundo subperiodo permitió que se alcanzaran tasas elevadas de crecimiento en comparación a la de anteriores décadas, además, la rama manufacturera se empieza a consolidar como el puntal de la industria a lo largo de esos subperiodos, gracias a los incentivos fiscales, proteccionismo, gasto público en obras de infraestructura, etc., promovidos por el Estado y que impulsaron en última instancia el desarrollo del sector industrial.

El alto crecimiento tanto de la industria en su conjunto, como en su rama manufacturera en particular, destacan si los contrastamos con el crecimiento del PIB., en los dos subperiodos correspondientes.

El PIB., en el primer subperiodo (1939-49), alcanzó un crecimiento promedio anual real del 5.5%, mientras que la rama manufacturera —como ya dijéramos anteriormente—, lo hizo en 7% en ese mismo lapso. El dinamismo de esta rama es tangible y superior al del PIB., por lo que su participación en la generación del producto fue del orden del 16% en promedio, tasa muy superior a la década de los treintas, pero todavía su participación siguió siendo baja en relación a la contribución de los demás sectores económicos.

Por lo que se refiere al segundo subperiodo (1950-58), la tasa de crecimiento promedio anual real del PIB., se elevó a una razón del 7.1% —tasa superior a la lograda en el primer subperiodo—, --mientras que el sector manufacturero permaneció constante en su tasa de crecimiento 6.9%. En este subperiodo se denota una cierta nivelación de las sucesivas tasas de crecimiento, como consecuencia de un estancamiento en el dinamismo de este sector con respecto a la generación del PIB., 17.6%. Como se observa en el cuadro # 5. -- (ver anexo estadístico)

Por otra parte, la participación de la rama manufacturera en la generación del valor bruto de la producción de la industria, tanto en el primer como en el segundo subperiodos fueron del 63.5% y 64.8% respectivamente. Al igual que en el anterior análisis —es decir al comparar la rama manufacturera respecto al PIB.— las tasas mencionadas son elevadas si se contrasta con las participaciones obtenidas en anteriores décadas, pero también nos refleja un estancamiento entre dichos subperiodos, las causas de este estancamiento ya fueron mencionadas en renglones anteriores. Esto que señalado -- tanto en los cuadros # 6 y 7. (ver anexo estadístico).

En lo referente al comercio exterior, las exportaciones totales efectuadas por México durante el primer subperiodo tuvieron un-

crecimiento acumulado de 180%, y a su vez su crecimiento promedio anual fue del orden del 9.9%, por otro lado, las importaciones alcanzaron un crecimiento acumulado del 391.5%, y su crecimiento promedio anual fue del 13.8%. El creciente desequilibrio comercial reflejado en estos dos porcentajes nos explica el porqué la aplicación de las devaluaciones (1948-49), como un mecanismo monetario de ajuste en ese subperiodo.

En el segundo subperiodo el ritmo acumulado de las exportaciones totales alcanzó una tasa del 43.7%, y su tasa promedio anual fue del 4.6%. Por lo que concierne a las importaciones totales acumuladas, estas crecieron en 89%, mientras que su tasa promedio anual fue del 8.3%. Aquí se empieza a demostrar una disminución en los excedentes exportables —principalmente de origen agrícola—, a pesar de la devaluación de (1954) para corregir el desequilibrio. También se observa la gran distorsión económica latente en la estructura del país, ya que el sector agrícola no fue capaz de sostener la generación de divisas necesarias para el crecimiento del país. Esto se agrava aún más, cuando para poder continuar el ritmo económico a tasas elevadas son necesarias las importaciones de medios de producción, como se puede observar en el cuadro # 8. (ver anexo estadístico).

Por último, dentro de este análisis comparativo se observa la participación que han tenido las exportaciones manufactureras dentro de las exportaciones totales efectuadas por el país en dicho periodo. Antes de iniciar este estudio se hace necesario enfatizar en el problema de la información recabada en las fuentes oficiales —a lo cual ya se hizo alusión en el tema III de este capítulo—. La recopilación de cifras estadísticas del rubro de exportación de manufacturas hasta antes de 1958 se complica, debido primeramente a la falta de una cuenta consolidada de exportación de este rubro (heterogeneidad de las cifras por rama de producción manufacturera), y a que las exportaciones manufactureras que se efectuaron —hasta antes de 1950— fueron reducidas, por lo que su connotación ó nomen-

clatura aparece como "otras exportaciones". Lo fundamental de esta nota aclaratoria va en el sentido de señalar que el presente estudio trata de demostrar por qué que la disminución de las exportaciones manufactureras dentro de las exportaciones totales, y a partir de ese año (1950), se seguirá el comportamiento de dichas exportaciones a lo largo de los periodos que hemos considerado.

Entrando propiamente a dicho análisis, se puede observar según el cuadro # 9 (ver anexo estadístico), que las exportaciones manufactureras obtuvieron una tasa de crecimiento medio anual del orden del 11.9%, esta tasa es sobresaliente si se compara con el crecimiento que lograron las exportaciones totales —que ya mencionamos en renglones anteriores— y que fueron del 4.6%. Esto nos demuestra el crecimiento que empiezan a tener estas exportaciones dentro del comercio exterior mexicano, pero a pesar de este avance en este tipo de exportaciones, su participación dentro del total exportado es muy reducido. La participación promedio en este periodo (1950-58), de las exportaciones manufactureras dentro de las exportaciones totales fue del orden del 8.2%, pero ya se avizoraba un incremento en la participación de dichas exportaciones en los años finales de este periodo (1957-58), los cuales obtuvieron una tasa de participación del 10.3% y 11.6% respectivamente.

En síntesis, se puede decir que el constante y creciente desequilibrio externo es algo inherente al desarrollo del proceso de -- Sustitución de Importaciones a lo largo de los dos subperiodos analizados, por lo que los mecanismos de corrección coyuntural (devaluaciones), sólo amortiguaron temporalmente los desajustes en el -- corto plazo, —pero como se verá más adelante— esto orilló a las -- autoridades a cambiar el rumbo y la dirección de la política económica para no frenar el ritmo de crecimiento —vía endeudamiento externo—, provocando una mayor distorsión estructural al olvidar al sector proveedor de divisas en ese periodo (agrícola), y sus efectos posteriores en la gran crisis de los setentas.

CAPITULO II.- SITUACION DEL SECTOR MANUFACTURERO EN LA ETAPA--  
AVANZADA DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES (1958--  
1969).-

Debemos mencionar que la evolución del proceso de Sustitución de Importaciones, es decir, las diferentes fases en que la hemos -- clasificado, se ha elaborado en función de que en cada una de ellas se presentan periodos más ó menos diferenciados de tasas de crecimiento del producto interno bruto, del sector industrial, de la rama manufacturera, así como de los coeficientes de exportación e importación; cabe señalar que durante la primera etapa --como ya quedo establecido anteriormente--, la tasa de crecimiento de las importaciones vía coeficiente de importación fue reduciéndose en las ramas productoras de bienes de consumo, mientras que, --se verá a continuación en el análisis del presente capítulo--, la demanda de importaciones se desvió en cierta medida a satisfacer los insumos del sector industrial. Esto nos puede dar una explicación, el porqué al final del periodo considerado (1959-1969), se estancó el coeficiente de importaciones en las ramas productoras de bienes intermedios y de capital. O sea que, los insumos importados por el sector industrial al final de la década eran necesarios para el proceso productivo y no podían ser ya sustituidos por este proceso, debido a las características inherentes de dichas importaciones (tecnología, mano de obra calificada, y grandes volúmenes de inversión). Sin embargo, la misma dinámica del proceso de Sustitución de Importaciones -- hasta antes de la segunda mitad de la década de los sesentas, alentó algunos teóricos<sup>+</sup> a afirmar que la industrialización mexicana apuntaba (hacia finales de los años sesentas), a una mayor proporción de los bienes de capital dentro de la producción manufacturera.--

<sup>+</sup>Villarreal, Rene. "El Desequilibrio Externo en la Industrialización de México 1929-75". FCE. Méx. 1976.

<sup>+</sup>Ortiz, Mena. "El Desarrollo Estabilizador". Trimestre Económico #-- Ene-Marz. Méx. 1968.

No obstante como veremos más adelante —durante el tercer capítulo del presente trabajo—, la fase de Sustitución de Importaciones que vá de (1970-76) presenta incluso una reversión en la tendencia mostrada por algunas ramas manufactureras en las que se había avanzado. Pero no nos adelantemos, y veamos con mayor detalle las principales características de llamada fase avanzada del proceso de Sustitución de Importaciones que comprende el período (1959-69).

#### I.- ETAPA AVANZADA DEL PROCESO DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES (1959—1969).-

Dicha segunda fase ó etapa avanzada del proceso de Sustitución de Importaciones comprende el llamado periodo del "Desarrollo Estabilizador"<sup>+</sup>; el cual se visualiza como un cambio en la política económica seguida hasta finales de los años cincuentas, —en la cual se empezaba ha acentuar la preocupación en torno a los resultados de dicha política—; recordemos simplemente las devaluaciones de 1948-49 y la de 1954. Es por ello, que se considera como un periodo de incertidumbre, los precios aumentaban más rápidamente en relación al crecimiento en el PIB., con la consecuente merma en los salarios reales de la clase trabajadora, por otro lado, se estaba contrayendo la oferta de bienes (disminución ó estancamiento de los sectores económicos del país), con respecto a su demanda, y una vía para compensar esto fue, incrementar los precios de los productos; a su vez, la inversión empieza a constreñirse y por lo tanto se presenta una desaceleración en el ritmo de crecimiento. Así pues, para estos momentos, se hacia urgente reorientar la política económica —en el corto plazo para sacar al país de esa situación de incertidumbre, una medida que fuera capaz de hacer crecer el PIB., en forma —

<sup>+</sup>"El Desarrollo Estabilizador", fue bautizado así por el entonces — Secretario de Hacienda Antonio Ortiz Mena, prácticamente a finales del periodo (1968-69).

sostenida y además que tratara de reducir el alza de precios mostrado en los productos, que buscara una mayor participación de los salarios reales en relación al PIB., así como establecer un mecanismo diferente al de la devaluación para lograr ajustar el desequilibrio con el exterior, como se puede observar en el cuadro # 10. (ver anexo estadístico).

De este modo, el programa del Desarrollo Estabilizador incluía en términos generales cuatro objetivos fundamentales, que requerían de un diferente manejo de la política económica:

- a).- El logro de una tasa de crecimiento del PIB., entre el 6- y 7% anual.
- b).- Estabilidad de los precios nacionales.
- c).- Fijación de un tipo de cambio.
- d).- El financiamiento del desarrollo con ahorros voluntarios- (tanto nacionales como del exterior)<sup>†</sup>

Por otro lado, cuando se habla de los aspectos económicos internacionales, especialmente los provenientes de la economía estadounidense, se puede observar que estos han desempeñado un papel crucial en los resultados de la industrialización de los diferentes periodos que hemos considerado; recordando un poco de lo que hemos mencionado en el primer capítulo, nos encontramos que, durante la primera fase de Sustitución de Importaciones, la principal influencia externa fue la Segunda Guerra Mundial, ya que, se estimuló la industrialización del país, pero por otro lado, aunque no se enfatizó en ese apartado también constituyó una importante fuente de inestabilidad principalmente a través de los aumentos en los precios del comercio exterior y movimientos de capitales a corto plazo.

<sup>†</sup>Para profundizar en el tema, ver; Ortiz Mena, Antonio. Op. Cit, -- págs. 220-270.



Mientras que durante la fase avanzada del proceso de Sustitución — de Importaciones, las influencias externas fueron de naturaleza estabilizadora, tanto en términos de precios del comercio exterior, — como de flujo de capital extranjero hacia el país. Esto permitió un aumento dinámico en las exportaciones mexicanas y el finaciamiento de un déficit permanente en cuenta corriente, sin necesidad de de— preciar el tipo de cambio, y sin contracciones importantes en el — ritmo de crecimiento del ingreso debido a una disminución en las — presiones inflacionarias.

## II.- PRINCIPALES CARACTERISTICAS MACROECONOMICAS EN EL PERIODO (19-59-69).-

Dentro de los principales indicadores macroeconómicos de dicho periodo, tenemos que el PIB., creció a una tasa media anual real de 7.1%, mientras que los precios lo hicieron en 2.9% promedio anual — en todo el periodo; por lo cual, la característica fundamental de — esta etapa fue la de un crecimiento sostenido con estabilidad de — precios, por otro lado, el desequilibrio externo siguió creciendo — aunque de manera más moderada —9.3%, comparado con el 19.1% en el periodo 1950-59—.

Como ya lo habíamos señalado, el motor de crecimiento siguió — siendo el sector industrial, este creció a una tasa media anual del 8.8%; dicho crecimiento se debió principalmente a la profundización del modelo de Sustitución de importaciones, ya que este mismo empe— zó a abarcar tanto los bienes intermedios como los de capital. Esto queda acentado en el cuadro # 11. (ver anexo estadístico).

Por otro lado, si nos remitimos a los coeficientes de importa— ción en este periodo, observaremos claramente en el cuadro # 12 — (ver anexo estadístico), la dinámica del avance de la economía en — dicho proceso.

Por ejemplo, tenemos que el índice de Sustitución de Importaciones en los bienes de consumo —ya a finales del periodo (1968-1969)—, fue de alrededor del 5%, mientras que en 1958 este había sido del 5.7%. Para los bienes intermedios fue del 26 y 40% respectivamente, en los bienes de capital dicho índice fue del 50% en 1969- contra 68.6% en 1958.

Se desprende del cuadro anterior, que la Sustitución de Importaciones fue positiva en las tres categorías; bienes de consumo, intermedios y de capital. En la primera se da un avance muy reducido- respecto al año inicial del periodo (1958), ya que sólo se incrementó en 1% el grado de Sustitución de Importaciones. Por lo que se refiere a las dos ramas restantes, esta lograron un 20% aproximadamente en el avance de Sustitución de Importaciones. Esto nos demuestra claramente la profundización en la Sustitución de importaciones en las ramas intermedias y de capital, así como, una mayor participación de productos nacionales de estas dos ramas en la oferta total — (45 y 28% respectivamente). Por lo tanto, el grado de Sustitución de Importaciones en el total de la rama manufacturera logra un incremento, al pasar de 31.14% en 1958 al 22.5% en 1969, o sea, un avance de alrededor del 9%.

Es importante recalcar que el crecimiento obtenido por el sector manufacturero a lo largo de los periodos analizados (1939-1958) y (1959-1969), se dedicó al incremento sostenido de la demanda interna y por ende, la exportación de ese sector no ha sido un factor primordial de crecimiento. Esta aseveración se ve confirmada en el siguiente planteamiento. "En el periodo de relativo estancamiento de la Sustitución de Importaciones (1950-1958), el 96% del crecimiento en la producción del sector manufacturero se explica por la expansión de la demanda interna, y las exportaciones como fuente de crecimiento sólo participaron con menos del 3% participación que si gue manteniendo en la etapa avanzada de Sustitución de Importacio—

nes (1959-1969), lo que por otra parte refleja el carácter acentuado de la industrialización hacia el mercado interno<sup>4</sup>. Como queda — claramente señalado en el cuadro # 13. (ver anexo estadístico).

### III.- POLITICA ECONOMICA SEGUIDA EN EL PERIODO (1959-1969).-

Por cuanto hace a la política comercial, esta continuó siendo proteccionista, pero cambia la importancia de sus instrumentos (tipo de cambio, tarifa arancelaria, cuotas ó licencias de importación).

Dentro de estos instrumentos el que tuvo una mayor ingerencia fue el de las licencias ó cuotas de importación, y se dejó relegado el tipo de cambio, el cual se había utilizado en la etapa anterior.

En cuanto a los instrumentos de fomento, de 1959-1969 se puede decir que la Ley XIV y la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias, si guieron operando básicamente bajo la misma estructura que en el anterior periodo.

En términos generales, se desprende de esto, que la política comercial se encaminó a un mayor proteccionismo en la medida en que el avance de Sustitución de Importaciones así lo fuera requiriendo, ya que con el establecimiento de industrias productoras de bienes de capital e intermedios, al aumentar la oferta interna de productos se hizo necesario brindarles un margen de seguridad para sus — operaciones en el mercado interno.

Por lo que se refiere a la política fiscal y monetaria, estas se reorientaron principalmente el objetivo de incrementar el ahorro interno según el marco planteado en el modelo de desarrollo estabilizador.

<sup>4</sup>Villarreal, Rene. Op. Cit. pág. 74.

La política fiscal a través de las exenciones y subsidios como instrumentos de fomento al ahorro interno jugó un papel importante en este periodo, y además enfocó a la tributación a incentivar la reinversión de utilidades.

La transferencia de recursos que se da (exenciones, subsidios, etc.), del sector público al privado, consistió en una política de precios sociales bajos principalmente en los insumos necesarios para la producción, ejemplo de esto lo constituye la electricidad, los energéticos y el transporte.

Por otro lado, debido a que el principal objetivo de la política monetaria fue el de incrementar el ahorro interno y como consecuencia tuvo que hacer atractivos las tasas de interés real tanto a los ahorradores internos como a los externos, para que ayudaran a complementar la insuficiencia de recursos para canalizarlos a las necesidades de inversión, así como coadyuvar a la disminución del creciente desequilibrio externo en la balanza de pagos.

El mecanismo de fomento al ahorro interno del sector privado por medio de subsidios y exenciones fiscales determinó que el Estado tuviera que financiar su gasto y déficit público mediante el endeudamiento externo e interno.

#### IV.- COMPORTAMIENTO DE LAS TRES RAMAS MANUFACTURERAS EN LA DÉCADA DE LOS SESENTAS.-

a).- Industrias Maduras.- el comportamiento de estas industrias en el periodo (1959-1969), fue poco dinámico.

Las tasas de crecimiento de la producción y la demanda fueron inferiores al promedio manufacturero 6.7 y 6.8% respectivamente. Durante esta década el único cambio importante con respecto a la década anterior, consistió en que las tasas de crecimiento de la produ

ción y la demanda interna se incrementaron, siguiendo la misma tendencia del sector manufacturero como se observa en el cuadro # 14 - (ver anexo estadístico). Por otro lado, el coeficiente de importación de esta rama se mantuvo a los mismos niveles del periodo (1950-1952), o sea, para (1959-1969) y (1969-1971) el coeficiente de importación fue del 1.7% en ambos periodos, en comparación al 2.0% — del periodo anterior; por otra parte, el coeficiente de exportación se reduce ligeramente al pasar de 3.6% en (1950-1952) a 3.3% y 0.8% en los años de (1959-1961) y (1969-1971) respectivamente esto se observa en el cuadro # 15. (ver anexo estadístico).

b).- Industrias Intermedias.- Por lo que se refiere a las industrias intermedias, estas crecieron a ritmos superiores a los promedios que registra el sector manufacturero, pero son inferiores a los ritmos alcanzados por las industrias nuevas. Durante esta década, la producción de este tipo de industrias fue mayor que su demanda interna, es decir estas crecieron a una tasa del 9.5% y 8.7% respectivamente. En relación al coeficiente de importación a demanda interna, este logró una notable reducción en los periodos que abarca la década de los sesentas, al pasar de 24.5% en (1950-52) a 18.3% y 12.6% en los periodos antes mencionados (1959-61) y (1969-71). — Por otra parte, el coeficiente de exportación a producción bruta de este tipo de industrias aumentó en forma moderada al pasar de — 3.1% en (1950-52) al 3.9 y 4.1% en (1959-61) y (1969-71), esto también se puede observar en los cuadros # 14 y 15. (ver anexo estadístico).

c).- Industrias Nuevas.- en todo el periodo (1959-1969), tanto el crecimiento de la demanda interna como el de la producción bruta se aceleró. La producción aumentó a un ritmo mayor con respecto a — su demanda —en contraste al periodo anterior—, (12.3 y 8.1% respectivamente).

En las industrias nuevas, se observó a lo largo del periodo, — una gran disminución del coeficiente de importación a demanda interna por el avance del modelo de Sustitución de Importaciones a una fase superior, por lo que dicho coeficiente se reduce de 55.3% en (1950-52) al 27.13% en (1969-71). De igual manera, sucedió con su coeficiente de exportación, al incrementar su exportación a producción bruta al orden del 0.5% en (1950-52), al 4.1% en (1969-71). Esto se puede observar también en los cuadros # 14 y 15. (ver anexo estadístico).

Se puede deducir del comportamiento obtenido de las diferentes ramas industriales al sector manufacturero en este periodo: primera mente, que el proceso de Sustitución de importaciones logra un mayor grado de avance, o sea, penetrando en las industrias con un cierto grado de complejidad, por la que dicha penetración queda acentada en la reducción de sus coeficientes de importación a demanda interna, y segundo, —como una consecuencia de la primera— al penetrar el proceso de Sustitución de Importaciones en dichas ramas (intermedias y nuevas), se logró un mayor incremento en la producción bruta interna, por lo que dicho aumento ayudó a que dichas tasas de producción excedieran a sus mismas tasas de demanda —característico en el periodo—; por lo que se desprende que, al aumentar la producción interna con respecto a su demanda, empiezan a existir excedentes que se destinan a satisfacer a el mercado externo, y como muestra palpable de esto, está la elevación de los coeficientes de exportación a producción bruta en dichas ramas.

#### V.- ANALISIS COMPARATIVO DEL SECTOR MANUFACTURERO CON LOS PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS EN EL PERIODO (1959-1969).-

En primer lugar, podemos desprender de lo observado en los te-

mas anteriores del presente capítulo, que el sector industrial tuvo una aceleración mayor en la etapa avanzada del proceso de Sustitución de Importaciones, en comparación a su primera etapa (1939-1958), ya que su tasa de crecimiento media anual fue del orden del 8.8%, - en contraste con el 6.7% del periodo (1950-58). Esto se hace aún -- más relevante si lo relacionamos con el crecimiento total de la economía (PIB.), la cual obtuvo una tasa media anual del 7.1% en este mismo periodo (1959-69), --crecimiento nunca antes alcanzado en la historia del país--. Las causas por las cuales se mostró el dinamismo del sector industrial fueron:

Primeramente, el Estado jugó un papel acelerador en sus inversiones, ya que el principal destino de estas fue la rama industrial (principalmente la industria de la construcción, energética, eléctrica, etc.) y esto, --aunado a los estímulos fiscales vía subsidios, exenciones tributarias, etc.--, alentaron a los industriales a reinvertir sus utilidades, además de que el Estado mismo generó una mayor demanda por la vía del gasto público.

A pesar de ese dinamismo mostrado en el sector industrial, su participación dentro de la generación del PIB., permaneció casi -- constante en relación a la etapa anterior, es decir, del 28.3% pasó al 31% en promedio en el periodo analizado. Una posible explicación a esto, fueron los cambios cualitativos y cuantitativos dentro de la estructura productiva, ya que hasta 1959, la participación del sector agrícola en el PIB fue de un 16%, mientras el industrial participaba con un 29% y el sector servicios con un 55%. Pero ya para -- 1969, hubo cambios en dichas participaciones, (sobre todo en lo que respecta al sector agrícola que vé reducida su participación dentro de la generación del PIB, a un 11.36%), esta pérdida de dinamismo - en el sector agrícola se vió compensada por el relativo aumento que tuvo el sector industrial en relación al PIB. Esta, para 1959 fue -

del 29% y para 1969 fue del 34%. Por otro lado, el sector servicios permaneció casi constante, lo que nos lleva a pensar que hasta la primera mitad de los años sesentas, la participación del sector agrícola dentro del PIB., todavía era importante —gran parte de la mano de obra empleada se encontraba en el campo, pero a medida que la estructura productiva se empieza a modificar, se vá desplazando gradualmente al motor de crecimiento económico, en este sentido el sector industrial fue supliendo paulatinamente al agrícola con los consiguientes resultados—. Esto se acentúa aún más por la crisis agrícola hacia fines de la década de los sesentas. Esto queda claramente señalado en cuadro # 16, (ver anexo estadístico), como la industria va alcanzando mayores niveles en la participación del PIB.

Por lo que se refiere a la rama manufacturera, esta obtuvo una tasa de crecimiento media anual sobresaliente (9.0%), esto se muestra claramente, ya que si se compara con las tasas de crecimiento del PIB., e industrial que fueron 7.1% y 8.8% respectivamente en ese mismo lapso. Este elevado crecimiento de la rama manufacturera, la convirtió en el sector más dinámico dentro de la industria, ya que su participación para el periodo (1959-1969), fue del 66.4% en promedio, en la generación industrial.

Las causas de este alto crecimiento de la rama manufacturera se deben en parte a la política económica seguida por el Estado, mediante la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias y la Regla XIV. Así como, la profundización en el modelo de Sustitución de importaciones que provocó la creación de nuevas industrias de bienes de capital e intermedias, al reducirse sus índices de importación y además, las altas inversiones del Estado hacia esas industrias básicas. Por otra parte, el estancamiento en la participación de las manufacturas se debió a las mismas circunstancias mencionadas líneas arriba-



cuando hablamos del sector industrial. Esta participación se hizo más costosa aún, si consideramos a las manufacturas en la generación del producto, (que en promedio fue del 20.6%). Esto viene a confirmar en cierto modo lo que afirma Ortiz Mena<sup>+</sup> en el sentido de que "a pesar del alto dinamismo mostrado por la economía, México seguía presentando muchos rasgos característicos del subdesarrollo". Esto queda acentado de manera eficiente en los cuadros # 17 y 18. (ver anexo estadístico).

En lo referente a nuestro comercio exterior, se observa que el déficit comercial se desaceleró en ese periodo —promovido por— que en algunos años de la década (1959-1969), dicho déficit tuvo de crecimientos en la primera mitad del periodo—. Este déficit tuvo un crecimiento medio anual en términos corriente del 9.3% en este lapso, (que fue un incremento menor al obtenido de 1950-1959), en que el ritmo de crecimiento del déficit fue del 19.1% en promedio. A pesar de esta desaceleración, las importaciones totales siguieron creciendo por arriba de las exportaciones. Las primeras aumentaron en un 7.5% —mientras que en el periodo anterior (1950-1959), lo hizo a razón del 6.7% en términos corrientes—; por otra parte, las exportaciones totales crecieron a un ritmo nominal del 6.7% —mientras que en el periodo anterior fue del 4.8%—.

Esto nos conduce a pensar que la disminución en el déficit —comercial se debió principalmente a un mayor dinamismo de las exportaciones —sobre todo las manufactureras que tuvieron un crecimiento medio anual en el periodo (1959-69), del 18.8% en contraste con el 11.9% del periodo (1950-59), mientras que su participación en el total durante el periodo analizado fue un promedio del 21.7%, en comparación con el lapso anterior que fue del 8.2% en promedio—. -

Así mismo, influyeron en la reducción del ritmo de crecimiento del déficit comercial, los altos precios internacionales de las materias primas (café, algodón, etc.); además del auge económico importante en los Estados Unidos en esa época. Esto queda claramente señalado en los cuadros # 19 y 20. (ver anexo estadístico).

### CAPITULO III.- EL COLAPSO DEL PROCESO DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES Y SU REPERCUSION EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA 1970-1976.

#### I.- ANTECEDENTES.

Habíamos visto en el capítulo anterior, como durante la segunda fase del proceso de Sustitución de Importaciones (1959-69), se presenta un aumento dinámico de las exportaciones mexicanas y el financiamiento de un déficit permanente en la cuenta corriente, -- sin necesidad de depreciar el tipo de cambio, sin contracciones importantes en el ritmo de aumento del ingreso y sin presiones inflacionarias. La expansión de la producción agrícola y el progreso -- mismo en la Sustitución de Importaciones también contribuyeron a esos resultados. Apuntábamos también que los resultados de esta fase hacían pensar que en la industrialización mexicana se encaminaba hacia finales de los años sesentas, a una mayor participación de los bienes de capital dentro de la producción manufacturera. No obstante, durante la tercera fase (1970-1976), dicha tendencia se invirtió, y el crecimiento de las importaciones --especialmente de bienes de capital--, superó notablemente los crecimientos logrados por el PIB., y de la producción industrial, que fueron en este orden, de 8.7% importaciones, 5.0% PIB., y 6.0% producción industrial (tasas de crecimiento media anual real).

Ya en la segunda mitad de la década de los sesentas, el crecimiento económico nacional empieza a desacelerarse, proceso que continuó en 1970-1976, este lento crecimiento que junto con la inflación fueron "la tendencia más característica y general de la economía mexicana en la década de los años setentas", "... tendencia --

crítica que enfrentan prácticamente la totalidad de los países del mundo capitalista"3/.

Durante la tercera fase del proceso de Sustitución de Importaciones, el aumento de la producción industrial se desacelerará y la tasa global de crecimiento en el sector industrial se sostuvo por la expansión de las empresas del Estado en las ramas de petroquímica, electricidad, y en los últimos años extracción petrolera. En particular, la tasa de crecimiento del sector manufacturero de 1965-1970 empieza a descender y cae bruscamente en los años siguientes como resultado del papel compensatorio de las ramas bajo control estatal, que aceleran entre 1965 y 1970 su tasa de crecimiento. La industria en su conjunto muestra un pequeño aumento en su ritmo de crecimiento en ese lapso. Sin embargo, en el siguiente periodo (1970-1976), la caída acelerada de la tasa de crecimiento de las manufacturas (del 8.6% al 5.4%), se acompañada por una depresión igualmente rápida en el crecimiento de la electricidad, y petróleo y la construcción, con la cual, las tasas de actuar como factores compensadores de la crisis, tienden a acentuarla.

En particular dos de las ramas dinámicas de las manufacturas (tales como los bienes de consumo duraderos y los de capital), disminuyen abruptamente a partir del periodo 1965-1970, del 18.3% al 11.3% en el primer caso y del 14.8% al 9.9% en el segundo. En el siguiente periodo, la depresión se generaliza a todas las ramas de las manufacturas.

3/.- Blanco, José., "Génesis y Desarrollo de la Crisis en México - 1962-1979". En Revista Invest. Eco. # 150, Oct. - Dic. 1979 - pp. 21-88.

Dicha desaceleración en el crecimiento de la producción manufacturera afectó en forma negativa el avance del proceso de Sustitución de Importaciones. Esto fue causado principalmente por la recesión en Estados Unidos en 1970-1971 y de nuevo en 1974-1975, así como por el aumento en los precios de las materias primas de origen internacional y, las políticas monetarias y fiscales restrictivas del crecimiento impuestas por el gobierno mexicano en 1971 y 1975, que sin reorientar la demanda hacia la producción de bienes-salarios, como era necesario, en cambio la reprimieron, afectando también las importaciones en el corto plazo.

Se ha señalado que el proceso de Sustitución de Importaciones en México llegó a un nivel de agotamiento, después de progresar en las industrias de bienes de consumo y de algunos bienes intermedios. Las explicaciones de este fenómeno son muy variadas, pero parece haber consenso en atribuir el debilitamiento del proceso a las políticas económicas aplicadas durante la década de los setenta.

La disminución en la tasa de crecimiento industrial en el periodo 1970-1976, está asociada al agotamiento en el proceso de Sustitución de Importaciones. Esta interrupción constituye más bien una causa del estancamiento industrial que un resultado de este; debido al menos a dos razones:

a).- A partir de 1950, el coeficiente de importación de la rama de bienes de consumo no duradero, se aproxima a su mínimo y por su parte, el de bienes intermedios sólo alcanzaba hasta 1971 un nivel bastante reducido.

b).- Siendo las importaciones de manufacturas en México una función directa de la tasa de crecimiento industrial, el estancamiento en el proceso de Sustitución de Importaciones no puede atribuirse

buirse a un incremento autónomo de estas. La explicación más adecuada sería la siguiente: "La crisis de la década de los setentas, que se iniciara en la industria manufacturera hacia el final del decenio anterior, puede ser entendida como una crisis estructural que refleja a la vez el agotamiento del modelo de Sustitución de Importaciones y a la ausencia de un factor dinámico de reemplazo. O sea, que más allá de los factores coyunturales, la crisis se explicaría por el fracaso de los intentos parciales que buscaron en la exportación manufacturera un sustituto a las funciones dinámicas que el modelo anterior ya no cumplía"4/.

## II.- PRINCIPALES CARACTERISTICAS MACROECONOMICAS EN EL PERIODO (1970-1976).-

Volviendo un poco a las características de esta tercera fase del proceso de Sustitución de Importaciones (1970-1976), tenemos que; por un lado se presenta una situación de lento crecimiento -- con inflación (respecto al periodo anterior), vinculado además con una aceleración del desequilibrio externo. Entre 1973 y 1974, se hacen más evidentes los síntomas; inflación y depresión mundial, que vinculándose al agotamiento del modelo de Sustitución de Importaciones nos presentan un panorama más ó menos general de este periodo.

El crecimiento del PIB., fue del 5.6% promedio anual (hasta 1975 y a precios de 1960). Sin embargo para 1976, la tasa de crecimiento fue de sólo 2.1%, tasa inferior al crecimiento demográfico--

4/.- Beltvinik, Julie y Hernández, Enrique, "Origen de la crisis Industrial; el agotamiento del modelo de S.I. (un análisis preliminar)". En Desarrollo de la crisis de la Eco., mexicana Lect. del fondo # 39 pp. 456-533.

(3.5%), lo que explica en cierta medida el bajo ritmo de crecimiento per cápita en todo el período (1.8%). Al mismo tiempo, el proceso inflacionario con sus efectos tiene un peso importante como factor explicativo de lo que pasó en este período, ya que los precios crecieron en promedio a razón del 13.8%.

Por otro lado, el desequilibrio externo se va acentuando en este período. La tasa de crecimiento media anual del déficit en cuenta corriente fue de 21.6% (pasa de 946 millones de dólares en 1970 a 3,068 millones de dólares en 1976). Este incremento en el déficit en cuenta corriente se muestra en los cuadros # 21 y 22. (ver anexo estadístico).

De la simple observación de los cuadros anteriores se pueden desprender algunas cuestiones generales, sobre todo en cuanto a la dinámica de crecimiento mostrada por algunas de las ramas industriales en dicho período. Por ejemplo, se había señalado el marcado descenso en el ritmo de crecimiento que presentan las manufacturas que aunque siguieron creciendo por encima del PIB., (en el período 1970-1976), ya no hicieron con la misma fuerza con que lo venían haciendo en las anteriores años a la década de los sesentas. Más aún, si vemos el cuadro # 22 nos podemos dar cuenta del comportamiento errático que refleja este mismo sector, en el que se parte de un crecimiento anual del 8.7% en 1970 para caer bruscamente al año siguiente al 3.1%; en los años siguientes (1972 y 1973), se mantiene un crecimiento del 8%, para volver a caer nuevamente en los últimos años del período considerado, a una tasa del 3.5% en 1976. Mientras esto sucedía en el sector manufacturero, hubo otras ramas industriales que empezaban a crecer no sólo por encima del PIB., sino también por arriba del crecimiento en el sector industrial, tal es el caso del petróleo y la petroquímica —cuya tasa de crecimiento del período fue del 7.9%, contra un 5% del PIB., y-

un 6% de la industria—, de la industria de la construcción (cuya tasa de crecimiento media anual fue del 6.5%); y de la industria —destinada a la electricidad que presentó el mayor crecimiento registrado en dicho periodo. Es de notar que, aunque casi todas las ramas de la industria muestran una marcada desaceleración en su ritmo de crecimiento en los últimos tres años del periodo analizado, de ellas destacan —electricidad, petróleo y petroquímica—, ya que a diferencia de las otras tres ramas industriales (minería, construcción y manufacturas), estas crecieron a tasas muy altas en 1976 cuando precisamente la economía en su conjunto se veía envuelta en una de las peores crisis de su historia y por consiguiente sus principales indicadores macroeconómicos tuvieron bajas tasas de crecimiento.

Por otro lado, si además observamos las tendencias y características del sector externo, nos encontramos con que hay una agudización del desequilibrio respecto al periodo anterior (1959-1969).

La balanza de mercancías ha sido fundamental para explicar el comportamiento del déficit en cuenta corriente, ya que pasó de ser de 1,045 millones de dólares en 1970 a 2,714 millones de dólares —en 1976, lo que representó una tasa de crecimiento del 17.2% promedio anual.

La balanza de servicios no financieros (turismo y transacciones fronterizas) en dicho periodo —había sido uno de los pilares básicos para captar divisas y a través de esta vía poder financiar el déficit crónico en la cuenta comercial— empezó a tener una baja en su ritmo de crecimiento. Por otro lado, los servicios financieros (pago por servicio de la moneda, intereses, amortizaciones, etc.) se incrementaron sustancialmente.



Una cuestión de la que hasta ahora no se ha hablado en este trabajo, y que sin duda tiene una enorme importancia por el paso que esta representa dentro del desequilibrio en cuenta corriente, es precisamente el de la deuda externa, la cual se ha convertido en una auténtica "bola de nieve" a la que se tiene que recurrir de manera sistemática —sobre todo a partir de los años setentas— para subsanar el déficit en la balanza de pago. Nosotros consideramos que dicho déficit, es entre otras cosas producto de una importante sangría de recursos que bajo el concepto de pago por servicio de la deuda (intereses y amortizaciones), salen del país, es decir, en cierto modo, plantear que es el propio recurso al endeudamiento externo el que provoca el déficit en dicha balanza y no a la inversa.

Aunque a primera vista podría suponerse que las inversiones extranjeras (directas e indirectas), han contribuido al equilibrio de la balanza de pagos en México, no es difícil comprobar que su efecto ha sido desfavorable, ya que se ha producido una fuga de divisas que con frecuencia ha superado el monto de las mismas. En este sentido, nos atrevemos a plantear que el desequilibrio de la balanza de pagos ha dejado de tener un origen netamente comercial para tornarse un problema financiero generado por el uso creciente del capital extranjero.

La misma dinámica de la deuda externa, —sobre todo en el periodo que nos ocupa (1970-1976), en que se hace explosivo su crecimiento—, la ha llevado a convertirse en una fuerte limitante financiero a la continuidad del crecimiento económico que viene a estallar precisamente en el año de 1976.

Como lo reflejan las estadísticas desde fines de los sesentas y principios de los setentas, los nuevos endeudamientos sirvieron para cubrir obligaciones anteriores. El saldo de la entrada de di-

visas por concepto de endeudamiento y las salidas por concepto del servicio de la deuda, es decir, la entrada neta de divisas ha sido poco significativa en todo el periodo. Pero por otro lado, se convierte en una fuerte carga financiera, en la medida en que se van acumulando los vencimientos en las obligaciones con el exterior, lo que dá por resultado que la nueva "ayuda financiera" externa, resulta simultáneamente más necesaria y problemática, en virtud de que provoca un nuevo aumento del servicio de la deuda que ocasionará a su vez una reducción en las disponibilidades corrientes en divisas y esto incidirá directamente en que se vaya limitando gradualmente el abanico de posibilidades de su empleo en otras actividades que son ó que pueden ser prioritarias en el desarrollo económico de México. Esta cuestión nos lleva a preguntarnos ¿porqué sólo se recurrió a la política de endeudamiento externo y no a otras medidas de ajuste del desequilibrio?.

Al hablar del cómo, cuando y porqué se convierte la deuda externa en un obstáculo para el desarrollo del país, es menester hablar de algo que ya se venía señalando en los capítulos anteriores, en el sentido de que la causa —al menos, por cuanto hace al creciente endeudamiento externo—, radica ó mejor dicho, hay que buscarla en el fracaso de una política económica llevada acabo en el pasado y de su continuidad en el presente, es decir, una situación que se hereda pero que también se agudiza.

### III.- POLITICA ECONOMICA EN EL PERIODO (1970-1976).-

De una manera general, podemos decir, que el manejo de la política económica durante este periodo ha seguido las mismas características de años anteriores. Aunque por primera vez se reconoció de una manera abierta y explícita el costo del proyecto de industrialización, así como, la ineficiencia del modelo de Sustitución de Importaciones. Primeramente, el costo en el proyecto de industrializa

ción fue causa y efecto del ahondamiento del déficit en el sector público, el cual tuvo que ser compensado con un mayor endeudamiento —sobre todo de origen externo—, y como consecuencia de esto, estar sujeto a una mayor vinculación como país a las fluctuaciones —del sistema financiero internacional. Por otra parte, la ineficiencia mostrada por el modelo de Sustitución de Importaciones orilló —al país a una mayor dependencia con el exterior al no cumplirse uno de los objetivos del mismo, en el sentido de crear un aparato industrial cada vez más integrado y que fuera capaz de generar las divisas necesarias para el país —vía exportación de manufacturas—, —por lo cual ocasionó que el proceso de industrialización fuera cada vez más obsoleto y autolimitativo por un lado, mientras que por el otro, se acentuara el desequilibrio externo.

Este reconocimiento de la ineficiencia en el manejo de la política económica, trajo consigo ciertas innovaciones ó modificaciones en la misma, aunque el carácter general de la política prevaleció a lo largo del periodo. Estas nuevas modificaciones surgieron principalmente en el ámbito arancelario y fiscal. En primer lugar, ha cambiado la política de fomento al ahorro privado a costa del público, y los precios y tarifas de los servicios públicos. Las reformas fiscales implicaron entre otras cosas, gravar los ingresos de valores de renta fija que prácticamente estaban exentos de impuestos en el periodo del crecimiento estabilizador. En los servicios públicos, —principalmente los energéticos (petróleo y electricidad), se aumentaron los precios y tarifas con el objeto de poder autofinanciar la expansión de dichos sectores y aumentar la recaudación fiscal.

Por otro lado, no es sino hasta el final de 1975 cuando se han cambiado aunque en forma somera las políticas de Sustitución de Importaciones, con el objeto de hacer más racional la estructura proteccionista pero sin intentar cambiar el modelo de Sustitución de Importaciones.

Así en Enero de 1975, el cambio en la política arancelaria tuvo como fin eliminar el carácter excesivo y discriminatorio que venía caracterizando la estructura proteccionista en México.

El impuesto específico que se venía utilizando desde el año de 1927 desapareció totalmente en la nueva tarifa, quedando sólo impuestos ad valorem.

Por otra parte, con el cambio en la tarifa también se eliminó la Regla XIV y en Diciembre de 1975 la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias, con lo que se puso fin a estos estímulos fiscales a la industrialización, que además de ser ya ineficientes significaban un sacrificio considerable al fisco, así como un freno al empleo industrial al importar maquinaria y equipo libres de gravámenes.

Sin embargo, el hecho de que se haya continuado bajo el modelo de Sustitución de Importaciones como la principal estrategia de la industrialización, y sólo se haya actuado en las deficiencias de la política fiscal (y no de la comercial), tuvo como consecuencia que el desequilibrio externo continuara durante todo este periodo.

#### IV.- COMPORTAMIENTO DEL SECTOR MANUFACTURERO EN LA PRIMERA MITAD DE LA DECADA DE LOS SETENTAS.-

a).- Industrias Nuevas; en este último periodo constituido por la primera mitad de los años setentas, el crecimiento de la demanda interna y de la producción de la rama manufacturera se desaceleraron con relación al periodo anterior (1959-69). Esta desaceleración va acompañada de ritmos similares de crecimiento de la demanda interna y de la producción, similitud que refleja un estancamiento ó ligero retroceso en el proceso de reducción de los coeficientes de importación. Una característica de este fenómeno de estancamiento es su -

carácter general, abarcando tanto a las industrias que han alcanzado coeficientes de importación relativamente bajos (como había sucedido ya en la década anterior, este es el caso de los productos metálicos, maquinaria y aparatos eléctricos, y ahora también de transporte, sectores con coeficientes de importación a principios de los años setentas del orden de 17 al 24%), como también al sector maquinaria no eléctrica en donde el proceso de Sustitución de Importaciones se detiene, e incluso retrocede, antes de que la industria haya alcanzado un grado notable de desarrollo interno (a mediados de los setentas su coeficiente de importación es cerca de 50%). Este último fenómeno es interesante que se destaque ya que constituye una -- excepción de comportamiento seguido por las demás ramas.

b).- Industrias Intermedias; las industrias intermedias crecen durante el periodo de análisis a ritmos que son superiores a los -- promedios que registra el sector manufacturero, aunque inferiores a las que experimentaron las industrias nuevas durante el mismo periodo.

Durante los últimos cinco años del periodo (1972-76), las tasas de crecimiento de la producción y la demanda interna sufren una pérdida de dinamismo, de mayor magnitud en la primera que en la segunda . Esta situación asociada con un aumento hacia el final del periodo, del coeficiente de importación. Es interesante señalar que, aparejada a esta disminución en el coeficiente de exportación.

c).- Industrias Maduras; el comportamiento a lo largo del periodo de las industrias maduras puede caracterizarse de poco dinámico. En el último quinquenio considerado, las tasas de crecimiento -- tanto de la producción como de la demanda interna de estas ramas se reducen, siguiendo la tendencia general del sector manufacturero. -- Así, al final del periodo (1974-76) los coeficientes de exportación y de importación no parecen haber cambiado en fuerza significativa.-- para una mejor comprensión observar los cuadros # 23 y 24. (ver anexo estadístico).

V.- ANALISIS COMPARATIVO DEL SECTOR MANUFACTURERO CON LAS PRINCIPALES VARIABLES MACROECONOMICAS DEL PERIODO (1970-1976).-

Ya anteriormente habíamos señalado que la tasa de crecimiento industrial en este periodo se vió disminuida al igual que la del resto de toda la economía. El sector industrial tuvo una tasa de crecimiento media anual de (1970-76) del 6%, que contrasta con el 8.8% alcanzado en el periodo anterior (1959-69). Las causas de esta desaceleración ya quedaron señalada en páginas anteriores, por lo que no nos detendremos en su análisis.

Por lo que toca al comportamiento de la rama manufacturera, esta también siguió la misma tendencia enmarcada por el sector industrial. La tasa de crecimiento media anual en el periodo analizado fue de 5.4%, tasa inferior al 9% alcanzado en el periodo anterior. Las principales causas de esta desaceleración fueron; los bajos crecimientos obtenidos dentro de las ramas que componen el sector manufacturero. En la rama de bienes de consumo no duradero se pasó de una tasa de crecimiento del 6.8% en el periodo (1959-69) al 4.3% entre (1970-76). Así también aconteció en las otras tres ramas integrantes del sector manufacturero; la de bienes intermedios pasó de una tasa del 10.5% al 7.4%, la de bienes de consumo duradero de 14.7% al 9.3% respectivamente y por último, la de bienes de capital se movió de una tasa del 12.3% a un modesto 4.1% en dichos periodos mencionados.

Es digno de mencionar que , a pesar de las disminuciones mostradas en las tasas de crecimiento tanto del sector industrial como en la rama manufacturera, estas dos estuvieron por encima de la tasa promedio del PIB., como ya dijimos anteriormente, el PIB., de 1970 a 1976 obtuvo una tasa de crecimiento media anual del 5.0%, por lo que a pesar de la crisis que atravezamos en este periodo, tanto la industria como las manufacturas obtuvieron tasas aceptables de crecimiento.

Por lo que se refiere a la participación promedio del sector industrial con respecto al PIB., este fue del 35.2% entre 1970-76, dicha proporción fue superior al periodo anterior (31.0%). Este mo desto aumento en la participación industrial se explica por la misma desaceleración mostrada en el crecimiento del sector industrial. Esta contribución del sector industrial en el PIB., queda claramente señalado en el cuadro # 25. (ver anexo estadístico).

Por lo que hace a la participación de la rama manufacturera - en la generación del sector industrial, esta fue disminuyendo en - los diferentes años que abarca este periodo; así pues, la participación que guardaba la rama manufacturera respecto del sector in-- dustrial en el año de 1970 y que era precisamente del 66.2%, vé reducida esa participación a sólo un 64% en 1976. Esta disminución - en dicha participación nos refleja en cierto modo, una pérdida de dinamismo en la rama manufacturera en el periodo señalado; paralelamente a esto, también se empieza a manifestar un mayor avance de otras industrias que como la petrolera, reflejaron su contribución en el mismo sector industrial. Esto queda señalado con detalle en el cuadro # 26. (ver anexo estadístico).

En cuanto a la participación promedio de la rama manufacturera en la generación del PIB., en el mismo periodo, esta fue de 23%, participación superior a la lograda en el periodo anterior (1959-- 1969), en que creció al 20.6%. Así mismo, se puede observar que dicha proporción no varió mucho en el lapso analizado, ya que en 1970, la participación de esta rama en la generación del PIB., fue - del 22.8%, mientras que para finales del periodo --específicamente en 1976-- , esta participación fue mayor sólo en un 0.5% en comparación a 1970. Esta menor aceleración en la proporción que guarda la rama manufacturera con el PIB, se debió a todas las cracterísticas prevalecientes durante este periodo y que ya fueron señaladas con anterioridad. Fra mejor entendimiento observar el cuadro #27. (ver anexo estadístico).

En lo referente al comportamiento del sector externo, se puede decir que adquirió matices peculiares a lo largo del mismo. Es indudable la acentuación del desequilibrio externo en nuestra economía, y esta se vé causada por el avance en el ritmo de las importaciones que caracterizaron este lapso. Si se observa con atención el cuadro # 28, (ver anexo estadístico). Nos muestra que el déficit en la balanza comercial del país pasó de un 9.3% de crecimiento media anual obtenido durante el periodo analizado, o sea, a un 17.2%. Este aumento en el déficit comercial se explica por el también acelerado aumento de las importaciones, ya que estos alcanzaron una tasa similar a la del déficit en el mismo periodo, esta fue (17.2%), y este crecimiento es más dramático aún si se compara con el mostrado en el periodo anterior en que fue de 7.5%. Al decir que el sector externo había alcanzado matices peculiares queremos señalar que, esto se refiere al comportamiento reflejado por las exportaciones nacionales, ya que estas alcanzaron una tasa media anual muy superior a la del periodo (1959-69), es decir un 17.1% contra un 6.7% respectivamente, esto es, las exportaciones casi se triplicaron de un periodo a otro, dicho crecimiento en las exportaciones permitió que el déficit comercial —aún cuando creció en términos nominales—, mantuvo más o menos la misma proporción con respecto al PIB., es decir, el déficit comercial como proporción del PIB., para 1970 fue del 3.1% mientras que hacia el último año 1976 esta se mantuvo a una tasa del 3.4%, como se puede observar en el cuadro # 29. (ver anexo estadístico).

#### VI.- DINAMICA DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS EN EL CONTEXTO - DE LAS EXPORTACIONES TOTALES.-

Considerando que este es el tema principal de nuestro estudio hemos decidido incorporar este nuevo apartado en el presente capítulo.



tulo con la intención de hacer un análisis del sector manufacturero para efectos de tener una visión más general e integral que nos permita observar cual ha sido la tendencia en el largo plazo y también en plazos más cortos de las exportaciones manufactureras; y cual es la proporción que estas representan dentro de las exportaciones totales. Esto en primera instancia nos dará algunas ordenes de magnitud de la dinámica mostrada por la exportaciones manufactureras a lo largo de un cuarto de siglo. Por último, se comentan los principales rasgos de la evolución —hemos dividido en algunas fases ó etapas (más o menos definidas)— el periodo, en función de la evolución que presentan dichas exportaciones, analizando las posibles causas explicativas de la tendencia seguida en las distintas fases consideradas.

Así pues, tenemos que la participación promedio de las exportaciones manufactureras dentro de las exportaciones totales creció en términos porcentuales en más de cinco veces en el periodo que —vá de 1950 hasta 1976, esto es, dicha participación en el primer año fue de un 6.8%, porcentaje que fue creciendo en la medida que la economía se adentraba en el proceso de Sustitución de Importaciones con lo cual se fue ganando terreno en la producción interna, primero, sustituyendo importaciones en la rama productora de bienes de consumo, y posteriormente pasando a incorporar dicha sustitución en procesos más complejos que requerían un mayor grado de elaboración. Sin embargo, esta perspectiva no se cumplió cabalmente ya que dicho modelo de crecimiento llegó a un punto tal de agotamiento que no permitió continuar con esta tendencia y pronto se revirtieron algunos de los logros alcanzados en dicho proceso, sobre todo en los últimos años de la década de los setentas, no obstante, es preciso señalar que de 1950 a 1960, las exportaciones manufactureras para este periodo, aunque claro, dichas exportaciones de manufacturas tenían un bajo grado de elaboración y en términos generales eran de procedencia agrícola. Por otro lado, y a diferenu

cia de la tendencia mostrada hasta 1960 en la rama manufacturera, en el primer quinquenio de la década de los sesentas, la participación de las manufacturas dentro de las exportaciones totales tuvo un comportamiento errático, viéndose incluso disminuida dicha participación en 1965 con respecto a 1960, esto es, un 21% contra un 17.1% respectivamente; en lo referente a sus tasas de crecimiento-media anual, tenemos que las exportaciones manufactureras crecieron a razón de un 7.2%, mientras que las exportaciones totales lo hacían a un 8.5%. La explicación de este comportamiento cíclico se debió en cierto modo al gran dinamismo del sector agrícola en esos años, por lo que sus excedentes fueron destinados hacia el exterior, así como de una elevación en los precios internacionales de este tipo de productos.

Siguiendo con esta misma estructura de análisis, se puede observar que de 1965 a 1974, nuevamente las exportaciones manufactureras vuelven a mostrar un gran dinamismo, que se manifiesta en la más alta participación alcanzada dentro de las exportaciones totales en toda su historia, esta se logra en el año de 1974, cuya participación fue de un 50.3%. Es evidente que en este periodo que abarca diez años, las exportaciones manufactureras tuvieron un crecimiento —en términos nominales— bastante alto (650.8%), esto es, el valor de las exportaciones manufactureras fue un poco más de seis veces el valor mostrado en 1965 (1,434.3 millones de dólares en 1974 contra 191.03 millones de dólares en 1965), siendo su tasa de crecimiento media anual para este periodo del 25.1%. Por otro lado, el valor de las exportaciones totales en dichos años pasó de 1,113.8 millones de dólares en 1965 a 2,850.0 millones de dólares en 1974, con lo cual, su tasa de crecimiento en el periodo fue del 11%.

Por lo que se refiere a la participación de las exportaciones manufactureras dentro de las exportaciones totales —habíamos dicho que— de 1960 hasta 1965, estas habían tenido un comportamiento un tanto errático, sin embargo, para los años siguientes a este

último año se da un repunte en su participación —de un 17.1% en 1965, se elevó al 20.4% al año siguiente, 28.3% en 1967, 30.9% en 1968, y así sucesivamente, hasta alcanzar la cifra record para 1974 en que dicha participación fue del 50.3% (como ya lo habíamos señalado)—, es decir, la proporción que guardaban unas con respecto a otras casi se multiplicó por tres en un periodo de diez años. Es menester señalar que esta creciente participación puede tener como explicación, el notable estancamiento del sector agrícola a finales de la década de los sesentas y principios de los setentas, —sobre todo en el año de 1972 en que alcanzó una tasa del 0.5%— y esto aunado a la caída drástica de los precios internacionales de este sector, en contraposición a lo que sucedía en el periodo anterior. Otra explicación a este repunte de las exportaciones manufactureras es el que se refiere a que para los primeros años de los setentas, se da un mayor avance en la expansión industrial gracias al modelo de Sustitución de Importaciones que dió sus últimos frutos en estos primeros años, el caso concreto de estos crecimientos se demuestra en los altos porcentajes alcanzados por el sector industrial en los años de 1972 y 1973 (9.3% y 9.2% respectivamente), así como en el crecimiento del sector manufacturero que logró tasas de 8.3% y 8.2% respectivamente. Y por último, —quizas la causa más importante— fue la crisis energética que vino a incentivar los ritmos inflacionarios que habían empezado unos cuantos meses antes, lo cual situó los niveles inflacionarios a nivel mundial en un orden sin precedentes y en el cual México no fue la excepción a este fenómeno, tanto en las importaciones como las exportaciones —principalmente las de las ramas manufactureras— incrementaron su valor nominal. Esto queda plasmado con las tasas inflacionarias mostradas en los años de 1973 y 1974 que fueron del 12.4% y 24% respectivamente.

En los dos últimos años del periodo analizado, esto es, en 1975 y 1976, nuevamente la participación de las exportaciones manu

factureras dentro de las exportaciones totales se vé reducida, esta caé del 50.3% en 1974 a un 35.9% en 1976, en estos tres últimos años las exportaciones manufactureras decrecieron en términos nominales a razón de un 17.0% de su valor, es decir, en 1974 el valor de dichas exportaciones fue de 1434.3 millones de dólares para pasar a 1190.8 millones de dólares en 1976. Por otro lado, las exportaciones totales crecieron (en términos nominales) al orden del -- 14.6%.

Esta notable reducción de la participación de las exportaciones manufactureras dentro de las exportaciones totales se puede explicar a través de algunas consideraciones tanto de orden interno como externo; dentro de las primeras podemos señalar como una de las causas más importantes al revertimiento del proceso de Sustitución de Importaciones. Este último, como consecuencia, de que el crecimiento industrial que había mostrado el país a lo largo de -- treinta años bajo este modelo, se vió frenada e incluso retrocedido, ocasionando que el aparato industrial —con sus características específicas— ya no fuera capaz de seguir avanzando en el proceso de Sustitución de Importaciones, hacia procesos con un mayor grado de complejidad, todo esto, provocado entre otras cosas por la carencia de una tecnología propia, que le diera cierta continuidad al proceso, y por otro lado, el carácter autolimitativo del -- mismo, ya que no pudo generar realmente una mayor diversificación de las exportaciones manufactureras; otra consideración de orden interno es la referida al clima político que se empezaba a respirar en los últimos años de la administración correspondiente a ese periodo (1970-1976), o sea, las "frías ó tensas" relaciones entre el sector público y privado. Aunque es preciso señalar que las razones fundamentales son estructurales y económicas, las razones políticas también tienen un peso importante en dicha explicación, ya que como consecuencia de esa situación, se empieza a presentar una alta desinversión en los sectores productivos —principalmente en la industria— y paralelamente a esto, una fuga masiva de capita--

les. Esto no nos deba llevar a pensar que los grupos de poder económico hayan querido —llamésmole así— "castigar" a un presidente por su "estilo personal de gobernar", sino que se trataba en lo esencial de "imponer condiciones al equipo entrante, en busca de un desenvolvimiento económico y político todavía más favorable a los sectores dominantes".†

Por último, y como una consecuencia de las anteriores, todas estas consideraciones se vieron reflejadas de las bajas tasas de crecimiento del sector industrial que fueron del 4.3% y 3.9% en 1975 y 1976; seguidos por la misma tendencia en la rama manufacturera que en esos mismos años creció al 3.6% y 3.5% respectivamente. Otra de las causas —aunque esta de origen externo que vino a acentuar más la caída de las exportaciones manufactureras fue la situación recesiva prevaleciente en algunos países desarrollados—, tal es el caso de los Estados Unidos que en 1971, 1974 y 1975, esto entre otras cosas debido al desmoronamiento del sistema monetario internacional— lo que llevó a estos, a instrumentar políticas restrictivas respecto al comercio exterior, en donde se ponía de manifiesto un exacerbado proteccionismo a sus industrias, dicha situación llevó a cerrar sus fronteras a los productos provenientes del exterior y principalmente las de los países subdesarrollados, con la consecuente baja en la entrada de divisas que representaban las exportaciones. El comportamiento de las exportaciones manufactureras queda claramente mostrado en el cuadro # 30. (ver anexo estadístico).

## VII.- LA DEVALUACION CAMBIARIA DE 1976.-

El presente tema consistirá en el análisis de la devaluación del peso mexicano en el año de 1976 —ya que es un hecho que enmar

†Paez, R. Francisco; "La Devaluación de 1982 y la de 1976 en Perspectiva", en boletín de Economía Informa #92/93, Abril-Mayo 1982. Fac. Economía UNAM.

ca primeramente, el fin de casi 22 años de una aparente estabilidad cambiaria—, así como la profundización ó ahondamiento de la crisis económica que se iniciara en la década de los setentas. Por lo tanto, se pecaría de injenuo si se dejara de lado este acontecimiento en la vida económica de México y además las consecuencias — que esta devaluación trajo consigo, tanto en el aparato industrial como en su sector manufacturero.

Lo notorio de hacer hincapié en este hecho, son los efectos — que traería consigo la devaluación del peso mexicano y paralelamente a esto el cambio en la política económica y su perspectiva, que a raíz de este acontecimiento provocaría una transformación en el cauce ó sendero por el cual se encaminaría el país en los años siguientes.

Para poder explicar el porqué de la decisión de las autoridades de devaluar, nos remitiremos a analizar el comportamiento de los principales indicadores macroeconómicos prevalecientes durante el año de 1976, y además, retomaremos (aunque de manera sozera), — las causas que orillaron al país al planteamiento económico durante ese mismo año.

Como ya ha quedado señalado en los primeros temas del presente capítulo el ritmo de crecimiento del PIB., a lo largo del primer quinquenio de la década de los setentas fue desacelerandose en comparación a lo ocurrido en la década anterior (1959-69). Dicha — baja en el ritmo de crecimiento tocó fondo fondo en el año de 1976, al obtener un crecimiento real del 2.1%, en contraste al 4.1% en — 1975 —ver cuadro #22, del anexo estadístico—. Esta caída del PIB, nos refleja la dimensión alcanzada por la crisis durante ese año,— y la vuelve más dramática aún, si se compara con el ritmo de crecimiento demográfico de la población, que en ese mismo lapso fue de 3.5%. Dando como resultado que el país fuera incapaz de generar — los recursos suficientes que demandaba la población en esos momentos, es decir, alimentos, servicios públicos, empleo, etc...

El desplome en el PIB., es derivado de una semi-paralización de la actividad económica del país como consecuencia del ahondamiento de la crisis durante ese año.

El sector agrícola, sigue obteniendo tasas de crecimiento casi nulas, y muy por debajo del ritmo demográfico. Este sector creció en promedio en términos reales a razón del 1.5% durante los -- primeros cinco años de la década de los setentas, pero en 1976, lo hizo aún por debajo de este media (1.2%). Dicho estancamiento del sector agrícola dió origen por un lado, a una elevación de los precios en los productos básicos, así como de una marcada insuficiencia de este sector en satisfacer en nivel de la demanda interna, -- por lo que el Estado tuvo la necesidad de ampliar el nivel de importación de este tipo de productos, con lo cual se pasa de una -- condición de exportador neto a la de importador de esos productos-- básicos, (maíz, trigo, frijol, sorgo, etc..).

En lo referente al sector industrial, este sufre las mismas -- secuelas de la crisis como los otros sectores económicos durante -- ese año. La tasa de crecimiento real fue del 3.9% en 1976, en -- contraste al 6% promedio obtenido en el transcurso del periodo. Es indudable que las fallas estructurales de la industria, --que ya fue ron señaladas con anterioridad--, produjeron que este sector cada-- vez más fuera incapaz de generar un crecimiento autosostenido.

Un punto fundamental en el desplome del crecimiento del sec-- tor industrial fue sin duda alguna la reducida inversión por parte de la iniciativa privada durante ese año. La tasa de crecimiento -- de la inversión bruta fija por parte de la iniciativa privada fue-- en 1976 del orden del 1.6%, mientras que un año antes, su tasa ha-- bía sido negativa, esta fue de -3.5%. Por otra parte, la rama manu-- facturera siguió la misma tendencia que el sector industrial, ya -- que sólo creció al 3.5%, en contraste con el 5.4% en promedio lo-- grado por esta rama a lo largo del periodo.

Esta desaceleración en la inversión privada trajo consigo,--- que el Estado --vía gasto público--, tratara de sostener el ritmo de crecimiento en los años de 1975 y principalmente de 1976. El --gasto público creció al 20.9% en 1975, para luego reducirse brusca- mente al -0.5% ese último año. La explicación por la cual el Esta- do aplicara una política de sostener un exsacerbado gasto público- en estos años de crisis, consistió en tratar de mantener el nivel- de consumo poblacional, ó cuando menos que no se viera tan afecta- do por la contracción en la actividad económica --la falta de in- versión privada (que había sido fuente de creación de empleos y de ingresos)--. Pero una de las consecuencias de tratar de sostener - la actividad económica con base en un desmedido gasto público ori- lló a las autoridades a incrementar la petición de créditos exter- nos, así como, de la emisión primaria de dinero. Estas consecuen- cias redundaron por un lado en un mayor endeudamiento externo y -- por el otro de alimentar el fuego de la inflación --provocado por- otros factores y no necesariamente por estos últimos, sólo deci- mos que estos elementos como el gasto público, el endeudamiento<sup>o</sup> ex- terno y la emisión de dinero se convirtieron en esos momentos en - factores que agudizaron y aceleraron el propio desequilibrio (la - inflación), es decir, son mecanismos de propagación--.

El decaimiento agrícola e industrial, además de un creciente- y crónico déficit en las finanzas públicas enmarcaron las caracte- rísticas internas en las que se vió envuelto el país durante ese - año (1976). Pero si observamos con detalle el ámbito externo la si- tuación se vuelve aún más crítica; uno de los problemas centrales- de la crisis era el relacionado con el sector externo, cuyo dete- rioro había llevado a que el país devaluara el peso de \$12.50 por- dólar a \$19.50 en promedio. Esto había resultado del creciente de- sequilibrio externo que de 929 millones de dólares en 1971 pasó a- 4,442.6 millones de dólares en 1975; esto significaba un aumento -



de alrededor del 378% para el periodo. Dicho crecimiento resultaba por un lado de la incapacidad del país para generar divisas y por otro lado, al acelerado gasto externo, lo cual tuvo que cubrirse - vía endeudamiento externo básicamente. De esta forma, el desequilibrio externo se constituía en un obstáculo para el crecimiento del país, y lo que empezó en un desajuste financiero (creciente gasto en el exterior, incapacidad de generar divisas), se convirtió en - una crisis de gran magnitud en un año de baja actividad económica.

El deterioro en las relaciones de México con el exterior se - caracterizó por un incremento explosivo de la deuda externa, un déficit en cuenta corriente que alcanzó en 1976 los 3,068 millones - de dólares; por una gran descapitalización, o sea, la acentuación - de una fuga de capitales nacionales hacia el exterior; además de - una contracción severa en el turismo y una disminución drástica en la reserva monetaria del país.

Estas características prevaletentes dentro del sector externo, así como los acontecimientos económicos internos —anteriormente te señalados—, hacían insostenible esta situación y obligaban a - las autoridades gubernamentales a tratar de salir de la crisis. — Así pues, el 31 de Agosto, el Presidente de la República declaró oficialmente la devaluación del peso mexicano de \$12.50 pesos por dólar a \$19.50 por dólar en promedio.

Dicha medida debemos situarla en un marco de política económica que se proponía en lo fundamental contener en lo posible el deterioro de la balanza de pagos en cuenta corriente, originado por la estructura dependiente de la economía mexicana.

Se dice en teoría que la devaluación es un mecanismo de ajuste del desequilibrio externo en el corto plazo, este tipo de meca-

nismo al aplicarse en una economía operaria como un instrumento de promoción de las exportaciones y de restricción en las importaciones ya que al modificar la paridad del tipo de cambio esto por pura lógica hará que nuestra moneda y por tanto nuestras exportaciones se abaratan en el exterior, con lo cual se hacen competitivas y por tanto se esperaba que su demanda aumentara; por otro lado, con las importaciones sucedería lo mismo sólo que en sentido inverso, esto es, nuestra moneda al devaluarse pierde poder adquisitivo respecto a otras con lo cual, las compras que hacemos al exterior se encarecen y al suceder esto, es lógico pensar que las importaciones se reducirán. Por consiguiente, el entrar en vigor este mecanismo se estaría atacando en teoría uno de los problemas de la balanza de pagos que es el desequilibrio en la cuenta corriente, sin embargo esta política impuso un nuevo gravamen al sector externo nacional, ya que si la mayor parte de nuestras importaciones eran principalmente bienes intermedios y de capital —que no se producieran internamente—, pero que dada nuestra estructura dependiente se hacían necesarias, ya no digamos para crecer, sino para mantener los ritmos de producción y no verse deteriorada la actividad económica con lo cual, después de un breve lapso de tiempo la corriente de importaciones volvió a crecer apresuradamente. Esto se conjugó con el poco dinamismo del sector industrial y dentro de este, el sector manufacturero y por otro lado la fuerte resesión internacional. Resulta claro entonces, que con el tiempo se fue haciendo cada vez más difícil de tener el deterioro de la balanza de pagos en cuenta corriente.

CAPITULO IV.- COMPORTAMIENTO DE LA OFERTA Y DEMANDA INTERNA DEL SECTOR MANUFACTURERO COMO FACTOR EXPLICATIVO DE LA REDUCCION EN LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS EN EL PERIODO 1977-1981.

INTRODUCCION.-

Siguiendo con el mismo hilo conductor del análisis que hacíamos en el capítulo anterior —que cubrió hasta el año de 1976— se decía que la evolución de la economía durante esa primera mitad de los setentas, tenía características que la distinguía de otras etapas de crecimiento. En el año antes mencionado —en el que hizo irrupción la crisis económica— se registró una notable alza en la tasa inflacionaria (sobre todo a finales del año), y una marcada reducción en el ritmo de actividad económica. Sin embargo, como ya señalábamos en aquel capítulo, esa situación fue consecuencia de factores que se originaron en su mayor parte antes de 1976 —factores económicos y políticos tanto internos como externos— ; según informes del Banco de México,<sup>†</sup> ya a principios de la década anterior se advertía "la insuficiencia en la oferta de productos básicos en los sectores agropecuario, energético y siderúrgico. Algunos de estos desajustes no se hicieron patentes inmediatamente debido a la contracción de la demanda durante 1971; sin embargo, al recuperarse la demanda interna en 1972 estimulada por la política fiscal y monetaria, y ante factores expansionistas derivadas de la recuperación de la actividad económica internacional y la devaluación del dólar, pronto se presentaron cuellos de botella que se tradujeron en aumentos de la importaciones y reducción del excedente exportable".

Gradualmente se fueron agravando los desequilibrios entre el aumento de la demanda y la insuficiencia de la producción interna en los años siguientes. Estos desajustes se manifestaron abiertamente en alzas de precios y en un déficit creciente en cuenta corriente de

<sup>†</sup>Informe Anual del Banco de México, 1976, pág. 20.

la balanza de pagos. El alza de precios a su vez, repercutió en pérdidas del poder adquisitivo para importantes estratos de la población.

Por otra parte, influyó de manera importante en el desempeño -- ulterior de la actividad económica el esfuerzo realizado por las -- autoridades del país para contrarrestar los efectos depresivos en -- nuestra economía, derivados en cierta medida de un comportamiento -- flojo de la inversión privada para la primera mitad de la década, -- como se observa en el cuadro # 30 A. (ver anexo estadístico).

De lo anterior se desprende el mayor ritmo de crecimiento de -- la inversión pública con un 12.4% en el periodo (1970-75), mientras que la inversión bruta fija del sector privado fue sólo del 5.3% en ese mismo lapso. Destacando ya por su magnitud, la inversión que -- dentro de la primera se destinaba a PEMEX., véase la tasa de crecimiento de la misma (33.8%) en ese mismo periodo. Si se compara este crecimiento con el mostrado por el PIB., en esos mismos años, se podrá tener una idea de su dinamismo bajo condiciones en los que eran evidentes algunos desajustes de los que ya hemos hablado. El PIB. -- creció entre 1970-75 a una tasa media anual real del 5.6% y la inversión bruta fija lo hizo a razón del 8%. Si sacamos la proporción que guarda esta última respecto al PIB., tenemos que la inversión -- bruta fija estuvo oscilando entre un 18 y 23%, alcanzando esta última proporción en 1975, y la menor en 1972, como se aprecia en los -- cuadros # 31 y 32. (ver anexo estadístico).

Ahora bien, si la inversión bruta fija del sector privado la -- comparamos con la inversión bruta fija total para obtener una idea clara de la proporción que guarda, esta nos muestra a lo largo de -- de ese mismo periodo una tasa de crecimiento media anual negativa, -- esto es (-2.52%), mientras que la proporción entre la inversión bruta -- bruta fija pública con respecto a la total, fue de una tasa promedio -- del 4.01%.

I.- EL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO INDUSTRIAL COMO BASE PARA LA ELABORACION DE LA POLITICA ECONOMICA "LOPEZ PORTILLISTA".-

Aunque la presentación oficial del Plan Nacional de Desarrollo Industrial (PNDI), se hizo en la segunda reunión de la república en Acapulco Gro., el día 5 de Febrero de 1979, antes, en el mismo mes de Febrero, pero de 1977, se había presentado a consideración del - Presidente de la República, un primer esquema de programación industrial en el cual se había un análisis de la industrialización en el país. En ese trabajo de 1979 se describía "el carácter de la programación industrial en un país de economía mixta y pone de relieve -- las condiciones que hacen posible llevarla a la práctica en México!"<sup>+</sup>

Dicho Plan, sentaba las bases para que la economía se desarrollara durante los últimos tres años de la década de los setentas y toda la década siguiente, es decir hasta 1990, de manera que hubiera una congruencia entre las distintas ramas industriales y entre el conjunto de la industria y el resto de la actividad productiva. Se planteaba también que ese marco iría ". . . actualizándose - en el futuro, a la luz de las circunstancias imprevistas y enriqueciéndose con las aportaciones de los grupos que participan de la -- producción!"<sup>++</sup>

Se vislumbra ya para entonces un hecho bien concreto, este era precisamente que. ". . . El excedente financiero derivado de la exportación de hidrocarburos sería el agente catalizador de crecimiento económico postulado en el Plan . Las empresas del Estado son su soporte. Estas tienen un papel central porque producen bienes y servicios básicos y por la magnitud de sus programas de gasto!"<sup>+++</sup>

<sup>+</sup>SEPAFIN; "Plan Nacional de Desarrollo Industrial 1979-82", México-1979, pág:15.

<sup>++</sup>Op. Cit. pág:13.

<sup>+++</sup>Op. Cit. pág:14.

Con dicho Plan, se buscaba entre otras cosas una ampliación - en el efecto multiplicador de las inversiones del sector paraestatal en beneficio de la industria nacional.

El comportamiento del sector industrial que hemos venido estudiando, pone de manifiesto el agotamiento paulatino del patrón de crecimiento que siguió la economía mexicana a partir de la Segunda Guerra Mundial y que viene a estallar precisamente en la década de los setentas alcanzando su punto más álgido con la devaluación cambiaria de 1976, vinculada a la situación recesiva que viviera la economía mundial por esos años y la inadecuada política económica - aplicada en el último periodo 1970-76<sup>†</sup>

Por lo que se refiere a la crisis estructural de la economía mexicana en la década pasada y también en la presente, se puede señalar que ésta es resultado de fallas en la estructura económica -- que pueden resumirse de la siguiente manera:

a).- La industria se apoyó de manera preponderante en el mercado interno. Esto determinó que prevalecieran plantas de tamaño reducido y, consecuentemente, de baja productividad limitando su capacidad para competir en los mercados internacionales.

b).- La concentración territorial de la demanda interna en -- tres puntos del país, --Valle de México, Guadalajara y Monterrey-- -- propició una ubicación industrial de altos costos sociales.

c).- La producción se orientó a la Sustitución de Importaciones de bienes de consumo duradero, concretamente la industria automotriz y aparatos electrodomésticos.

<sup>†</sup>Para profundizar en el tema véase, Blanco, Mejía José; "Génesis y Desarrollo de la Crisis en México 1970-79", en Investigación Económica # 150, Pac. Economía UNAM.

d).- La estructura del mercado en que se desenvuelve la industria mexicana, ha estado caracterizada por la coexistencia de grandes empresas oligopólicas, fundamentalmente en las ramas de mayor crecimiento y de una multitud de pequeñas empresas dispersas que -- subsisten en condiciones precarias. Esto dió la posibilidad de incidir sobre la formación y determinación de los precios de los productos manufactureros nacionales.

"Son estas las diferencias estructurales que se pusieron de manifiesto al devaluarse el peso en 1976. Los acontecimientos se precipitaron a raíz de una fuerte espiral inflacionaria en que se combinaba la volatilidad del sistema financiero, la ineficiencia de la rama comercial, la insuficiencia de la oferta industrial y el retroceso del campo. Se vino abajo un esquema de crecimiento que había condicionado cada vez más a todos los sectores económicos a depender financieramente del exterior!"<sup>†</sup>

Tal como lo habíamos señalado anteriormente, en dicho Plan se verá a la rama de hidrocarburos como el elemento catalizador del -- crecimiento industrial. Ello no sólo por la producción de energéticos necesarios como insumos para la industria sino también por los encadenamientos hacia atrás derivados de su programa de inversión y por los encadenamientos hacia adelante que crean nuevas actividades. Desde una perspectiva macroeconómica desempeña un papel central por sus exportaciones. Estos aumentan la capacidad para importar y, con secuentemente, permiten elevar el gasto agregado de la economía. Se buscaba que los recursos así obtenidos sirvieran para generar recursos en la mayor medida posible.

El Plan también ponía énfasis en el impulso a las exportaciones manufactureras para que, junto con la de otros bienes y servicios, la capacidad para importar no dependiera exclusivamente del petróleo. Sin embargo, hoy en día sabemos que precisamente esa situación que se trató de evitar fue la que sucedió y que en 1981 lle

<sup>†</sup>PNDI. Op. Cit. págs:17,18 y 19.

garon a representar el 85% de las exportaciones el petróleo y sus derivados. Es decir, una economía que basaba su comercio exterior y su crecimiento en el petróleo, pero pronto encomendó su suerte al azaroso destino de este producto y la economía se hizo más vulnerable al exterior, aunque como bien sabemos, una estructura diversificada de las exportaciones resulta ser una mejor garantía frente a la incertidumbre que depara el futuro, sobre todo en estos tiempos tan difíciles y un requisito para fortalecer la autodeterminación financiera.

Para cumplir con algunos objetivos contenidos en el Plan —como eran, el fomentar el empleo y las exportaciones—, se brindó apoyo a la pequeña y mediana empresa y se buscó la descentralización geográfica, para esto se establecieron prioridades específicas por sector y por regiones.

Hasta aquí hemos presentado un breve análisis en lo que toca a las principales características del Plan Nacional de Desarrollo Industrial. Sin embargo, no se ha tocado aún al sector manufacturero y pensando en que este último es el centó medular de nuestro estudio, por lo que cualquier acontecimiento en la dinámica industrial, en el comportamiento de su oferta así como de su demanda repercute tanto en la dinámica de sus exportaciones como en las importaciones que se realicen en ese sector. Un análisis que se de dicha variables nos permitirá comprender las características, así como las con tradiciones y reestructuraciones que tales variables han tenido a lo largo de la segunda mitad de la década anterior y los primeros años del actual, esto es, de 1976 a 1982. Para esto, nos proponemos ver, en primera instancia, el comportamiento de la demanda agregada —que comprende al consumo (público y privado); a la inversión (pública y privada) y las exportaciones de bienes y servicios.



Si quisiéramos profundizar en el análisis de la estructura industrial, concretamente en el sector manufacturero tendríamos que remitirnos a la revisión de cifras estadísticas con base en la información del Decimo Censo Industrial de 1975 (ya que aún están en proceso las cifras del Onceavo Censo Industrial de 1980), y con alguna otra información eventual que saliera. Del análisis de la información surgen varios aspectos de interés que pueden sintetizarse en las siguientes conclusiones:

a).- La estructura industrial del país muestra que las manufacturas mexicanas están orientadas preferentemente a la producción de lo que suele denominarse bienes industriales de consumo percedero, las cuales aportan el 40% del valor agregado de la industria de transformación del país. Los bienes industriales de uso intermedio; es decir, aquellos productos y materias primas que se utilizan en otras industrias, contribuyen con el 35% del valor agregado. Los bienes de capital aportan menos del 25% del valor agregado.

Dentro de esta categoría de bienes de consumo percedero, los producidos por la industria alimentaria, de bebidas y textil continúan teniendo la mayor relevancia, ya que en su conjunto cerca del 30% del producto industrial.

b).- Otra característica sobresaliente de la industria mexicana la constituye la presencia de establecimientos de muy diversas dimensiones dentro de cada rama industrial. Las contribuciones que los establecimientos industriales hacen al empleo y al valor agregado tan bien son contrastantes. Por ejemplo, hasta 1975 de los 96 mil establecimientos pequeños censados, considerados como artesanales, si bien representan el 80% del total de los industriales, daban empleo solamente al 11.8% del personal ocupado en la industria de transformación y su contribución al valor agregado fue de sólo 3%. En cambio, la gran industria —establecimientos con más de 500-

operarios— que solamente representaban el 0.4% de los establecimientos industriales, contribuían con más del 40% del valor agregado y con el 30% del empleo industrial. La pequeña y la mediana industria —establecimientos que ocupan entre cinco y quinientas personas remuneradas— según la metodología empleada en este censo industrial, contribuyeron con el grueso industrial (cerca del 60%) y, con proporciones apreciables en el valor agregado de ese sector --- (56%).

## II.- ANALISIS DE LA DEMANDA AGREGADA EN EL PERIODO.-

Por lo que respecta a la inversión bruta fija, esta se ha manejado a precios de 1960, y de la simple observación de los cuadros # 33 y 34 (ver anexo estadístico), se desprende que esta creció en términos netos unas cuatro veces y media entre 1976 y 1981, al pasar de 269.5 millones en 1976 a 1524.1 millones de pesos en el último año considerado. Sin embargo, este crecimiento es en millones de pesos corrientes, ahora bien, si descontamos el factor inflación y deflactamos para convertirlas a precios constantes tomando como base el deflactor implícito del PIB 1960=1.00, entonces tenemos que el crecimiento mostrado por la inversión bruta fija en el periodo fue en términos reales de 66.2% esto es, los casi dos tercios del monto de la inversión que se hizo en 1976, siendo más dinámica la tasa media anual de crecimiento que la mostrada en la primera mitad de la década, es decir, entre 1970-75, la inversión bruta fija creció a una tasa media anual del 8.0%, mientras que en el periodo comprendido entre 1976-81 esta misma lo hizo a una tasa del 10.69%.

El cuadro # 33 resume la evolución del PIB y de la inversión bruta fija. En este, se puede apreciar como después de 1976 el PIB muestra un claro repunte, alcanzando altas tasas de crecimiento, -- siendo la más alta en el año de 1979 en que creció a una tasa del 8% y después de este año siguió creciendo aunque a tasas menos dinámi-

cas; este crecimiento es resultado del comportamiento de la inversión bruta fija que igualmente mostró un gran dinamismo a partir de 1978 en que alcanzó tasas muy elevadas, esto es, del 15.7% mientras que el PIB lo hacía solamente en un 7.2%, al año siguiente (1979) todavía fue más alto su crecimiento (18.2%), y a partir de ese año declinó el ritmo en que venía creciendo la inversión bruta fija. El descenso relativo en el PIB en 1980-81 respecto de 1979 se explica por el lento crecimiento de la inversión tanto pública como privada y de la baja en el ritmo de la actividad en la economía norteamericana. De acuerdo con la trayectoria examinada de la inversión bruta fija se observa en el cuadro # 33 que esta última como proporción del PIB para el año de 1976, fue de un 22% y en los dos años siguientes esta proporción estuvo por debajo de esa cifra, sólo hasta 1979 logró una participación más alta a la alcanzada en 1976 y a partir de ese año fue aumentando gradualmente su proporción, hasta que en 1981 esta llegó a ser de un 26.6%. Esto es lo que sucedía en realidad, mientras que en el (PNDI) se planteaba que partiendo de que en 1975, la participación de la inversión bruta fija respecto del PIB era del 24.3%, esta sólo iba a aumentar en un 0.3% para 1982 para representar un 24.6% y que pasaría a un 30.1% para 1990 . . . . "tomando sólo la inversión en actividades directamente productivas. Es decir, excluyendo la construcción residencial y el gasto del gobierno en capital social, la proporción se reduciría a un 15.1% en 1975, a 14% en 1982 y a un 14.6% en 1990!"<sup>†</sup>

Más adelante nos señala el mismo documento que la inversión pública en conjunto tendría un crecimiento medio anual de 13%, más alto que el de la privada, 9% en el periodo comprendido entre 1977-82

Por otro lado, en el cuadro # 34 se puede observar que en los dos periodos que manejamos, esto es 1970-75 y 1976-81, la inversión pública creció en ambos periodos a ritmos superiores al crecimiento de la inversión privada, siendo efectivamente en el segundo periodo

<sup>†</sup>SEPAFIN; "Plan Nacional de Desarrollo Industrial"; Op. Cit. pág:43

su crecimiento medio anual para la inversión pública en su conjunto de 14.6%; mientras que la inversión privada lo hacía a un ritmo de 7.6% medio anual. Dentro de este conjunto de la inversión pública, los recursos destinados a PEMEX son los más significativos ya que representó alrededor de una cuarta parte de la inversión pública total en 1976 y aumentó esa cantidad a un 28.3% en 1978. Sin embargo, a partir de ese año fue bajando esa participación, pero más que nada debido a que ya para 1981 se habían efectuado las inversiones — más cuantiosas en PEMEX, y una buena parte de la declinación de la inversión bruta fija en el sector público en 1981 —en términos reales—, se debió fundamentalmente a eso que señalábamos anteriormente, así como la inversión en empresas más grandes, cuyo peso específico domina en el conjunto, como es el caso de Fertimex, Sidermex, Teléfonos de México, Comisión Federal de Electricidad, etc... A pesar de esta baja relativa en su dinamismo, el peso que tiene el sector paraestatal en la industria nacional continuó siendo muy importante, casi igualando el monto de la inversión privada (la diferencia es de unos cinco mil millones de pesos a precios constantes).

Destacan por su importancia la inversión bruta fija —aunque — manejando cantidades a precios corrientes—, que se origina en la rama de la construcción, en seguida la que nace en el sector manufacturero —esta última es la que nos interesa manejar por el momento para efectos de nuestro análisis.<sup>+</sup>

Por otra parte, al referirnos a la inversión bruta fija privada, diremos que esta, como ya lo señalábamos líneas arriba, creció en términos nominales a razón de un 71% entre 1977-81, y a un ritmo medio anual del 14.4%. En el (PNDI) se señalaba que la inversión bruta fija privada en actividades productivas iría acelerándose paulatinamente de 1977-82. Registraría una tasa anual de crecimiento de 7.55%. En 1979, el incremento previsto fue de 6.0% y en 1982 de

<sup>+</sup>Ver Anexo Estadístico II; "Grandes Divisiones".

12%. El hecho de que la inversión bruta fija privada pudiera aumentar progresivamente después de haber permanecido estancada en años anteriores, se explicaría por el propio patrón de crecimiento en la economía. "La inversión privada parecía reaccionar más que proporcionalmente a las variaciones de la demanda pero con un rezago aproximado de tres años. Se requiere que la economía crezca de manera sostenida durante un periodo largo para que las perspectivas de expansión de los mercados internos incidan favorablemente en los planes de inversión"<sup>†</sup>

"Las actividades que contribuirían más el crecimiento de la inversión bruta fija privada son: la construcción, la fabricación de cemento y vidrio, la química no básica, la petroquímica secundaria y la industria textil y de calzado, lo mismo que el comercio y los servicios de hotelería"<sup>†i</sup>. En el mismo documento, no se preveía --- hasta esos años ---, que las ramas agropecuarias y la industria de alimentos irían a mostrar en general, gran dinamismo salvo, probablemente, al final del periodo. Las industrias metálicas básicas -- después de haber completado los que tenían en marcha, invertirían -- relativamente poco. Las ramas productoras de bienes de capital en conjunto, observarían un comportamiento moderado.

Por otro lado, en lo que se refiere al consumo total, este creció en términos nominales en un 85.1% entre 1970-81. Si comparamos el crecimiento real promedio tanto en el consumo como del PIB en la primera mitad de los setentas con los observados en la segunda, te-

<sup>†</sup>SEPAFIN; "Plan Nacional de Desarrollo Industrial"; Op. Cit. pp. 43-44.

<sup>i</sup> Hay que hacer notar que las series que se utilizan en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial son de 1975=1.00 a diferencia de nuestro análisis que se hizo utilizando series deflactadas a precios constantes de 1960=1.00. Por lo que las discrepancias derivadas del análisis pudiera modificar el comportamiento una vez hecha la reconversión.

menos que dichos crecimientos fueron más dinámicos entre 1976 y 19-81 (6.6% en ambos casos), mientras que en el primer lustro, estos fueron del 6.0% (consumo total) y 5.6% (PIB). Como se puede observar en el cuadro # 35. (ver anexo estadístico).

El ritmo de crecimiento promedio para el segundo periodo, tanto del consumo como del PIB, estuvieron más o menos por el mismo nivel, y en la primera etapa fue más elevado el crecimiento del consumo, lo que indica claramente una insuficiencia en el abastecimiento interno que se tuvo que cubrir con mayores importaciones.

La participación que guardaba el consumo en relación con el PIB, permaneció casi constante, esta osciló entre un 77 y 81% en la primera mitad y, entre un 78 y 79% para el último periodo, como se muestra en el cuadro # 36. (ver anexo estadístico).

Dentro del consumo total, el consumo privado fue el que participó en términos nominales en mayor grado que el público —casi en una relación de 6 a 1—, sin embargo, los ritmos de crecimiento de uno y otro fueron más moderados en el privado que en el público, como se puede apreciar en los cuadros # 37 y 38. (ver anexo estadístico).

El consumo privado como se puede apreciar en dichos cuadros, — fue el mayor componente de la demanda agregada, este creció entre 1978 y 1980 alrededor de 71.7%, como se observa en el cuadro # 39,— (ver anexo estadístico), aunque este porcentaje fue calculado con cifras corrientes. Más adelante se presentan las cifras ya deflactadas y sus respectivos crecimientos, como se aprecia en el cuadro # 39 A. (ver anexo estadístico).

Posteriormente se hace una desagregación a nivel de las nueve grandes divisiones y todavía más aún, a nivel de una gran división industrial —por actividad económica de origen de los bienes y servicios—, esto nos servirá para establecer un punto de comparación—

entre el sector manufacturero y las otras ramas de la economía. Así pues, de las nueve grandes divisiones que se hacen de la actividad económica para esos años (1978-80), las cinco ramas o sectores que sobresalen de entre las demás por la cantidad de capital que se mueve en cada uno de ellas, son ese orden las siguientes: la industria manufacturera cuyos montos son los más altos, seguido por el que -- conforman el sector agropecuario, silvicultura y pesca; en tercer lugar se encuentra el referido al de los servicios comunales, sociales y personales; el cuarto lugar en importancia lo ocupa los servicios financieros, seguros y bienes inmuebles y por último, el de minería. Quisiéramos señalar que en esta parte del trabajo, nos limitaremos a enmarcar nuestro análisis en dichas ramas, pero sin descuidar totalmente lo que sucede en los sectores restantes, ya que aunque no se aprecia en algunos cuadros es evidente que el sector de la construcción fue uno de los más dinámicos e incluso en algunos renglones o rubros fue más importante que el propio sector manufacturero.

De la observación del cuadro # 39 (donde se manejan la oferta y la utilizations totales) se desprende que, por lo que hace a la demanda intermedia, esta vió reducida su participación dentro de la oferta y la utilización totales, aunque esta creció a tasas del --- 30.1 y 33.4% (en términos nominales). Cabe señalar que, en dicho -- comportamiento tuvo mucho que ver la dinámica de crecimiento mostrada por el sector agropecuario, silvicultura y pesca, ya que este -- mostró crecimientos reales negativos (-2.6%) y (-6.7%) para esos -- años. Por otro lado, los sectores que destinaron la mayor parte de su producción a la satisfacción de la demanda intermedia fueron: el sector electricidad con un 72.3% promedio entre 1973-80, y, el agropecuario, silvicultura y pesca con un 52.0% también en términos promedio. No obstante, sus tasas de crecimiento en todo el periodo (a precios constantes) no fueron tan altas como la que alcanzó la rama de la minería, cuya tasa de crecimiento más elevado fue en el año de 1979 (10.3%) mientras que en 1980, sólo lo hacía a un ritmo del 7.2%.

De lado de la demanda total, se puede apreciar igualmente en el cuadro # 39 que la mayor parte de la producción entre 1978-80 se destinó a la satisfacción de la demanda final, esta se hizo en términos relativos en un 65.5% en promedio, siendo más significativos los casos de la industria de la construcción cuya producción total fue destinada a la demanda final en un 100% (según el cuadro D)<sup>†</sup>; - seguido por el que representa la gran división # 6 (del cuadro J)<sup>†</sup>; - comercios, restaurantes y hoteles con un 87.2% en promedio; trans-- portes, almacenes y comunicaciones con un 86.7%; servicios comuna-- les, sociales y personales con un 75%; servicios financieros, segu-- ros y bienes inmuebles con un 63% y por último, la industria de --- transformación que presentaba hasta fines de 1980 igualmente, una - preponderancia de las actividades manufactureras vinculadas al con-- sumo final con un 60%. Aunque hay dos cuestiones que se tienen que - señalar; la primera se refiere al explosivo crecimiento que mostró la demanda final del sector manufacturero en términos reales en --- esos tres años, 66.7% y 90.2%, todas las demás ramas lo hicieron -- por debajo del 9.0% a excepción de la industria de la construcción; y por otro lado, entre 1979 y 1980, la rama conjunta (agropecuaria, silvicultura y pesca) en este mismo rubro (demanda final) presentó una tasa de crecimiento negativo -4.1% †

En lo referente al consumo, veámos nuevamente el cuadro # 39, en el se puede apreciar como el consumo total fue creciendo (tanto en términos nominales como reales). Dentro de este total, el consu-- mo privado —como ya lo señalamos anteriormente— fue el mayor compo-- nente de la demanda agregada. Este participó en términos nominales en mayor proporción que el consumo público, siendo la relación de - B/a 1 más o menos. Sin embargo, los ritmos de crecimiento de uno y - otro fueron más moderados en el privado que en el público (esto a - nivel general). Si particularizamos más el comportamiento de este - renglón, nos podemos dar cuenta de que el sector manufacturero fue-

<sup>†</sup>Ver anexo estadístico II (Contiene del cuadro A a la M).



el más significativo y el que destaca sobre todos los demás. Cabe - apuntar que en el cuadro J (ver anexo estadístico II), se pueden observar los gastos del consumo privado de la industria manufacturera —cerca de un 50% en promedio, (del consumo privado total) se hizo en la subrama "productos alimenticios, bebidas y tabaco", y otro ~~4\*~~ tanto se realizó en la de "textiles, prendas de vestir e industrias de cuero", aunque los gastos del consumo privado fueron mucho menores (19.7%) que la primera. Es de notar que, ambas subramas de la - industria manufacturera absorben alrededor de un 70% del total en - promedio, entre 1978 y 1980. Lo sigue en importancia cuantitativa - según la descripción de los cuadros estadísticos, la subrama VIII - "productos metálicos, maquinaria y equipo" con un 11.5% en promedio. Por otro lado, "sustancias químicas, derivados del petróleo, productos de caucho y plásticos", absorben sólo un promedio de 10.1% y, - los que menor participación tuvieron en dichos años, fueron las industrias "metálicas básicas" con un 0.1% (también en términos promedioales).

En otro orden de ideas, los gastos de consumo que realizó el - gobierno por actividad económica de origen entre 1978 y 1980 se puede apreciar en el cuadro X (ver anexo estadístico II), —aunque en dicho cuadro se presentan a cifras corrientes—, es evidente como - la mayor parte de estos gastos sirvieron para hacer compras en el - mercado interno (esto es, en un 99.5%). Destacando por su importancia, el gasto que se canalizó hacia los servicios comunales, sociales y personales (39.2%) y a diferencia de esto, el sector en el ~~que~~ que menos gastos de consumo tuvo el gobierno fue precisamente el de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca (0.1%) en promedio para esos mismos años.

Ahora bien, en el cuadro L (ver anexo estadístico II), también se vislumbra y destaca por su importancia la formación bruta de capital fijo que se originó en la rama de la construcción —éste generó en términos promedioales— un 51% de la formación bruta total en los tres años del análisis. Dentro de esta rama, la inversión que -

se canalizó hacia la construcción de edificios residenciales y el denominado como otras construcciones absorvieron más de cuatro quintas partes de la formación bruta total de capital fijo; es decir, - ambos renglones generaron el 83% de la formación bruta de capital - de la rama de la construcción. Mientras que la inversión que se generaba en el rubro maquinaria y equipo fue en términos nominales, - poco más de un tercio (37.8%) menor que la que se producía en la industria de la construcción. Dentro de este último renglón fue más significativa la participación de la construcción que llevó acabo - el gobierno ó el sector público, que la que realizó la propia iniciativa privada en esos mismos años, siendo la más importante las - que se produjeron en PEMEX, Comisión Federal de Electricidad, etc.. Mientras esto sucedía en la rama de la construcción, por otro lado, en el renglón de maquinaria y equipo sucedía exactamente lo contrario, es decir, la inversión canalizada hacia esta rama de hecho lo comandaba el sector privado, incluso, las inversiones de este sector eran casi dos veces y cuarto mayores que las que realizó el gobierno en dichos años. Si comparamos las tasas de crecimiento entre uno y otro renglones (construcción y maquinaria y equipo), tenemos que la primera creció (en términos corrientes) un 57.3% en promedio; mientras que la segunda lo hacía a una tasa del 42.6%.

A continuación presentaremos un breve análisis (todavía con un nivel mayor de desagregación) en el cual, intentaremos centrar la atención en algunos de los principales productos manufacturados que México exporta. Aunque no es preciso ser muy riguroso en el análisis, para darse cuenta de que, en lo que se refiere a la estructura de exportaciones totales mexicanas estas se hallan concentradas en unos diez ó doce productos que en su mayor parte provienen del sector primario exportador.

La exportación nacional en estos últimos años casi se basó enteramente en el petróleo y derivados, y como consecuencia se acen--

tuó aún más el grado de concentración de los pocos productos manufacturados que México exporta (aunque estos contengan un bajo valor agregado), con el consiguiente riesgo de basar el crecimiento de la economía en el comercio exterior del petróleo y hacer más vulnerable la economía a fluctuaciones del precio en el mercado internacional de este producto. Aunque como bien sabemos, una estructura diversificada de exportaciones, resulta ser una mejor garantía frente al futuro y un requisito muy importante para fortalecer la autode--terminación financiera (variable demasiado golpeada en estos tiempos de crisis de la economía mexicana), ya que es ahí donde radica una parte de la incapacidad estructural e institucional por parte del Estado para generar las divisas necesarias para el logro de un crecimiento autosostenido y real de nuestra economía.

La estructura de las exportaciones manufactureras por sector -- de origen, es de interés en la medida en que refleja la considerable concentración de este tipo de productos y revela también, el relativo estancamiento e inclusive el retroceso (en algunos años) de la participación de las exportaciones manufactureras con respecto a las exportaciones totales. Si nos referimos concretamente en el periodo 1977-81, es evidente que la tasa de crecimiento de las exportaciones manufactureras con respecto a la exportación total nacional se vió notablemente reducida a casi el 18%, (tasa similar a la alcanzada en la década de los cincuentas).

Explícitamente diremos que durante los últimos cinco años que abarca el presente análisis, la proporción promedio de las exportaciones manufactureras con respecto al PIB., fue del 2.2% en comparación con la que alcanzaron las exportaciones totales --también respecto al mismo indicador-- que fue del 7.4%. En cuanto a la exportación manufacturera, los años que tuvieron una mayor significación fueron 1978 y 1979, con un 2.8% y 2.4% respectivamente. Es digno de

de mención, el hecho de que estas últimas hayan crecido en promedio durante este periodo más rápidamente que el PIB., o sea, mientras estas lo hicieron a razón del 47.5%, el segundo lo hizo al orden -- del 33.5% anual (cifras calculadas a precios nominales), como se puede apreciar en los cuadros # 40 y 41, (ver anexo estadístico).

Antes de seguir hablando de la estructura en la exportaciones-manufactureras en dicho periodo, daremos un vistazo al menos a la producción y consumo de algunos de los principales productos manufacturados que destinan una parte de sus excedentes a la exportación, aunque la mayor parte de ellos se caracterizan por un bajo grado de elaboración, ó más precisamente, tienen un escaso valor agregado.

### III.- PRODUCCION Y CONSUMO DE ALGUNOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS-MANUFACTURADOS QUE DESTINAN SU PRODUCCION EXCEDENTE A LA EXPORTACION (1977-81).-

"El Vidrio y sus Manufacturas"; se encuentra clasificada en el Sistema de Cuentas Nacionales de la Secretaria de Programación y -- Presupuesto (SPP)., en la división # VI --del sector manufacturero-- "Productos de Minerales no Metálicos, exceptuando derivados del petróleo y carbón", incluye principalmente a las ramas 43 "Vidrio y -- Productos del Vidrio"; 44 "Cemento"; 45 "Productos a base de Minerale no Metálicos". Toda esta gran división contribuyó aproximadamente -- con el 5.0% del total del valor agregado por la industria manufacturera, con niveles del 5.3% para 1970 y del 5.6% para 1980, último -- año de esta serie. De las tres ramas que incluye, es la última de -- ellas, la que tiene una mayor importancia en términos de volumen de capital que se maneja y es también la que presenta los mayores crecimientos anuales en promedio en su consumo intermedio,<sup>+</sup> y es signi-

<sup>+</sup>Utilizamos el deflactor del consumo total del Diemex-Wharton 1981, pág: 4 , para hacer la serie 1960=1.00.

ficativo también el relativo estancamiento en el consumo entre 1978 y 1979 de la rama 44 "Cemento" y un leve repunte para el año siguiente en que pasó del 2.9% al 11.9% respectivamente, como queda claramente acentado en los cuadros # 42 y 43, (ver anexo estadístico).

Por lo que se refiere al Producto Interno Bruto en dicha división se puede apreciar que donde se genera un mayor producto es --- igualmente en la rama 45 "Productos a base de Minerales no Metálicos", aunque de 1980 a 1978, cayó alrededor de 4 puntos porcentuales mientras que las otras dos ramas (43 y 44) por el contrario, aumentaban 8 y 13 puntos respectivamente. La proporción con la que participó la rama 43 en el PIB permaneció constante en los tres años.

"Maderas, Corcho, Mimbres y Bejuco"; Esta división se localiza como la división # III. Dicha subrama contribuyó en 1970 con el --- 3.4% en el total del valor agregado por la industria manufacturera. Su contribución se mantuvo relativamente estable a lo largo del período, registrando en 1980 un nivel del 4.0% --- la división comprende las ramas 29 "Aserraderos, Triplay y Tableros" y la 30 "Otros Productos de Madera y Corcho". El Producto Interno Bruto vio disminuir su volumen entre 1979 y 1980 a razón de unos 7 puntos porcentuales, ya que, bajó de 22.9% en 1979/78 a un 15.3% en el año --- 1980/79. Lo mismo sucedía con el consumo intermedio, aunque la disminución en este renglón es mucho más moderada (2.6 puntos menor), como se puede observar en el cuadro # 44, (ver anexo estadístico).

"Zinc y Plomo"; se encuentran incluidos en la rama 47 "Industrias Básicas de Metales no Ferrosos", la rama comprende los establecimientos que se dedican a la fabricación de productos primarios de metales no ferrosos, tales como láminas, cintas, círculos, varillas, tubos, cañerías, alambre y presas fundidas y extruidas --- de cobre, aluminio, plomo, estaño, zinc, níquel, y otros metales ---

no ferrosos y sus aleaciones, incluyendose también la fabricación de soldaduras y los procesos de laminación, estriado, extruido y fundición, así como la fundición de piezas, siempre que se emplee para ello, metal ya fundido. Rama 47, grupo 471, subgrupo 4713 ~~----~~ "Metalurgia de plomo, Estaño y Zinc", de la división # VII, "Industrias Metálicas Básicas", como se puede apreciar en el cuadro # 45, (ver anexo estadístico).

"Papel, Productos de Papel, Imprenta y Editoriales"; este renglón se incluye en la división # IV del sector manufacturero, dicha división comprende las ramas 31 "Papel y Cartón" y 32 "Imprenta y Editoriales". La misma contribuyó, en promedio, con el 4.9% al total del valor agregado por la industria manufacturera en el transcurso del periodo 1978 y 1980, registrando la contribución más alta en 1970 con el 5.4% y en valor mínimo en 1977 con un 4.5% del total, como queda claramente señalado en el cuadro # 46, (ver anexo estadístico).

El producto de este rubro creció en términos reales entre 1980 y 1978 a una tasa del 30.9%, siendo más significativo el crecimiento entre 1980/79 que el anterior (ver cuadro anterior); por otro lado, el consumo de dicha división creció a un ritmo promedio de 22.9%

"Cemento Hidráulico"; en este sentido noviene clasificación ~~---~~ del consumo intermedio por lo que, lo único que podemos observar es que entre 1978 y 1980 más ó menos creció a un ritmo medio anual del 12.05%, siendo una tasa muy dinámica de crecimiento, se pasó de 5.5 en 1979/78 a una tasa del 18.9% en 1980/79, como se observa en el cuadro # 47, (ver anexo estadístico).

"Zinc"; de acuerdo al codificador de actividades, las distintas explotaciones comprendidas en la rama 8 "Extracción, Beneficio, Fundición y refinación de Minerales no Metálicos no Ferrosos, incluso los de alto contenido de metales Preciosos". Como puede observar

se, en la producción de esta rama están incluidos desde las actividades de extracción hasta los procesos industriales de refinación de los minerales considerados, ya que la estadística que continúa actualmente disponible no permite la desagregación de la misma, debido a que la mayor parte de ella está concentrada en más de cinco grandes empresas organizadas verticalmente en el procesamiento integrado de los principales minerales.

El producto de este renglón creció de 1976 a 1980 en un 93.3% y a una tasa promedio anual ( a precios constantes ) de cerca del 40%, constituyendo así, el mayor ritmo de crecimiento de todos los ejemplos antes vistos, aunque su incidencia sobre las exportaciones manufactureras no es la principal. más adelante hablaremos de la proporción con la que cada uno de ellos contribuye en las exportaciones manufactureras y también con algunos otros indicadores macroeconómicos. Por lo pronto, empesaremos por analizar el comportamiento de las exportaciones manufactureras en el periodo de 1977-81. De lo anterior mencionado se puede observar en el cuadro # 43, (ver anexo estadístico).

#### IV.- COMPORTAMIENTO DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS (1977-1981)

A través del análisis nos podremos dar cuenta del nivel alcanzado por este tipo de exportaciones, así como también, las importaciones realizadas por este sector en el periodo antes señalado.

Una característica común a la mayoría de los países "subdesarrollados" es la de tener un crónico y creciente déficit en su balanza comercial. México no es la excepción a esta regla y cada vez vé más lejos, el encontrar el camino que, al menos, permita disminuir este explosivo crecimiento, con las consecuentes implicaciones sobre el sector externo de la economía, ya que por un lado, las importaciones tienden a crecer más que proporcionalmente a las exportaciones-

locales, vistas así las cosas en abstracto, el problema sería, mantenernos dentro de cierto margen, aplicando políticas contraccionistas (respecto a las importaciones) durante determinados lapsos y de fomento a las exportaciones en otros. No obstante, el problema es más grave de lo que parece a simple vista, por ejemplo, la crisis que hoy vivimos es básicamente de nuestra manufactura, a la vulnerabilidad resultante de ciertos esquemas de crecimiento, a una creciente integración ó dependencia de otras economías (concretamente a la de Estados Unidos), en pocas palabras, un modelo económico que depende del capital y de las fuerzas económicas internacionales. Es por ello, de suma importancia replantear el modelo seguido hasta --ahora --en materia de comercio y de industrialización y por consiguiente de desarrollo--, y pensar en que siempre será mejor contar con una estructura diversificada de las exportaciones locales, que depender de la venta de uno ó unos cuantos productos --más si estos provienen del sector primario exportador--, esto es, si partimos --del supuesto de que México --al menos esto se desprende del análisis del proceso de industrialización desde la década de los cuarentas--, sigue y seguirá dependiendo en el mediano y largo plazo del abastecimiento de insumos intermedios (refacciones) y principalmente bienes de capital para la industria, mientras no cuente con una tecnología propia y adecuada a sus características de país subdesarrollado y sostener cuando menos a determinados niveles de su estructura productiva. Para ello, se necesitan divisas, que anteriormente se obtenían a través de los superávit agrícola y de servicios (turismo) y que ultimamente (a partir de 1976) se capta en su mayoría a través de la venta del petróleo, pero además de este son muy pocos los otros productos que contribuyen con divisas para aumentar la capacidad de importar los insumos necesarios para la industria y lograr un crecimiento más autónomo, sostenido y real, y en consecuencia, permitan elevar el gasto agregado en la economía y sus beneficios. Se busca que los recursos así obtenidos, (a través de una estructura diversificada de exportaciones) puedan ser más abundantes y cumplir con su papel de catalizadores del crecimiento industrial. Es aquí, donde cobra su real magnitud, la importancia de fo-



mentar las exportaciones manufactureras, para que junto con la de otros bienes y servicios, la capacidad de importar no dependa —como hasta ahora— del petróleo. Sin embargo, vemos como en estos últimos años se ha acentuado ese carácter monoexportador que se tenía y que recaía en unos diez ó doce productos, provenientes en su mayoría del sector primario exportador, en donde el petróleo y sus derivados aportaban cerca del 30% de los ingresos en divisas, mientras que el total de exportaciones manufactureras contribuía apenas con un 18% del total de exportaciones nacionales (hasta 1981).

A continuación se hace un desglose de las principales exportaciones manufactureras en los años que van de 1977 a 1981, se estudia el nivel que han alcanzado éstas a través de su comportamiento desde los años cincuentas, y se compara con otras variables macroeconómicas.

Más allá de la discusión en torno de que si la economía mexicana está petrolizada ó no, el hecho es que, según los últimos informes oficiales de Enero a Junio de 1982, las exportaciones totales del país ascendieron a 9,250 millones de dólares (corrientes), y de ese total 6,729 millones correspondieron a la venta de petróleo y derivados. Es decir, solamente el petróleo y derivados aportaron —cerca de tres cuartas partes del total de divisas vía exportaciones. Dicha proporción, es una muestra palpable de la vulnerabilidad de nuestra economía al recaer la captación de divisas en el comportamiento de un sólo producto y acentuar el grado de monoexportación experimentado a lo largo de muchos años. Esto, en efecto, es resultado de una concatenación de factores que no han llevado a convivir con un mercado desequilibrado —sobre todo, en lo referente a nuestro aparato exportador no petrolero, concretamente, en el sector manufacturero—, que han sido debidamente puntualizados a lo largo de nuestro estudio.

En el presente capítulo se ha querido mostrar la validez de la hipótesis referida, y que una de las causas que explican la de-

clinación de las exportaciones manufactureras (en los últimos seis años por lo menos) ha sido precisamente, el explosivo crecimiento de la demanda interna derivado de la bonanza petrolera en esos años. Las tasas de crecimiento de la demanda interna fueron muy dinámicas (incluso como proporción del total de oferta y utilización totales), lo que hizo que gran parte de lo que se produjo en las nueve grandes divisiones que se hacen del sector manufacturero<sup>+</sup> fueron absorbidos por la economía con lo cual se redujeron los excedentes exportables, como quedó explicado hojas atrás.

El dinamismo de la demanda interna a partir de 1977, y más concretamente en 1978, trajo como resultado una ligera modificación en la estructura exportadora de manufacturas del país, y, como se verá más adelante, a partir de estos años, el peso de las exportaciones manufactureras se originaba en su mayor parte en las ramas de bienes de consumo no duradero, mientras que al finalizar el periodo — (1981), estas fueron desplazadas por la rama de bienes intermedios (petroquímica básicamente). Este hecho enfatiza el grado de concentración en el que ha caído la exportación nacional, si de por sí, — la exportación de petróleo crudo equivalió como proporción, a casi tres cuartas partes del total exportado, peor aún se convierte, si los principales productos no petroleros exportados provienen del propio sector energético, por lo cual, el grado de dependencia que tiene México en sus relaciones con el exterior, se agudizan y vinculan al comportamiento de su sector petrolero.

Si observamos las estadísticas de las fuentes oficiales —SPP y Banco de México—, para 1977, los principales diez productos exportados manufactureros, en valor equivalieron al 55.6% del total de exportaciones efectuadas por ese sector, lo que demuestra un elevado grado de concentración en este tipo de productos exportados. — Se vuelve más relevante, si en lugar de compararlo en valor, lo contrastamos en volumen, dichas exportaciones adquieren un peso del —

<sup>+</sup>Ver anexo estadístico II.

82.6% del total de exportaciones manufactureras, como se puede apreciar en los cuadros # 49 y 50, (ver anexo estadístico).

Es de señalar, que la clasificación jerárquica (en función de su valor ó de su volumen) de las diez principales exportaciones manufactureras, mostró un comportamiento distinto según la clasificación utilizada, por ejemplo, las exportaciones manufactureras (en valor) están registradas ó contabilizadas en millones de dólares corrientes, o sea, traen implícito el factor inflacionario, y, por lo tanto, el crecimiento que presentan en algunos casos las exportaciones de este tipo de productos, es en realidad un espejismo, ya que sólo se deben a incrementos en sus precios. Por otro lado, si las clasificamos según su volumen, se observa que a pesar de ser los mismos productos los que crecieron en valor, estos redujeron su cantidad exportada. Es decir, no obstante que en algunos casos se redujo el volumen de exportación se presenta un aumento de los ingresos corrientes de divisas por exportación. Lo que llevaría a dar respuesta a una pregunta que surgió al ver las estadísticas al respecto, esta era precisamente en el sentido de señalar en ¿ qué medida la tasa de crecimiento observada —sobre todo en los últimos años del periodo en cuestión— reflejaba una expansión real de la capacidad exportadora del país; ó si por lo contrario, se deriva de los fenómenos inflacionarios internos ó externos?. A esta pregunta podemos darle una respuesta satisfactoria en el sentido de que, dichos crecimientos en las exportaciones manufactureras, tienen su origen a un fenómeno exclusivamente monetario, o sea, es explicado por las rápidas alzas de precios de los productos mexicanos de exportación causadas por las condiciones inflacionarias prevalecientes a escala mundial, por lo tanto, no es resultado de una expansión de la capacidad física de exportación del país y en ese sentido no debemos irnos con el espejismo monetario.

Así planteada las cosas, este crecimiento de los ingresos corrientes de divisas por exportación, no es del todo satisfactorio -

como se pudiera pensar en abstracto, sino que incluso, se torna un problema de grandes dimensiones ya que, medidas a precios corrientes, las exportaciones a penas pudieron crecer, sin embargo, si utilizamos índices deflatores, se dará una cuenta de que el crecimiento —si es que lo hay— resulta ser insignificante y todavía es peor si lo cuantificamos en términos de volumen físico.

Volviendo con el estudio de la situación de las exportaciones manufactureras, se observa que, la exportación de máquinas y aparatos de accionamiento mecánico, eléctrico y electrónico participaron con el 16.8% de la exportación manufacturera, mientras que el segundo y tercero en importancia fueron el zinc afinado y vidrios y sus manufacturas con una participación del 6.2 y 5.0% respectivamente. Hay que señalar, —en cuanto a la gran diferencia que existe entre el primer producto exportado y los demás—, que este rubro englobó y consolida una gran cantidad de productos de la rama de bienes de capital, a diferencia de los restantes productos manufactureros. -- Por lo que su importancia se hace relativa en función del análisis perseguido, a pesar de que se ha querido profundizar en el grado de desagregación estadística, sólo se pudo recabar a este nivel de consolidación.

Por otra parte, en base a su volumen físico exportado, el principal producto exportado en el año de 1977 fue el cemento hidráulico con una participación del 41.7% de la exportación manufacturera, mientras que las siguientes exportaciones en orden de importancia —(mieles incristalizables de azúcar y vidrios y sus manufacturas) lo hicieron al orden del 16.8 y 3.8% respectivamente. Cabe apuntar --- pues que, un sólo producto equivale a casi la mitad de toda la exportación manufacturera, y se observa, el destino de este producto exportado dentro del mercado interno es sin duda hacia la rama de la construcción.

Ya en hojas anteriores, se ha tratado de demostrar que una de las ramas de la economía que empezó a tener altas tasas de crecimiento y que empezó con un gran dinamismo a partir de 1977, fue precisamente la de la construcción. Por lo tanto, y como se verá más adelante, el crecimiento elevado del sector construcción vino asociado con un incremento explosivo de su demanda interna, por lo que, en los años siguientes a 1977 se redujeron los excedentes de exportación en este renglón.

Dentro de los principales productos de exportación manufactureros se podrían señalar algunos, así como, la participación ó contribución en la generación del valor total exportado manufacturero. Si vemos con atención el cuadro # 51, (ver anexo estadístico), este nos indica que la rama que mayor participación obtuvo en la generación de la exportación manufacturera nacional (en valor), fue la rama de bienes de capital con un 39.3%, mientras que las dos ramas restantes (consumo e intermedios) lo hicieron al orden del 29.3 y - 14.0% respectivamente.

Esta mayor participación de la rama de bienes de capital es debido, ya que una tercera parte de los principales diez productos exportados manufactureros provinieron de esta misma rama en 1977.

Por otra parte, de acuerdo al volumen físico de exportación, - la clasificación con base en su estructura productiva cambia, o sea de acuerdo a su participación dentro del total. Primeramente, la rama que tiene mayor jerarquía es la rama productora de bienes de consumo con un peso del 25.6%, en tanto que las otras dos ramas (capital e intermedios), participaron con un 13.3% y 12.7% respectivamente, como se puede apreciar en el cuadro # 52, (ver anexo estadístico).

La contribución que tuvieron las exportaciones manufactureras con respecto a la exportación nacional, siguió decreciendo en 1977-

(en relación a 1976), su participación en valor fue del orden del 25.1%, y su principal producto manufacturero exportado (maquinaria y aparatos mecánicos, eléctricos y electrónicos), contribuyó solamente con el 4.2% del total exportado, esto se observa claramente en el cuadro # 53, (ver anexo estadístico).

La misma participación porcentual, sólo que ahora clasificada de acuerdo a su volumen físico decayó más drásticamente, esta obtuvo una proporción del 16.3%, y su principal producto exportado tuvo un mayor incremento que en lo que respecta a su similar producto en valor, al alcanzar una participación del 7.0% en la generación del total exportado en 1977, como se muestra en el cuadro # 54, (ver anexo estadístico).

La ubicación de ciclos cortos que se expresan en crisis parciales de la economía mexicana es claramente visible y se enmarcan en el desarrollo de un ciclo largo, así pues, podemos considerar los años de 1977 y 1978 como años de recuperación económica, en los cuales se trataba de superar la crisis. Esto último, significaba reconponer en un plazo relativamente corto algunas de las contradicciones que se generan por la propia dinámica del "patrón de acumulación" que se empezó a manifestar en forma permanente como rasgo característico de esta forma de crecimiento, entre ellas podemos mencionar al ritmo inflacionario, los cambios violentos en las paridades cambiarias (sólo en 1982 hubo tres devaluaciones), con lo cual se buscaba reducir la magnitud por lo menos relativa al desequilibrio externo y el déficit fiscal —especialmente el endeudamiento externo—, pero además de tomar estas medidas en el sentido antes indicado, también significaban dar pasos en el sentido de proporcionar condiciones de tipo estructural que abrieran una perspectiva de crecimiento más ó menos sostenido, esto es, restituir la fluidez a un proceso de trabajo de acumulación de capital. Sin embargo, y como ya lo apuntábamos líneas atrás, se trataba de una etapa de recuperación económica y por lo tanto, el restablecimiento del sector manufacturero apenas recuadraba. Muchas empresas manufactureras ---

(tanto públicas como privadas), estaban trabajando con capacidad -- ociosa, y, como consecuencia, el volumen físico producido no había alcanzado una capacidad productiva que permitiera destinar una buena parte de su producción interna, dando por resultado igualmente, una menor cantidad para exportación. El cuadro # 54, (ver anexo estadístico), anterior pone de manifiesto la dicha reducción en el volumen físico de exportación de productos manufactureros.

Por cuanto a las importaciones manufactureras, se puede decir que estas tuvieron (para 1977) una marcada desaceleración, que queda explicada en lo fundamental por los efectos devaluatorios del -- año inmediato anterior; al modificar la paridad cambiaria se provocó un encarecimiento de las importaciones. Sin embargo, dada la dependencia (de nuestro aparato productivo de las refacciones y bienes de capital) con el exterior se mantuvo a un nivel considerable la proporción que alcanzaron las importaciones a pesar de que se -- han dado pasos importantes en el proceso de sustituir importaciones. Dicha participación alcanzó (en valor) un 76.2% para el año de 1977, en tanto que, por el lado del volumen físico, hubo una contrastante participación, ya que en ese mismo año, su peso fue de sólo un 45.2% del total, como se puede apreciar en los cuadros # 55 y 56, (ver -- anexo estadístico).

El notable contraste en la participación de las importaciones manufactureras dentro del total importado --clasificadas según su -- valor y/o volumen físico--, se puede explicar fácilmente. Primeramente --por lo que se refiere a su valor--, su alta participación -- es efecto del ya comentado proceso devaluatorio, que incrementó súbitamente los precios de este tipo de productos y, en lo que se refiere a su volumen, al elevarse ó encarecerse dichos productos, provocó una reducción significativa en la cantidad importada. Profundizando más en el análisis, se puede observar que el principal producto manufacturero importado --al igual que lo sucedido en las exportaciones de este tipo de bienes--, fue el de las máquinas y aparatos

tos mecánicos, eléctricos y electrónicos, que tuvieron una participación del 10.6% de la importación manufacturera. En segundo y tercer término (de acuerdo a su importancia cuantitativa) se situaron las importaciones de materiales de ensamble para automóviles y productos químicos orgánicos con un peso del 10.6 y 10.1% respectivamente. En suma, los principales diez productos importados manufactureros (en valor) durante 1977 participaron con cuatro quintas partes de toda la importación manufacturera, con lo que se pone de manifiesto nuevamente que la estructura concentrada y que estas a su vez, están dominadas por las importaciones de bienes de capital, como se puede apreciar en cuadro # 57, (ver anexo estadístico).

Dicha estructura es sumamente rígida y una proporción creciente de esas compras, se destina, no hacer crecer la planta productiva del país, sino solamente a mantenerla en funcionamiento<sup>+</sup>; en este sentido, además de alimentar el desequilibrio externo, sumaremos una situación de dependencia que se perpetúa. Ambas cuestiones se presentan como común denominador por lo menos en las últimas tres ó cuatro décadas.

Lo mismo sucede con las principales importaciones manufactureras, —clasificadas de acuerdo a su volumen— estas contribuyeron con el 87.4% del total, lo que reporta todavía un mayor grado de —concentración que su valor; su producto más importante en volumen físico importado fue el de abonos y fertilizantes que tuvieron una contribución del 15% (proporción menor que su similar en valor). —Después le siguieron en importancia los productos químicos orgánicos y el material de fundición de hierro y acero, con un peso de —14.2 y 13.0% respectivamente, como se puede observar en el cuadro # 58, (ver anexo estadístico).

<sup>+</sup>Ver artículo de Navarrete, Jorge; en la revista de Comercio Exterior, Septiembre de 1977.



Una vez hecho el balance tanto de importaciones como de exportaciones manufactureras (tanto en valor como en volumen), este nos reporta un déficit en la balanza comercial del sector para el año de 1977, con un monto de 59.8 mil millones de pesos, y que equivale a cerca del 4.0% del Producto Interno Bruto.

El análisis de los años 1978 y 1979 en estos mismos renglones, nos refleja una creciente participación de las exportaciones de productos industriales en el total de las ventas al exterior. En términos de participación porcentual, la industria manufacturera elevó su proporción en comparación con el de año de 1977. Estas participaciones fueron de 42.5% (1978) y, 33.4% (1979) —en 1977 dicha proporción había sido del 25.1%—, y más aún, si lo vemos como tendencia en el largo plazo, la industria manufacturera con un volumen de 76.7 millones de dólares, para 1960 representó una participación del 10.4%, hasta incrementarse notablemente para 1974, año en que, de un total de exportación mercantil de 2,850 millones de dólares, la industria manufacturera ya exportaba mercancías por un valor de 1,272.5 millones de dólares representando una participación de 44.6%. Es decir, la expansión de las exportaciones mexicanas de productos industriales ha sido muy notable y su aportación a los ingresos totales por exportación, rápidamente creciente en el largo plazo. Sin embargo, esto en buena medida es reflejo de la creciente actividad exportadora de las empresas de capital privado extranjero establecidas en el país, o sea, el hecho de que los ritmos más dinámicos de crecimiento se adviertan en sectores industriales en los que es muy importante ó incluso, abiertamente dominante la participación de las empresas de capital extranjero, lleva a pensar que, en buena medda el relativo crecimiento de las exportaciones manufactureras en los últimos quince ó veinte años, está en el hecho de haber inducido a las empresas extranjeras que operan en el país —y que son filiales de corporaciones transnacionales— a aprovechar sus redes de operación a escala internacional para realizar este tipo de trans—

sacciones, en este sentido es el comentario de que ; "las transnacionales están exportando";. No obstante lo anterior, la exportación de productos manufactureros —como quedó acentado en el capítulo — III—, no respondió a la política de estímulos, sin que la tradicional falta de competitividad en precios, volumen y calidad, se sumaron la escasez interna de materias primas y los desequilibrios intersectoriales de precios que agudizaron las dificultades para vender en el exterior. Al mismo tiempo, el propio estrangulamiento externo limitó las posibilidades de expansión del sector industrial y con ello sus posibilidades de exportación en los últimos años de la década de los setentas, y como punto de referencia baste con señalar que el crecimiento de las exportaciones manufactureras (en volumen) como proporción del PIB., entre 1978 y 1979 (años de mayor crecimiento real) a penas representó la misma proporción aproximadamente a la de los años de 1970.

Si nos limitamos a ver el comportamiento de las exportaciones manufactureras sólo en los dos últimos años, nos encontramos con — que hubo un crecimiento en términos nominales, dicho comportamiento se vió influido por los efectos posdevaluatorios de 1976, que al reducir los precios de los productos locales en el extranjero estas se vieron en mejores condiciones para competir con otros productos similares, así como del gran flujo de inversiones hacia ese sector, lo que motivó una mayor producción. En pero, para finales de 1979, se observa que su participación dentro del total, cayó de manera notable, a pesar de que la tasa de crecimiento real del sector manufacturero creció casi a la misma tasa de 1978 (8.6%), como se puede apreciar en los cuadros # 59 y 60, (ver anexo estadístico).

Vistas la participaciones que guardan las exportaciones manufactureras dentro de las exportaciones totales —sólo que ahora en volumen físico de exportación— en 1978 y 1979, estas también vie-

ron incrementada considerablemente su tasa en relación al año que — pudiéramos considerar como base (en este caso 1977). Las contribuciones fueron del 34.8 y 48.4% respectivamente, en tanto que en 1977 este fue de apenas un 16.8%. Cabe señalar que en este caso, —a diferencia de la clasificación hecha en valor— el año que presentó una mayor participación en el total fue precisamente el de 1979. La causa de esto se explica por el sustancial decremento de las exportaciones nacionales (en volumen) entre un año y otro —13,447,445 Kgs. en 1978 contra 9,552,440 Kgs. en 1979—<sup>†</sup>, lo que representó una baja de 40.8% en términos relativos, con lo cual la exportación manufacturera en volumen vio favorecida su participación dentro del total de exportaciones, disminuidas estas últimas en su mayor parte por la crisis de sector agrícola que tiene su origen en la falta de apoyo crediticio, en la escasez de inversión pública en una errática política de precios de los productos básicos, etc..., factores que sin duda alguna han contribuido al estancamiento ó lento crecimiento de la producción de bienes básicos. En 1979 se produjo (sólo por mencionar un ejemplo), la misma cantidad de maíz que en 1965, con lo que no es posible aceptar como válido el argumento de que la causa principal de la crisis agrícola en este año (1979) se debiera a factores de tipo climatológico como algunos políticos lo quisieran presentar, sino a medidas de política económica erróneas — que ha llevado acabo el gobierno en ese sector, de lo anterior mencionado se puede apreciar claramente en los cuadros # 61 y 62, (ver anexo estadístico).

La estructura jerárquica de los principales productos manufactureros exportados (en valor) para 1978 y 1979 presenta ligeras variaciones, (aunque estas se deben a discrepancias estadísticas en las fuentes de información oficiales —Banco de México y SPP—), —por ejemplo, para estos años el principal producto exportado de este renglón en valor fue el camaron congelado, que tanto para 1978 y

<sup>†</sup>No se incluye la exportación petrolera, ya que esta se cuantifica en diferentes medidas.

1979, mantuvo constante su contribución en el total de la exportación manufacturera, esto es, 12.3 y 12.2% respectivamente. Le siguieron en importancia, la exportación de motores y auto partes con un 8.3% en conjunto. Para 1979, solamente las partes sueltas para automóvil participaron con 5.4% y de tras de esta siguieron las exportaciones de automóviles para transporte de pasajeros con una contribución del 3.2%, como se puede observar en los cuadros # 63 y 64 (ver anexo estadístico).

En cuanto a las importaciones manufactureras (en los años antes mencionados), se podría desprender de su análisis que se presenta una notable reducción en el nivel de concentración que guardan las diez principales importaciones con respecto a su total manufacturero en valor, al pasar de 79.9% que tenían estos productos en 1977, a solamente un 32.3 y 29.7% en 1978 y 1979. Sin embargo, esta disminución en la concentración se debe más bien a modificaciones efectuadas por las fuentes oficiales en su forma de recabar la información más que a cambios en la estructura de importaciones. Lo mismo sucede si medimos el grado de concentración de las mismas en volumen. Se puede decir, que las principales diez importaciones manufactureras siguen la misma tendencia bajista al igual que en el rubro del valor antes mencionado, esta presenta una disminución del 59.8% en 1978, y, se agudiza aún más un año después, al obtener una proporción del 56.0% comparado con el 87.4% logrado en 1977.

Por otra parte, analizando el comportamiento que mostraron los diez principales productos importados en este renglón (en sus participaciones en valor), se observan modificaciones para cada uno de estos años.

Los principales productos en el año de 1978 fueron: material para ensamble de automóviles con una participación del 9.0%; le siguieron en importancia los tubos, cañerías y conexiones de hierro y

acero y láminas de hierro y acero con participaciones del 7.1 y 2.7% respectivamente. Y para 1979, el orden de estas importaciones de hecho no sufrieron ninguna alteración. El principal producto importado dentro de las manufacturas, siguió siendo el material de ensamble para automóviles, aunque disminuyó su participación con respecto al año anterior (7.7%), en segundo término los tubos, cañerías y conexiones de hierro y acero con una participación del 4.2% y por último, las máquinas y aparatos de perforación de suelos y sus partes con una proporción del 2.6% en la importación total manufacturera.

En cuanto a su volumen, también cambia el orden de productos así como de su participación en la importación total manufacturera en los años de 1978 y 1979. Para el primer año, tenemos que los tubos, cañerías y conexiones de hierro y acero obtienen la supremacía en cuanto a ser el principal producto manufacturero importado en volumen, con una participación del 15.3%. El segundo lugar correspondió a los abonos para la agricultura con un 11.9% y, le siguió en menor importancia la pedacería y desecho de hierro y acero y láminas de hierro y acero con participaciones del 9.1% y 6.1% respectivamente. Para 1979, la pedacería y desecho de hierro y acero se adelanta a las otras y ocupa la cima dentro de las importaciones manufactureras al obtener una participación del 11.9%, le siguieron los abonos para la agricultura con 10.9% y los tubos, conexiones de hierro y acero y cañerías con un 7.9%. En términos generales, se puede decir, que hay cambios en cuanto a la importación de productos entre 1978 y 1979 respecto al año de 1977, así como un aumento notable en la cantidad importada en esos años, la cual se refleja en los cuadros # 65, 66, 67 y 68, (ver anexo estadístico).

Según la estructura de importaciones manufactureras tanto en valor como en volumen para estos años, denota (por lo que hace a la primera de las clasificaciones —es decir en valor—) que los bienes

nes de capital fueron los que alcanzaron los mayores niveles en cuanto a su proporción dentro de la importación total de manufacturas en 1978 y 1979. Dichas proporciones fueron del 70.4 y 71.8% respectivamente. Las dos ramas restantes —intermedio y de consumo— obtuvieron participaciones del orden del 24.1 y 22.8% y 5.0 y 4.8% en cada uno de los años antes mencionados. Vista ahora de acuerdo a su volumen, también cambia el orden en cuanto a su clasificación por importancia tenemos que los bienes intermedios ocuparon el primer lugar —en cuanto a la proporción total importada, aunque si somos rigurosos podemos decir que este lugar lo comparten con los bienes de capital. Esto es, los bienes intermedios para 1978 ocuparon el 46.5% en volumen de importación respecto al total de importaciones manufactureras, mientras que los bienes de capital ocuparon el 46.3% y por último, —los bienes de consumo el 7.0% restante. Al año siguiente, los bienes intermedios ampliaron su participación al alcanzar un 49.4%, en tanto que los bienes de capital ven disminuida su participación en 3.4-puntos porcentuales al caer a un 42.9%, y finalmente los bienes de consumo que prácticamente mantuvieron su volumen físico de importación como proporción del total de importaciones del sector manufacturero, la cual se puede apreciar en los cuadros # 69 y 70, (ver anexo estadístico).

Finalmente, la proporción que la importación manufacturera guarda con respecto a la importación nacional en los años de 1978 y 1979 se vió invreumentada de manera significativa, ya que de representar —un 76.2% en el año de 1977, esta llegó a constituir un 88.8% del total importado en el año de 1978, y todavía se acrecentó aún más en —1979, al obtener la proporción del 89.5%. Dichas participaciones quedan desprendidas en los cuadros # 71 y 72, (ver anexo estadístico).

Así pues, tenemos que, tanto por el lado de sus exportaciones —como de sus importaciones (al menos esto se observa en el sector ma

manufacturero en los años de 1978 y 1979), ambas con su comportamiento hacen que se amplie la brecha comercial del sector, y por consiguiente, el déficit de la balanza comercial. Las primeras, o sea, - las exportaciones manufactureras sufren una caída notable en su participación dentro de las exportaciones totales —principalmente en 1979—, además de que se operan cambios en la estructura de exportaciones, dándose un traslado en aquellas de origen agrícola y del sector construcción hacia algunos provenientes de la rama petroquímica. Y, por otra parte, se acentúa e incrementa la importación de manufacturas hasta casi un 90% de toda la importación nacional, teniendo una mayor ingerencia dentro de esta, el rubro de los bienes intermedios y de capital, por lo que es fácil deducir que en estos años se agudiza el déficit de la balanza comercial manufacturera y nacional.

En el último bienio analizado —1980-1981— el comportamiento de las exportaciones manufactureras sigue mostrando la misma tendencia hacia la baja en su participación con respecto a la exportación nacional, (tanto en valor como en volumen). Dicha exportación para el año de 1980, cae a un 22.1% en su participación y todavía ver reducida dicha participación en 4.6 puntos porcentuales para el año siguiente, en que alcanza la modesta participación del 17.5%, si esta proporción la comparamos con la alcanzada en 1977 que fue de 33.4% nos dará una idea del notable estancamiento ó mejor dicho el derrumbe que en términos tendenciales presentan las exportaciones manufactureras en la composición del comercio nacional de México, - sobre todo en el último bienio en el que casi no se exportaron manufacturas y sólo se dependió de la exportación de petróleo para obtener las divisas necesarias para nuestro crecimiento.

Detengámonos por lo pronto en la proporción que representó la exportación manufacturera con respecto al total, (en volumen) —la diferencia en relación a la clasificación en valor es solamente menos drástica aunque la tendencia es la misma—, en cada uno de los

años, la participación significó un 43.4 y 28.6% respectivamente, - mientras que en 1977 dicha proporción había sido del 48.4%, como se pueda apreciar en los cuadros 73, 74, 75 y 76, (ver anexo estadístico).

Según se aprecia en la estructura de exportaciones manufactureras en valor, esta presenta cambios en la composición de la misma.- Hasta 1979, la exportación de bienes de capital poseía la supremacía dentro de las ramas manufactureras que se contemplan; en ese año, dichos bienes participaron con el 35.2%, en tanto que para los dos años siguientes (1980 y 1981) su participación se redujo a 33.4 y 29.9% respectivamente. Por otro lado, por lo que toca a los bienes intermedios, estos desplazaron a los bienes de capital. Pensamos que este cambio en la estructura manufacturera de exportación se debe explicar por las modificaciones operadas a partir de 1978 - en el mercado interno, ya que algunos productos de las ramas metal-mecánica, construcción, etc..., tuvieron un incremento explosivo en su demanda interna, y que fueron sustituidos por productos de origen petroquímico, es decir, por lo que podríamos considerar como -- los clásicos productos intermedios, de ahí el avance que mostraron este tipo de bienes en el bienio analizado.

Volviendo los ojos hacia el comportamiento de la estructura de exportaciones manufactureras, habíamos dicho que los bienes intermedios fueron los que contribuyeron en mayor medida en el total exportado manufacturero. Estos pasaron de tener una proporción del -- 28.9% en 1977 a 36.4 y 43.5% en 1980 y 1981. Por último, en lo que respecta a los bienes de consumo, estos también vieron reducida su participación en la exportación manufacturera al llegar a representar un 28.8 y 25.2% entre 1980 y 1981 contra un 34.3% en 1977.

Ahora bien, si clasificamos de acuerdo a su volumen físico de exportación manufacturera se observa el mismo comportamiento mostrado dos años atrás. Los bienes intermedios, además de continuar como



grupo preponderante dentro del sector exportador manufacturero, vieron aumentada su influencia y se convierten en casi el único bien exportado. Este tipo de mercancía pasa a representar un 59.8% en 1977 a un 74% y 81.1% entre 1980 y 1981. Por otra parte, las dos ramas restantes a viceversa de la anterior, disminuyeron sus contribuciones dentro del total y sólo representaron una ayuda marginal, por ejemplo, la rama de bienes de capital pasó de una participación del 15.0% en 1979 a un 8.9 y 7.4% en los dos años siguientes, mientras que los bienes de consumo por su parte lo hicieron al orden del 17.2 y 10.6% entre 1980 y 1981, comparado con el 25.0% en 1979. Dichas participaciones quedan claramente mostradas en los cuadros # 77 y 78, (ver anexo estadístico).

Por último, el grado de concentración de los principales productos manufactureros con respecto a la exportación manufacturera, se observa —por cuanto a su valor de los diez principales productos—, que estos aumentaron el grado de concentración al pasar de 34.8% en 1977 a un 41.8 y 43.0% entre 1980 y 1981. Con esto, se ratifica lo antes mencionado en el sentido de que cada vez existen menos productos manufactureros que exportar y que si a esto le añadimos el origen de procedencia de los mismos, estos nos arrojará que la exportación nacional dependa exclusivamente del petróleo en un 75% hasta 1981 —de un 82.5% en 1982 y todavía se prevee que para 1983 se llegue a depender de este producto hasta en una proporción del 92.0%—, y, de muy pocos productos manufactureros que tienen su origen en la propia industria de transformación, por lo que se concluye que México hacia finales de 1981 se considera un país netamente monoexportador de hidrocarburos.

Ante esto último, resulta particularmente interesante abrir un compás de espera para meditar sobre los debates realizados a principios de 1980 en torno al eventual ingreso de México al Gatt (Acuerdo General de Aranceles y Comercio), hoy día, después de casi tres años de que el gobierno mexicano renunció a suscribirse a dicho acuerdo, ha vuelto la discusión acerca de la conveniencia de que nuestro

país ingrese al organismo internacional, para tratar de ampliar su intercambio comercial con el exterior, esto viene a colación porque en función del diagnóstico que se haga de la economía se toman ó se instrumentan medidas de política que vayan encaminadas a corregir - ó atenuar aunque sea de manera temporal algunas variables que son - objeto de manipulación desde dentro de nuestra economía, y si el -- diagnóstico por un lado, nos dice que hay poca capacidad de exportación ó mejor dicho que, fuera del petróleo no hay producción exportable, y la experiencia nos dice que, que el Gatt resulta altamente perjudicial para los países que tienen un gran mercado interno y poca capacidad de exportación, como es el caso concreto de México. -- Más aún, si sus enunciados están en contra de todo proyecto nacionalista de desarrollo, de empleo y distribución del ingreso, y si -- tienden a aumentar la dependencia estructural de la planta productiva. Luego entonces, resulta por conveniente comprometer los mecanismos de política económica en un mosaico jurídico administrativo de un organismo internacional que surge como un soporte de dominación económica de los países altamente desarrollados; nosotros pensamos, que la liberación comercial no estimula por si mismo la eficiencia; la apertura de mercados es relativa para los productos mexicanos -- porque compromete al país recibir mercancías de los cuales es proveedor u a cambio le ofrece mercados para los que no existen excedentes exportables.

En 1980, se planteaba la posibilidad de la adhesión al -- Gatt. Entonces se insistió en el peligro adicional que a través del protocolo del Acuerdo General, México perdiera su autonomía en la - venta de materias primas, sobre todo de petróleo, toda vez que el - documento de adhesión precisa que los países miembros del Gatt podrán aplicar restricciones a la exportación con el fin de conservar sus recursos naturales a condición de que tales medidas se apliquen conjuntamente con restricciones a la producción y consumo nacional. Simplemente recordemos que la CANACINTRA (Cámara Nacional de la Industria de la Transformación), --que además fue el único organismo-privado que se opuso al ingreso al Gatt--, argumentaba que aquella-

era una razón más que suficiente para no ingresar al Gatt, porque - si decidimos aumentar nuestras exportaciones de petróleo, jamás podremos reducir dicho nivel si bajamos la producción ó el consumo interno, lo que redundaría en un fatal estancamiento a nuestro desarrollo. Así pues, pensar en un ingreso de México al Gatt sería nefasto para nuestra economía ya que aumentaría la dependencia de la industria nacional, además ocasionaría una mayor fuga de capitales y cancelaría cualquier programa tendiente a reducir el desempleo, - por lo cual, creemos que se deben evitar los convenios tipo Gatt, - que lejos de ayudar a incrementar las exportaciones, colocarían al país en la obligación de aceptar condiciones de comercio iguales entre países con niveles desiguales de desarrollo, pensamos que existen posibilidades más eficaces como serían los acuerdos bilaterales, ó las negociaciones entre países subdesarrollados.

Estamos concientes que efectivamente desde los años cuarentas, México a sobreprotegido su industria y su comercio al grado de que ni una ni otra son sustancialmente competitivas con el exterior, y, en cambio, al interior se han convertido en poderes casi paralelos que exigen con creciente necesidad más y más estímulos, ayudas y apoyos entre los cuales se cuenta con un mercado interno cautivo para ellos, una política salarial restrictiva, la protección con increíbles ventajas fiscales, crediticias y de precios de insumos bajos y muchos más.

Pero no es el momento de desproteger a esa industria frente a otra que es aún peor para el país por ser extranjero, por estar más monopolizada y por tener una fuerza mayor que la nuestra, no debemos desprotegerla en función de los intereses específicos de industrias extranjeras. Cuando lo hagamos debe estar en función y obediencia del interés nacional y en la medida que mejor convenga a México.

Después de este paréntesis, y, volviendo al análisis por producto, observamos que el principal producto manufacturero exportado en 1980, fue nuevamente el camarón congelado con una participación dentro del total manufacturero del orden del 11.3%, porcentaje similar al de un año atrás (12.2%). En orden de importancia le siguieron el combustoleo con 6.3% y las partes sueltas de ensamble para automóvil con un 6.2%. Para el año siguiente, es decir en 1981, se presentan cambios en la clasificación jerárquica de los productos. El combustoleo que un año atrás había sido el segundo producto exportado más importante, se convierte en el principal producto exportado con una participación del 10.3%, le siguieron el camarón congelado y las partes sueltas para automóvil con participaciones del 10.1 y 4.8% respectivamente.

Por lo que se refiere a su volumen físico de exportación, el grado de concentración sufre variaciones pero finalmente esa concentración se acentuó en el último año considerado. En 1980, la proporción que guardaron las diez principales exportaciones respecto del total fue del 46.7% y en 1981 dicha proporción se aceleró para alcanzar una significativa participación del 77.2%, que comparado con el 66.7% en 1979 resulta ser una contribución elevada. En cuanto al ordenamiento de las principales exportaciones tenemos que el amoniaco en 1980 siguió conservando su primer lugar entre los productos manufactureros con un 14.8%, a pesar de que disminuye su participación con respecto al año anterior en que fue de un 16.3%. En ese mismo año, los productos más importantes después del amoniaco fueron: mieles incristalizables de azúcar y ladrillos, tabiques, lozas y tejas con un 8.3 y 5.9% respectivamente. Para 1981, el orden de los productos cambia y aparece como principal producto exportado el combustoleo con un 34.1%, siguiéndole en importancia el amoniaco y ladrillos, tabiques, lozas y tejas con un 19.3 y 6.2% respectivamente, como se puede observar en los cuadros # 79, 80, 81 y 82, (ver anexo estadístico).

Por lo que se refiere a las principales importaciones manufac-

tureras en este último bienio,—al menos así se desprende de la simple observación de los cuadros # 83 y 84, (ver anexo estadístico)— que el grado de concentración de las mismas (en valor) vá desacelerandose paulatinamente. Este pasa de representar el 29.7% en 1977 a un 28.6% y 27.4% entre 1980 y 1981. Entre las principales importaciones en 1980, encontramos en primer término al material de ensamble para automóviles y camiones con una participaciones del 5.9%, - en segundo lugar estuvieron las láminas de hierro y acero y el azúcar con un 3.5% cada uno. Le siguen en importancia los tubos, cañerías y conexiones de hierro y acero, y, maquinaria para trabajar -- los metales con participaciones del 2.9 y 2.5% respectivamente.

Por otra parte, en cuanto a su volumen ocurrió lo contrario, - su grado de concentración fue aumentando con respecto al año de 1979, pero en el último año analizado, sufre una ligera desaceleración, aunque hay que señalar que esta siguió siendo mayor al año comparado. O sea, este aumentó a un 59.7% en 1980, y, disminuye en 1981 a razón del 58.3% comparado con el 56.0% obtenido en 1979. En lo referente a sus principales manufacturas importadas podemos mencionar a la pedacería y desecho de hierro y acero al orden del 9.4%, a las láminas de hierro y acero con una particiapción del 8.9%, y, -- por último, al gas butano con una proporción del 7.3%, todos estos en 1980. En cuanto a 1981 se refiere, la principal importación fue la de los tubos, cañerías y conexiones de hierro y acero con una -- contribución del 7.9%, siguiendole en importancia los abonos para - la agricultura y las láminas de hierro y acero con un 7.4 y 7.2% -- respectivamente, como se puede apreciar en los cuadros # 85 y 86, - (ver anexo estadístico).

Pasando a otro orden de cosas, la estructura de importaciones-manufactureras en el último bienio, refleja que en lo que corresponde a su valor, los bienes de capital continúan acaparando la mayoría dentro de la importación manufacturera y no sólo manteniendose-

como principal producto de importación, sino también acrecentando su participación dentro de esta, aunque hay que hacer mención que en el año de 1980 sufrió una ligera reducción con respecto al año anterior. Sin embargo, un año después (1981), dicha participación se eleva e inclusive sobrepasa la proporción de 1979, que de por sí era ya elevada. Por eso enfatizamos que en el último bienio analizado se acrecenta la participación de este tipo de bienes. Las participaciones de los bienes de capital fueron del orden del 69.1 y 72.7% entre 1980 y 1981, mientras que en 1979 esta sólo fue del 71.8%. Por lo que se refiere a los bienes de consumo se observa un incremento ya que pasó de 4.8% en 1979 a 8.9 y 7.2% tanto en 1980 como en 1981, mientras que los bienes intermedios reflejaron una ligera reducción en sus participaciones para estos últimos dos años (21.3% en 1980 y 19.4% en 1981). En el primer caso, es decir, en lo que respecta a la aceleración en los bienes de capital, fue producto de una mayor demanda para este tipo de productos y a la marcada dependencia que tiene nuestro aparato industrial con el exterior. Por lo que toca a los bienes de consumo, el repunte mostrado en dichos años se debió principalmente a la disminución en la producción de ciertos alimentos procesados —como es el caso de la azúcar—, ya sea por ineficiencia en el manejo administrativo u operacional o simplemente a un aumento acelerado de la demanda interna. Finalmente, en lo que respecta a los bienes intermedios, su desaceleración fue ocasionada por la puesta en marcha de las plantas petroquímicas a plena capacidad, lo que provocó importantes incrementos en la oferta interna de este tipo de productos.

Lo que podemos decir en relación a la estructura de importaciones manufactureras (en volumen), se puede decir igualmente que estas presentan cambios en la composición de las mismas, ya que hasta 1979, las principales importaciones eran los bienes intermedios con una participación del 49.4%, pero en los dos años siguientes, esta proporción se modifica a un 40.1 y 39.1% respectivamente. O sea, estas caen a un segundo término y son desplazadas por los bienes de

capital —estos últimos pasaron de representar un 42.9% en 1977 a un 45.9% en 1980 y un 49.8% en 1981—. Los bienes de consumo también incrementaron su participación al obtener un 14.0% y 11.0% entre 1980 y 1981, como se puede apreciar en los cuadros # 87 y 88, - (ver anexo estadístico).

Finalmente, en lo que toca a la participación de las importaciones manufactureras dentro de las importaciones totales, estas en el último bienio vieron desacelerado su porcentaje en comparación a las que habían representado dentro del total hace cuatro años, por ejemplo, en 1977 dicha proporción era de un 89.5% y en 1980 esta pasó a significar un 86.6%, y en el último año considerado (1981) su participación fue de sólo 87.7%. Pensamos que existen varias razones que explican esta desaceleración; primeramente por el incremento en las importaciones de bienes básicos (maíz, trigo, frijol, etc...), en esos años promovido por el mal año agrícola de 1979 y principios de 1980; la segunda razón importante podría ser, porque a partir de 1980, la economía mexicana empieza a desacelerar su tasa de crecimiento del PIB., con lo cual también caen las importaciones sobre todo las manufactureras. Así pues, tenemos que por un lado, - el aumento de las importaciones totales y por el otro, las importaciones manufactureras disminuyen su ritmo de crecimiento observado en el transcurso del periodo analizado, esto se desprende de los cuadros # 89 y 90, (ver anexos estadísticos).

V.- RELACION DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES MANUFACTURERAS, -  
ASI COMO EL SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL CON LOS PRINCIPALES -  
INDICADORES MACROECONOMICOS (1977-1981).-

Primeramente diremos, que la exportación nacional durante este periodo creció en términos nominales a una tasa promedio del 47.5% anual, tasa superior a la obtenida por las importaciones durante ese mismo lapso (45.4%).

De 1977 a 1981, el déficit comercial creció en términos nominales a una razón del 423.3%, cifra por sí sólo impresionante, si consideramos que únicamente en los dos primeros años de este periodo - creció un 171.5% —de 1977 a 1978 se incrementó el saldo negativo - en un 80% y un año después lo haría en un 91.5%—, esto se explica por "los efectos contradictorios de la devaluación y las limitaciones del manejo del tipo de cambio como instrumento de ajuste del de equilibrio externo"<sup>+</sup>. Para 1980, el saldo negativo de la balanza comercial continuó su ritmo de crecimiento aunque a tasas mucho menores (alrededor del 9.33% respecto a 1979, y en 1981 lo hizo en un -16.7%), no obstante y apesar de que en estos últimos años se alcanzaron las metas previstas de exportación en volumen de petróleo y derivados (prácticamente se triplicaron las ventas de este producto y sus derivados). "Estos niveles del déficit comercial obedecen por una parte al lento crecimiento del valor de las exportaciones no petroleras entre 1977 y 1980, las exportaciones agropecuarias crecieron a 5.6% media anual y las manufacturas y extractivas a 14.5% a precios corrientes, y a su estancamiento en 1981; y, por otra parte, - el extraordinario ritmo de crecimiento de las importaciones, que casi se cuatuplican entre 1977 a 1981"<sup>++</sup>. Aunque a decir verdad, si comparamos el ritmo de crecimiento tanto de las importaciones como de las exportaciones (en valor), en términos nominales y a tasas de crecimiento promedio anual, se podría argumentar que aunque ambas crecieron a altas tasas (45.4% y 47.5% respectivamente), fueron estas últimas, o sea las exportaciones, las que denotaron un mayor ritmo de crecimiento, no obstante que en tanto son menores a las importaciones. Este hecho podría oscurecer el problema, sin embargo, - este mayor dinamismo en el ritmo de crecimiento de las exportaciones totales, tiene su explicación en el notable incremento de la exportación petrolera solamente, mientras que las exportaciones no petroleras se estancaron, e incluso decrecieron en términos reales. -

<sup>+</sup>Para un análisis más profundo, véase Ruiz, Pablo, "El Sector Externo Mexicano: 1977-1981. Análisis Preliminar de Coyuntura". Economía Informa, No. 99/93, FE. UNAM. pp. 18-19.

<sup>++</sup>Op Cit...Pag 13.



Por otra parte, las importaciones que más descollaron, y que fueron mencionadas en páginas anteriores fueron los bienes de capital y en segunda instancia los bienes intermedios. Analizando año con año -- tanto las exportaciones como las importaciones, diremos que las primeras fueron acelerándose a partir de 1978, con una tasa de crecimiento nominal del 38.0%, para pasar en 1980 a un ritmo de 60% y de sacelerarse a un 47.2% en 1981. En cuanto a las importaciones, sus mayores tasas de crecimiento fueron en los años de 1979 y 1980, al orden del 52.1% y 46.4% respectivamente. Hasta 1981, la tendencia -- señalaba que las importaciones por tipo de productos ....\*pese a -- mostrar una alta diversificación, por un lado revela el efecto de -- crecimiento en el marco de la desintegración industrial, y por el -- otro refleja la orientación de la industria nacional a la producción de bienes de lujo. Mientras que la estructura de exportaciones -- muestra una acentuada concentración. "En donde tan sólo el petróleo representaba en 1981 el 75% del valor total exportado. Otro 10% se encontraba concentrado en doce productos, once de los cuales son de origen primario".<sup>+</sup>

En lo que respecta al déficit de la balanza comercial, este se acrecentó, al pasar de 26.4 mil millones de pesos en 1977 a 92.4 -- mil millones de pesos en 1981. Si este notable incremento lo relacionamos como una proporción dentro del PIB., nos muestra un pequeño avance de su participación hasta 1980 (este pasó de representar el 1.6% del PIB en 1977, para alcanzar un 2.3 y 2.7% en 1979 y 1980) para que finalmente se estableciera al 1.7% en 1981, como se puede observar en los cuadros 91 y 92, (ver anexo estadístico).

En cuanto al saldo de la balanza comercial manufacturera se -- puede decir, que este pasó de 59.8 mil millones de pesos en 1977 a 41.9 mil millones de pesos en 1981. Esto significa que el déficit -- creció en promedio a una razón del 62% anual, o sea a una tasa muy superior al ritmo de crecimiento promedio del déficit de la balanza comercial nacional (37.0%). La contribución del déficit manufacture -- ro en el saldo de la balanza comercial es significativo, en la medi

<sup>+</sup>Op. Cit. pág. 14

da en que en dicho sector las importaciones obtuvieron tasa elevadas de crecimiento en el mismo lapso, ya que estas lo hicieron a un ritmo del 50.8% en promedio anual, al pasar de 96.2 mil millones de pesos en 1977 a 494.3 mil millones de pesos en 1981. Por el lado de las exportaciones manufactureras, estas sólo lo hicieron a razón del 22.8% anual, —como puede apreciarse es una tasa inferior al de las importaciones del sector y también menor a la tasa alcanzada — por las exportaciones nacionales 50.8% y 47.5% respectivamente—, — como se puede apreciar en el cuadro # 93, (ver anexo estadístico).

Siguiendo con el análisis de la exportación manufacturera diremos que durante los cinco años anteriores a 1981, la proporción promedio respecto del PIB fue apenas de alrededor de 2.2% y que en comparación a la proporción alcanzada por las exportaciones nacionales respecto del mismo indicador (7.4%) resulta ser muy baja. Los años que mostraron un crecimiento relativamente alto de las exportaciones manufactureras dentro de este periodo como proporción del PIB — fueron 1978 y 1979, con un 2.8 y 2.4% respectivamente. En tanto que los mejores años de la exportación nacional (también dentro de este periodo) fueron 1980 y 1981, ya que su contribución en el PIB fue de 8.3% en 1980 y 8.9% en 1981. Es digno de mención que las exportaciones nacionales crecieron en promedio durante este lapso más rápidamente que el ritmo de crecimiento mostrado por el PIB, como se muestra en los cuadros # 40 y 41, (ver anexo estadístico).

Finalmente, una de las relaciones más interesantes de acuerdo a los objetivos que pretendemos en el presente capítulo, consiste en visualizar la participación promedio que alcanzaron las exportaciones manufactureras con respecto a las exportaciones nacionales. — Como ya lo habíamos señalado, las exportaciones manufactureras crecieron a ritmos menos dinámicos en comparación a las alcanzadas por las exportaciones totales, es decir cada uno de estos renglones mostraron tasas del 20.5% y 44.7% respectivamente (cuantificado en dó-

lares) y de 22.8% y 47.5% (cuantificado en pesos). Esto significó - que las exportaciones manufactureras con relación a las exportaciones totales se cayeron de un 36.5% en 1977 a un 17.5% en 1981, lo que nos da una participación promedio durante el periodo (1977-81) - del 30.4%, participación inferior a la experimentada en el periodo (1970-76), como se puede observar en el cuadro # 94, (ver anexo estadístico).

En resumen:

a).- La tasa de crecimiento de las exportaciones manufactureras fue inferior a la lograda por la exportación nacional en el lapso de 1977-1981.

b).- La participación de las exportaciones manufactureras con respecto a la exportación nacional se vió notablemente reducida a casi el 18.0%, tasa que es similar a la alcanzada a finales de la década de los cincuentas y principios de los sesentas.

c).- La exportación nacional se basó casi enteramente en el petróleo y se acentuó el grado de concentración de los productos manufactureras, o sea, cada vez se exportan menos productos de este tipo, y por consiguiente, México pasó a convertirse en un país netamente monoexportador de hidrocarburos en el periodo analizado.

d).- En casi todo el periodo se observó una elevada demanda interna como consecuencia del auge petrolero que absorbió los excedentes exportables manufactureras, además de acentuar la demanda de los mismos (incremento explosivo de las importaciones manufactureras), por lo que se incrementó el déficit de la balanza comercial del sector a unos 411 mil millones de pesos a finales de 1981.

## **CAPITULO V.- LA SITUACION ECONOMICA INTERNACIONAL, EVOLUCION RECIENTE Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMIA NORTEAMERICANA.-**

### **I.- ANTECEDENTES.**

Desde fines de la Segunda Guerra Mundial, la economía capitalista mundial ha presentado algunos problemas, que se explican por la existencia de varias crisis parciales, sobre todo en los años 1949, 1953, 1957, 1960, 1967, 1971, 1973, 1975 y la más reciente en 1980-81. Sin embargo, si quisieramos hablar de la evolución del comercio mundial en el decenio de los setentas podríamos decir que exceptuando la sensible caída del año de 1975, el comercio ha venido aumentando a tasas superiores a las de la producción mundial, esta situación también se presentó en los años sesentas. Con lo cual queda de manifiesto un crecimiento del mercado mundial (tanto en valor como en volumen), aunque claro, habría que tomar con reservas las rápidas tasas de crecimiento a precios corrientes que muestra el comercio mundial, ya que la intensa inflación dominante en los últimos años en un elemento que lleva a que se sobreestime su real crecimiento.

El propósito de este inciso es el de hacer un análisis sobre el comportamiento del intercambio internacional en los últimos años de la década de los setentas, creemos sin embargo, que hasta donde es posible, no podremos más que observar algunas cuestiones relacionadas con la importancia cuantitativa, la extensión y en cierto modo, el dinamismo del comercio internacional, dejando de lado la importancia cualitativa del mismo, es decir, el valor de los servicios y de los capitales autónomos que se mueven entre estos países, o sea, no se consideran la gran variedad de satisfactores incluidos tanto en las importaciones como en las exportaciones, esto en cierto modo, hace un poco parcial nuestro análisis. Sin embargo, para efectos de este trabajo, será suficiente con esa información.

Otra de las cuestiones, que también viene a ser un poco más --

complejo el presente estudio, es precisamente el que no se debe entender por estructura económica mundial, a un conjunto de relaciones puramente económicas —como las entendía David Ricardo—, sino que esto comprende a un complejo proceso de relaciones políticas. — En este sentido, la integración y el intercambio se ven interferidos por el fenómeno de la dependencia externa. Pero como dijimos anteriormente, para efectos del objetivo que perseguimos en este apartado será suficiente con el estudio del comercio mundial en estos últimos años de la década que recién terminó y apuntar sus perspectivas para los años ochentas, y más concretamente, centraremos nuestra atención en el comportamiento de la economía norteamericana, ya que a pesar de la relativa pérdida de hegemonía, los Estados Unidos continúan dominando los movimientos básicos de la economía capitalista, y además, porque para un país como México, es determinante lo que ocurra en ese país vecino, pues se da un alto grado de integración de la economía mexicana al proceso de acumulación de capital norteamericano.

Por principios de cuentas, hay que señalar que en el año de 1979,..."Considerando el volumen del comercio mundial, su crecimiento fue del 6.0% en comparación con sólo 4.0% para la producción mundial!"<sup>+</sup>

Si agrupamos ó clasificamos a los países por su grado de desarrollo:<sup>++</sup>

- a).- Economías de mercado desarrollado.
- b).- Economías subdesarrolladas.
- c).- Economías centralmente planificadas (socialistas).

<sup>+</sup>Martínez, Osvaldo; "Comercio Mundial y Nuevo Orden Económico Internacional", Investigación Económica No. 156, Abril-Junio 1981, FE.-UNAM. pág 129.

<sup>++</sup>Como ya sabemos, todos estos países se integran a una estructura económica mundial, este espíritu de integrarse en dicha estructura, en cierto modo, nace de la necesidad tanto de importar como de exportar mercancías, para que a través de esto se obtengan bene-

Dentro de estas agrupaciones de países vemos los porcentajes de participación en exportaciones mundiales (X) e importaciones (M) en la composición del comercio mundial, nos podremos dar cuenta de que por lo menos en los últimos diez años se muestra el peso preponderante de las economías capitalistas desarrolladas que absorbían -- (hasta 1979-80) un porcentaje promedio de alrededor del 66.7% en -- sus importaciones y otro tanto (64.1%) en sus exportaciones.

Por otro lado, los países llamados subdesarrollados han visto que la participación de sus exportaciones en el comercio mundial se mantiene estancada en toda la década de los setentas, aunque si tomamos como referencia el año de 1950, se observa que su comportamiento muestra una tendencia muy pronunciada hacia la baja, no obstante que esta tendencia rectifica un poco con el aporte de los países exportadores de petróleo que hasta 1979, contribuían con más -- del 50% de las exportaciones en conjunto de los países subdesarrollados, y, por lo que hace a las importaciones de estos mismo países, estas han crecido, aunque a decir verdad, su porcentaje en la composición también ha decrecido, es decir, en 1950, los países subdesarrollados tenían un peso específico superior al mostrado en 1979, no obstante su importante contribución de los países exportadores de petróleo.

Los países de economías centralmente planificadas mantienen su tendencia estacionaria a lo largo de los setentas, manteniéndose entre 9 y 10% su participación en la composición del comercio mundial, como puede apreciarse en el cuadro # 95, (ver anexo estadístico).

++(cont) neficios. Aunque obviamente la distribución y los beneficios derivados del comercio no son equitativos ni iguales entre -- los países, se establece una especie de "intercambio desigual" entre países.

Por lo que hace al destino ó mejor dicho a la dirección geográfica del comercio mundial, esta ratifica la misma tendencia desde los años cincuentas aunque con ligeras variantes sobre todo lo que respecta al llamado "redespliegue industrial", que está operando como una verdadera revolución silenciosa en los roles que desempeñaban cada uno de los países en la división internacional del trabajo.<sup>†</sup> Veamos lo que dice Osvaldo Martínez respecto a las características que muestra la dirección geográfica del comercio mundial hasta 1979, ...."Los principales socios comerciales de los países capitalistas-desarrollados fueron ellos mismos al intercambiar entre sí el 72.8% de su comercio ....Con los países subdesarrollados concentraron sólo el 21.9% del cual 7.2% fue comercio con la OPEP. El mercado socialista europeo absorbió el 3.8% del comercio con este grupo...".

"Por su parte, los países subdesarrollados orientaron el 71.1% de su comercio hacia los países capitalistas desarrollados; y efectuaron entre ellos mismos solamente el 24.6%, siguiendo una lenta tendencia ascendente que arroja un crecimiento de apenas 5% en un decenio y hacia los países socialistas de Europa Oriental dirigieron el 3.2%".

"Los países socialistas europeos dirigieron su comercio preferentemente entre ellos (52.4% aunque con tendencia descendente —59.8% en 1969—), en tanto aumentaba la orientación hacia los países capitalistas desarrollados de 23.3% en 1969 a 29.3% en 1979 y —aumentaba ligeramente también —de 12.1% en 1969 a 14.4% en 1979—, respecto a los subdesarrollados.<sup>++</sup>

Más adelante se nos dice que uno de los sectores más dinámicos en el comercio mundial, fue precisamente el comercio de manufacturas.

<sup>†</sup>Osornio, Rojo, Armando: "Por un Nuevo Orden Económico Internacional", El Financiero, los días 8, 9 y 10 de Diciembre 1982.

<sup>++</sup>Martínez, Osvaldo: Op. Cit. pp; 131-132.

En estos años de inflación creciente, persistencia de la crisis monetaria internacional, elevado precio del petróleo y prolongada recesión en las naciones industrializadas, el panorama general de los países subdesarrollados se ha caracterizado por un deterioro cada vez más acentuado de su relación de intercambio, y en consecuencia por déficits muy elevados en sus balanzas de cuenta corriente y de capital mediante préstamos externos.

Los últimos años de la década de los setentas muestran a diferencia de lo ocurrido en 1975, "cuando disminuyó senciblemente la actividad económica en un gran número de países —en 1976 el PNB — real experimentó un marcado aumento en la mayoría de ellos: Estados Unidos (6.0%), Japón (6.3%) y Alemania Federal (5.7%), quedando rezagado el Reino Unido con sólo (1.5%)."

Con la puesta en práctica de medidas proteccionistas esto ha repercutido en la evolución reciente del comercio mundial, las perspectivas son especialmente angustiosas para los países subdesarrollados, ya que al reducirse el mercado internacional sólo los países con un alta productividad lograrán precios competitivos.

El grupo "tercermundista" espera que con la expansión económica de las potencias industriales, estas les pueden comprar más mercancías, y así, se pueda beneficiar su economía, partiendo del supuesto de que la expansión en los países industrializados sea suficiente y capaz como para levantar la economía mundial.

## II.- SITUACION DE LA ECONOMIA INTERNACIONAL EN EL PERIODO (1978-81).

A partir de la crisis petrolera de 1973-74, la producción mundial ha mostrado un desenvolvimiento desfavorable. Tras la fase del Fondo Monetario Internacional; "Informe Anual", 1977.



termedia de auge 1976 a 1979, se ha registrado una desaceleración - del crecimiento económico que se hace mínimo desde 1980 y converge al estancamiento actual (1980-82).

La tendencia adversa de la actividad económica internacional - se manifiesta en los diversos países. El crecimiento real del conjunto de países industrializados llega apenas a un 1.5% desde 1980, tras haber promediado alrededor de 4.0% anual entre 1976-79, como - puede apreciarse en el cuadro # 96, (ver anexo estadístico).

La inflación continuó siendo la enfermedad incurable en estos países. El uso de políticas económicas para combatir a este mal tuvieron poco éxito, y sólo trajo consigo disminución en el ritmo de crecimiento y aumento en el desempleo, provocado por una política - monetaria austera y un mecanismo presupuestal moderado.

Las causas del resurgimiento inflacionario en 1980, se atribuyen al incremento de 130% en el precio del petróleo y al alza de -- las cotizaciones de los alimentos, aunque también influyeron los aumentos salariales y la baja productividad, como se puede observar - en el cuadro # 97, (ver anexo estadístico).

La influencia que tienen los países desarrollados occidentales en la economía mundial es algo inobjetable. Los movimientos cíclicos de estos países traen consigo cambios ó transformaciones económicas en el resto del mundo. Por lo que el estudio de su compartamiento se hace cada vez más imperiosa.

El país que lidera a este grupo occidental son los Estados -- Unidos y vecino nuestro. En consecuencia, cualquier fluctuación económica que padezca este país, recaerá en mayor ó menor medida en -- nuestra actividad económica, por lo tanto, la prolongación de su fase recesiva en los inicios de la década de los ochentas, el manejo austero de su política económica, sus presiones comerciales --proteccionismo-- han afectado muy seriamente a nuestro país y princi--

almente en lo que se refiere a la colocación de nuestras exportaciones no petroleras. Como resultado, analizaremos profundamente el entorno económico de los Estados Unidos para tratar de demostrar la influencia que ha tenido ese país en nuestra economía interna, así como, de sus repercusiones en el comercio exterior mexicano —enfaticando el intercambio comercial de manufacturas—, ya que Estados Unidos es el principal cliente comercial de nuestra nación.

### III.- EVOLUCION RECIENTE DE LA ECONOMIA NORTEAMERICANA (1980-82).-

La coyuntura económica en los Estados Unidos se caracteriza —por una debilidad de la actividad económica, que fue calificada por el Presidente Ronald Reagan, de "ligera recesión". Esta situación —general se ha presentado no obstante haberse observado un vigoroso repunte en el primer trimestre de 1981 y ha sido propiciada fundamentalmente por la política monetaria restrictiva que se ha aplicado desde 1981.

La fortaleza de la economía norteamericana en el primer trimestre de 1981 se vió muy influenciada por promociones de ventas que —incentivaron el consumo privado. Este estímulo, sin embargo, desapareció en Abril y en el segundo y tercer trimestres de ese año el —PNB registró un ligero crecimiento negativo.

El estricto control de crecimiento de los agregados monetarios por parte del Banco de la Reserva Federal, ha propiciado una desaceleración de la demanda agregada y ha contribuido a mantener elevadas las tasas de interés reales y nominales. Estos factores han sido la causa principal del debilitamiento de la actividad económica en los Estados Unidos durante 1981, siendo los sectores más afectados la industria de la construcción y la automotriz, las cuales son especialmente sencibles al costo del crédito.

Por otra parte, la inflación, el sector externo y el dólar, -- han mostrado una evolución favorable en este año en respuesta a la política económica de austeridad fiscal y restricción monetaria instrumentada por la Administración Reagan. Estas variables se han visto favorecidas, además, por la debilidad del mercado internacional de petróleo y de materias primas, lo que ha facilitado una disminución en el pago de las importaciones de crudo.

A finales de 1981 y principios del año pasado (1982), la evolución de la economía norteamericana estuvo muy relacionada a la política monetaria y fiscal. Al parecer, las intenciones del Banco de la Reserva Federal son de continuar restringiendo el crecimiento de la demanda interna. Por el lado de la política fiscal, según las autoridades norteamericanas, las reducciones tributarias a individuos y empresas que entraron en vigor en 1981, incentivarán el consumo y la inversión privada. Este efecto expansivo de la política fiscal probablemente se vea contrarrestado, ya que las rebajas de impuestos serán financiados a través de una menor expansión del gasto público.

### III.1.- PRODUCCION Y EMPLEO--

El vigoroso crecimiento de las ventas al menudeo, fundamentalmente en el sector automotriz, dió un fuerte impulso a la economía norteamericana en el primer trimestre de 1981 y el PNB se expandió a una tasa anual de 8.6% en ese periodo, que representa la más alta observada desde principios de 1978. Sin embargo, esta situación fue transitoria y más adelante el sector automotriz y construcción residencial resistieron los efectos del alto costo del crédito. En el segundo y tercer trimestres de 1981 el PNB registró un crecimiento negativo de (-)1.6% y (-)0.6% respectivamente.<sup>+</sup>

<sup>+</sup>Estas cifras, así como la de 8.6% son crecimientos anualizados; segundo y tercer trimestres del año, respecto al comportamiento trimestral inmediato anterior (2.15%, -0.4% y -0.15%) que se anualiza multiplicando por cuatro.

La situación anterior se ha visto reflejada en la producción industrial, cuyo incremento acumulado en los primeros nueve meses de 1981 (Dic. 80 - Sep. 81) ha sido de sólo 0.8%, contribuyendo a mantener prácticamente constante en lo que va del año la utilización de la capacidad instalada industrial. La debilidad económica no se reflejó en los primeros tres trimestres del mismo año en aumentos en la tasa de desempleo, misma que registró ligeros altibajos y promedio 7.3%. Sin embargo, esta situación cambió en Octubre de ese año y esta tasa se elevó a 8.0%. \*

### III.2.- PRECIOS.-

La inflación norteamericana ha disminuido lentamente en 1981 - como consecuencia de la política monetaria y fiscal restrictiva, de la debilidad en los mercados de materias primas (fundamentalmente de energéticos), y de la estabilidad local de los precios de los alimentos y de las importaciones, esta última ha sido provocada por el fortalecimiento del dólar. Los precios al consumidor se incrementaron en promedio en 1980 a 13.0%; esta tasa cayó a 11.3%, 9.7% y 10.0% en el primer, segundo y tercer trimestres de 1981, respectivamente. Por su parte, los precios al mayoreo, cuyo incremento promedio fue de 13.4% en 1980, registraron aumentos de 11.6%, 10.5% y 8.6% en el primer, segundo y tercer trimestres de 1981, respectivamente.

### III.3.- POLITICA MONETARIA.-

El Banco de la Reserva Federal considera esencial, como en repetidas veces ha señalado Paul Volcker, Presidente del Consejo de Gobernadores de la Institución, que "un programa efectivo para restaurar la estabilidad de precios requiere reducir a través del tiempo, el crecimiento de la oferta de dinero y el crédito a tasas consistentes con el crecimiento de la producción y el empleo a precios estables.

\*En Enero de 1981 esta tasa fue del 7.4%.

#### III.4.- SECTOR EXTERNO.-

La balanza comercial norteamericana mejoró considerablemente - en el primer semestre de 1981 respecto al mismo periodo de 1980, básicamente debido a la disminución en los pagos por el crudo importado. De esta forma, el déficit comercial cayó de 16.9 mil millones - en el primer semestre de 1981. Esta situación ha tendido a revertirse en los últimos meses, ya que la revaluación del dólar norteamericano aunada a la alta inflación relativa de los Estados Unidos - respecto a la de otras economías importantes está desestimulando - las exportaciones de ese país e incrementando el déficit comercial.

El dólar norteamericano mostró una fortaleza considerable de - Enero a Julio del año pasado para luego debilitarse de Agosto a Octubre. Sin embargo, el saldo neto de 1981 muestra una revaluación - importante de la moneda norteamericana. De 11.0% frente al Marco - Alemán, de 11.0% respecto al Yen Japonés y de 22.0% en relación a - la Libra Esterlina.

Los factores que han contribuido al fortalecimiento del dólar - en 1980 y 1981 han sido las elevadas tasas de interés en los Estados Unidos, que han provocado incrementos considerables en los flujos de capital hacia este país. Otros factores han sido las expectativas favorables, causadas por el programa económico de Ronald Reagan, la desaceleración en la tasa de inflación en los Estados Unidos, la evolución de la balanza comercial y el fuerte superávit en cuenta corriente; también ha influido la mayor incertidumbre política en algunos países europeos, como se puede observar en el cuadro - # 98, (ver anexo estadístico).

#### IV.- EL NUEVO PROGRAMA DE RECUPERACION ECONOMICA DE RONALD REAGAN.-

La política económica de la Administración Reagan tiene cuatro

componentes. Estos son:

1.- Una política de impuestos con incentivos para incrementar la utilidad neta del ahorro y del trabajo, y un sistema acelerado de recuperación de costos, diseñado para mejorar el porcentaje de utilidades neta de inversiones en nuevas plantas y equipo.

2.- Una política estricta de presupuestos para reducir el porcentaje de aumento en los gastos federales, dirigido hacia un presupuesto equilibrado al finalizar el año fiscal 1983 ó 1984.

3.- Una política monetaria no inflacionaria, elaborada en cooperación con la Reserva Federal para proveer un aumento constante y moderado en el circulante, después de bajar la tasa de crecimiento a un nivel apropiado.

4.- Un programa regulador reformado para eliminar reglamentos innecesarios, y cuando estos sean realmente esenciales, reducir los gravámenes impuestos a la empresa privada y a los gobiernos estatales y municipales.

Todas las políticas son de refuerzo mutuo. Juntos según dice el Presidente Reagan propiciará el ambiente económico que los Estados Unidos necesitan para crear los empleos, inversiones y mejoras en los niveles de vida que se requieren durante la década de los ochentas para alcanzar metas tanto económicas como sociales.

Al mismo tiempo, con una economía más fuerte, enfatiza el mandatario norteamericano, "nos coloca en mucho mejor posición para soportar el ajuste a una energía más cara. Cuando la economía es débil, nuestra dependencia del petróleo extranjero es una carga penosa. Una economía cada vez más eficiente, dinámica y competitiva estará más capacitada para afrontar nuestros problemas de energía. La

exportación será más fuerte para poder pagar las importaciones necesarias. Mientras tanto, estaremos generando más capital de inversión para trabajar hacia una mayor independencia energética. Y finalmente, los salarios e ingresos reales serán más altos, ayudando a nuestra gente a sufragar mayores costos de energía"†

"Más aún, todo este paquete económico debe fortalecer la posición del dólar del país y en el extranjero. Al reducir las expectativas inflacionarias y elevar la productividad de los Estados Unidos se rebustecera la confianza en el dólar. Esto atraerá capital extranjero al hacer que los Estados Unidos sean un lugar mejor para invertir. Un dólar firme y precios estables pagarán sustancialmente dividendos al mantener bajos los precios de importación"†

La seguridad del programa del Presidente Reagan es, a la larga la acción recíproca de los componentes del programa. Si se toman -- juntos, pueden producir un marco de prosperidad económica real y una reducción en la inflación. Esto no es un pronóstico en sentido convencional proyectado por un modelo econométrico tradicional que no supo cambio alguno en la conducta de la gente. Lejos de ello, el escenario económico de la Administración se basa en un conjunto internamente congruente de políticas, las cuales, si llegan a ser decretadas, producirán un clima en el cual las expectativas y la conducta de la gente cambiarán en respuesta a esas políticas.

#### V.- RELACIONES MEXICO—ESTADOS UNIDOS: ¿ IGUALES O DESIGUALES ?.-

Ya hace un par de años, cuando se realizó la entrevista López-Portillo—Jimmy Carter, en un artículo de la revista expansión decía "que la clave de la relación bilateral México—norteamericana -

†Programa de recuperación económica, publicada en el artículo "Nuevo Comienzo de los Estados Unidos", por Donald Regan, Secretario de Hacienda. Rev. Wall Street Journal, Enero, 1982.

estaba dada por el diferente enfoque: o se consideran los asuntos pendientes (petróleo, indocumentados, pesca, comercio, etc...), globalmente —de alguna manera la tesis mexicana— o se discute y resuelve cada tema en particular, como tradicionalmente lo ha querido Washington”†

Aunque el tiempo ha venido pasando, la clave —irresuelta— es perdura, y en todo caso se agrava en estos momentos en que la crisis económica de México debilita la posición del país, y no faltan los pesimistas, de dentro y de afuera, que rumoran presiones de gigantesca magnitud (aunque es obvio que sí las hay). Y hasta se hacen tiempo para auspiciar catástrofes y soluciones mágicas que, enfin, hablan o de la mala fe, o del primitivismo político y económico de quienes creen y alientan el apocalipsis.

Lo cierto es que, objetivamente, la sacudida económica por la que atravieza el país ha provocado, entre otras muchas, dos consecuencias claramente visibles: las relaciones entre México y Estados Unidos alcanzaron su punto más bajo en mucho tiempo; y la recomposición de esa relación será indiscutiblemente favorable a las exigencias norteamericanas.

El asunto, desde una óptica nacional, está en como hacer para que las relaciones bilaterales no signifiquen un determinismo foráneo de la economía interna, y que el trato con el vecino del norte se reanuce y se mantenga en función de los intereses mexicanos ante todo y sobre todo.

#### V.1.- ALGUNOS ANTECEDENTES.-

Cuando asumió el poder, en Enero de 1981, el Presidente Reagan colocó a Centroamerica como uno de los puntos centrales de su polí-

†"Conflicto México-Estados Unidos", Rev. Expansión, Oct. 1980, pág 7



tica exterior. Quedó en claro, entonces, que a lo largo el intento-repúblicano por estabilizar el área "a como diera lugar", y en función de refortalecer la influencia norteamericana, y su consecuente hegemonía, iba a traer dolores de cabeza a la relación con México, -país que ha sostenido tradicionalmente la no injerencia en asuntos-internos de otras naciones, y que a todas luces no tiene interés hegemónicos.

También a lo largo de 1981 se vió con claridad que la Administración Reagan iba a desarrollar —y lo hizo— una política más —agresiva respecto del tema de los indocumentados mexicanos que cruzan la frontera común en busca de trabajo.

Y por si todo esto fuera poco, una serie de medidas arancelarias y de tipo proteccionista dificultaron en cierto modo las exportaciones mexicanas al gran mercado que es Estados Unidos.

Apenas pocos días después de la nominación del nuevo embajador mexicano en Washington, Bernardo Sepúlveda —a quién no pocos ven en estos días como el futuro ocupante de la cancillería de Tlatelolco—, "México hizo un replanteo del carácter de la relación bilateral". Fue en Abril del año pasado (1982), al representar nota de protesta por la deportación de miles de trabajadores mexicanos, víctimas de la "operación trabajo"; y luego en Mayo de ese mismo año, al caracterizar la relación entre ambos países como "un vínculo entre-estructuras económicas desiguales".

A este último respecto, Sepúlveda expreso la desigualdad de la relación económica entre ambos países. Y planteó la necesidad de —que Estados Unidos tenga en cuenta que, por su posición central en la economía mundial, muchas de sus liquidaciones afectan gravemente a otros países.

Y en discurso de presentación de la perspectiva mexicana ante la política comercial norteamericana dijo: "Para beneficio de ambos países, debemos hacer un esfuerzo sustancial para alcanzar un acuerdo en las áreas críticas". Luego de lo cual puntualizó que los beneficios derivados del intercambio "sólo pueden representar una ventaja mutua cuando se basan en una voluntad política para distribuir los beneficios de la relación en forma equitativa".

Pero sucede que existe un desequilibrio estructural, tanto en la cantidad como en la composición de flujo bilateral de bienes y servicios, desequilibrios que Sepúlveda calificó de "crónico" y motivado por tres causas:

a).- La diferencia de estructuras comerciales e industriales: en Estados Unidos las fuerzas de mercado, pero México, como país en desarrollo, ha seguido un modelo de industrialización basado en altos niveles de protección a la industria;

b).- Un involucramiento gubernamental diferente: en Estados Unidos, el gasto federal representa un 23% del PIB, mientras que en México es de un relativo 40%;

c).- El proceso de formulación de política, por el que Estados Unidos participa multilateralmente en la economía mundial y su mano político, pragmático y casuístico, mientras que la economía mexicana está extremadamente vinculada a un mercado y la consecuencia es un mayor énfasis en consideraciones económicas bilaterales.

## V.2.- PLANTEO DE LA CRISIS.

La lucidez del planteamiento mexicano no parece haber sido comprendida. De otro modo, también lo señaló Ernesto Rubio del Cueto<sup>+</sup>,

<sup>+</sup>Rubio del Cueto, Ernesto; Presidente de la Cámara de Comercio México--Estados Unidos.

advirtió el peligro de que el potencial incremento de exportación mexicana al país del norte pudiera enfrentarse a la aplicación de impuestos compensatorios, que reducirán la competitividad mexicana.

Rubio del Cueto señaló que, "puesto que México importó de Estados Unidos productos por un valor de 18,000 millones de dólares en 1981, esto nos debería dar un trato preferencial". Pero destacó que el problema justamente, estaba en la diferencia de las concepciones: "Para nosotros los mexicanos —dijo— los estímulos no son subsidios, sino estímulos; para las leyes norteamericanas si son subsidios y por lo tanto se les deben aplicar derechos compensatorios".

Algunos observadores mexicanos incluso, llegaron a pronosticar a comienzos de Agosto pasado, que serían frecuentes los contratiempos derivados de las faltas de comprensión de Washington hacia las posiciones mexicanas. Y, de alguna manera, tales suposiciones quedaban avaladas por una poca afortunada intervención del Embajador --- John Gavin<sup>+</sup> en un programa de televisión norteamericano, que desató una agresiva ola de réplicas en medios locales.

Y es que, evidentemente, Estados Unidos continua cerrando los ojos ante las cuotas de inmigración relativas a mexicanos y si bien resuelve dificultades financieras mexicanas con compras de petróleo, México le compra unos 20,000 millones de dólares en manufacturas — anuales, en circunstancias en que la posibilidad de ventas estadounidenses en otros lugares del mundo no son las mejores.

De ahí que la cuestión de los impuestos compensatorios, y el endurecimiento de las disposiciones norteamericanas han creado un clima conflictivo. Clima que reconoce otros elementos, como la negativa mexicana a inscribirse en organismos como el Gatt.

<sup>+</sup>Gavin, John; Embajador de los Estados Unidos ante las autoridades mexicanas a partir de 1981.

Como fuere, pareciera que la clave de las relaciones bilaterales entre ambos países se ha deslizado. Y ante aquella sordera y ceguera norteamericana frente a ciertos asuntos comunes, toda una cen-trándose en el tema petróleo. Como si de algún modo ahí se engloba--ran los asuntos, apareciera fantasmalmente la "especialización de -México como país petrolero" en el cuadro de la división internacio-nal del trabajo.

Dicho de otra manera: la subrayada prudencia y diversificación de tiempo atrás se condena al olvido debido a la necesidad. La ra--zón es simple, patéticamente simple: México necesita dólares y no -los tiene; puede conseguirlos vendiendo más y más petróleo. Lo que--de hecho, prácticamente viene a convertir a México en el principal--suministrador de crudo de Estados Unidos.

Así, es obvio que la voluntad mexicana de discutir los temas -comunes en conjunto queda sólo en voluntad. De hecho, pareciera que la crisis de la economía mundial, que --se sabe-- golpea con más --brutalidad a las economías subdesarrolladas, en el caso mexicano ha venido a debilitar su posición negociadora. Sin caer en fatalismos, podría decirse que, acaso más que nunca en muchos años, la tesis --norteamericana de avanzar en temas sectoriales y no aceptar la reso-lución conjunta de los asuntos bilaterales es la que se está impo--niendo.

#### VI.- CONFLICTO COMERCIAL EN LAS RELACIONES MEXICO--ESTADOS UNIDOS.-

A partir de 1977, la relación comercial entre México y Estados Unidos empezó a mostrar cambios significativos, observables por lo--menos en tres aspectos distintos: el valor de los intercambios co--

merciales, la composición del comercio y la importancia del tema para la relación bilateral en su conjunto.

En estos años, se inició un crecimiento espectacular de los — flujos comerciales entre ambos países, resultado tanto de los volúmenes de crudo vendidos por México como de las compras de bienes de capital, tecnología y alimentos que debió realizar para cubrir la — fuerte expansión de su demanda interna y el rezago de oferta. De — acuerdo con las estadísticas del cuadro # 99, (ver anexo estadístico), la tasa de crecimiento nominal del comercio total (exportaciones e importaciones) fue de 48% anual entre 1977 a 1980, cifra mucho mayor a las registradas en años anteriores (por ejemplo, el comercio entre los dos países creció a un ritmo de 12% anual entre 1970 a 1977). Si bien, la inflación ha sido un factor que ha producido un mayor incremento en la tasa de crecimiento en este último periodo, también es cierto, que el mercado mexicano creció en forma — acelerada, por lo que convirtió a nuestro país en el tercer cliente comercial en importancia de Estados Unidos en 1980.

La composición del comercio, es decir, los tipos de bienes que se intercambian, también se ha ~~ajada~~ <sup>alejada</sup> del patrón tradicional. México de ser un país exportador de productos agrícolas, como lo había sido desde mediados de la década de los sesentas, pasó a convertirse en un país vendedor casi exclusivamente de hidrocarburos.

+

Estos hechos, junto con la progresiva preocupación estadounidense por el deterioro de su sector externo; la rápida expansión de la economía mexicana —que hace de ese país un comprador atractivo— y la negativa de México a ingresar al Gatt y los respectivos códigos de conducta negociados durante la "ronda de Tokyo", han hecho del comercio un tema de creciente importancia en los asuntos entre ambos países.

## VI.1.- LA PERCEPCION DEL PROBLEMA.-

En este caso las estadísticas no engañan, demuestran que la interacción económica de los dos países es cada vez mayor. Empero, -- las visiones mexicanas y estadounidenses no son unívocas. Lo que -- preocupa a una parte no parece incomodar a la otra, y viceversa. -- Desde el punto de vista mexicano, lo importante en la mayor relación comercial con los Estados Unidos es el notable incremento de los intercambios mercantiles, especialmente las importaciones, que ha -- conducido al déficit comercial más alto en la historia de su comercio (2,688 millones de dólares en 1980). Dicho en forma muy breve, -- al Gobierno mexicano le interesa corregir este déficit, diversificar sus mercados y productos y promover las exportaciones sin depender demasiado del petróleo. Como se observa en el cuadro # 100, (ver -- anexo estadístico), Estados Unidos participa en la compra del 61.8% de nuestras exportaciones y representa el 65.4% de nuestras importaciones, todo esto en el año de 1980.

En Estados Unidos se ha observado, en los últimos años, una -- proliferación notable de opiniones en torno al futuro del comercio -- entre los dos países y acerca de la política comercial que deberá -- seguirse con México. Prueba de ello son los estudios sobre la conveniencia de establecer acuerdos comerciales con los países de América del Norte (principalmente México y Canadá) realizados a petición del Congreso Estadounidense por distintas instituciones públicas y privadas que ejercen influencia en la elaboración de la política comercial de los Estados Unidos hacia México. Estos estudios, junto -- con otras fuentes de opinión, son un buen ejemplo de las presiones -- que surgen dentro de la sociedad estadounidense para afrontar los -- problemas de comercio, además de que sugieren el camino que seguirán las negociaciones con México en el futuro próximo e ilustran -- los antagonismos potenciales que podrían acompañar a una mayor vinculación económica entre los países.

La atención gira alrededor del comercio, asunto que puede volverse suficientemente conflictivo para alterar el cuadro general de las relaciones entre los dos países. Incluso se ha llegado a afirmar que "el comercio puede convertirse en un asunto más problemático que la inmigración"<sup>†</sup>

Semejante inquietud tiene un marco de referencia básico: en -- los próximos diez años, Estados Unidos y México realizarán un intercambio comercial cada vez más significativo, pero también más exacerbante, pues las posibilidades de confrontación comercial aumentarán como resultado de prácticas, políticas y legislaciones comerciales contrarias. Se estima que México en el año de 1985, probablemente se convertirá en el segundo socio comercial de Estados Unidos y que su tasa de crecimiento será dos veces mayor que la estadounidense en lo que resta del siglo, por lo cual tendrá una mayor necesidad de recurrir (por los problemas de inflación, tipo de cambio y estancamiento de sus exportaciones no petroleras) a subsidios, incentivos y requisitos de exportación que deformarán aún más su economía y facilitarán las posibilidades de confrontación, ya que la ley comercial de Estados Unidos penaliza este tipo de prácticas.

El análisis no parece concentrarse tanto en los permisos y las cuotas de importación (aunque sigan siendo una preocupación importante), sino más bien en los subsidios a la exportación y en los -- "requisitos sobre los resultados de las inversiones", encaminados -- estos últimos, entre otras cosas, a fijar límites mínimos de exportación y de contenido local en la producción, políticas consideradas por los estadounidenses como políticas desleales de comercio. -- Lo anterior es especialmente válido para el caso de sectores identificados como prioritarios por el Gobierno mexicano, pero que en Estados Unidos son industrias particularmente "sencibles" a la impor-

<sup>†</sup>Ventana Associates, Inc, Mexican Industrial Development Plans: Implications for United States policy, estudio preparado para los departamentos de Estado y Comercio y para la Oficina de Representante Comercial de Estados Unidos, Washington, Abril 1981. pág.12

tación, como las de acero, automotriz, la petroquímica y textil, entre otras. Como consecuencia lógica, ya no se cuestiona sólo la política arancelaria mexicana, sino también los planes de desarrollo y fomento industrial. Dicho de otra manera, las acusaciones de que México recurre a prácticas comerciales desleales también encontrarán fundamento en las políticas mexicanas de industrialización y de tratamiento a la inversión extranjera.

Los planes mexicanos de desarrollo parecían constituir, al mismo tiempo, el mayor atractivo y la principal fuente de preocupación para los estadounidenses. Por un lado, cada vez se da más atención a México como cliente atractivo que como abastecedor confiable de hidrocarburos. Ahora les interesa aprovechar la expansión de la economía mexicana y evitar que los competidores japoneses ó europeos desplacen a los estadounidenses en el abastecimiento de un país cuyas importaciones han crecido a un ritmo de 45 a 55% en los dos últimos años. Pero también tienen que el crecimiento mexicano propicie la expansión de las exportaciones no petroleras, lo cual podría afectar industrias ó sectores importantes de Estados Unidos, con consecuencias negativas para la balanza comercial y los niveles de empleo. Desde la perspectiva estadounidense, la mayor vinculación económica entre ambos países constituye una red de interdependencias llena de oportunidades, aunque cargadas de riesgos que podrían ocasionar perjuicios a su economía.

Es posible que el problema central se explique, con frecuencia en términos mucho más amplios del proceso de redespliegue industrial y de ajuste en la división internacional de trabajo entre los países muy industrializados —como Estados Unidos— y los de industrialización reciente —como México—, en el que los primeros tendrán que ceder a los segundos la producción de bienes en los que han perdido competitividad y concentrarse en aquellos en que poseen la ventaja comparativa de capital y tecnología. Algunos sectores tendrán que pagar los costos de ajuste y, durante la transición, tratarán -



de aferrarse a una política comercial proteccionista. Quizá así se explique porque a pesar de que el Gobierno estadounidense propone una política de comercio abierto y de apoyo a los principios de reciprocidad numerosos grupos internos sean contrarios a la liberalización y propongan un trato más duro hacia los países de mayor desarrollo relativo. (Además, conviene recordar que en épocas de recesión económica siempre aumentan las posiciones proteccionistas).

Importa destacar que si bien el Presidente Reagan expresó su deseo de buscar acuerdos comerciales con México para eliminar barreras arancelarias y no arancelarias, no todos los sectores de la sociedad estadounidense estarían, en principio, a favor de una liberalización. No se ha logrado llegar a un consenso sobre la política comercial hacia México. Ciertamente que los argumentos de apoyo a un comercio más libre en restricciones, más "justo y recíproco", en el que se apliquen las leyes comerciales con todo rigor, prevalecen sobre los argumentos a favor de un trato no necesariamente recíproco, amistoso hacia México. Sin embargo, estos juicios son de naturaleza distinta, responden a intereses diversos y proceden por lo mismo, de una variedad de fuentes. Las divisiones clásicas entre el ejecutivo favorable al libre comercio y un congreso con tendencias proteccionistas, o entre su sector industrial que desearía la desaparición de las barreras comerciales y un sector laboral que busca protección contra la competencia extranjera, no parecen tan claras, -- por lo menos en este caso.

En los últimos años, en el congreso han aumentado las presiones para que México deje de recibir trato preferencial y para que el Gobierno estadounidense aplique ciertos criterios de "gradación"<sup>+</sup>

<sup>+</sup>Se entiende por gradación en sentido estricto, como el progresivo alineamiento de las políticas y prácticas comerciales de dichos países con las reglas generalmente aplicadas en el sistema comercial internacional vigente.

y exija un trato cada vez más recíproco de los países que no lo proporcionan y están en posibilidades de hacerlo. Ya no se acepta con facilidad la idea de que México se beneficia con tratamiento especial y diferencial, sin que otorgue algo equivalente a cambio. El nivel de desarrollo alcanzado por este país —en opinión de muchos— debería traducirse en mayores responsabilidades dentro del comercio internacional, lo que podría lograrse con la progresiva exclusión de México (y en general, de los países de mayor desarrollo relativo) de esquemas comerciales preferenciales.

Una tendencia aunque no está dirigida exclusivamente a México —afecta su comercio exterior es la que se encamina a tratar de excluir más productos del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP), sobre todo aquellos que se producen en condiciones competitivas, como los bienes producidos por países en desarrollo relativamente avanzados. Recuerdese, por ejemplo, el proyecto de ley S1150, presentado en Mayo de 1981 por los Senadores John Heinz y Daniel P. Moynihan, que intenta modificar el funcionamiento del SGP. Estos Senadores ponen en duda la eficiencia de un programa que está ayudando a quienes menos lo necesitan (en los últimos años, cerca del 70% de los beneficios de un acceso libre de impuestos al mercado estadounidense correspondió a sólo cinco países: Taiwán, Hong-Kong, Corea del Sur, México y Brasil), a países cuyo volumen de exportación indican claramente que han alcanzado un buen nivel de competitividad en algunas ramas productivas. De lo anterior, Heinz y Moynihan coinciden que el concepto de gradación debería aplicarse con mayor rigor. México ocupa el cuarto lugar entre los 140 beneficiarios del SGP y su utilización del sistema se ha duplicado en los últimos cinco años.

Algunos grupos privados también favorecen la exclusión de México del SGP, aunque dan más importancia a los criterios de reciprocidad que a los de gradación.

En Marzo de 1981, en ocasión de la revisión anual del esquema de preferencias, el representante comercial de Estados Unidos, William Brock, anunció una reducción de los productos elegibles para el SGP que ascendió a 4,200 millones de dólares. De este monto, el 63% estuvo constituido por exportaciones procedentes de los cinco principales países beneficiarios. Aunque las exportaciones mexicanas no fueron las más afectadas, se excluyó de la entrada libre de impuestos a productos como hortalizas y fruta fresca (en el periodo de invierno), algunos artículos de madera y de vidrio, generadores eléctricos, espatuflor, partes para automóviles, etc... La política de gradación seguirá aplicándose y la revisión del SGP continuará haciéndose anualmente, para eliminar a los productos que se exporten en condiciones competitivas, según lo afirmó la delegación estadounidense en la primera sesión de la Comisión Conjunta de Comercio México-Estados Unidos, que tuvo lugar en la Ciudad de México en Septiembre de 1981.

Estas y otras presiones proteccionistas no están exclusivamente dirigidas contra México, pero es obvio que nos afectan, como en el caso del Acuerdo Multifibras del Gatt. "Con motivo de la renegociación de este acuerdo, que regula el comercio internacional de textiles y ropas, la industria textil estadounidense ha presionado por intermedio de su poderoso aparato publicitario, para que se restrinjan aún más las importaciones, sobretodo las de los países en desarrollo más avanzados".<sup>†</sup> El futuro del Acuerdo Multifibras fue discutido en la reunión de la Comisión Conjunta de Comercio, a la que se hizo referencia, lo que significa que es motivo de preocupación para ambos países.

## VI.2.- CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS EN LAS RELACIONES COMERCIALES DE MEXICO--ESTADOS UNIDOS.-

No se puede hablar todavía de un consenso en Estados Unidos -

<sup>†</sup>"An accelerating drift toward protectionism", Business Week, 27- de Julio de 1981, pág 24. - 126 -

con respecto a que actitud adoptará frente a México en materia de comercio. Cada actor presenta una cara distinta. No obstante, esto no ha impedido la formulación de propuestas concretas para llegar a un arreglo comercial con el Gobierno mexicano, en vista de los evidentes conflictos que, desde la perspectiva estadounidense, se avencinan. Ya se dijo que la búsqueda de posibles soluciones se había desencadenado, en parte a raíz del crecimiento del comercio bilateral, consecuencia del auge petrolero. Pronto quedaron descartadas dos posibilidades: la concertación de un acuerdo trilateral México-Canadá-Estados Unidos y el ingreso de México al Gatt. Estos dos intentos fallidos dejaron una experiencia. Los Estados Unidos tienen ahora muy en cuenta que el asunto del petróleo es particularmente delicado; que la retórica de la reciprocidad resulta contraproducente, y que el Gobierno mexicano, tradicionalmente contrario a la liberalización y celoso de su libertad de acción, no aceptará con facilidad cualquier convenio.

La negativa de México a ingresar al Gatt creó la sensación de que las relaciones económicas quedaban en un peligroso vacío. Para llamarlo, y siguiendo las directivas del Presidente Reagan en su informe al Congreso de Agosto de 1981, donde afirmaba que, "si bien la liberalización del comercio es un proceso gradual que no puede conciliar fácil y rápidamente políticas divergentes, existen muchas oportunidades en el corto plazo para reducir barreras arancelarias y no arancelarias"<sup>†</sup>. Parece también haberse dejado de lado, por lo menos para el futuro cercano, la negociación de "acuerdos de paquete", en los que se considerará al mismo tiempo el comercio, la migración y la energía, acuerdos que son difíciles de elaborar y toda vía más aceptar, ya que ninguna de las partes estaría dispuesta a perder en favor de la otra sin recibir beneficios directos ó equivalentes a cambio.

<sup>†</sup>"Report on North American Trade Agreements", Transmitted to Congress by President Reagan on August 4, 1981, as required by section 1164 of the Trade Agreements Act of 1979, Washington, 4 de Agosto de 1981.

## CAPITULO VI.- PERSPECTIVAS Y CONCLUSIONES EN LA POLITICA ECONOMICA- DE MEXICO, ASI COMO DEL SECTOR MANUFACTURERO Y SUS RE- LACIONES CON EL COMERCIO EXTERIOR.-

### INTRODUCCION.-

En la historia económica de México, 1982 quedará registrado como un año de violenta crisis. Después de cuatro años consecutivos,- 1978-81, de crecimiento anual a ritmos superiores al 8.0%, y de gozar de la confianza prácticamente ilimitada de la comunidad finun-  
ciera internacional, la economía mexicana en 1982 desembocó en una-  
virtual parálisis de la actividad económica, una explosión inflacio-  
naria, devaluaciones consecutivas y una renuencia de la comunidad -  
internacional a seguir proveyendo los recursos externos requeridos.  
¿ A qué se debió este cambio radical ? ¿ Cuales fueron las causas-  
de la crisis ? ¿ Cuales serán las perspectivas para los años futu-  
ros ?.

El propósito de este capítulo es tratar de responder a estas -  
preguntas y analizar retrospectivamente el caso del sector manufac-  
turero para los próximos años que es nuestro tema central de estu-  
dio. Para ello utilizaremos los indicadores económicos disponibles-  
y pasaremos revista a la serie de medidas económicas adoptadas du-  
rante el año de 1982. Finalmente, presentaremos nuestras estimacion-  
es de cierre de 1982 (las cuales oficialmente no conoceremos en su  
totalidad hasta marzo próximo) y que están incorporadas en nuestras  
proyecciones.

### I.- LOS ORIGENES DE LA CRISIS DE 1982.-

A partir de 1972, el PIB de México creció a tasas promedio me-  
nores del 3.0%, frente a un crecimiento de la población de alrede--

der del 3.5%. Así, el sexenio que acaba de terminar se inició en medio de un franco estancamiento.

El primer año del régimen López Portillista se distinguió por la austeridad que repercutió en una baja general del consumo tanto público como privado, en el deterioro del poder adquisitivo de los grandes núcleos de población, en el detenimiento de obras públicas, en la necesidad de continuar con la contratación de créditos externos para mantener una reserva monetaria y en una cierta capacidad de pago externo.

1977, en efecto, fue un año caracterizado por la inflación-recesión. La tasa de crecimiento del PIB fue de 2.8% y la inflación la más alta en sus historia (hasta 1982).

La drástica reducción del gasto público y del circulante (este sólo aumento 26% contra 30% en 1976), así como la falta de inversión del sector privado —sumido en la desconfianza posdevaluatoria— imprimieron una pronunciada desaceleración al ritmo de la economía, ya de por sí deprimida.

A fines de ese año, López Portillo reconocía que el desempleo era el problema básico a enfrentar e insistía que la Alianza para la Producción (estrategia conciliadora entre empresarios y trabajadores) constituía una de las principales soluciones a lo económico.

El presidente de la república proponía un reordenamiento total de la economía nacional con lo que ponía de manifiesto el carácter estructural de la problemática de la economía mexicana, a diferencia de una supuesta crisis coyuntural.

Sin embargo, pese a las medidas recesivas que se tomaron en ese año, se registró un déficit presupuestario nacional de 55,900 millones de pesos.

En su Primer Informe de Gobierno, López Portillo sugirió aplicar una "Política Petrolera Pragmática" —a corto plazo— basada en la exportación de crudo, en búsqueda de las ventajas económicas y —minimizando las anteriores políticas ó estrategias de fomentar la —exportación de bienes manufacturados.

En 1977, la producción petrolera fue superior en un 21.6% a la de 1976. El nivel de producción fue de 1.2 millones de barriles diarios con una exportación promedio de 202,016 barriles diarios.

Así, el primer año del sexenio saliente sentó las bases para lo que iba a ser la política económica durante el resto del régimen, la cual se dividía, muy teóricamente, según se vería luego, en tres—bienios específicamente caracterizados: los dos primeros años de recuperación de la crisis, los dos siguientes de consolidación, y los —dos restantes de crecimiento acelerado.

En correspondencia con esta política, 1977 fue para la economía nacional, el año de inicio de la lenta recuperación, motorizada por una marcada prudencia monetaria, pero acompañado indefectiblemente por el fantasma de la inflación.

El inicio de 1978 trajo consigo una serie de polémicas que —cuestionaban la conveniencia de producir grandes cantidades de hidrocarburos.

Se decía, por ejemplo que no existía en México ningún modelo —macroeconómico, ni una experiencia previa que pudiera invitar a pensar en las exportaciones petroleras, como un disparador inflacionario.

Se aseguraba, también, que mediante el petróleo; México alcanzaría la autodeterminación financiera, pero que esa ventaja implicaba la necesidad de estructurar un crecimiento continuo y uniforme —en todo el aspecto económico desde los bienes de capital hasta la agricultura.

Hubo, desde luego, quienes se opusieron rotundamente a que se iniciara la reactivación de la economía a través de la exportación de crudo.

Pese a las polémicas, López Portillo se apoyó decididamente en la fortaleza del petróleo, y ya en su Segundo Informe dió como un hecho la casi total superación de la crisis.

Pra entonces, había mejorado la balanza de pagos y el índice de la deuda externa, había disminuido la fuga de capitales, se había registrado un acelerado crecimiento de la producción industrial y la recuperación de la agricultura, así como la atenuación de la inflación.

Por otra parte, la liquidación de los préstamos concedidos entonces por el Fondo Monetario Internacional (FMI), reafirmó la capacidad de pago del país.

El presidente de México no dejó la menor duda de que sería el petróleo el "eje dinámico" alrededor del cual iba a girar el desarrollo económico y social durante los dos últimos años del sexenio (presuntamente de crecimiento acelerado). Además, textualmente dijo, "es hora ya de integrar los procesos a partir de la disponibilidad de energéticos. De no hacerlo, seguiremos orbitando en torno del desarrollo estabilizador, que ya no tiene potencialidades totalmente útiles"†

No obstante la recuperación alcanzada, el ejecutivo reconoció el fracaso tenido ese año en materia agrícola (se tuvo que importar maíz, trigo y leche), y señaló al sistema de comercialización como la causa principal de este mal.

Finalmente, resulta significativo apuntar que en 1978, el presupuesto federal comenzó a crecer aceleradamente: el estimado para ese año fue de 912,450 millones de pesos, 23.6% por arriba del ejercicio en 1977.

†López Portillo, José; "Segundo Informe de Gobierno", 1, Sep. 1978



Esto, como una desición gubernamental de canalizar su gasto hacia la activación de la economía, no por ello sin controlar la inflación.

1979, marcaba el inicio de la segunda etapa del plan económico del régimen: el de consolidación.

Sin embargo, este año se convirtió más bien, en el punto de partida de un acelerado crecimiento que, aparentemente, no estaba todavía previsto.

El fuerte, incontenible gasto público —apoyado por las divisas provenientes de la exportación petrolera, por el incremento de la deuda externa y por el aumento del circulante— propició una voraz demanda frente a una saturada capacidad productiva incapaz de poder satisfacerla.

Esta obviamente, apresuró el proceso inflacionario, al grado que López Portillo subrayó que el país debía acostumbrarse a vivir con inflación.

En su Tercer Informe, el ejecutivo reafirmó un modelo de crecimiento que afrontaba el riesgo inflacionario a condición de acelerar las tasas de crecimiento del PIB, y con ello, aumentar la capacidad de crear empleos.

"Entendemos —dijo— que un poco más de la mitad de los excedentes potenciales de petróleo se destinan, mediante subsidios monstruosos, a estimular la economía, a aumentar la capacidad de competencia de nuestras actividades y a reducir los gastos personales de los mexicanos para aliviar la infalción".<sup>†</sup>

<sup>†</sup>López Portillo, José; "Tercer Informe de Gobierno", México D.F., - 1 de Septiembre de 1979.

Para entonces, la presencia del petróleo ya estaba opacando seriamente los demás sectores industriales y propiciando grandes importaciones para satisfacer el consumo interno.

Era patente la disminución de las exportaciones de productos diferentes del petróleo, turismo y de las transacciones fronterizas, así como el aumento de las remisiones por endeudamiento externo.

De esta forma, en la medida en que se avanzaba en el proceso de desarrollo nacional, estaba creciendo igualmente el déficit en cuenta corriente, y concomitante, el ingreso en la cuenta de capital, a fin de buscar un resultado positivo en la balanza de pagos.

La deuda externa había aumentado a razón de 3,000 millones de dólares anuales desde 1977, de tal manera que de 20,000 millones de dólares que representaban la deuda en 1976, se pasó a 29,000 millones en 1979.

Por otro lado, se estaba registrando ya un proceso de dolorización como respuesta a la visible pérdida de solidez de la moneda.

Para 1980, la economía había rebasado las posibilidades del sistema que le daba cabida. La estructura económica definitivamente, no podía satisfacer el alto nivel de demanda.

Pero también fue un año en el que se echaron por la borda las esperanzas de que la economía mexicana estaba embarcada en un curso de acelerado crecimiento dentro de la estructura estable y propicia para el desarrollo de la inversión.

El presidente dejó claro en su Cuarto Informe que toleraría una tasa de inflación si esta fuera necesaria, para mantener el dinámico crecimiento de la economía.

Según el ejecutivo, la mayor parte de las presiones inflacionarias provenían del extranjero: "Vía importaciones y exportaciones, financiación internacional, tasas de interés mayores, costos y flujos de capital y desorden económico, la inflación se nos filtra del mundo"<sup>†</sup>.

La inflación internacional se había situado en los dos últimos años por encima de su tendencia, elevando los precios de las importaciones e influyendo considerablemente de las tasas externas de interés.

El diferencial inflacionario entre México y Estados Unidos en 1980 había sido de 17.4%, (29.8% el índice de México frente a 12.4% en Estados Unidos).

Todo esto originó que, en 1981, empezara a temerse una fuerte devaluación de la moneda.

Para colmar el plato, la demanda petrolera mundial cayó estripiosamente en ese año, por lo que PEMEX tuvo que disminuir sus precios de exportación.

Este aumento más la preocupación por una próxima devaluación - en vista del déficit en cuenta corriente proyectada entonces en 11 a 13,000 millones de dólares, repercutió coherentemente en la desaceleración del ritmo de crecimiento.

El Quinto Informe, por otra parte, consolidó la presencia rectora del Estado en la economía nacional, previendo, quizás, la crisis que se avecinaba.

Es precisamente el Estado, afirmó el presidente, quien ha de conducir al país por la vía de la necesaria e inaplazable moderniza

<sup>†</sup>López Portillo, José; "Cuarto Informe de Gobierno", México D.F., - 1 de Septiembre de 1980.

ción. "Recordemos que crisis superamos —añadió—, el tamaño del es fuerzo realizado y, sobre todo, la rapidez de la recuperación"<sup>†</sup>

En efecto, desde 1977 se crearon 900,000 empleos anualmente; — la ocupación creció a una tasa media anual de 5.4%. La creación de 2.2 millones de empleos, prevista para el periodo 1980-82 quedó cubierta en un 75%. Por otro lado, el PIB aumentó en 1978 y 1980 un — 8.3%, 9.2% en 1979 y 8.1% en 1981.

## II.- LAS ETAPAS EN EL PROCESO DE AJUSTE (1982).—

El fin de la política gradualista ó de consolidación se manifestó con el fuerte aumento en el precio de los combustibles y — otros productos de la canasta básica en Diciembre de 1981. Continuó con el aumento salarial de 34% acordado a partir del 1.º de Enero, — el cual superó en seis puntos porcentuales la inflación de 1981, y se materializó en toda su intencionalidad con el retiro del Banco de México del mercado de cambios el 17 de Febrero. A partir de ese momento, el país ha experimentado, entre otros dos programas de ajuste, — un aumento salarial de emergencia, un nuevo incremento en el precio de los combustibles, una segunda devaluación, tipos de cambio múltiples, la conversión forzosa de los depósitos en dólares, el establecimiento del control de cambios, la nacionalización de la banca, — una moratoria en el pago de la deuda externa y, finalmente la suscripción de una carta de intención que programa la continuación del ajuste en concierto con el Fondo Monetario Internacional.

El proceso de ajuste a lo largo de 1982 puede dividirse a "grosso modo" en cinco periodos. El primero de ellos comprende las medidas adoptadas desde la devaluación del 17 de Febrero hasta el aumento salarial de emergencia del 20 de Marzo. El segundo, el lapso — desde el 21 de Marzo al primero de Agosto, en el cual se trató de — introducir un programa severo y económicamente coherente de ajuste.

<sup>†</sup>López Portillo, José; "Quinto Informe de Gobierno", México D.F. a 1 de Septiembre de 1981.

—contenido en el Decreto del 21 de Abril— en un marco general de expectativas desfavorables. El tercero, corresponde al mes de Agosto. El cuarto, se inició con el cambio de la política económica del 10 de Septiembre y concluye con la firma de la carta de intención el pasado 10 de Noviembre. El quinto recién iniciado y aún no del todo definido en cuanto al manejo instrumental de estabilización, y que implica un retorno a los lineamientos del Decreto de Abril, se cristalizará dentro del marco del acuerdo con el FMI.

Después de la devaluación de Febrero, que como es sabido fue precipitada por una fuerte salida de capitales, las autoridades — anunciaron el primer programa de ajuste de la política económica de México:

a).— Asegurar la consolidación y alejar los peligros de un proceso de inestabilidad;

b).— Distribuir los costos del ajuste entre los diferentes sectores de la economía evitando, en particular, que sean los trabajadores y los campesinos los que lo sufran principalmente;

c).— Reorientar la demanda hacia los mercados internos e incrementar la producción nacional tanto para el mercado doméstico como para la exportación.

Pese a lo vago del programa, y a lo contradictorio de algunos de los objetivos, los índices financieros de Marzo señalan un cierto retorno a la normalidad. Los activos financieros del público nacional aumentaron en cerca de 100 mil millones de pesos, en tanto que los activos en moneda extranjera decrecieron en más de mil millones de dólares. Esto es un indicador de las expectativas del público en relación al tipo de cambio, máxime que las tasas de interés para depósitos en moneda nacional disminuyeron después de la devaluación. De hecho, y conforme al criterio simplista de la paridad del poder de compra, el tipo de cambio a finales de Febrero estaba-

subvaluado, por lo que en condiciones normales podía esperarse una-- relativa estabilidad de la moneda, como puede observarse en el cua-- dro # 101, (ver anexo estadístico).

El Decreto del 21 de Abril no produjo un cambio favorable en--- las expectativas pese a ser un cuerpo integrado de políticas ten---- dientes a eliminar los desequilibrios existentes en el sistemas. El Decreto, que como afirmáramos en su oportunidad, fue, en su esencia, similar el tratamiento del FMI, trató de atacar los problemas mediante políticas monetaria y fiscal restrictivas, y a través de políti-- cas cambiarias y financieras realistas. Concretamente propuso una -- contracción en el gasto público, sujetó la emisión monetaria a la -- captación de reservas internacionales, postuló tasas de interés a--- tractivas y un tipo de cambio que estuviera en línea con los diferenciales de inflación interna y externa y, por último, proyectó una reducción del déficit externo mediante una fuerte contracción en las - importaciones.

Al finalizar el primer semestre de 1982, la economía presentó - un cuadro de desaceleración económica e inflación, característico de los países que experimentan un proceso de ajuste con devaluación. El índice de producción industrial mostró un crecimiento promedio anual de 2.5% durante el periodo Enero-Mayo. La tasa de crecimiento del índice nacional de precios al consumidor en el periodo de Diciembre de 1981 a Junio de 1982 fue de 32%, superior a la observada durante todo el año de 1981. Una situación similar se observó en el índice de precios al mayoreo. La balanza comercial, por primera vez en la historia reciente de México, registró un saldo positivo en el primer semestre, fruto de una fuerte contracción en el valor de las importa-- ciones. Por otra parte, los gastos gubernamentales (excluyendo amortización) continuaron aumentando a un ritmo elevado (56%) y superior al de los ingresos (30%) generando un crecimiento pronunciado del déficit.

Durante Junio y Julio del año pasado, empezaron a mitigarse -- las tendencias desfavorables que se observaron en el sector finan-- ciero durante el periodo de Abril y Mayo, con la recuperación impor-- tante en la captación en moneda nacional, fruto en buena parte, de la política de tasas de interés. Este incremento en la captación en moneda nacional fue acompañado de un virtual estancamiento en la -- captación en moneda extranjera. Sin embargo, la situación continuó-- siendo altamente inestable, y propensa a un cambio desfavorable en las expectativas, y a la consecuente dolarización y salida de capi-- tales. Esta propensión, aunada al ya bajo nivel de las reservas in-- ternacionales del Banco de México y a la creciente dificultad de ob-- tener financiamiento externo determinó la frágil condición en que -- cerró la economía el primer semestre y en la que se inició el segun-- do. Para Julio era ya manifiesto que la suficiencia o insuficiencia de las medidas del Decreto del 21 de Abril dependía críticamente de la continuación de los flujos de crédito externo y la paralización-- de las salidas de capital.

El Factor que alteró las expectativas y provocó la nueva esca-- lada especulativa fue el aumento de precios de combustibles, y ---- otros bienes de consumo popular de principios de Agosto. Si bien di-- chos aumentos fueron parte integral del programa de ajuste conveni-- do en el Decreto de Abril, el "nerviosismo" nacional preexistente y la forma y la magnitud de los cambios generó una nueva ola de espec-- tativas inflacionarias y un proceso de dolarización y salidas de ca-- pitales que forzaron a las autoridades a devaluar de nuevo la mone-- da, manifestando de esa forma la insuficiencia de las medidas del -- Decreto del 21 de Abril.

En realidad, las medidas adoptadas durante el mes de Agosto -- fueron, a diferencia de las promulgadas en el primer semestre, for-- zadas por las circunstancias del momento. El problema cambiario, --

más que un problema de paridad de compra, se originó en las corrientes financieras. El nivel de reservas internacionales del Banco de México no permitió sostener la demanda especulativa, debilitada también por la renuencia de la banca externa a mantener e incrementar sus préstamos a México. La adopción del mercado dual de cambios pretendió reparar los factores de fadole comercial y los de naturaleza especulativa, y evitar de esa forma que se incorporara un tipo de cambio elevado en la estructura de precios del sistema económico. La conversión forzosa de los depósitos denominados en moneda extranjera fue la única opción disponible de corto plazo en vista de la escasez de divisas para cubrirlos. La fijación de un tipo de cambio de referencia de 69.50 pesos para llevar a cabo dicha conversión, fue un paso lógico si se deseaba estabilizar eventualmente el tipo de cambio pues redujo la capacidad de demanda de los poseedores de esos depósitos.

Conjuntamente con la adopción de las medidas apuntadas, las autoridades avanzaron en la solución del problema de escasez de divisas de corto plazo a través de la renegociación de la deuda, la obtención de créditos de emergencia y el inicio de las conversaciones con el FMI para la adopción de un programa de estabilización de tres años en el marco de la Facilidad Ampliada. Se esperaba suscribir el acuerdo con el FMI durante el mes de Octubre pasado, de modo que al vencerse en el mes de Noviembre la moratoria de pagos concedida por la banca internacional, el país contará ya no sólo con un programa de ajuste avalado por el Fondo, si no con los recursos provenientes del primer desembolso de préstamo.

La situación cambió radicalmente el primero de Septiembre, con los decretos de la nacionalización de la banca y control de cambios, y el cambio de Director en el Banco de México. Las nuevas autoridades modificaron la política de tasas de interés y de tipo de cambio hacia esquemas que —en general— no están de acuerdo con la —



ortodoxia del FMI. Esto provocó un retroceso en las negociaciones, y afectó el giro de una parte del préstamo concedido por el Banco de Pagos Internacionales.

La aplicación del control de cambios no ha sido exitosa. El sistema bancario continuó disponiendo de los dólares provenientes de las exportaciones del Sector Público, tal como lo hacía en el pasado, pero buena parte de las transacciones privadas se canalizaron en el mercado "negro" interno o en el mercado externo de "yanki pesos" en la zona fronteriza. La asignación de las divisas disponibles favoreció el servicio de la deuda pública externa, tal como se había establecido originalmente, lo cual se reflejó en el bajo nivel de importaciones de Septiembre. Las salidas de capitales continuaron, como lo muestra el floreciente mercado fronterizo.

Los acontecimientos de los primeros días de Noviembre sugieren el inicio de un retorno al mercado cambiario dual prevaeciente en Agosto. La apertura de casas de cambio en la zona fronteriza mexicana significa en cierto grado un reconocimiento de la inoperencia del control generalizado, y un primer paso en el restablecimiento del mercado cambiario. Las autoridades han suscrito una carta de intención con el FMI, por lo que se espera un acuerdo con dicho organismo al finalizar 1982. Esto implica un programa de ajuste severo para los próximos años, con una fuerte contracción en el déficit financiero del sector público. Implica además, una probable modificación a la política de tasas de interés y de tipo de cambio aunque estos últimos dos puntos no fueron incorporados en la carta de intención.

### III.- SITUACION DE LA ECONOMIA MEXICANA AL FINALIZAR 1982.-

Al concluir 1982, economía mexicana estaba —y esta— en una recesión severa, con una tasa casi nula de crecimiento, y la persis

tencia de fuertes presiones inflacionarias. El cuadro recesivo se agudizará más en los próximos meses, cuando se presentan en toda su magnitud los efectos de la virtual paralización de las importaciones. La escasez de divisas continuará pese al acuerdo con el FMI, aunque su intensidad será menor. La liberación de precios controlados proseguirá, y es de esperar nuevos incrementos en los precios de los artículos básicos y en las tarifas del sector público. Sin embargo, la tendencia de medio plazo —de llevarse a cabo en el proceso de ajuste requerido— sigue siendo favorable para la economía. La infraestructura productiva creada durante los años de auge en un activo importante del país, como también lo es la vasta de hidrocarburos. El aprovechamiento de estos recursos dependerá de la forma como se maneje la crisis.

Las estimaciones para el año de 1982, incorporadas en las proyecciones adjuntas a este capítulo, contemplan un crecimiento del 1.0% del PIB, un nivel de inflación promedio —medido a través de deflactor del producto— del orden de 58.0%, un déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos de 5.1 mil millones de dólares, un tipo de cambio a fin de año de 85 pesos por dólar, y un nivel de empleo prácticamente igual al de 1981. En los párrafos siguientes analizaremos con mayor detalle dichas estimaciones.

### III.1.- PRODUCCION.-

El Producto Interno Bruto real estimamos crecerá 1.0% en 1982. Esta tasa positiva es consecuencia del dinamismo mostrado por la economía en la primera mitad del año, pues en segundo semestre contemplamos una caída en el ritmo de producción. La desaceleración económica es consecuencia de factores que afectan tanto a la demanda como a la oferta agregada. Desde el punto de vista de la demanda, los principales factores se ubican en la inversión privada y el gasto público. Desde el ángulo de la oferta, en el impacto de las dos-

devaluaciones y a la escasez de divisas para importar los bienes requeridos para la producción.

La inversión privada disminuyó radicalmente en 1982. Esto es resultado de una serie de elementos negativos que se han conjuntado a lo largo del año pasado, y que se han unido a los factores cíclicos tradicionales del año electoral.

Entre los aspectos que sobresalen como determinantes del bajo nivel de inversión se encuentra la desaceleración en la actividad económica que venía produciéndose desde fines de 1981, el aumento en el costo de los bienes de capital importados, producto de las devaluaciones, la contracción de la liquidez y el aumento en las tasas de interés, y la incertidumbre en cuanto a las acciones futuras de las autoridades. Los indicadores disponibles confirman la fuerte reducción en la inversión privada. El valor de los bienes de capital importados por el sector privado durante las nueve primeros meses del año de 1982, fue 43% inferior respecto al del igual periodo del año anterior. El índice de producción de bienes de inversión en el periodo Enero-Mayo fue 5% menor que en su similar periodo de 1981. El índice de producción del sector construcción en el mismo periodo fue de 2.4% menor que en 1981.

La contracción del gasto público real es el segundo elemento que gravita negativamente en la demanda agregada. Estimamos para fines de 1982 una reducción del gasto público real del orden de 6.6%, con una caída mucho mayor en la inversión que en el consumo. La contracción en el gasto es resultado del programa de ajuste posdevaluatorio, y se refleja parcialmente en la reducción en las importaciones del sector público, que al 30 de Septiembre pasado alcanzaron un valor acumulado de 3.8 mil millones de dólares en 1981.

El otro componente de la demanda interna, el consumo privado - estimado mostrará un crecimiento moderado en 1982. Este comportamiento se encuentra determinado en parte por la mejora en el salar-

rio promedio durante la primera mitad del año, y por la tendencia a mantener y preservar los niveles de consumo alcanzados en el pasado sin cuando hay una caída en los niveles de ingreso. Además, la liquidez excesiva generada en el sistema a raíz de la conversión forzosa de los depósitos en moneda extranjera, se ha canalizado en parte hacia la adquisición de bienes de consumo duraderos, evitando una mayor contracción en la demanda por este tipo de productos. Las expectativas de mayor inflación influyen también en el mantenimiento del ritmo de consumo.

La desaceleración en la demanda interna no se traduce en una caída de la producción nacional debido al cambio en su composición en favor de bienes internos, en vez de los externos, como resultado de la modificación del tipo de cambio. Se refleja más bien en una brusca contracción de las importaciones reales, quebrándose de ese modo la tendencia de los años de expansión de un crecimiento mucho más acelerado de las importaciones que de la producción nacional.

Del lado de la oferta, la contracción en el ritmo de crecimiento de la actividad económica se manifiesta en todos los sectores excepto petróleo y derivados y electricidad, que mantienen tasas del 9% y de 8% respectivamente. En manufacturas y construcción por otra parte, estimamos tasas de crecimiento negativas producto de la desaceleración marcada de estas actividades durante la segunda parte de 1982, y resultado de la contracción en el proceso de inversión y de adquisición de bienes durables.

Resulta pertinente analizar el comportamiento de la producción industrial en los dos semestres del año de 1982. Para ello, en el cuadro # 102, (ver anexo estadístico), presentamos las tasas implícitas de crecimiento de las actividades que conforman el sector secundario de la economía para el periodo Junio-Diciembre, tomando como referencia nuestros estimados anuales y la evolución del índice de producción industrial durante los cinco primeros meses del año -

pasado. Como se desprende de dicho cuadro, nuestra estimación anual implica una tasa negativa en el índice de producción industrial para el periodo Junio-Diciembre de -2.1%, provocada por una fuerte caída en manufacturas (-5.8%) y construcción (11%). Petróleo y petroquímica, por otra parte, continúan creciendo en forma acelerada como resultado del incremento en las ventas externas acaecido en los últimos. Tenemos pues, que la desaceleración marcada en la actividad económica que se produjo en la segunda parte del año de 1982 es consistente con un virtual estancamiento del sector secundario. El leve crecimiento del PIB se sustenta en los sectores primarios y terciarios, que todavía registran una tasa positiva.

### III.2.- PRECIOS.

1982, fue el año de mayor inflación en la historia reciente de México. Estimamos que la tasa de crecimiento Dic-Dic del índice de precios al consumidor cerrará en el orden del 90%, y proyectamos un comportamiento similar en el índice de precios al mayoreo. Estas tasas implican una inflación promedio cercana a 55% en el año.

La presión inflacionaria en la economía ha estado determinada por dos elementos centrales. Por una parte, la liberación de la inflación reprimida y la consecuencia eliminación de los controles de precios y subsidios. Por otra, el efecto de los costos de producción de las devaluaciones y en menor medida a los aumentos salariales. Ambos factores estuvieron presentes en Agosto, cuando el crecimiento mensual del índice al consumidor alcanzó 11.2% y el del por mayor, 12.8%, como se puede apreciar en el cuadro # 103, (ver anexo estadístico).

La evolución de los precios de los bienes constituyen el índice al mayoreo muestra, en cierto grado, el proceso de liberalización de la inflación reprimida. Esto es claro en el caso de los bie-

nes de producción en general, y de los combustibles y energía en particular, cuyo incremento en el periodo Septiembre 81-Septiembre-82 fue de 148%, consecuencia del fuerte aumento en el precio de la gasolina, diesel y la electricidad. El hecho de que los alimentos no hayan aumentado a la misma tasa de los otros bienes refleja parcialmente los efectos del control de precios establecido a raíz de la devaluación de Febrero. En este sentido, podría esperarse un aumento mayor del precio de estos bienes en los próximos meses.

### III.3.- BALANZA DE PAGOS.-

Los resultados de la balanza de pagos son los que mejor reflejan los problemas que ha atravesado la economía mexicana en 1982. - El déficit en cuenta corriente, que en 1981 superó los 12 mil millones de dólares, se estima en 5.1 mil millones de dólares debido a una contracción fuerte de las importaciones de bienes y servicios.- El esfuerzo de exportación del petróleo, y la paralización relativa de las compras externas de bienes, determina un superávit de la balanza comercial cercano a los 4 mil millones de dólares, el primero en la historia reciente de México. Los pagos a factores del exterior, que en 1981 significaron el 21% del total de importaciones de bienes y servicios y factores, aumentan su participación en 1982 a 35%, fruto de un incremento de la deuda y las altas tasas de interés. Por otra parte, pese a la contracción en el déficit en cuenta corriente, el país sufre una fuerte pérdida de reservas internacionales debido a las salidas de capitales registradas a lo largo del año. En resumen, la balanza de pagos refleja, en la cuenta de capital, las expectativas desfavorables internas (salida de capitales) y externas (bajo nivel relativo de préstamos), y en la balanza comercial, la contracción en el ritmo de actividad económica y la escasez de divisas.

El saldo favorable de la balanza comercial es el resultado de dos factores principales. Por un lado, exportador realizado por PR-

MEX que significó un incremento del volumen exportado de petróleo - de un promedio diario de 1.108 millones de barriles en el periodo - Enero-Abril, a 1.670 millones de barriles en el lapso Mayo-Octubre. Así, pese a la contracción del precio promedio de exportación respecto al de 1981, el valor exportado petróleo en los primeros diez meses superó al de igual periodo del año anterior. Nuestra estimación para el año de 1982, será de 1.4 millones de barriles diarios, implica una caída fuerte en el volumen por exportar en los meses de Noviembre y Diciembre; si bien los factores climatológicos en el Golfo pueden producir reducciones en el nivel de las exportaciones, la cifra supuesta para 1982 parece ser conservadora, en cuyo caso - el superávit comercial sería todavía mayor, como se puede observar en el cuadro # 104, (ver anexo estadístico).

El segundo elemento presente en la generación del saldo positivo de la balanza comercial es la fuerte reducción de las compras externas. El valor de las importaciones de bienes ha decrecido a lo largo de 1982, en especial por la contracción de la inversión, por el efecto de las devaluaciones y por la reducción en el ritmo de la actividad económica. Así, el valor de las importaciones, que fue de 6.1 mil millones de dólares en el último trimestre de 1981, disminuyó a 4.7 mil millones de dólares en el primer trimestre y a 4.2 mil millones de dólares en el segundo trimestre de 1982 —como se puede apreciar en el cuadro # 105, (ver anexo estadístico)—. La escasez aguda de divisas por la que atraviesa el país provocó una contracción mucho mayor en la segunda parte del año, y especialmente en los meses de Septiembre y Octubre. En el primero de ellos las importaciones alcanzaron 925 millones de dólares y la mitad del nivel del nivel de Septiembre de 1981. En el segundo, los indicadores preliminares señalan una situación similar. Las expectativas para Noviembre y Diciembre son de una recuperación ligera en el valor de las compras externas, al disponerse de una mayor cantidad de recursos - externos consecuencia del acuerdo con el FMI. Pero en ningún caso - se espera un aumento importante pese, pues al acuerdo con el Fondo, la situación de divisas no mejorará sustancialmente.

El comportamiento de las importaciones en los últimos meses - no es tanto efecto, sino causa, de la desaceleración de la producción. Contrariamente a lo acaecido en la primera parte de 1982, - cuando la contracción en el ritmo de crecimiento y la devaluación- produjeron una disminución en el valor de las importaciones, duran- te Septiembre y Octubre el limitante ha sido la disponibilidad de- divisas. Esto tiene efectos negativos serios sobre el nivel de pro- ducción al generar "cuellos de botella" por la falta de insumos im- portados, y afectará el nivel de producción en los meses inmedia- tos. Cuanto más se retrase la normalización relativa de las impor- taciones, mayor será la caída en la producción y empleo.

El efecto de la devaluación sobre el resto de las partidas de bienes y servicios no se presenta tanto en el lado de las exporta- ciones como de las importaciones, como se puede observar en el cua- dro # 106. (ver anexo estadístico). En los ingresos por venta de - mercancías no petroleras, servicios y transacciones fronterizas, - estimamos una contracción de 9% debido en gran parte a la recesión internacional. Es donde proyectamos un efecto mayor es en las im- portaciones de servicios y transacciones fronterizas, que en con- junto se reducen 18%. El único rubro que muestra un crecimiento im- portante es el pago de intereses de la deuda externa, que se esti- ma en el orden de 11.7 mil millones de dólares, con un incremento- del más del 40% respecto a 1981. Esto es consecuencia principalmen- te del fuerte incremento en la deuda acaecida durante la segunda - mitad de 1981.

La crisis de divisas se agudizó en parte, por la reticencia - de la banca internacional a continuar financiando el desequilibrio externo de México, lo cual provocó, entre otras consecuencias, la- moratoria en el pago de la deuda, e indujo a que el proceso de - ajuste a partir de Agosto se haya llevado a cabo en ausencia de - una corriente importante de préstamos externos. Esto se refleja en



nuestro estimado de la cuenta de capital de la balanza para el segundo semestre. la cual a su vez contempla un apaciguamiento de -- las salidas de capital. El hecho de que el control de cambios no -- haya operado con suficiente eficacia puede implicar un saldo negativo mayor en el rubro de capital a corto plazo, errores y omisiones. lo cual sería consistente con una pérdida más elevada de reservas monetarias internacionales que la que aquí suponemos.

#### EN RESUMEN:

La nueva administración enfrenta la disyuntiva de estabilidad o inflación. El programa de ajuste suscrito con el Fondo Monetario Internacional es de estabilización interna y externa. El camino, -- sin embargo, no será fácil. Hay que transitar por un período de estancamiento económico, pérdida de ingreso real y desempleo creciente. Los factores dinámicos que contribuyeron a la pronta recuperación del periodo 1977-78 --el petróleo y la deuda-- no existirán con igual intensidad en los próximos años. La economía tendrá que ajustarse a restricciones severas en la disponibilidad de recursos externos. La válvula de las importaciones parece no podrá abrirse adecuadamente en el futuro inmediato. Sin embargo, las bases reales de la economía mexicana no se han perdido. El país, una vez -- realizado el proceso de ajuste, puede retomar la senda del crecimiento económico, aunque a tasas más moderadas. Nuestras perspectivas a continuación contiene un escenario de esa naturaleza.

#### IV.- PERSPECTIVAS ECONOMICAS.-

##### INTRODUCCION.-

El convenio de tres años con el Fondo Monetario Internacional domina el panorama de la proyección. Suponemos que la administración del Lic. Miguel de la Madrid pondrá en efecto un programa de-

ajuste económico severo que en sus lineamientos generales, y en algunos de sus disposiciones específicas, será el convenio que se acuerde finalmente con el FMI. Dicho organismo internacional, a su vez, proveerá al país créditos por un monto total de alrededor de 4 mil millones de dólares a lo largo de tres años y, más importante aún, facilitará la reanudación del crédito bancario internacional que se vio interrumpido a mediados del año en curso.

Los supuestos de esta proyección, que se detallan más adelante, se derivan por tanto del "Paquete" de política económica que creemos adoptará las autoridades con la anuencia del FMI. Dicho programa no deferirá sustancialmente de las medidas tomadas hasta fines de Julio pasado, las cuales conformaban un programa de ajuste que tuvo su presentación más completa en el decreto presidencial del 21 de Abril. Los acontecimientos de los meses Agosto y Septiembre pasados demuestran que dicho ajuste, iniciado en forma diluida a mediados de 1981 y reforzado el 21 de Abril del año pasado, resultó fallido por las razones expuestas en el análisis del año 1982 que precede este tema dentro del presente capítulo. Por ende, el esfuerzo estabilizador que comenzará en este año (1983) será en cierta forma continuación de lo ya hecho, pero será también el inicio de una nueva fase en el proceso de corrección. A tenor con esa realidad, resulta conveniente subrayar la distinción que lógicamente se presenta entre el año de 1982, que podríamos llamar de ajuste fallido, y el trienio 1983-85, que será de ajuste propiamente dicho.

Los objetivos centrales del programa de ajuste serán quebrar la tendencia alcista de los precios y reducir el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Para lograrlos será necesario frenar marcadamente el crecimiento de la demanda agregada mediante políticas fiscales y monetarias muy restrictivas. Se requerirá también evitar aumentos sustanciales en los costos de produc-

ción, lo cual conlleva junto una política salarial conservadora. - Por consiguiente, el ajuste no podrá darse con éxito sin producir una desaceleración muy marcada de la actividad económica, especialmente en 1983, y pérdidas considerables para los trabajadores tanto en términos de empleo como en términos de poder adquisitivo. Se evidenciará también las quiebras de empresas, especialmente de las muchas medianas y pequeñas que surgieron en los años auge petroleros.

Para que la corrección resulte exitosa en el sentido de que logre sus objetivos principales, no basta con que las autoridades tomen las medidas convenidas con el FMI., en todo su rigor. Ello es una condición necesaria pero no suficiente para que el programa de estabilización surta los efectos deseados. Es necesario también que la comunidad financiera internacional coopere con las autoridades facilitando la renegociación de la deuda externa de México y poniendo a su disposición los créditos adicionales que se requerirán en años venideros. La importancia del acuerdo con el FMI., estriba precisamente, en que dicho organismo puede facilitar las negociaciones entre México y sus banqueros del exterior.

En nuestra proyección suponemos que la suscripción de un acuerdo entre México y el FMI., y su aplicación subsecuente, serán suficiente garantía para la banca internacional y que por tanto el país obtendrá una renegociación satisfactoria de la deuda externa al igual que los flujos netos de capital que se requerirán durante el ajuste. Dada la importancia de este supuesto, en un escenario alternativo consideramos la posibilidad de que aún con el respaldo moral y financiero del FMI., México no lo logre la cooperación plena de la banca internacional. Dicho escenario se ubica dentro del contexto de una contracción general del crédito a escala mundial. - Debe subrayarse, sin embargo, que aún en nuestra proyección prevemos una reducción relativa del crédito internacional para México, -

en vista de que la incertidumbre prevaleciente en el ámbito financiero internacional hará que los banqueros se muestren cautelosos, aún en el mejor de los casos. Así pues, suponemos que México tratará de reducir al mínimo indispensable sus requerimientos netos de crédito externo en el futuro inmediato.

Otra supuesta clave de nuestra proyección es que la inestabilidad política y social que pueda manifestarse durante el periodo de ajuste no impedirá que se lleve a cabo la corrección convenida con el FMI. Para que se materialice este supuesto es menester que la administración del Lic. de la Madrid logre fraguar y encauzar la solidaridad de todos los sectores de la sociedad mexicana o, en su defecto, que puede al menos alentar la esperanza de que una corrección efectiva en los próximos tres años de lugar a una mejoría sustancial en el futuro cercano. En un escenario alternativo analizamos las consecuencias de que se interrumpa el programa de ajuste ante la imposibilidad de sobrellevar el costo social del mismo.

#### IV.1.- CORRECCION BAJO UN ACUERDO DE TRES AÑOS CON EL FMI.-

La combinación de estancamiento e hiperinflación que caracterizó al año de 1982 persistirá durante todo el año de 1983. El inicio del programa de ajuste convenido con el FMI., resultará en una caída del PIB., real, por primera vez en la historia reciente de México, pero lograrán quebrar la tendencia acelerante de la inflación. Aún así, el año 1983 será de recesión severa con inflación muy elevada, aunque decreciente. El año 1984 será también de recesión, aunque se registrará un crecimiento positivo del producto real y la inflación seguirá desacelerándose. La recuperación no comenzará hasta 1985, último año del trienio de ajuste, y será modesta en comparación con las tasas históricas de crecimiento de la economía mexicana, como se puede apreciar en el cuadro # 107, (ver anexo estadístico).

La corrección resulta exitosa en el corto plazo en el sentido de que logró una desaceleración sostenida de la inflación y provocó una contracción sustancial del déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. En este último renglón se presentó el logro más sobresaliente del programa de ajuste. El costo económico y social de la corrección es considerable y se manifiesta en estancamiento económico y el desempleo creciente que este conlleva. Un costo adicional se presenta en el deterioro marcado del salario real en el año de 1983. Dada la magnitud de la crisis que encara México, es de esperarse que el ajuste no pueda ser exitoso sin que conlleve un costo económico y social elevado.

Una vez sorteada la crisis, de coyuntura, se plantea lo que puede convertirse en una crisis estructural en el mediano y largo plazos. Aunque la inflación sigue desacelerándose gradualmente a todo lo largo de la década, este patrón no es compatible con las altas tasas de crecimiento de demanda agregada y del producto real. En consecuencia, surge un dilema de política económica que consiste en la imposibilidad de consolidar lo alcanzado respecto a la inflación y el déficit externo y a la misma vez generar un crecimiento económico que propague el rápido desarrollo de la economía mexicana y que pueda absorber los cortes de que se integraron a la fuerza de trabajo. No es un dilema de fácil solución y representa el aspecto más preocupante de nuestra proyección. Los mexicanos, ahora absortos en la problemática coyuntural, debemos mirar también hacia el futuro y empezar a considerar opciones de política económica para enfrentar el reto del medio y largo plazos.

Como se indicó en el tema anterior del presente capítulo cuando nos referimos al análisis del año de 1982, decíamos que la desaceleración económica que se empezó a evidenciar a fines de 1981 se vio reforzada durante todo 1982 por los vaivanes de la política económica, tres devaluaciones, la fuerte contracción de las importaciones de materias primas y otros bienes intermedios y la inserción generalizada. Como resultado, prevemos una desaceleración muy -

marcada del crecimiento del PIB real para 1982, resultando en un crecimiento de apenas 1.0%. En el presente año coincidirán el rigor del programa de ajuste y al medir las expectativas del sector privado. El resultado será una caída del PIB real, que estimamos en -2.9%

Con la excepción de las exportaciones, todos los componentes de la demanda agregada real muestran tasas negativas de crecimiento en 1983, como se puede apreciar en el cuadro # 108, (ver anexo estadístico). Los gastos reales de consumo e inversión del sector público decrecerán -2.5% y -13.0% respectivamente, por razones de política económica. El consumo privado decrece en -1.6% y la inversión privada cae -18.1%. Las importaciones también caen en términos reales, aunque sólo en -4.2%, mientras que las exportaciones de bienes y servicios muestran un crecimiento de 13.7%. Por último, se manifiesta cierta acumulación de inventarios, aunque menor que la de 1982 y bastante inferior a la de 1981.

La caída del consumo privado, que representa un fenómeno sin precedentes en la historia reciente de México, obedece principalmente al doble impacto del crecimiento nulo del empleo y la caída de los salarios reales. A esto se suma la fuerte restricción del crédito que incide desfavorablemente en las compras de artículos de consumo duraderos. Esta contracción del consumo privado es quizás el mejor indicador de la severidad de la corrección en el corto plazo.

La inversión privada muestra una segunda caída consecutiva en 1983 y representa una de las causas sobre salientes de la contracción del PIB real. Una variedad de factores producen este fenómeno. En primer lugar, la fuerte contracción de la demanda ocasionada por las medidas de política fiscal y monetaria resultan en capacidad productiva ociosa y, por consiguiente, eliminan el incentivo principal para la inversión. En segundo lugar, la crisis de liquidez que vienen padeciendo las empresas desde el comienzo del año 1982 —y que si bien no se agudizará durante el correspondiente año, tampoco

se aliviará notablemente— ha dejado a buena parte del sector privado sin recursos que puedan destinarse a la producción futura, es decir, a la inversión. En tercer lugar, la escasez de divisas, el control casi total de las importaciones por parte de las autoridades y el impacto de las tres devaluaciones en el costo de los bienes de capital importados, han encarecido marcadamente la inversión en equipo de producción. Y en último lugar, aunque no por ello el menos importante, la confusión ocasionada por los virajes súbitos de la política económica durante el año pasado y la incertidumbre respecto a como y cuando se sorteará la crisis coyuntural, tienen un fuerte impacto sobre los planes de inversión del sector privado. En relación con este último punto, vale señalar que el cambio inesperado en el deslinde de los sectores público y privado que representó la nacionalización de la banca no puede menos que inhibir a la iniciativa privada, especialmente en lo que se refiere a la inversión.

Las exportaciones de bienes y servicios constituyen el único caso de crecimiento positivo entre los componentes de la demanda agregada. Sin embargo, el crecimiento de 13.7% que se evidencia en este renglón se debe en buena parte al dinamismo de las exportaciones de petróleo, aunque el sector servicios hace también una contribución importante. Este aspecto de los resultados se discutirá con más detalle cuando hablemos de la balanza de pagos más adelante.

Por el lado de la oferta, la contracción del producto real se manifiesta más marcadamente en el sector industrial. Dentro de este sector, las manufacturas y la construcción muestran fuertes caídas en sus niveles de actividad -4.2% y 11.1%, respectivamente. En ambos casos, la contracción que se produce en este año (1983) es la segunda en dos años consecutivos, pues son precisamente estos dos sectores los que sobrellevaron el peso de la desaceleración económica durante 1982. Dentro de las manufacturas, las ramas de bienes de

capital y de bienes de consumo duradero,<sup>†</sup> son los más afectados con una caída de -13.8% en el valor agregado de su producción, la industria de productos metálicos básicos, con una contracción de -8.3%, - como se puede observar en el cuadro # 109, (ver anexo estadístico).

En el sector terciario de la economía se manifiesta también la contracción, con caídas en el valor agregado de los sectores "comercio" (-2.3%) y "transporte y comunicación" (-2.0%). Estos sectores son sensitivos a la evolución general de la demanda agregada y su contracción refleja, esencialmente, el estado deprimido de la demanda, como se aprecia en el cuadro # 110, (ver anexo estadístico).

Solamente el sector primario de la economía muestra crecimiento positivo en 1983. Este sector incorpora la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. Debemos aclarar, sin embargo, que la tasa de crecimiento de 2.0% que estimamos para este año (1983) es más un supuesto que en resultado de proyección, (ver cuadro 110).

En el año de 1984 se registra un crecimiento del PIB real, pero tan modesto (2.9%), que todavía puede considerarse este año como de recesión a la luz de las tasas históricas de crecimiento de México. El consumo privado, que crece 1.9% y la inversión privada, que comienza a recuperarse lentamente y crece 8.9%, son las fuentes primordiales del crecimiento. El sector público contribuye en forma limitada, ya que el gasto público real sólo crece 2.9%. Las exportaciones de bienes y servicios muestran un crecimiento real saludable de 10.2%.

En el año final del trienio de corrección se inicia la recuperación, con un crecimiento de 4.3% en el PIB real. El gasto público es en parte responsable por este renovado dinamismo, con un creci-

<sup>†</sup>Tanto las ramas de bienes de consumo duradero como la de capital - están incluidas dentro de "otras ramas manufactureras" según la clasificación del Diemex-Wharton Nov. 1982.



miento de 10.0%. Esto refleja en parte el retorno de la confianza, y en parte la necesidad de recuperar el terreno perdido en los tres años precedentes. Además, debe señalarse que no es hasta 1987 que la inversión privada se sobrepasa el nivel al que llegó en el año de 1981. El consumo privado crece 5.0% lo cual es reflejo de un crecimiento considerable del salario real (4.0%) y de una recuperación modesta (1.5%) en el incremento anual del número de empleados.

La tasa de crecimiento del PIB real asciende a 6.3% en 1986 y a 7.4% en 1987; al cierre del sexenio alcanza 6.1%. El crecimiento-promedio anual del PIB real en los últimos tres años del sexenio será de 6.6%. Para el sexenio en su totalidad, la cifra correspondiente es 3.9%. Evidentemente, la necesidad de una corrección intensa y prolongada resulta en un crecimiento lento durante el sexenio en su totalidad. Queda claro, por lo tanto, que no es posible repetir la experiencia del auge petrolero si se desea controlar la inflación y mantener el déficit en cuenta corriente a niveles manejables.

La fuerte contracción de la economía en el presente año (1983) tiene el efecto benéfico de revertir la tendencia acelerante de la inflación. A fines del año, la inflación medida de Dic-Dic y usando el índice de precios al consumidor nacional, sería de alrededor de 58%, lo cual representa un logro sustancial cuando se compara a la inflación de más de 90% que estima para el año pasado (1982). Sin embargo, esta desaceleración de la inflación no se manifiesta de inmediato en la tasa de inflación promedio que alcanza en 1983 su punto más alto: 73.4% en el deflactor del PIB y 74% en el índice al consumidor. Ello obedece al hecho en que periodos en que la inflación viene desacelerándose la inflación medida de Diciembre a Diciembre.

La contracción de la demanda agregada real es la causa principal de la desaceleración de la inflación, ya que por el lado de los costos persiste las presiones inflacionarias. Al mismo tiempo, las-

autoridades continúan dándole salida a la inflación reprimida, tanto por el compromiso de reducir subsidios que otorga el sector público, como por la necesidad de aliviar la crisis de liquidez que padece buena parte del sector privado.

La inflación continúa cediendo rápidamente en 1984 y empieza a estabilizarse en 1985. La tasa de Diciembre a Diciembre de los precios al consumidor baja a 30.6% en el primero de estos años y a 27.8% en el segundo. La inflación promedio sigue también en descenso, aunque a un ritmo más lento, según se refleja tanto en los precios al consumidor como en el deflactor del PIB.

En el mediano y largo plazos, la inflación cede muy gradualmente, pero se mantiene entre 20 y 25% anual. No resulta posible reducir más la inflación una vez pasado el trienio de corrección, por la necesidad de reactivar el crecimiento de la demanda agregada y de la economía en general y por la inevitabilidad de continuar el deslizamiento del tipo de cambio y de proteger los salarios reales, como se observa en el cuadro # 111, (ver anexo estadístico).

Uno de los logros más notables del programa de ajuste es reducir drásticamente el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos. Como señalábamos en páginas anteriores, para fines de 1982 ya se habría logrado reducir el déficit en cuenta corriente en más de la mitad de su monto al cierre de 1981. En el presente año (1983) se presenta otra caída en el déficit, el cual se estima en sólo 2.4 mil millones de dólares.

Esta segunda reducción consecutiva en el déficit en cuenta corriente resulta fundamentalmente de una recuperación sustancial de las exportaciones, que crecen 18.6%, y de la aplicación continuada, aunque en forma más laxa, del control selectivo de las importaciones.

La balanza de mercancías, que excluye servicios y factores, -- muestra un superávit de 4.6 mil millones de dólares, ya que las importaciones de mercancías crecen solamente 5.5%, mientras que las exportaciones se incrementan en 14.9%. Entre las exportaciones de mercancías descollan las de petróleo crudo, que representan 75% del total. Las exportaciones de otras mercancías, sin embargo, muestran un crecimiento de 13.9%, tras haber caído en casi 20% el año anterior. Por lo tanto, la agilización que suponemos de las exportaciones petroleras es la causa principal del crecimiento de las exportaciones de mercancías pero las otras mercancías contribuyen también a sostener el superávit comercial, como se puede apreciar en el cuadro # 112, (ver anexo estadístico).

No debe de perderse de vista el hecho de que no será posible -- generar este segundo superávit comercial en dos años consecutivos -- sin controlar directamente el crecimiento de las importaciones. Las importaciones de bienes de capital decrecen -32.7%, mientras que -- las materias primas crecen 18.3%. Las importaciones de bienes de -- consumo también muestran cierto dinamismo (20.4% de crecimiento) y -- ello va en buena medida a subsanar la fuerte caída que prevemos para finales de 1982, como se observa en el cuadro # 113, (ver anexo estadístico).

Las exportaciones de servicios, donde sobresale el sector turismo, recuperan algo del dinamismo perdido durante el año de 1982- y el anterior, y crecen 20.3%. Ello obedece fundamentalmente a la -- corrección de la sobrevaluación del peso, que hace más atractivo para los turistas extranjeros el viajar a México. Por otro lado, las importaciones de servicios caen en un 3.4%

En la balanza de factores, al pago de intereses sobre la deuda pública sigue mostrando un perfil alarmante, lo cual no es sorprendente dado el monto de la deuda externa de México. Estos pagos ascienden a 9,992 millones de dólares, lo cual representa el 25% de -

las importaciones y el 59% del valor de las exportaciones de petróleo para el año. La imposibilidad de reducir este rubro, que depende de factores fuera de control de las autoridades, es lo que obliga a restringir tan severamente el crecimiento de otras importaciones. Por otra parte, los ingresos por exportación de factores ascienden 3.1 mil millones de dólares, lo cual, a pesar de representar un crecimiento de 31.7% sobre el año anterior, constituyó apenas una tercera parte de los egresos por concepto de intereses. Así pues, la balanza de factores arroja un déficit de 11.3 mil millones de dólares.

La acción combinada del incremento en las exportaciones de hidrocarburos y el relajamiento gradual del control de las importaciones, resultan en un superávit comercial que se mantiene a lo largo de la década de los ochentas, pero que empieza a reducirse a partir de 1984. Vale subrayar que este resultado no se daría si las autoridades liberalizaran las restricciones a las importaciones más rápidamente de lo que suponemos. Puede seguirse que la normalización -- del flujo de divisas y la superación de la crisis coyuntural darían lugar a un mayor relajamiento de los controles de importaciones, en cuyo caso no se podría sostener en el mediano y largo plazos un superávit en la balanza comercial. Existe una buena razón para agilizar las importaciones y es que el crecimiento de la economía depende en gran medida de la disponibilidad de cantidades crecientes de insumos importados. Creemos, sin embargo, que dada la importancia de reducir la dependencia del crédito externo se tratará de evitar que las importaciones crezcan rápidamente, aún después del trienio de ajuste.

El déficit en cuenta corriente se mantiene relativamente bajo en el mediano y largo plazos, a lo cual contribuyen no sólo la balanza comercial, sino también el crecimiento moderado del pago de intereses por concepto de la deuda pública externa. Este último renglón se mantiene estable entre 10 y 11 mil millones de dólares debi

do a la baja de las tasas de interés internacionales y al crecimiento de la deuda pública total. En ningún año durante el periodo de proyección el déficit en cuenta corriente alcanza los 6 mil millones de dólares, y como fracción del PIB nominal decrece sustancialmente hasta llegar al 1.7% al cierre de la década de los ochentas. Al finalizar el año de 1981, este cociente era de casi 5.0%, como se puede observar en el cuadro # 114, (ver anexo estadístico).

La crisis actual demuestra, con mayor claridad aún que la crisis de 1976, la importancia de la balanza de pagos como factor limitante del crecimiento. Pero este límite no es una barrera infranqueable. La forma ideal de franquearla es mediante el crecimiento sostenido de las exportaciones no petroleras, para lo cual no pueda contarse solamente con el petróleo. Pero el desarrollo de las exportaciones, a su vez, tiene límites dentro del esquema de Sustitución de Importaciones en que se fundamenta, por lo menos al presente, la estrategia de desarrollo mexicano. Uno de los grandes retos del futuro para las autoridades y al sector privado será buscar formas de fortalecer al sector exportador de manufacturas para convertirlo en uno de los sectores de crecimiento. Por lo que el último tema del presente capítulo se basará en la proyección para los años futuros—concretamente en el periodo que nosotros hemos denominado de corrección económica bajo la tutela del FMI— de las exportaciones manufactureras, así como, su incidencia en la exportación nacional.

#### V.- PERSPECTIVAS DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS EN EL TRIENIO DE CORRECCION BAJO LA TUTELA DEL FMI (1983-1985).-

Se puede decir, que las perspectivas esperadas para las exportaciones manufactureras estarán en función —según nuestra opinión—, del comportamiento que obtenga el sector manufacturero para los próximos años. Ya que esta última influye de manera directa en el -

que las exportaciones manufactureras reduzcan aún más el valor de sus exportaciones con relación a la alcanzada en 1981 y será hasta 1984 y concretamente en 1985, cuando se espera una recuperación de las exportaciones manufactureras, aunque en estos dos últimos años nunca lograrán tasas de crecimiento superiores al 3.0%. Por lo tanto, se prevé que el crecimiento promedio de las exportaciones manufactureras de 1981 a 1986 será solamente de 1.5%, como se puede observar en el cuadro # 115, (ver anexo estadístico).

Como resultado del estancamiento del sector manufacturero y la contracción de este tipo de exportaciones, la participación de las exportaciones manufactureras con respecto a la exportación nacional descenderá notablemente, al pasar de 18% en 1981 a menos del 10% en 1986. Esta reducción en la tasa de participación de las exportaciones manufactureras es consecuencia de lo antes mencionado en líneas atrás, además de que esperamos que las autoridades encargadas tomen medidas de ampliar la plataforma petrolera de exportación para estos años proyectados, no como una estrategia, sino más bien, como una necesidad de que el país capte una mayor cantidad de divisas para poder salir de la crisis que tan profundamente hemos caído en 1982, así como de una mayor apertura de ciertas exportaciones agrícolas —hortalizas, cítricos, etc.— a raíz de las devaluaciones habidas en 1982, ya que obtuvieron mayor competitividad, pero indiscutiblemente el sosten en el incremento de nuestras exportaciones, fue, es y será siendo el petróleo. Por lo que nuestra hipótesis de la cual partimos en este análisis, y que consistía en que la declinación que han tenido las exportaciones manufactureras en los últimos años han orillado al país a depender casi exclusivamente del petróleo. O sea, reafirmar su posición de ser una nación netamente monoexportadora de hidrocarburos y que este síndrome seguirá acentuándose en los próximos años como se puede apreciar en el cuadro # 116, (ver anexo estadístico).

Por otra parte, en lo que se refiere a las importaciones manufactureras nosotros estimamos un crecimiento medio anual del 8% de 1981 a 1986. El crecimiento de este tipo de productos dependerá directamente del crecimiento económico nacional. Por lo tanto, proyectamos para el periodo comprendido de ajuste bajo la tutela del FMI, una desaceleración en el ritmo de crecimiento de las importaciones manufactureras, inclusive para 1982, esperamos, un decrecimiento del orden de 32.4%, motivado principalmente por la contracción de las importaciones en general, por la falta de divisas que sufre en estos momentos el país y la consecuente paralización del sector industrial, en el cual estas juegan un papel preponderante. Para 1983, estimamos una pequeña recuperación en el ritmo de crecimiento (5.7%), pero en lo que a su valor respecta todavía será inferior a lo logrado en 1981 —14,479.6 millones de dólares (1983), contra 20,259 millones en 1981—. Aunado a la recuperación económica que esperamos se inicie en el año de 1984, se observa de manera aparajada una reactivación en el ritmo de crecimiento de las importaciones manufactureras, para que posteriormente disminuya paulatinamente en los años de 1985 y 1986, como se puede apreciar en el cuadro # 117, (ver anexo estadístico).

En cuanto a la participación de las importaciones manufactureras con respecto a la importación nacional, podemos decir que permanecerá casi constante esta proporción. Es decir, que de 1981 a 1986, las importaciones manufactureras en promedio compondrán el 87.7% de toda la importación nacional y que en una proporción similar a la de los últimos años estudiados con anterioridad. Esta preponderancia de las importaciones manufactureras dentro del contexto global de lo importado, es derivado de la dependencia natural que posee un país típicamente subdesarrollado. Por otra parte, esta participación se verá incrementada —aunque modestamente—, al pasar de 87.7% en 1981 a 88.3% en 1986. Dentro de la composición de las importaciones manufactureras los bienes intermedios continuarán predominando el panorama como en los últimos años, siguiéndole en importancia los bienes de capital y de consumo, como se puede observar en el cuadro # 118, (ver anexo estadístico).

Finalmente, se dislumbra un incremento del déficit en la balanza comercial manufacturera debido a las siguientes características:

a).- Estancamiento de las exportaciones manufactureras; ya que sólo crecerán a un ritmo del 1.5% en promedio en el periodo proyectado;

b).- Apesar de la desaceleración económica esperada para los próximos años, las importaciones manufactureras crecerán al orden de 8.0% en promedio en el lapso estimado;

c).- Seguirá declinando la participación de las exportaciones manufactureras hasta colocarse a menos del 10% en 1986, —tasa similar a la obtenida por México a fines de la década de los cincuentas y principios de los setentas—;

d).- Seguirá predominando dentro de la importación nacional — las importaciones manufactureras, en promedio participarán con un 87.7%.

e).- Nosotros estimamos que no habrá un cambio sustancial en la estructura económica, o sea, persistirán las fallas en la estructura industrial y principalmente del sector manufacturero —como son: la falta de competitividad en el mercado internacional, baja productividad, altos costos, etc.— que ha y seguirá ocasionando que las exportaciones dependan del clima político-económico persistente en el país, así como de la situación económica internacional futura, además del excedente capaz de generar incrementos en las exportaciones y así destinarlas al comercio exterior. Y por otra parte, esta misma falla estructural exacerbará aún más la dependencia industrial con respecto al exterior y provocará incrementos cada vez más acentuados de las importaciones manufactureras de bienes intermedios y de capital.



CUADRO NO. 1

MEXICO: INDICADORES DEL EQUILIBRIO INTERNO Y EXTERNO  
1939-1958  
(tasas de crecimiento)

<u>PERIODOS</u>	<u>PRODUCTO INTERNO BRUTO</u>		<u>B.C.C.<sup>+</sup><sub>1)</sub></u>	<u>INDICE DE PRECIOS</u>	
	<u>TOTAL</u>	<u>INDUS.</u>		<u>MAYOREO</u>	<u>CONSUMIDOR</u>
1939-1940			-22.4	2.57	0.94
1940-1941	1.11		-42.8	6.69	3.75
1941-1942	9.58		-88.6	10.19	15.83
1942-1943	6.22		-50.7	20.64	30.85
1943-1944	4.49		+47.9	22.71	25.77
1944-1945	8.03	7.1 <sup>++</sup>	-18.8	11.29	7.12
1945-1946	2.76		-27.1	15.11	5.05
1946-1947	5.98		-211.0	5.81	12.58
1947-1948	3.64		-206.1	7.26	6.14
1948-1949	9.45		-103.9	9.58	5.34
1949-1950	6.06		+23.1	9.35	6.05
1950-1951	6.90	5.6	+30.0	24.00	12.61
1951-1952	3.30	5.9	-126.0	3.67	14.50
1952-1953	5.00	1.4	-104.0	-1.94	-1.76
1953-1954	5.20	7.3	-122.0	9.40	4.82
1954-1955	7.50	9.5	-23.0	13.60	16.00
1955-1956	5.60	3.5	+153.0	4.66	4.82
1956-1957	7.30	9.5	-115.0	4.28	5.83
1957-1958	4.20	2.1	-297.0	4.43	11.49
1958			-280.0		

1).- Balanza en Cuenta Corriente

+)ate.- Millones de dólares

++)- Período anual durante el período 1940-1950

FUENTE: MEXICO EN CIFRAS, NACIONAL FINANCIERA, AÑO, 1960.

CUADRO NO. 2

MEXICO; ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES Y VALOR  
AGREGADO (1939-1958)  
(porcentajes)

SECTORES <sup>a</sup>	Mi / Mt			(VA)i / (VA)t			(ΔVA)i / (ΔVA)t		
	39	50	58	39	50	58	39	50	58
BS. DE CONSUMO	23.0	11.6	8.9	75.9	70.8	66.2	69.2	57.7	64.4
BS. INTERMEDIOS	25.3	31.3	32.4	18.9	19.9	21.7	20.1	25.0	22.2
BS. DE CAPITAL	51.7	57.1	58.7	5.2	9.3	12.1	10.5	17.3	13.4
TOT. MANUFACTURERO	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Mi = Índice de importaciones

Mt = Oferta total

FUENTE: INFORME ANUAL DE COMERCIO EXTERIOR, MEXICO; 1966.

CUADRO NO. 3

CARACTERISTICAS DE LA RAMA MANUFACTURERA A PRINCIPIOS  
DE LOS AÑOS CINCUENTAS

(porcentaje del total del Sector Manufacturero)

CONCEPTO	PRODUC.	DEMANDA I.	IMPORT.	EXPORT.
<u>RAMAS NUEVAS</u>	10.2	19.6	60.0	1.5
Transporte	4.7	8.2	23.5	0.3
Prod. metálicos	2.7	3.9	8.4	0.6
Maq. y equipo	1.8	2.3	4.3	0.3
Maq. no eléctrica	1.0	5.2	23.9	0.3
<u>RAMAS INTERMEDIAS</u>	18.1	19.9	31.2	19.0
Química	6.8	7.8	15.4	10.5
Metal. Básicas	3.9	4.3	6.3	7.8
Minerales no metal.	3.0	2.8	1.5	0.7
Papel	3.0	3.3	4.8	0.0
Hule	1.4	1.7	3.2	0.0
<u>RAMAS MADURAS</u>	71.9	60.6	8.8	79.4
Alimentos	30.7	30.0	2.3	41.0
Textiles	10.9	9.1	3.3	27.0
Calz. y vestidos	9.0	7.8	0.6	2.0
Bebidas	5.3	4.7	1.1	0.2
Madera y cercho	3.6	3.0	1.9	6.3
Cuero	2.2	1.8	0.2	1.6
Imprenta y Edit.	2.2	1.9	0.4	1.3
Tabaco	2.0	1.7	0.0	0.0
<b>T O T A L</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

FUENTE: GANCO DE MEXICO, NAFINSA

CUADRO NO. 4

COEFICIENTES DE IMPORTACION Y EXPORTACION  
(en porcentajes)  
1950-1952

CONCEPTO	COEFICIENTE DE IMPORT. A DEMANDA INTERNA	COEFICIENTE DE EXPORT. A PRODUCCION BRUTA
<u>RAMAS NUEVAS</u>	55.3	0.5
Transporte	51.2	0.2
Prod. metálicos	41.1	0.8
Maq. ap. eléctricos	32.6	0.5
Maq. no eléctrica	82.8	0.9
<u>RAMAS INTERMEDIAS</u>	24.5	3.1
Química	28.3	4.4
Metal. básicas	27.8	6.3
Minerales no metal.	8.8	0.7
Papel	23.1	0.0
Hule	27.3	0.0
<u>RAMAS MADURAS</u>	2.0	3.6
Alimentos	1.0	3.7
Textiles	4.6	7.4
Calz. y vestido	1.1	0.9
Bebidas	3.1	0.1
Madera y corcho	4.8	7.2
Cuero	1.4	1.9
Imprenta y edit.	3.7	1.8
Tabaco	0.2	0.0
TOTAL MANUFACTURAS	16.9	3.2

FUENTE: INDICADORES DE COMERCIO EXTERIOR, MEXICO; 1960.

CUADRO NO. 5

**PARTICIPACION DE LA RAMA MANUFACTURERA EN LA GENERACION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO (1939 - 1958)**  
(a precios de 1950)

---

AÑO	RAMA MANUFACTURERA	P I B	PARTICIPACION
1939	6,752	46,058	14.7%
1940	7,193	46,693	15.4%
1941	7,848	51,241	15.3%
1942	8,461	54,116	15.6%
1943	8,945	56,120	15.9%
1944	9,643	60,701	15.8%
1945	9,985	62,608	15.9%
1946	10,925	66,722	16.3%
1947	11,096	69,020	16.0%
1948	11,794	71,864	16.4%
1949	12,649	75,803	16.6%
1950	14,244	83,304	17.0%
1951	15,746	89,746	17.5%
1952	16,440	93,315	17.7%
1953	16,266	93,571	17.3%
1954	17,855	102,924	17.3%
1955	19,589	111,671	17.5%
1956	21,813	119,306	18.2%
1957	23,229	128,343	18.0%
1958	24,472	135,169	18.1%

---

PARTICIPACION EN EL PRIMER PERIODO = 16.0%

PARTICIPACION EN EL SEGUNDO PERIODO = 17.6%

---

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DE NACIONAL FINANCIERA; 1960.

CUADRO NO. 6

PARTICIPACION DE LA RAMA MANUFACTURERA CON RESPECTO  
AL SECTOR INDUSTRIAL (1939-1949)  
(precios de 1950)

---

AÑO	RAMA MANUFACTURERA	SECTOR INDUSTRIAL	PARTICIPACION
1939	6,752	11,144	60.6%
1940	7,193	11,705	60.4%
1941	7,848	12,386	63.4%
1942	8,461	13,243	63.9%
1943	8,945	13,913	64.3%
1944	9,643	14,652	65.8%
1945	9,985	15,746	63.4%
1946	10,925	16,904	64.6%
1947	11,096	17,804	62.3%
1948	11,794	18,500	63.8%
1949	12,649	19,539	64.7%

---

PARTICIPACION PROMEDIO EN EL PRIMER PERIODO = 63.5%

---

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DE NACIONAL FINAN-  
CIERA, 1960.

CUADRO NO. 7

PARTICIPACION DE LA RAMA MANUFACTURERA CON RESPECTO  
AL SECTOR INDUSTRIAL (1950-1958)  
(a precios de 1950)

AÑO	RAMA MANUFACTURERA	SECTOR INDUSTRIAL	PARTICIPACION
1950	14,244	22,097	64.5%
1951	15,746	24,138	65.2%
1952	16,440	25,646	64.1%
1953	16,266	25,263	64.3%
1954	17,855	27,309	65.3%
1955	19,589	30,111	65.0%
1956	21,813	33,314	65.4%
1957	23,229	35,814	64.8%
1958	24,472	37,399	65.4%

PARTICIPACION PROMEDIO EN EL SEGUNDO PERIODO = 64.8%

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DE NACIONAL FINAN-  
CIERA, AÑO; 1960.

CUADRO NO. 8

VALOR TOTAL DEL COMERCIO EXTERIOR (1939-1958)  
(millones de dólares)

AÑO <hr/>	IMPORTACION <hr/>	Δ % <hr/>	EXPORTACION <hr/>	Δ % <hr/>	DEFICIT & SUPERAVIT <hr/>	Δ % <hr/>
1939	121.4	11.1	176.1	(5.0)	54.7	(28.1)
1940	123.9	2.1	177.8	1.0	53.9	( 1.5)
1941	188.7	52.3	150.5	(15.4)	-38.2	- - -
1942	153.3	(18.8)	204.1	35.6	50.8	- - -
1943	187.6	22.4	233.0	14.2	45.4	(10.6)
1944	390.7	108.3	215.9	( 7.3)	-174.8	- - -
1945	330.7	(15.4)	262.3	21.5	-68.4	(60.9)
1946	543.7	64.4	394.8	50.5	-148.9	117.7
1947	666.0	22.5	445.8	12.9	-220.2	47.9
1948	514.1	(22.8)	463.6	4.0	-50.5	(77.1)
1949	440.3	(14.4)	452.3	(2.4)	12.0	- - -
1950	596.7	35.5	493.4	9.1	-103.3	- - -
1951	888.7	48.9	591.5	19.9	-297.2	187.7
1952	828.8	(6.7)	625.3	5.7	-203.5	(31.5)
1953	807.5	(2.6)	559.1	(10.6)	-248.4	22.1
1954	788.7	(2.3)	615.8	10.1	-172.9	(30.4)
1955	883.7	12.0	738.6	19.9	-145.1	(16.1)
1956	1,071.6	21.3	807.2	9.3	-264.4	82.2
1957	1,155.2	7.8	706.1	(12.5)	-445.1	68.3
1958	1,128.6	(2.3)	709.1	0.4	-419.5	(5.8)

TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL  
DE LAS IMPORTACIONES.  
(1939-1949) = 13.8%

TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL  
DE LAS EXPORTACIONES.  
(1939-1949) = 9.9%

TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL  
DE LAS IMPORTACIONES.  
(1950-1958) = 8.3%

TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL  
DE LAS EXPORTACIONES.  
(1950-1958) = 4.6%

FUENTE: INFORME ANUAL DEL BANCO DE MEXICO, AÑO; 1960.



CUADRO NO. 9

PROPORCION DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS DENTRO  
DE LAS EXPORTACIONES TOTALES (1950-1958)  
(miles de dólares)

AÑO	EXPORT. MANUFACTURERAS	%	EXPORT. TOTALES	%	PARTICIPA- CION
1950	33,333	- - -	493,443	9.1	6.8%
1951	48,747	46.2	591,552	19.9	8.2%
1952	40,835	(16.2)	625,294	5.7	5.5%
1953	40,927	0.2	559,097	(10.6)	7.3%
1954	46,014	12.4	615,778	10.1	7.5%
1955	56,668	23.2	738,554	19.9	7.7%
1956	60,174	6.2	807,196	9.3	7.5%
1957	72,694	20.8	706,116	(12.5)	10.3%
1958	82,174	13.0	709,103	0.4	11.6%

TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL  
DE LAS EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS = 11.9%

PARTICIPACION PROMEDIO EN EL PERIODO (1950-1958)  
DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS DENTRO DE --  
LAS EXPORTACIONES TOTALES = 8.2%

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO,  
AÑO; 1960.

CUADRO NO. 10

INDICADORES DEL EQUILIBRIO INTERNO Y EXTERNO  
(1956 - 1958)  
(tasas de crecimiento)

PERIODO	PIB	S. INDUSTRIAL	BZA. CTA. CORR.†	INDICE DE PRECIOS CONSUMIDOR
1956	6.8	18.6	-264.4	4.1
1957	7.6	7.5	-445.1	5.2
1958	5.3	4.4	-419.0	10.5

±/- Bza. en cuenta corriente en millones de dólares

FUENTE: NAFINSA, AÑO: 1960

CUADRO NO. 11

INDICADORES DEL EQUILIBRIO INTERNO Y EXTERNO  
(1959 - 1969)  
(tasas de crecimiento)

---

AÑOS	PIB	S. INDUSTRIAL	BZA. CTA. CORR.†	INDICE PRECIOS CONSUMIDOR
1959	2.9	8.1	-283.6	2.63
1960	8.1	8.6	-447.7	0.0
1961	4.9	5.3	-335.1	0.06
1962	4.7	5.5	-243.5	0.39
1963	7.9	9.8	-303.8	4.59
1964	11.7	15.7	-470.5	1.64
1965	6.5	7.3	-445.7	3.78
1966	6.9	9.6	-442.4	2.54
1967	6.3	8.7	-644.5	3.16
1968	8.1	9.9	-779.4	1.47
1969	6.3	8.3	-693.0	3.55

---

±/- Sza. en cuenta corriente en millones de dólares.

FUENTE: NAFINSA, AÑO; 1970

CUADRO NO. 12

MEXICO: INDICE DE SUSTITUCION DE EMPORACIONES  
(1958-1969)

CONCEPTO	$m_i$		$\Delta m_i$	$\frac{\Delta m_i}{m_i}$	$\frac{\Delta Q_{mi}}{\Delta Q_t}$
	1958-1969		1958-1969	1958-1969	1958 - 1969
BIENES DE CONSUMO	5.72	4.80	0.92	16.10	1.93
BIENES INTERMEDIOS	40.35	22.31	18.04	44.71	32.54
BIENES DE CAPITAL	68.64	49.61	19.03	27.72	50.97
TOTAL DE MANUFACTURAS	31.14	22.58	8.55	27.47	18.16

FUENTE: CEPAL - NAFINSA OP. CIT., CUADRO NO. 5

CUADRO NO. 13

MEXICO; "FUENTES" DEL CRECIMIENTO  
(1939-1969)

---

RAMAS	1939 - 1950		1950 - 1958			1958 - 1969		
	DI+X	SI	DI	X	SI	DI	X	SI
BIENES DE CONSUMO	90.6	9.4	97.0	1.3	1.7	97.1	2.1	0.8
BIENES INTERMEDIOS	78.6	21.4	86.1	3.1	10.8	82.6	1.9	15.5
BIENES DE CAPITAL	41.6	58.4	70.6	1.2	28.2	63.5	2.4	34.1
TOTAL DE MANUFACTURAS	82.6	17.3	95.9	2.0	2.1	89.5	2.3	8.1

---

DONDE: DI = DEMANDA INTERNA; X = EXPORTACIONES  
SI = SUSTITUCION DE IMPORTACIONES.

FUENTE: CEPAL - NAFINSA OP. CIT. CUADRO NO. 23

CUADRO NO. 14

DINAMICA DE LA DEMANDA INTERNA Y DE LA PRODUCCION BRUTA .

RAMAS	TASAS DE CREC.	PROD. BRUTA	TASAS CREC.	D. INTERNA
	1950-1960	1960-1970	1950-1960	1960-1970
I. <u>RAMAS NUEVAS</u>	9.9	12.3	8.1	9.1
Transporte	10.3	13.6	9.0	9.9
Prod. metal.	9.2	9.1	6.4	9.3
Maq. y ap. - eléctricos	11.7	11.9	11.6	10.5
Maq. no eléc.	7.1	14.5	6.1	5.9
II. <u>RAMAS INTERME- DIAS.</u>	9.6	9.5	9.2	8.7
Química	10.7	10.1	10.6	8.9
Met. Básicas	11.3	9.3	10.0	8.8
Minerales no - metálicos	7.6	9.2	7.3	8.9
Papel	6.0	9.5	5.6	9.5
Hule	9.4	6.9	9.5	5.7
III. <u>RAMAS MADURAS</u>	4.7	6.7	4.7	6.8
Alimentos	5.0	6.1	5.1	6.2
Textiles	3.4	7.3	2.9	7.9
Calz. y vest.	3.9	9.4	4.0	8.4
Bebidas	7.5	7.4	7.3	7.3
Madera y corcho	1.4	5.2	2.1	5.1
Cuero	3.4	5.7	4.0	6.0
Imprenta y edi- torial	6.6	7.4	6.5	7.3
Tabaco	4.3	4.9	4.4	4.8
TOTAL MANUFACTURAS	6.3	8.3	6.4	7.8

FUENTE: BANCO DE MEXICO; AÑO (1950-1970)

CUADRO NO. 15

COEFICIENTES DE IMPORTACION Y EXPORTACION  
(en porcentajes)

RAMAS	COEF. IMPORT. A 50-52	D. I. 59-61	69-71	COEF. EXPORT. A 50-52	69-71	PROD. BRUTA 69-71
<b>I. RAMAS NUEVAS</b>	55.3	43.5	27.3	0.5	1.6	4.1
Transporte	51.2	42.2	23.7	0.2	1.2	2.6
Prod. metal.	41.1	21.6	22.6	0.8	2.1	3.6
Maq. y ap. eléc.	32.6	22.6	17.1	0.5	0.3	5.7
Maq. no eléc.	82.8	78.2	52.3	0.9	5.0	7.4
<b>II. RAMAS INTERME- DIAS.</b>	24.5	18.3	12.6	3.1	3.9	4.1
Química	26.3	25.9	17.2	4.4	6.0	5.6
Met. básicas	27.8	11.5	8.9	6.3	3.8	4.8
Minerales no - metálicos	8.8	5.8	2.4	0.7	3.1	2.8
Papel	23.1	14.7	13.7	0.0	0.1	0.2
Hule	27.3	21.8	11.7	0.0	0.3	0.8
<b>III. RAMAS MADURAS</b>	2.0	1.7	1.7	3.6	3.3	2.7
Alimentos	1.0	0.8	0.6	3.7	4.0	3.7
Textiles	4.6	3.3	2.0	7.4	6.0	2.7
Calz. y vest.	1.1	0.9	2.1	0.9	0.6	0.7
Bebidas	3.1	1.1	1.2	0.1	0.2	0.5
Madera y corcho	4.8	7.2	5.7	7.2	3.0	3.0
Cuero	1.4	6.1	9.9	1.9	1.0	2.2
Imprenta y edi- torial	3.7	3.8	5.9	1.8	2.3	4.5
Tabaco	0.2	0.5	0.0	0.0	0.0	0.2
<b>TOTAL MANUFACTURAS</b>	16.9	14.2	10.6	3.2	3.2	3.4

FUENTE: ANUARIO DE COMERCIO EXTERIOR; AÑO (1950-1971).

CUADRO NO. 16

PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA EN EL PIB (1959-1969)  
(millones de pesos 1960)

AÑOS	INDUSTRIA	Δ %	P I B	Δ %	PARTICIPACION
1959	40,447	3.1	139,212	2.9	29.0%
1960	43,933	8.6	150,512	8.1	29.1%
1961	46,244	5.3	157,931	4.9	29.2%
1962	48,783	5.5	165,310	4.7	29.5%
1963	53,587	9.8	178,516	7.9	30.0%
1964	61,980	15.7	199,390	11.7	31.0%
1965	66,508	7.3	212,320	6.5	31.3%
1966	72,909	9.6	227,037	6.9	32.1%
1967	79,274	8.7	241,272	6.3	32.8%
1968	87,167	9.9	260,901	8.1	33.4%
1969	94,300	8.3	277,400	6.3	34.0%

PARTICIPACION PROMEDIO DE LA INDUSTRIA CON RESPECTO AL PIB = 31.03%

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DE NACIONAL FINAN-  
CIERA. AÑO; (1959-69).



CUADRO NO. 17

PARTICIPACION DEL SECTOR MANUFACTURERO CON RESPECTO A LA  
INDUSTRIA (1959-1969)  
(millones de pesos 1960)

---

AÑO	R. MANUFACTURERA	Δ %	S. INDUSTRIAL	Δ %	PARTICIPACION
1959	26,667	8.9	40,447	8.1	65.9 %
1960	28,931	8.4	43,933	8.6	65.8 %
1961	30,559	5.6	46,244	5.3	66.0 %
1962	32,050	4.8	48,783	5.5	65.7 %
1963	35,003	9.2	53,587	9.8	65.3 %
1964	40,138	14.6	51,980	15.7	64.7 %
1965	45,251	12.7	66,508	7.3	68.0 %
1966	49,594	9.5	72,909	9.6	68.0 %
1967	53,093	7.0	79,274	8.7	66.9 %
1968	58,646	10.4	87,167	9.9	67.2 %
1969	63,526	8.3	94,362	8.3	67.3 %

---

PARTICIPACION PROMEDIO DE LA RAMA MANUFACTURERA CON RESPECTO AL  
SECTOR INDUSTRIAL = 66.4 %

---

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO;  
AÑO: (1959-1969).

CUADRO NO. 18

PARTICIPACION DE LA RAMA MANUFACTURERA EN LA GENERACION  
DEL PIB (1959-1969)  
(millones de pesos 1960)

AÑO	R. MANUFACTURERA	Δ %	P. I. B.	Δ %	PARTICIPACION
1959	26,667	8.9	139,212	2.9	19.1 %
1960	28,931	8.4	150,511	8.1	19.2 %
1961	30,559	5.6	157,931	4.9	19.3 %
1962	32,050	4.8	165,310	4.7	19.3 %
1963	35,003	9.2	178,516	7.9	19.6 %
1964	40,138	14.6	199,390	11.7	20.1 %
1965	45,251	12.7	212,300	6.5	21.3 %
1966	49,594	9.5	227,037	6.9	21.8 %
1967	53,093	7.0	241,272	6.3	22.0 %
1968	58,646	10.4	260,901	8.1	22.4 %
1969	63,526	8.3	277,400	6.3	22.9 %

PARTICIPACION PROMEDIO DE LA RAMA MANUFACTURERA CON RESPECTO AL -  
PIB = 20.6 %

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO;  
AÑO; (1959-1969)

CUADRO NO. 19

COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO (1959-1969)  
(millones de dólares)

AÑO	IMPORTACION	Δ %	EXPORTACION	Δ %	DEFICIT	Δ %
1959	1,006.6	(10.8)	723.0	1.9	-283.6	(32.5)
1960	1,186.4	17.8	738.7	2.1	-447.7	57.8
1961	1,138.6	( 4.0)	803.5	8.8	-335.1	(25.1)
1962	1,143.0	0.3	899.5	11.9	-243.5	(27.3)
1963	1,239.7	8.4	935.9	4.0	-303.8	24.7
1964	1,492.9	20.4	1,022.4	9.2	-470.5	54.8
1965	1,559.6	4.4	1,113.9	8.9	-445.7	( 5.2)
1966	1,605.2	2.9	1,162.8	4.3	-442.4	( 0.7)
1967	1,748.3	8.9	1,103.8	(5.0)	-644.5	45.6
1968	1,960.1	12.1	1,180.7	6.9	-779.4	20.9
1969	2,078.0	6.0	1,385.0	17.2	-693.0	(11.0)

A.- Tasa de crecimiento media anual de las importaciones en el periodo  
= 7.5%

B.- Tasa de crecimiento media anual de las exportaciones en el periodo  
= 6.7%

C.- Tasa de crecimiento media anual del déficit comercial en el periodo  
do = 9.3%

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO,  
AÑO; (1959-69).

CUADRO NO. 20

PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS CON RESPECTO A LAS EXPORTACIONES TOTALES (1959-1969)  
(miles de dólares)

AÑO	EXPORTACIONES MANUFACTURERAS	Δ %	EXPORTACIONES TOTALES	Δ %	PARTICIPACION
1959	86,158	4.8	723,004	1.9	11.9 %
1960	134,767	56.4	738,713	2.1	18.2 %
1961	168,792	25.2	803,545	8.8	21.0 %
1962	149,106	(11.6)	899,487	11.9	16.5 %
1963	190,840	27.9	935,922	4.0	20.3 %
1964	200,942	5.2	1'022,449	9.2	19.6 %
1965	191,033	( 5.9)	1'113,894	8.9	17.1 %
1966	237,758	24.4	1'162,763	4.3	20.4 %
1967 <sup>+</sup>	312,912	31.6	1'103,799	(5.0)	28.3 %
1968	365,112	16.6	1'180,714	6.9	30.9 %
1969	484,249	32.6	1'384,950	17.2	34.9 %

PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS DENTRO DEL CONTEXTO DE LAS EXPORTACIONES TOTALES = 21.7 %

±/.-SE INCLUYEN NUEVOS PRODUCTOS.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO:  
AÑO: (1959-1969)

CUADRO NO. 21

TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LOS PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS EN LA PRIMERA PARTE DE LA DECADA DE LOS SETENTAS  
(porcentajes)

---

<u>INDICADOR ECONOMICO</u>	<u>1970 - 1976</u>
A.- P.I.B. (precios de 1960)	5.0 %
B.- <u>AGRICULTURA</u>	1.5 %
C.- <u>INDUSTRIA</u>	6.0 %
a) Minería	3.2 %
b) Petróleo y petroquímica	7.9 %
c) Manufacturas	5.4 %
d) Construcción	6.5 %
e) Electricidad	8.3 %
D.- <u>SERVICIOS</u>	5.0 %
E.- INFLACION (índice de precios del PIB)	13.8 %
G.- DEFICIT EN CUENTA CORRIENTE (dólares corrientes)	21.6 %

---

FUENTE: BANCO DE MEXICO.

CUADRO NO. 22

INDICADORES DE EQUILIBRIO INTERNO Y EXTERNO DE MEXICO:  
1970 Y 1976  
(porcentajes reales)

<u>CONCEPTO</u>	<u>1970</u>	<u>1971</u>	<u>1972</u>	<u>1973</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>
A.- <u>P.I.B.</u>	6.9	3.4	7.3	7.6	5.9	4.1	2.1
B.- <u>AGRICULTURA</u>	4.9	2.0	0.5	2.2	2.8	0.9	1.2
C.- <u>INDUSTRIA</u>	8.3	2.5	9.3	9.2	7.2	4.3	3.9
a) Minería	3.0	0.4	-0.2	10.5	14.5	-6.1	2.0
b) Petróleo y Petroquímica	10.0	3.4	8.9	2.7	14.8	7.9	10.6
c) Manufacturas	8.7	3.1	8.3	8.9	5.7	3.6	3.5
d) Construcción	4.8	-2.6	17.6	15.8	5.9	5.9	-1.9
e) Electricidad	11.3	8.0	8.9	11.0	9.4	5.8	7.4
D.- <u>SERVICIOS</u>	6.5	4.3	7.4	7.6	5.6	4.5	1.2
E.- <u>INFLACION</u> (Deflector del PIB)	4.5	4.5	5.6	12.4	24.0	16.7	21.7
F.- <u>DEFICIT EN CUEN- TA CORRIENTE</u> (Dólares corrien- tes)	-0.946	-0.726	-0.761	-1.175	-2.558	-3.694	-3.068

FUENTE: INFORME ANUAL DEL BANCO DE MEXICO

CUADRO NO. 23

DINAMICA DE LA DEMANDA INTERNA Y DE LA PRODUCCION BRUTA

<u>RAMAS</u>	<u>T. CREC. PRODUC. BRUTA</u> 1970 - 1975	<u>T. CREC. DEMANDA INTERNA</u> 1970 - 1975
<u>RAMAS NUEVAS</u>	8.3	8.3
Transporte	11.5	12.0
Pro. metálicas	3.8	4.6
Maq. y ap. eléctricos	5.8	2.7
Maquinaria no eléctrica	7.0	7.9
<u>RAMAS INTERMEDIAS</u>	7.2	7.8
Química	7.7	7.9
Metálicas básicas	6.5	8.9
Minerales no metálicos	9.7	9.4
Papel	3.9	3.7
Hule	7.2	6.7
<u>RAMAS MADURAS</u>	4.7	4.5
Alimentos	3.7	3.6
Textiles	6.6	6.2
Calz. y vestido	6.3	6.0
Bebidas	5.7	5.6
Madera y corcho	4.4	4.3
Cuero	1.3	0.8
Imprenta y editorial	4.9	5.0
Tabaco	0.9	0.9
<u>TOTAL MANUFACTURERO</u>	6.1	6.3

FUENTE: INFORME ANUAL DEL BANCO DE MEXICO

CUADRO NO. 24

CARACTERISTICAS DE LAS RAMAS MANUFACTURERAS A MEDIADOS  
DE LOS SETENTAS 1974-1976  
(porcentajes del total del sector manufacturero)

RAMAS	PRODUC.	D. INTERNA	IMPORTACIONES	EXPORT.
<u>RAMAS NUEVAS</u>	20.4	24.5	58.1	29.5
Transporte	10.2	12.1	21.4	9.8
Productos metálicos	3.4	4.0	9.6	4.4
Maq. y ap. eléctricos	4.6	4.3	6.1	10.4
Maq. no eléctrica	2.2	4.1	21.0	4.9
<u>RAMAS INTERMEDIAS</u>	30.2	31.2	36.8	25.1
Química	13.5	14.2	19.5	18.3
Metálicas básicas	7.3	7.8	10.6	2.9
Minerales no metálicos	4.5	4.0	0.7	3.6
Papel	3.2	3.5	4.4	0.1
Hule	1.7	1.7	1.6	0.2
<u>RAMAS MADURAS</u>	49.4	43.3	5.1	42.6
Alimentos	23.3	20.5	0.7	26.2
Textiles	8.0	7.2	0.5	8.0
Calzado y vestido	7.6	6.9	0.7	3.3
Bebidas	4.9	4.6	0.8	1.5
Madera y corcho	1.7	1.6	0.7	1.6
Cuero	1.0	1.0	0.7	0.3
Imprenta y editorial	1.9	0.6	1.0	1.7
Tabaco	1.0	0.9	0.0	0.0
TOTAL :	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: INFORME ANUAL DEL BANCO DE MEXICO



CUADRO NO. 25

**PARTICIPACION DEL SECTOR INDUSTRIAL EN EL PIB (1970-1976)**  
(miles de millones de pesos de 1960)

AÑO	S. INDUSTRIAL	Δ %	P. I. B.	Δ %	PARTICIPACION
1970	102.15	8.3	296.60	6.9	34.4 %
1971	104.64	2.5	306.80	3.4	34.1 %
1972	114.53	9.3	329.10	7.3	34.8 %
1973	125.10	9.2	354.10	7.6	35.3 %
1974	134.13	7.2	375.00	5.9	35.7 %
1975	139.94	4.3	390.30	4.1	35.8 %
1976	145.33	3.9	398.60	2.1	36.4 %

PARTICIPACION PROMEDIO DEL SECTOR INDUSTRIAL EN LA GENERACION -  
DEL PIB. = 35.2 %

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO:  
AÑO; 1970-1976

CUADRO NO. 26

PARTICIPACION DE LA RAMA MANUFACTURERA EN EL  
SECTOR INDUSTRIAL (1970-1976)  
(miles de millones de pesos 1960)

AÑO	R. MANUFACTURERA	Δ %	S. INDUSTRIAL	Δ %	PARTICIP.
1970	67.68	8.7	102.15	8.3	66.2 %
1971	69.74	3.1	104.74	2.5	66.5 %
1972	75.52	8.3	114.53	9.3	65.9 %
1973	82.25	8.9	125.10	9.2	65.7 %
1974	86.94	5.7	134.13	7.2	64.8 %
1975	90.06	3.6	139.94	4.3	64.3 %
1976	93.24	3.5	145.33	3.9	64.0 %

PARTICIPACION PROMEDIO DE LA RAMA MANUFACTURERA EN EL SECTOR INDUSTRIAL  
= 65.3 %

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO;  
AÑO: 1970-1976

CUADRO NO. 27

PARTICIPACION DE LA RAMA MANUFACTURERA EN LA  
GENERACION DEL PIB (1970-1976)  
(miles de millones de pesos 1960)

---

AÑO	R. MANUFACTURERA	Δ%	P. I. B.	Δ%	PARTICIPACION
1970	67.68	8.7	296.60	6.9	22.8 %
1971	69.74	3.1	306.80	3.4	22.7 %
1972	75.52	8.3	329.10	7.3	22.9 %
1973	82.25	8.9	354.10	7.6	23.2 %
1974	86.94	5.7	375.00	5.9	23.1 %
1975	90.06	3.6	390.30	4.1	23.0 %
1976	93.24	3.5	398.60	2.1	23.3 %

---

PARTICIPACION PROMEDIO DE LA RAMA MANUFACTURERA EN LA GENERACION -  
DEL PIB = 23.0 %

---

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO:  
AÑO; 1970-1976

CUADRO NO. 28

COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO (1970-1976)  
(millones de dólares)

<u>AÑO</u>	<u>IMPORTACION</u>	<u>Δ %</u>	<u>EXPORTACION</u>	<u>Δ %</u>	<u>SUPERAVIT</u> <u>o</u> <u>DEFICIT</u>	<u>Δ %</u>
1970	2,326.8	11.9	1,282.3	(7.4)	-1,045.5	50.8
1971	2,254.0	9.6	1,363.4	6.4	- 890.6	(14.8)
1972	2,717.9	20.5	1,665.3	22.1	-1,052.6	18.1
1973	3,813.4	40.3	2,070.5	24.4	-1,742.9	65.5
1974	6,056.7	58.8	2,850.0	37.6	-3,206.7	83.9
1975	6,580.2	8.6	2,861.0	0.3	-3,719.2	15.9
1976	6,029.6	(8.3)	3,315.8	15.9	-2,713.8	(27.0)
TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL DE LAS IMPORTACIONES EN EL PERIODO:					17.2 %	
TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL DE LAS EXPORTACIONES EN EL PERIODO:					17.1 %	
TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL DEL DEFICIT COMERCIAL EN EL PERIODO:					17.2 %	

FUENTE: INFORME ANUAL DEL BANCO DE MEXICO; AÑO; 1970-1976

CUADRO NO. 29

PROPORCION DEL DEFICIT COMERCIAL CON RESPECTO AL  
PRODUCTO INTERNO BRUTO (1970-1976)

(miles de millenes de pesos)

AÑO	DEFICIT COMERCIAL	P. I. B.	PROPORCION
1970	13.063	418.7	3.1 %
1971	11.132	452.4	2.5 %
1972	13.157	512.3	2.6 %
1973	21.786	619.3	3.5 %
1974	40.883	813.7	4.9 %
1975	46.490	988.3	4.7 %
1976	41.901	1,228.0	3.4 %

PROPORCION PROMEDIO DEL DEFICIT COMERCIAL CON RESPECTO AL PIB  
DURANTE EL PERIODO: 3.5 %

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO;  
AÑO: 1970-1976

CUADRO NO. 30

**PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS EN EL  
TOTAL DE LAS EXPORTACIONES TOTALES (1970-1976)  
(miles de dólares)**

AÑO	X. MANUFACTURERA	Δ %	EXPORTACIONES	Δ %	PARTICIPACION
1970	448,822	(7.3)	1'281.327	(7.4)	35.0 %
1971	547,996	22.0	1'333.367	4.0	41.0 %
1972	679,390	23.9	1'665,264	24.8	40.7 %
1973	959,669	41.2	2'070.967	24.3	46.3 %
1974	1'434,336	49.4	2'850,015	37.6	50.3 %
1975	1'186,935	(17.2)	2'861,032	0.3	41.4 %
1976	1'190,818	0.3	3'318,813	15.8	35.9 %

**PARTICIPACION PROMEDIO DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS DENTRO  
DE LAS EXPORTACIONES TOTALES = 41.5%**

**FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL MAFINSA:  
AÑO: 1970-1976**

CUADRO NO. 30 A

TASAS DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL (REALES)  
(porcentajes)

	1970-75	1976-81	1970-81
INVERSION BRUTA TOTAL	6.9	9.2	7.7
INVERSION BRUTA FIJA	8.0	10.7	8.2
PRIVADA	5.3	7.6	6.0
PUBLICA	12.4	14.7	11.3
PEMEX	33.8	12.9	20.8
OTROS SECTORES	8.9	15.2	9.6
CAMBIO INVENTARIOS	(-)2.5	(-)2.2	3.7

FUENTE: DIEMEX WHARTON 1981.- CIFRAS BASADAS EN DATOS DEL BANCO DE MEXICO.

CUADRO NO. 31

TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL DE INVERSION Y PRODUCTO  
(precios constantes)  
(porcentajes)

---

	1970-75	1976-81	1970-81
PRODUCTO INTERNO BRUTO	5.6	6.6	5.8
INVERSION BRUTA FIJA	8.0	10.7	8.2
INVERSION BRUTA FIJA/PRODUCTO INTERNO BRUTO	2.2	3.8	2.3

---

FUENTE: DIEMEX WHARTON 1981, —CIFRAS DEL BANCO DE MEXICO— EL CALCULO DE LAS TASAS ES NUESTRO.



CUADRO NO. 32

CRECIMIENTO DE LA PARTICIPACION DE LA INVERSION PUBLICA Y  
PRIVADA EN LA GENERACION DE LA INVERSION BRUTA FIJA  
(a precios de 1960)

---

	1970-75	1976-81	1970-81
INVERSION BRUTA FIJA/PRODUCTO INTERNO BRUTO	2.3	3.8	2.3
INVERSION PRIVADA/INVERSION BRUTA FIJA	(-)2.5	(-)2.8	(-)2.0
INVERSION PUBLICA/INVERSION BRUTA FIJA	4.0	2.3	2.9

---

FUENTE: DIEMEX WHARTON 1981, —CIFRAS DEL BANCO DE MEXICO— EL CALCULO DE LAS TASAS ES NUESTRO.

CUADRO NO. 33

PARTICIPACION DE LA INVERSION BRUTA FIJA EN EL PIB

(1970 - 1981)

(miles de millones de pesos corrientes)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PIB	418.7	452.4	512.3	619.6	813.7	988.3	1,228.0	1,674.7	2,122.8	2,767.0	3,776.6	5,221.0
IBF	82.3	81.6	97.8	126.4	173.6	221.7	269.5	339.4	476.1	698.1	1,034.8	1,524.1
IBF/PIB	19.6	18.0	19.0	20.4	21.3	22.4	21.9	20.2	22.4	25.2	27.4	29.1

(miles de millones de pesos constantes)

1960 = 1.00

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PIB	296.6	306.8	329.1	354.1	375.0	390.3	398.6	411.6	441.6	476.9	511.9	549.8
IBF	61.6	59.3	67.2	78.0	84.7	90.6	88.0	80.7	93.4	110.5	127.8	146.4
IBF/PIB	20.7	19.3	18.9	22.0	22.6	23.2	22.0	19.6	21.1	23.1	24.9	26.6

FUENTE: DIEMEX-WHARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO

CUADRO No. 33

TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL (precios ctes.)

	1971/70	1972/71	1973/72	1974/73	1975/74	1976/75	1977/76	1978/77	1979/78	80/79	81/80
PIB	3.43	7.26	7.59	5.90	4.08	2.12	3.26	7.28	8.0	7.33	7.40
IBF	-3.72	13.37	15.99	8.70	6.94	-2.85	-8.36	15.77	18.2	15.67	14.51
IBF/PIB	-6.93	-2.17	16.39	2.72	2.74	-4.90	-11.22	7.90	9.49	7.76	6.64

FUENTE: DIEMEX-WHARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO

CUADRO NO. 34

DESAGREGACION DE LA INVERSION BRUTA FIJA  
(miles de millones de pesos constantes)  
1960 = 1.00

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Inversión Bruta Total	70.58	64.79	67.39	76.89	105.04	98.58	103.09	91.92	105.45	122.04	142.72	159.84
Tasa %		-8.2	4.0	14.1	36.6	-6.2	4.6	-10.8	14.7	15.7	16.9	12.0
Inversión Bruta Fija	61.60	59.31	67.24	78.00	84.79	90.68	88.09	80.72	93.45	110.54	127.87	146.43
Tasa %	8.3	-3.7	13.4	16.0	8.7	6.9	-2.9	-8.4	11.8	18.3	15.7	14.5
Inversión Privada	39.74	43.08	44.35	47.25	53.13	51.51	52.34	44.11	49.53	58.73	66.68	75.50
Tasa %	9.6	8.4	2.9	6.5	12.5	-3.1	1.6	-15.7	12.3	18.6	13.5	13.2
Inversión Pública	21.86	16.23	22.89	30.75	31.66	39.17	35.75	36.61	43.92	51.81	61.19	70.92
Tasa %	6.1	-25.8	41.1	34.3	2.9	23.7	-8.7	2.4	19.9	18.0	18.1	15.9
En Pemex	2.06	3.60	3.31	4.43	4.61	8.82	8.95	7.82	12.44	13.22	14.91	16.44
Tasa %		75.1	-8.0	33.7	3.9	91.6	1.5	-12.7	59.2	6.2	12.8	10.3
Otros Sectores	19.80	12.63	19.58	26.32	27.05	30.35	26.80	28.80	31.47	38.60	46.29	54.48
Tasa %	-3.9	-36.2	55.1	34.4	2.8	12.2	-11.7	7.5	9.3	22.6	19.9	17.7
Cambio inventarios	8.97	5.48	0.15	-1.11	20.25	7.90	15.00	11.20	12.00	11.50	14.85	13.42

FUENTE: DIEMEX-WHARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO

CUADRO NO. 35

TASAS DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL  
(a precios constantes 1960=1.00)

---

	1970-75	1976-81
PRODUCTO INTERNO BRUTO	5.6	6.6
CONSUMO TOTAL	6.0	6.6

---

FUENTE: DIEMEX WHARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.

CUADRO NO. 36

PARTICIPACION DEL CONSUMO TOTAL DENTRO DEL PIB  
(porcentajes)

---

1970-1971-1972-1973-1974-1975-1976-1977-1978-1979-1980-1981

---

CONSUMO/ TOTAL/PIB	79.3	80.9	81.2	81.1	77.2	80.9	79.5	79.2	78.3	78.5	78.2	79.3
-----------------------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------

---

FUENTE: DIEMEX-WHARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.

CUADRO NO. 37

EL CONSUMO DENTRO DE LA DEMANDA AGREGADA  
(miles de millones de pesos 1960)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PIB	296.6	306.8	329.1	354.1	375.0	390.3	398.6	411.6	441.6	476.9	511.9	540.8
	6.0	3.4	7.3	7.6	5.9	4.1	2.1	3.3	7.3	8.0	7.3	7.4
CONSUMO TOTAL	235.5	248.3	267.2	287.2	289.5	315.8	316.6	325.8	345.8	374.2	400.1	435.9
	7.0	5.4	7.6	7.5	9.8	9.1	0.3	2.9	6.9	8.2	7.7	8.1
CONSUMO PRIVADO	213.3	224.2	240.2	257.4	255.8	276.1	274.2	282.8	300.0	322.6	345.1	371.0
	6.9	5.1	7.1	7.2	0.6	7.9	0.7	3.1	6.1	7.5	7.0	7.5
CONSUMO PUBLICO	22.1	24.1	27.0	29.7	33.6	39.6	42.4	43.0	45.8	51.5	58.0	69.9
	8.3	8.9	11.9	10.1	13.2	17.9	7.0	1.3	6.5	12.6	12.5	11.9

FUENTE: DIEMEX-WHARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO

CUADRO NO. 38

C O N S U M O  
PARTICIPACIONES DENTRO DEL PIB  
(porcentajes)

---

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
CONSUMO/ TOTAL/ PIB	79.3	80.9	81.2	81.1	77.2	80.9	79.5	79.2	78.3	78.5	78.2	79.3
CONSUMO/ PRIVADO/ PIB	71.9	73.1	73.0	72.1	68.2	70.7	68.8	68.7	67.9	67.6	67.4	67.5
CONSUMO/ PUBLICO/ PIB	7.5	7.9	8.2	8.4	9.0	10.1	10.6	10.4	10.4	10.8	11.3	11.8

---

FUENTE: DIEBEX/WHARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.



CUADRO NO. 39

OFERTA Y UTILIZACION TOTALES  
(en millones de pesos corrientes a precios de comprador)

	1978	1979	1980	ESTRUC. PORCENTUAL		
				1978	1979	1980
OFERTA Y UTILIZACION TOTALES	4'018,793.3	5'302,700.9	7'327,138.2	100	100	100
DEMANDA INTERMEDIA	1'423,396.0	1'853,179.2	2'472,808.8	35.4	34.9	33.7
DEMANDA FINAL	2'595,397.3	3'449,521.7	4'854,329.4	64.6	65.1	66.3
CONSUMO TOTAL	1'799,030.3	2'310,195.0	3'114,326.7	44.8	43.6	42.5
CONSUMO PRIVADO	1'543,833.2	1'975,879.1	2'651,488.5	38.4	37.3	36.2
CONSUMO PUBLICO	255,197.1	334,315.9	462,838.2	6.4	6.3	6.3
F.B.K.F. +	492,425.3	718,454.8	1'032,920.2	12.2	13.5	14.1
VARIACION DE EXISTENCIAS	59,235.1	77,583.4	169,841.1	1.5	1.5	2.3
EXPORTACIONES	244,706.6	343,283.5	537,241.4	6.1	6.5	7.4

+.- F.B.K.F. = FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO.

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE LA S.P.P. 1980.

CUADRO NO. 39 A

OFERTA Y UTILIZACION TOTALES  
(en millones de pesos de 1960 = 1.00)

	1978	1979	1980	ESTRUC. PROCENTUAL		
				1978	1979	1980
OFERTA Y UTILIZACION TOTALES	836,029.3	913,943.6	993,106.2	100	100	100
DEMANDA INTERMEDIA	296,109.2	319,403.5	335,159.7	35.4	34.9	33.7
DEMANDA FINAL	539,920.3	594,540.1	657,946.5	64.6	65.1	66.3
CONSUMO TOTAL	385,066.4	419,273.1	448,040.0	44.8	43.6	42.5
CONSUMO PRIVADO	336,787.3	365,294.7	388,382.6	38.4	37.3	36.2
CONSUMO GOBIERNO	48,608.9	51,404.5	60,218.3	6.4	6.3	6.3
F.B.K.F <sup>+</sup>	96,648.7	113,769.5	127,631.3	12.2	13.5	14.1
VARIACION DE EXISTENCIAS	14,597.1	16,194.6	27,720.1	1.5	1.5	2.3
EXPORTACIONES	45,249.0	51,474.5	63,346.4	6.1	6.5	7.4

+.- F.B.K.F. = FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO.

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE LA S.P.P. 1980.

CUADRO NO. 40

PROPORCION DE LA EXPORTACION TOTAL CON RESPECTO AL PRODUCTO  
INTERNO BRUTO EN MEXICO 1977-1981  
(miles de millones de pesos)

---

AÑO	EXPORTACION TOTAL	Δ %	P. I. B.	Δ %	PROPORCION
1977 <sup>+</sup>	99.8	77.0	1,674.7	36.4	6.0 %
1978	138.1	38.4	2,122.8	26.8	6.5 %
1979	200.7	45.3	2,767.0	30.3	7.3 %
1980	321.2	60.0	3,857.3	39.4	8.3 %
1981	472.9	47.2	5,316.6	37.8	8.9 %

---

1). TCMA: 47.5%

2). TCMA: 33.5%

3).  $\bar{X}$  = 7.4%

1). TASA DE CRECIMIENTO ACUMULADA

2). TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL

3). PROMEDIO EN EL PERIODO

---

±/- CON DATOS DE LA SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO

CUADRO NO. 41

PROPORCION DE LA EXPORTACION MANUFACTURERA CON RESPECTO AL  
PRODUCTO INTERNO BRUTO EN MEXICO DE 1977 A 1981  
(miles de millenes de pesos)

---

AÑO	EXPORTACION MANUFACTURERA	Δ %	P. I. B.	Δ %	PROPORCION
1977 <sup>+</sup>	36.4		1,674.7	36.4	2.2 %
1978	58.6	61.0	2,122.8	26.8	2.8 %
1979	67.0	14.3	2,767.0	30.3	2.4 %
1980	77.6	15.8	3,857.3	39.4	2.0 %
1981	82.9	6.8	5,316.6	37.8	1.6 %

---

1). TCMA: 22.8%

2). TCMA: 33.5%

3).  $\bar{X}$  = 2.2%

- 1). TASA DE CRECIMIENTO ACUMULADA
- 2). TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL
- 3). PROMEDIO EN EL PERIODO

---

±/- CON DATOS DE LA SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO

CUADRO NO. 42

**DIVISION # VI.- PRODUCTOS MINERALES NO METALICOS, EXCEPTUANDO  
LOS DERIVADOS DEL PETROLEO Y CARBON  
(en millones de pesos constantes 1960 = 1.00)**

RAMA	<u>CONSUMO</u>		<u>INTERMEDIO</u>	TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO	
	1978	1979	1980	1979/78	1980/79
T O T A L	5,441.9	6,065.6	6,787.3	11.4	11.8
43.- VIDRIO Y PRODUCCIONES DEL VIDRIO <sup>+</sup>	1,271.9	1,384.0	1,519.9	8.8	9.8
44.- CEMENTO	1,375.0	1,415.9	1,585.5	2.9	11.9
45.- PRODUCTOS A BASE DE MINERALES NO-METALICOS	2,794.9	3,265.6	3,681.8	16.8	12.7

PROPORCION CON LA QUE  
PARTICIPAN LA RAMA 43  
EN EL CONSUMO INTERMEDIO TOTAL.

23.3      22.8      22.3

+).- NOTAS UTILIZAMOS EL DEFLACTOR DEL CONSUMO TOTAL DEL WHARTON 1981..  
PAG. 4 PARA HACER LA SERIE 1960=1.00

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA CON DATOS TOMADOS DE LAS CUENTAS NACIONALES DE 1980 DE S.P.P.

CUADRO NO. 43

DIVISION # VI.- PRODUCTOS MINERALES NO METALICOS, EXCEPTUANDO  
LOS DERIVADOS DEL PETROLEO Y CARBON  
(en millones de pesos constantes 1960 = 1.00)

RAMA	<u>PRODUCTO INTERNO BRUTO</u>			TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO	
	1978	1979	1980	1979/78	1980/79
T O T A L	6,034.3	6,660.8	7,493.2	10.3	12.5
43.- VIDRIO Y PRODUC- TOS DEL VIDRIO	1,441.0	1,537.9	1,756.5	6.7	14.2
44.- CEMENTO	1,243.5	1,312.7	1,561.3	5.5	18.9
45.- PRODUCTOS A BASE DE MINERALES NO- METALICOS	3,349.8	3,810.0	4,175.3	13.7	9.5
PROPORCION CON LA QUE PARTICIPA LA RAMA 43 EN EL PIB DE ESE SEC- TOR	23.8	23.0	23.4		

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA CON DATOS TOMADOS DE LAS CUENTAS NACIONALES DE 1980 DE S.P.P.

CUADRO NO. 44

**"MADERA Y PRODUCTOS DE LA MADERA"**  
(precios constantes 1960 = 1.00)

	1978	1979	1980	1979/78	1980/79
CONSUMO INTERMEDIO	4,610.3	5,519.4	6,464.5	19.7	17.1
PIB DEL SECTOR	3,720.0	4,575.3	5,301.9	22.9	15.8

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE LA SECRETARIA DE PROGRAMACION  
Y PRESUPUESTO: 1981

CUADRO NO. 45

"ZINC Y PLOMO"  
(precios constantes 1960=1.00)

---

	1978	1979	1980	1979/78	1980/79
PROYECTO INTERNO BRUTO DEL SECTOR	72.9	74.9	72.3	2.7	-3.5

---

FUENTE: CUENTAS NACIONALES DE LA SECRETARIA DE PROGRAMACION Y -  
PRESUPUESTO; 1981.



CUADRO NO. 46

DIVISION IV. "PAPEL, PRODUCTOS DE PAPEL, IMPRENTA  
Y EDITORIALES"

(mil millones de pesos constantes)

1960=1.00

---

	1978	1979	1980	1979/78	1980/79
CONSUMO INTERMEDIO	7.27	8.03	8.94	10.5	11.2
PRODUCTO INTERNO - BRUTO DEL SECTOR	5.31	5.91	6.96	11.3	17.6

---

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE LA SECRETARIA DE PROGRA-  
MACION Y PRESUPUESTO; 1981.

CUADRO NO. 47

CEMENTO HIDRAULICO  
(millones de pesos constantes) 1960=1.00

---

	1978	1979	1980	1979/78	1980/79
PRODUCTO INTERNO BRUTO	1243.5	1312.7	1561.3	5.5%	18.9%

---

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE LA SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO; 1981.

CUADRO NO. 48

ZINC

(millones de pesos constantes) 1960=1.00

---

	1978	1979	1980	1979/78	1980/79
PRODUCTO INTERNO					
BRUTO DEL SECTOR	2085.5	3304.3	4032.1	58.4%	22.02%

---

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE LA SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO: 1981.

CUADRO NO. 49

PROPORCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS MANUFACTUREROS CON RESPECTO A LA EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA EN MEXICO EN EL AÑO DE 1977  
(millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	EXPORTACION T. MANUFAC.	PROPORCION
1) Máquinas, aparatos eléctricos e electrónicos y sus partes.	177.7	1,052.0	16.89%
2) Zinc afinado	65.3	1,052.0	6.21%
3) Vidrios y sus manufacturas.	52.8	1,052.0	5.0%
4) Legumbres y hortalizas y frutas.	51.5	1,052.0	4.9%
5) Cementos hidráulicos.	44.5	1,052.0	4.2%
6) Plomo refinado	44.4	1,052.0	4.2%
7) Madera, corcho, mimbra, bejuco y manufacturas.	43.8	1,052.0	4.1%
8) Estructura y piezas para vehículos de transporte.	36.8	1,052.0	3.5%
9) Tejidos de algodón	35.3	1,052.0	3.3%
10) Tubos de hierro y acero.	33.8	1,052.0	3.2%

NOTA: Estos lo produc. equivalen al 55.6% de toda la Exp. Manufac.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BCO. DE MEX. 1977.

CUADRO NO. 50

PROPORCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS MANUFAC  
TUREROS CON RESPECTO A LA EXPORTACION TOTAL MANU-  
FACTURERA EN MEXICO EN EL AÑO DE 1977  
(Kgs)

PRODUCTO	VOLUMEN	EXPORTACION T. MANUFAC.	PROPORCION
1) Cementos hidráulicos	1'371,768	3'287,085	41.73%
2) Mieles incristalizables de azúcar	555,163	3'287,085	16.8 %
3) Vidrios y sus manufacturas	126,743	3'287,085	3.8 %
4) Sulfato de sodio	107,763	3'287,085	3.2 %
5) Zinc afinado	105,985	3'287,085	3.2 %
6) Tubos de hierro y - acero	104,839	3'287,085	3.1 %
7) Abonos y fertilizantes	98,723	3'287,085	3.0 %
8) Acido fosfórico	89,975	3'287,085	2.7 %
9) Legumbres, hortalizas y frutas	80,882	3'287,085	2.46%
10) Plomo refinado	75,904	3'287,085	2.3 %

NOTA: Estos 10 productos equivalen al 82.6% de toda la producción manufacturera.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO 1977.

CUADRO NO. 51

LA EXPORTACION MANUFACTURERA SEGUN SU ESTRUCTURA  
PRODUCTIVA EN MEXICO EN EL AÑO DE 1977  
(millones de dólares)

RAMA MANUFACTURERA	VALOR	PORCENTAJE
T O T A L	1,052.0	100%
A) BIENES DE CONSUMO	308.30	29.3%
B) BIENES INTERMEDIOS	147.4	14.01%
C) BIENES DE CAPITAL	413.5	39.3%
D) OTRAS INDUSTRIAS	182.8	17.38%

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO  
1977.

CUADRO NO. 52

LA EXPORTACION MANUFACTURERA SEGUN SU ESTRUCTURA  
PRODUCTIVA EN MEXICO EN EL AÑO 1977.  
(Kgs.)

RAMA MANUFACTURERA	VOLUMEN	PORCENTAJE
T O T A L	3'287,085	100 %
A) BIENES DE CONSUMO	840,882	25.58%
B) BIENES INTERMEDIOS	417,209	12.69%
C) BIENES DE CAPITAL	438,139	13.3 %
D) OTRAS INDUSTRIAS	1'590,855	40.4 %

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO. 1977.

CUADRO NO. 53

PROPORCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS MANUFACTUREROS CON RESPECTO A LA EXPORTACION TOTAL NACIONAL EN MEXICO EN EL AÑO DE 1977  
(Millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	EXPORTACION T. NACIONAL	PROPORCION
EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	1,052.0	4,181.1	25.1 %
1) Máquinas, aparatos - eléctricos o electrónicos y sus partes	177.7	4,181.1	4.2 %
2) Zinc afinado	65.3	4,181.1	1.56%
3) Vidrios y sus manufacturas	52.8	4,181.1	1.2 %
4) Legumbres, hortalizas y frutas	51.5	4,181.1	1.2 %
5) Cementos hidráulicos	44.5	4,181.1	1.0 %
6) Plomo refinado	44.4	4,181.1	1.0 %
7) Madera, corcho, mimbre, bejuco y manufacturas	43.8	4,181.1	1.0 %
8) Estructura y piezas para vehículo para transporte	36.8	4,181.1	0.8 %
9) Tejidos de algodón	35.3	4,181.1	0.8 %
10) Tubos de hierro y acero	33.8	4,181.1	0.8 %

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BCO. DE MEX. 1977



**CUADRO NO. 54**

**PROPORCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS MANUFAC  
TUREROS CON RESPECTO A LA EXPORTACION TOTAL  
NACIONAL EN MEXICO EN EL AÑO DE 1977  
(Kgs)**

PRODUCTO	VOLUMEN	EXPORTACION T. NACIONAL	PROPORCION
EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	3'287,085	19,556,360	16.8 %
1) Cementos hidráulicos	1'371,768	19,556,360	7.01%
2) Mieles incristaliza- bles de azúcar	555,163	19,556,360	2.8 %
3) Vidrios y sus manu- facturas	126,743	19,556,360	0.6 %
4) Sulfato de sodio	107,763	19,556,360	0.5 %
5) Zinc afinado	105,985	19,556,360	0.5 %
6) Tubos de hierro y -- acero	104,839	19,556,360	0.5 %
7) Abonos y fertilizan- tes	98,723	19,556,360	0.5 %
8) Acido fosfórico	89,975	19,556,360	0.4 %
9) Legumbres, hortali- zas y frutas	80,882	19,556,360	0.4 %
10) Plomo refinado	75,904	19,556,360	0.3 %

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BCO. MEX. 1977

**CUADRO NO. 55**

**PROPORCION DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS  
CON RESPECTO A LA IMPORTACION NACIONAL DE MEXICO -1977.  
(millones de dólares)**

<b>PRODUCTO</b>	<b>VALOR</b>	<b>IMPORTACION T. NACIONAL</b>	<b>PROPORCION</b>
<b>IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA</b>	<b>4,259.2</b>	<b>5,587.8</b>	<b>76.2 %</b>
1) Máquinas y aparatos y artefactos mecánicos	1,192.5	5,587.8	21.3 %
2) Materiales de ensamble para automóviles	451.9	5,587.8	8.1 %
3) Productos químicos orgánicos	431.6	5,587.8	7.7 %
4) Máquinas y aparatos -- eléctricos y objetos - destinados a usos elec- trónicos	419.1	5,587.8	7.5 %
5) Productos de fundición de hierro y acero	312.9	5,587.8	5.6 %
6) Materias plásticas y - resinas artificiales	149.7	5,587.8	2.7 %
7) Instrumentos y aparatos de medida y precisión	142.7	5,587.8	2.6 %
8) Papeles y carbón fabri- cados mecánicamente en rollos u hojas	115.2	5,587.8	2.1 %
9) Productos químicos inor- gánicos	98.2	5,587.8	1.8 %
10) Elementos para vías -- ferreas	93.9	5,587.8	1.7 %

NOTA: LA SUMA DE ESTOS PRODUCTOS IMPORTADOS MANUFACTURADOS EQUIVALEN AL 61.1 % DE TODA LA IMPORTACION NACIONAL.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BEO, DE MEX. 1977

CUADRO NO. 56

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS  
CON RESPECTO A LA IMPORTACION NACIONAL DE MEXICO - 1977  
(Kgs.)

PRODUCTO	VOLUMEN	IMPORTACION T. NACIONAL	PROPORCION
IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	3'837,114	8'488,897	45.2 %
1) Abonos y fertilizante	570,786	8'488,897	6.7 %
2) Productos quimicos or gánicos	546,393	8'488,897	6.4 %
3) Material de fundición	503,147	8'488,897	5.9 %
4) Productos quimicos -- inorgánicos	440,669	8'488,897	5.2 %
5) Chatarra, desperdicios y desechos de fundición de hierro y acero	356,149	8'488,897	4.2 %
6) Papeles y cartones fa bricados mecanicamen te en rollos y hojas	304,047	8'488,897	3.6 %
7) Máquinas y aparatos y artefactos mecánicos	195,380	8'488,897	2.3 %
8) Materias plásticas y resinas artificiales	182,972	8'488,897	2.2 %
9) Pastas de papel	137,663	8'488,897	1.6 %
10) Elementos para vías - forreas	113,392	8'488,897	1.3 %

NOTA: LA SUMA DE ESTOS 10 PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS MANUFACTU  
REROS EQUIVALEN AL 39.4 % DE TODA LA IMPORTACION NACIONAL.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1977

CUADRO NO. 57

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS  
CON RESPECTO A LA IMPORTACION MANUFACTURERA TOTAL DE -  
MEXICO EN 1977.  
(millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	IMPORTACION T. MANUFACT.	PROPORCION
1) Máquinas y aparatos y artefactos mecánicos	1,192.5	4,259.2	28.0 %
2) Materiales de caucho para automóviles	451.9	4,259.2	10.6 %
3) Productos químicos orgánicos	431.6	4,259.2	10.1 %
4) Máquinas y aparatos eléctricos y objetos destinados a usos electrónicos	419.1	4,259.2	9.8 %
5) Productos de fundición de hierro y acero	312.9	4,259.2	7.3 %
6) Materias plásticas y resinas artificiales	149.2	4,259.2	3.5 %
7) Instrumentos y aparatos de medida y precisión	142.7	4,259.2	3.4 %
8) Papeles y carbón fabricados mecánicamente en rollos o en hojas	115.2	4,259.2	2.7 %
9) Productos químicos inorgánicos	98.2	4,259.2	2.3 %
10) Elementos para vías ferreas	93.9	4,259.2	2.2 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS 10 IMPORTACIONES MANUFACTURERAS EQUIVALEN AL 79.9% DE TODA LA IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BCO. DE MEX. 1977

CUADRO NO. 58

PROPORCIÓN DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS CON  
RESPECTO AL TOTAL IMPORTADO MANUFACTURERO DE MEXICO EN  
1977.  
(Kgs.)

PRODUCTO	VOLUMEN	IMPORTACION T. MARFAL.	PARTICIPACION
1) Abonos y fertilizantes	570,786	3,837,114	14.9 %
2) Productos químicos orgánicos	546,393	3,837,114	14.2 %
3) Material de fundición de hierro y acero	503,147	3,837,114	13.1 %
4) Productos químicos inorgánicos	440,669	3,837,114	11.5 %
5) Chatarra, desperdicios y desechos de fundición de hierro y acero	356,149	3,837,114	9.3 %
6) Papeles y cartones fabricados mecánicamente en rollo y hojas	304,047	3,837,114	7.9 %
7) Máquinas y aparatos y artefactos mecánicos	195,380	3,837,114	5.1 %
8) Materias plásticas, resinas artificiales	182,972	3,837,114	4.8 %
9) Pastas de Papel	137,663	3,837,114	3.6 %
10) Elementos para vías férreas	113,392	3,837,114	3.0 %

NOTA: LA SUMA DE ESTOS 10 PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS EQUIVALEN AL 87.4% DE TODA LA IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERAS

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO. 1978.

PROPORCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS MANUFAC  
TUREROS CON RESPECTO A LA EXPORTACION TOTAL  
NACIONAL EN MEXICO EN EL AÑO DE 1978  
(Millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	EXPORTACION T.	PROPORCION
EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	2,574.1	6,063.1	42.5 %
1) Camarón congelado	315.4	6,063.1	5.2 %
2) Partes sueltas para automóvil	126.8	6,063.1	2.1 %
3) Motores para automó vil	86.3	6,063.1	1.4 %
4) Carnes de ganado	64.3	6,063.1	1.1 %
5) Zinc afinado	62.5	6,063.1	1.1 %
6) Vidrio o cristal y - y sus manufacturas	52.4	6,063.1	0.9 %
7) Amoniaco	50.5	6,063.1	0.8 %
8) Hierro en barras y - en lingotes	48.8	6,063.1	0.8 %
9) Plomo refinado	48.4	6,063.1	0.8 %
10) Legumbres y frutas - preparadas o en con- serva	44.0	6,063.1	0.7 %

NOTA: LA SUMA DE ESTOS DIEZ PRINCIPALES PRODUCTOS MANUFACTUREROS EQUI-  
VALEN AL 14.8 % DE TODA LA EXPORTACION TOTAL .

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO 1978.

CUADRO NO. 60

PROPORCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS MANUFACTUREROS CON RESPECTO A LA EXPORTACION TOTAL NACIONAL EN MEXICO EN EL AÑO DE 1979  
(Millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	EXPORTACION T. NACIONAL	PROPORCION
EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	2,936.0	8,798.2	33.4 %
1) Camarón congelado	358.8	8,798.2	4.1 %
2) Partes sueltas para automóviles	159.9	8,798.2	1.8 %
3) Automóviles para -- transporte de personas	93.1	8,798.2	1.1 %
4) Amoniaco	78.8	8,798.2	0.9 %
5) Plomo refinado	71.7	8,798.2	0.8 %
6) Zinc afinado	55.7	8,798.2	0.6 %
7) Mielles incristalizables de azúcar	55.5	8,798.2	0.6 %
8) Motores para automóviles	51.6	8,798.2	0.6 %
9) Legumbres, frutas y hortalizas preparadas	50.8	8,798.2	0.6 %
10) Vidrio y sus manufacturas	47.4	8,798.2	0.5 %

NOTA: LA SUMA DE ESTOS DIEZ PRINCIPALES PRODUCTOS MANUFACTUREROS DE EXPORTACION EQUIVALEN AL 11.6 % DE TODA LA EXPORTACION NACIONAL

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1979

CUADRO NO. 61

PROPORCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS MANUFACTUREROS CON RESPECTO A LA EXPORTACION TOTAL NACIONAL EN MEXICO EN EL AÑO DE 1978  
(Kgs)

PRODUCTO	VOLUMEN	EXPORTACION T. NACIONAL	PROPORCION
EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	4'678,288	13,447,435	34.8 %
1) Cementos hidráulicos	923,197	13,447,435	6.9 %
2) Amoniaco	611,838	13,447,435	4.5 %
3) Mielles incristalizables de caña de azúcar	593,652	13,447,435	4.4 %
4) Ladrillos, tabiques, lozas y tejas	447,674	13,447,435	3.3 %
5) Hierro en barras y en lingotes	285,400	13,447,435	2.1 %
6) Sulfato de sodio	142,723	13,447,435	1.1 %
7) Vidrio o cristal y sus manufacturas	115,410	13,447,435	0.9 %
8) Zinc afinado	102,031	13,447,435	0.8 %
9) Tubos y cañerías de hierro o acero	83,579	13,447,435	0.6 %
10) Legumbres y frutas preparadas o conserva	78,51	13,447,435	0.6 %

NOTA: ESTOS 10 PRODUCTOS EXPORTADOS EQUIVALEN AL 25.24 % DE LA EXP. TAL.



CUADRO NO. 62

PROPORCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS MANUFACTUREROS CON RESPECTO A LA EXPORTACION TOTAL NACIONAL EN MEXICO EN EL AÑO DE 1979  
(Kgs.)

PRODUCTO	VOLUMEN	EXPORTACION T. NACIONAL	PROPORCION
EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	4'627,240	9,552,440	48.4 %
1) Amoniaco	752,468	9,552,440	7.9 %
2) Mielles incristalizable de azúcar	590,229	9,552,440	6.2 %
3) Cementos hidráulicos	515,142	9,552,440	5.4 %
4) Ladrillos, tabiques, lozas y tejas	325,996	9,552,440	3.4 %
5) Combustoleo	252,996	9,552,440	2.6 %
6) Hierro en barras y - en lingotes	167,847	9,552,440	1.8 %
7) Sulfato de sodio	152,094	9,552,440	1.6 %
8) Acido ortofosfórico	128,825	9,552,440	1.3 %
9) Azúcar	101,153	9,552,440	1.1 %
10) Abonos químicos y refinados	95,197	9,552,440	1.0 %

NOTA: LA SUMA DE ESTOS 10 PRODUCTOS EXPORTADOS MANUFACTUREROS EQUIVALEN AL 32.3% DEL TOTAL DE TODA LA EXPORTACION NACIONAL.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1979.

PROPORCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS MANUFACTUREROS CON RESPECTO A LA EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA EN MEXICO EN EL AÑO DE 1978  
(Millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	EXPORTACION T.	PROPORCION
1) Camarón congelado	315.4	2,574.1	12.3 %
2) Partes sueltas para automóvil	126.8	2,574.1	4.9 %
3) Motores para automóvil	86.3	2,574.1	3.4 %
4) Carnes de ganado	64.3	2,574.1	2.5 %
5) Zinc afinado	62.5	2,574.1	2.4 %
6) Vidrio o cristal y sus manufacturas	52.4	2,574.1	2.0 %
7) Amoniaco	50.5	2,574.1	2.0 %
8) Hierro en barras y en lingotes	48.8	2,574.1	1.9 %
9) Plomo refinado	48.4	2,574.1	1.9 %
10) Legumbres y frutas preparadas o en conserva	44.0	2,574.1	1.7 %

NOTA: LA SUMA DE LOS DIEZ PRINCIPALES PRODUCTOS MANUFACTUREROS EQUIVALEN AL 35% DE TODA LA EXPORTACION MANUFACTURERA NACIONAL.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1978.

PROPORCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS MANUFACTUREROS CON RESPECTO A LA EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA EN MEXICO EN EL AÑO DE 1979  
(Millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	EXPORTACION T. MANUFAC.	PROPORCION
1) Camarón congelado	358.8	2,936.0	12.2 %
2) Partes sueltas para automóviles	159.9	2,936.0	5.4 %
3) Automóviles para transporte de personas	93.1	2,936.0	3.2 %
4) Amoniaco	78.8	2,936.0	2.7 %
5) Plomo refinado	71.1	2,936.0	2.4 %
6) Zinc refinado	55.7	2,936.0	1.9 %
7) Mielles incristalizables de azúcar	55.5	2,936.0	1.9 %
8) Motores para automóviles	51.6	2,936.0	1.8 %
9) Legumbres, frutas, y hortalizas preparadas	50.8	2,936.0	1.7 %
10) Vidrio y sus manufacturas	47.4	2,936.0	1.6 %

NOTA: LA SUMA DE ESTOS DIEZ PRODUCTOS EXPORTADOS EQUIVALEN AL 34.8% DE TODA LA EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1979.

CUADRO NO. 65

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS CON  
RESPECTO A LA IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA DE MEXICO  
EN 1978  
(millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	IMPORTACION T. MANUFAC.	PROPORCION
1) Material para ensamble de automóviles	612.2	6,791.6	9.0 %
2) Tubos, cañerías y conexiones de hierro y acero	480.7	6,791.6	7.1 %
3) Láminas de hierro y acero	181.1	6,791.6	2.7 %
4) Máquinas para la indus. textil y sus partes	161.6	6,791.6	2.4 %
5) Bombas, motobombas, y turbobombas	160.3	6,791.6	2.4 %
6) Refacciones para automóviles y camiones	129.9	6,791.6	1.9 %
7) Mezclas y preparados para uso industrial	129.1	6,791.6	1.9 %
8) Piezas y partes para instalaciones eléctricas	113.7	6,791.6	1.7 %
9) Máquinas para trabajar los metales	111.7	6,791.6	1.6 %
10) Máquinas para perforación de suelos y sus partes	106.0	6,791.6	1.6 %

NOTA: LA SUMA DE ESTOS 10 PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS EQUIVALEN AL 32.3% DE TODA LA IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1978.

CUADRO NO. 66

PROPORCIÓN DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS CON  
RESPECTO A LA IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA DE MEXICO  
EN 1979.

(millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	IMPORTACION T. MANUFAC.	PROPORCIÓN
1) Material de ensamblaje para automóviles	803.6	10,479.8	7.7 %
2) Tubos, cañerías y conexiones de hierro y acero	439.5	10,479.8	4.2 %
3) Máquinas y aparatos para perforación de suelos y sus partes	275.8	10,479.8	2.6 %
4) Bombas, motobombas, turbobombas	269.9	10,479.8	2.6 %
5) Máquinas para la indus. - textil y sus partes	254.4	10,479.8	2.4 %
6) Refacciones para automóviles y camiones	237.4	10,479.8	2.3 %
7) Láminas de hierro y acero	236.5	10,479.8	2.3 %
8) Máquinas para trabajar metales	214.2	10,479.8	2.0 %
9) Embarcaciones de toda clase y partes	189.6	10,479.8	1.8 %
10) Aviones y sus partes	185.4	10,479.8	1.8 %

NOTA: LA SUMA DE ESTOS DIEZ PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS EQUIVALEN AL 29.7% DE TODA LA IMPORTACION MANUFACTURERA NACIONAL.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1979.

CUADRO NO. 67

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS CON  
RESPECTO A LA IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA DE MEXICO  
EN 1978  
(Kgs.)

PRODUCTO	VOLUMEN	IMPORTACION T. MANUFAC.	PROPORCION
1) Tubos, cañerías y conexiones de hierro y acero	973,689	6'380,303	15.3 %
2) Abonos para agricultura	757,268	6'380,303	11.9 %
3) Pedacería y desecho de hierro y acero	583,378	6'380,303	9.1 %
4) Láminas de hierro y acero	408,797	6'380,303	6.4 %
5) Pasta de celulosa para fabricar papel	396,603	6'380,303	6.2 %
6) Material para ensamble de automóviles	218,496	6'380,303	3.4 %
7) Sosa cáustica	135,492	6'380,303	2.1 %
8) Polietileno	121,505	6'380,303	1.9 %
9) Sales y óxidos inorgánicos	115,479	6'380,303	1.8 %
10) Coque de petróleo	108,572	6'380,303	1.7 %

NOTA: LA SUMA DE ESTOS DIEZ PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS MANUFACTUREROS EQUIVALEN AL 59.8% DE TODA LA IMPORTACION MANUFACTURERA NACIONAL.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1978

CUADRO NO. 68

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS CON  
RESPECTO A LA IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA DE MEXICO  
EN 1979  
(Kgs.)

PRODUCTO	VOLUMEN	IMPORTACION T. MANUFAC.	PROPORCION
1) Pedacería y desecho de hierro y acero	943,051	7'913,565	11.9 %
2) Abonos para la agricultura	861,000	7'913,565	10.9 %
3) Tubos cañerías y conexiones de hierro y acero	626,675	7'913,565	7.9 %
4) Pasta de celulosa para fabricar papel	507,783	7'913,565	6.4 %
5) Láminas de hierro y acero	420,876	7'913,565	5.3 %
6) Sosa cáustica	265,358	7'913,565	3.4 %
7) Material de ensamble para automóviles	242,621	7'913,565	3.1 %
8) Barra y lingote de hierro y acero	201,111	7'913,565	2.5 %
9) Coque de petróleo	187,862	7'913,565	2.4 %
10) Papel y carbón preparado	172,631	7'913,565	2.2 %

NOTA: LA SUMA DE LAS PRINCIPALES DIEZ PRODUCTOS IMPORTADOS EQUIVALEN AL 56% DE TODA LA IMPORTACION MANUFACTURERA NACIONAL

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1979.

CUADRO NO. 69

LA IMPORTACION MANUFACTURERA SEGUN SU ESTRUCTURA  
PRODUCTIVA DE MEXICO EN EL AÑO 1978.

(millones de dólares)

RAMA MANUFACTURERA	VALOR	PROPORCION
IMPORTACION TOTAL DE MANUFACTURAS	6,791.6	100.0 %
A) BIENES DE CONSUMO	336.8	5.0 %
E) BIENES INTERMEDIOS	1,634.2	24.1 %
C) BIENES DE CAPITAL	4,778.5	70.4 %
L) OTRAS INDUSTRIAS	42.2	0.6 %

(Kgs.)

RAMA MANUFACTURERA	VOLUMEN	PROPORCION
IMPORTACION TOTAL DE MANUFACTURERAS	6'380,303	100.0 %
A) BIENES DE CONSUMO	448,941	7.0 %
B) BIENES INTERMEDIOS	2'969,884	46.5 %
C) BIENES DE CAPITAL	2'957,038	46.3 %
D) OTRAS INDUSTRIAS	4,440	0.1 %

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1978



CUADRO NO.70

LA IMPORTACION MANUFACTURERA SEGUN SU ESTRUCTURA  
PRODUCTIVA DE MEXICO EN EL AÑO DE 1979  
(millones de dólares)

RAMA MANUFACTURERA	VALDR	PROPORCION
IMPORTACION TOTAL DE MANUFACTURAS	10,479.8	100.0 %
A) BIENES DE CONSUMO	502.9	4.8 %
E) BIENES INTERMEDIOS	2,389.5	22.8 %
C) BIENES DE CAPITAL	7,524.9	71.8 %
D) OTRAS INDUSTRIAS	62.5	0.6 %

(Kgs.)

RAMA MANUFACTURERA	VOLUMEN	PROPORCION
IMPORTACION TOTAL DE MANUFACTURAS	7'913,565	100.0 %
A) BIENES DE CONSUMO	598,108	7.6 %
B) BIENES INTERMEDIOS	3'910,382	49.4 %
C) BIENES DE CAPITAL	3'398,867	42.9 %
D) OTRAS INDUSTRIAS	6,208	0.1 %

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1979.

CUADRO NO. 71

PROPORCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS MANUFACTUREROS CON RESPECTO A LA IMPORTACION NACIONAL EN 1976

PRODUCTO	VALOR	IMPORTACION T. NACIONAL	PROPORCION
IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	6,791.6	7,713.8	88.8 %
1) Material para ensamble de automóviles	612.2	7,713.8	7.9 %
2) Tubos, cañerías y con- exiones de hierro y ace- ro	480.7	7,713.8	6.2 %
3) Láminas de hierro y -- acero	181.1	7,713.8	2.3 %
4) Máquinas para indus. - textil y sus partes	161.6	7,713.8	2.1 %
5) Bombas, motobombas y - turbobombas	160.3	7,713.8	2.1 %
6) Refacciones para auto- móviles y camiones	129.9	7,713.8	1.7 %
7) Mezclas y preparados - para uso industrial	129.1	7,713.8	1.7 %
8) Piezas y partes para - instalaciones eléctric- as	113.7	7,713.8	1.5 %
9) Máquinas para trabajar los metales	111.7	7,713.8	1.4 %
10) Máquinas para perfora- ción de suelos y partes	106.0	7,713.8	1.4 %

NOTA: LA SUMA DE ESTOS DIEZ PRINCIPALES PRODUCTOS MANUFACTUREROS IMPORTADOS EQUIVALEN AL 28.3% DE TODA LA IMPORTACION NACIONAL.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1976

CUADRO NO. 72

PROPORCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS MANUFACTUREROS CON RESPECTO A LA IMPORTACION NACIONAL 1979  
(millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	IMPORTACION T. NACIONAL	PROPORCION
IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	10,479.8	11,706.5	89.5 %
1) Materiales de ensamble para automóviles	803.6	11,706.5	6.9 %
2) Tubos, cañerías y conexiones de hierro y acero	439.5	11,706.5	3.8 %
3) Máquinas y aparatos para perforación de suelos y sus partes	275.8	11,706.5	2.4 %
4) Bombas, motobombas y turbobombas	269.9	11,706.5	2.3 %
5) Máquinas para la ind. textil y sus partes	234.4	11,706.5	2.2 %
6) Refacciones para automóviles y camiones	227.4	11,706.5	2.0 %
7) Láminas de hierro y acero	226.5	11,706.5	2.0 %
8) Máquinas para trabajar metales	214.2	11,706.5	1.8 %
9) Embarcaciones de todas clases y partes	189.6	11,706.5	1.6 %
10) Aviones y sus partes	165.4	11,706.5	1.4 %

NOTA: LA SUMA DE ESTOS DIEZ PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS MANUFACTUREROS EQUIVALEN AL 26.6% DE TODA LA IMPORTACION MANUFACTURERA NACIONAL.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1979

CUADRO NO. 73

PROPORCIÓN DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS CON RESPECTO A LA EXPORTACION NACIONAL DE MEXICO EN 1980  
(millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	EXPORTACION N. NACIONAL	PROPORCIÓN
<b>EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA</b>	<b>3,378.8</b>	<b>15,307.5</b>	<b>22.1 %</b>
1) Camarón congelado	382.5	15,307.5	2.5 %
2) Combustóleo	214.1	15,307.5	1.4 %
3) Partes sueltas para automóviles	209.4	15,307.5	1.4 %
4) Gas butano y propano	177.6	15,307.5	1.2 %
5) Automóviles para transporte de personas	98.5	15,307.5	0.6 %
6) Amoniaco	90.2	15,307.5	0.6 %
7) Partes y refacciones de radio y t.v.	66.4	15,307.5	0.4 %
8) Legumbres, frutas y hortalizas preparadas	63.1	15,307.5	0.4 %
9) Plomo refinado	60.0	15,307.5	0.4 %
10) Vidrio y sus manufacturas	53.5	15,307.5	0.3 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS DIEZ PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS EQUIVALE AL 2.2% DE TODA LA EXPORTACION NACIONAL

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA EFECTUADA CON DATOS DEL COMERCIO DE MEX. 1980.

CUADRO NO. 74

PROPORCIÓN DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS CON RESPECTO A LA EXPORTACION NACIONAL DE MEXICO EN 1981  
(millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	EXPORTACION T. NACIONAL	PROPORCIÓN
EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	3,396.1	19,379,029	17.5 %
1) Combustóleo	350.4	19,379,029	1.8 %
2) Camarón congelado	344.2	19,379,029	1.8 %
3) Partes sueltas para automóviles	163.3	19,379,029	0.8 %
4) Gas butano y propano	142.1	19,379,029	0.7 %
5) Azoniaco	121.5	19,379,029	0.6 %
6) Gasóleo	93.6	19,379,029	0.5 %
7) Automóviles para transportes de personas	68.9	19,379,029	0.4 %
8) Acido fluorhídrico	62.3	19,379,029	0.3 %
9) Legumbres, frutas, y hortalizas preparadas	59.4	19,379,029	0.3 %
10) Motores para automóviles	53.4	19,379,029	0.3 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS DIEZ PRINCIPALES EXPORTACIONES EQUIVALE AL 7.5% DE TODA LA EXPORTACION NACIONAL.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA E APOYADA CON DATOS DEL ISTAT DE MEX. 1981.

CUADRO NO. 75

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS CON RESPECTO A LA EXPORTACION NACIONAL DE MEXICO  
EN 1980  
(Kgs.)

PRODUCTO	VOLUMEN	EXPORTACION T. NACIONAL	PROPORCION
EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	4,628,761	10,662,890	43.4 %
1) Amoniaco	683,831	10,662,890	6.4 %
2) Mielles incristalizables de azúcar	384,848	10,662,890	3.6 %
3) Ladrillos, tabiques, lo- zas y tejas	272,631	10,662,890	2.6 %
4) Cementos hidráulicos	232,944	10,662,890	2.2 %
5) Sulfato de sodio	166,028	10,662,890	1.6 %
6) Acido ortofosfórico	110,235	10,662,890	1.0 %
7) Legumbres, frutas y hox- talizas preparadas	86,608	10,662,890	0.8 %
8) Partes sueltas para au- tomóviles	96,393	10,662,890	0.9 %
9) Camarón congelado	74,207	10,662,890	0.7 %
10) Vidrio y sus manufactu- ras	60,204	10,662,890	0.6 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS DIEZ PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS EQUIVALE AL 20.3% DE TODA LA EXPORTACION NACIONAL.

FUENTE: INVESTIGACION FRONTERA BLA ORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1980

CUADRO NO. 76

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS  
CON RESPECTO A LA EXPORTACION NACIONAL DE MEXICO  
EN 1981  
(Kgs.)

PRODUCTO	VOLUMEN	EXPORTACION T. NACIONAL	PROPORCION
EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	4,286,941	14,975,693	28.6 %
1) Combustoleo	1,459,734	14,975,693	9.7 %
2) Amoniaco	328,455	14,975,693	5.5 %
3) Ladrillos, tabiques, lo- zas y tejas	264,727	14,975,693	1.8 %
4) Acido ortofosfórico	185,146	14,975,693	1.2 %
5) Sulfato de sodio	157,864	14,975,693	1.1 %
6) Cemento hidráulico	100,513	14,975,693	0.7 %
7) Mielles incristalizables - de azúcar	89,177	14,975,693	0.6 %
8) Legumbres, frutas y horta- lizas preparadas	78,839	14,975,693	0.5 %
9) Cerveza	75,364	14,975,693	0.5 %
10) Acido policarboxilicos	67,209	14,975,693	0.4 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS DIEZ PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS  
EQUIVALEN AL 20% DE TODA LA EXPORTACION NACIONAL.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1981

CUADRO NO. 77

LA EXPORTACION MANUFACTURERA SEGUN SU ESTRUCTURA PRODUCTI-  
VA DE MEXICO EN EL AÑO DE 1980.  
(millones de dólares)

RAMA MANUFACTURERA	VALOR	PROPORCION
EXPORTACION TOTAL DE MANUFACTURAS	3,378.3	100.0 %
A) BIENES DE CONSUMO	974.2	28.8 %
B) BIENES INTERMEDIOS	1,228.3	36.4 %
C) BIENES DE CAPITAL	1,128.2	33.4 %
D) OTRAS INDUSTRIAS	48.1	1.4 %

(Kgs.)

RAMA MANUFACTURERA	VOLUMEN	PROPORCION
EXPORTACION TOTAL DE MANUFACTURAS	4,628,761	100.0 %
A) BIENES DE CONSUMO	744,119	17.2 %
B) BIENES INTERMEDIOS	3,423,162	74.0 %
C) BIENES DE CAPITAL	411,477	8.9 %
D) OTRAS INDUSTRIAS	7,512	0.2 %

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1980.



CUADRO NO. 78

**LA EXPORTACION MANUFACTURERA SEGUN SU ESTRUCTURA PRODUCTI-  
VA EN GUATEMALA EN EL AÑO 1981.  
(millones de dólares)**

RAMA MANUFACTURERA	VALOR	PROPORCION
EXPORTACION TOTAL DE MANUFACTURAS	3,396.1	100.0 %
A) BIENES DE CONSUMO	855.2	25.2 %
B) BIENES INTERMEDIOS	1,475.8	43.5 %
C) BIENES DE CAPITAL	1,015.9	29.9 %
D) OTRAS INDUSTRIAS	49.2	1.4 %

(Kgs.)

RAMA MANUFACTURERA	VOLUMEN	PROPORCION
EXPORTACION TOTAL DE MANUFACTURAS	4,286,941	100.0 %
A) BIENES DE CONSUMO	455,307	10.6 %
B) BIENES INTERMEDIOS	3,506,342	81.9 %
C) BIENES DE CAPITAL	318,727	7.4 %
D) OTRAS INDUSTRIAS	6,565	0.2 %

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE GUATEMALA, 1981.

CUADRO NO. 79

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS  
CON RESPECTO A LA EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA  
DE MEXICO EN 1980 .

(millones de dólares )

PRODUCTO	VAIOR	EXPORTACION T. MANUFAC.	PROPORCION
1) Camarón congelado	382.5	3,378.8	11.3 %
2) Combustoleo	214.1	3,378.8	6.3 %
3) Partes sueltas para auto- móviles	209.4	3,378.8	6.2 %
4) Gas butano y propano	177.6	3,378.8	5.3 %
5) Automóviles para transpor- te de personas	98.5	3,378.8	2.9 %
6) Amoniaco	90.2	3,378.8	2.7 %
7) Partes y refacciones de - rádio y t.v.	66.4	3,378.8	2.0 %
8) Legumbres, frutas y horta- lizas preparadas	63.1	3,378.8	1.9 %
9) Flocos refinado	55.5	3,378.8	1.6 %
10) Vidrio y sus manufacturas	53.5	3,378.8	1.6 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS DIEZ PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS  
EQUIVALEN AL 41.8% DEL TOTAL EXPORTADO MANUFACTURERO.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL I NCC DE MEX. 1980.

CUADRO NO. 90

PROPORCIÓN DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS CON RESPECTO A LA EXPORTACIÓN TOTAL MANUFACTURERA DE MÉXICO EN 1981.  
(millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	EXPORTACION T. MANUFACT.	PROPORCIÓN
1) Combustóleo	350.4	3,396.1	10.3 %
2) Camarón congelado	344.2	3,396.1	10.1 %
3) Partes sueltas para automóviles	163.3	3,396.1	4.8 %
4) Gas butano y propano	142.8	3,396.1	4.2 %
5) Amoníaco	121.5	3,396.1	3.6 %
6) Gasóleo	93.6	3,396.1	2.8 %
7) Automóviles para el transporte de personas	68.9	3,396.1	2.0 %
8) Ácido fluorhídrico	62.3	3,396.1	1.8 %
9) Legumbres, frutas y hortalizas preparadas	59.4	3,396.1	1.7 %
10) Motores para automóviles	58.9	3,396.1	1.7 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS REPRESENTAN AL 43% DE TODA LA EXPORTACIÓN MANUFACTURERA.

FUENTE: INVESTIGACIÓN PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1981.

CUADRO NO. 31

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS  
CON RESPECTO A LA EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA  
DE MEXICO EN 1980.

(Egs.)

PRODUCTO	VOLUMEN	EXPORTACION T. MANUFAC.	PROPORCION
1) Amoniaco	683,831	4,628,761	14.8 %
2) Mielles incristalizables de azúcar	384,848	4,628,761	8.3 %
3) Ladrillos, tabiques, lo- zas y tejas	272,631	4,628,761	5.9 %
4) Cemento hidráulico	232,944	4,628,761	5.0 %
5) Sulfato de sodio	166,028	4,628,761	3.6 %
6) Acido ortofosfórico	110,235	4,628,761	2.4 %
7) Legumbres, frutas y hor- talizas preparadas	86,608	4,628,761	1.9 %
8) Partes sueltas para au- tomóviles	86,383	4,628,761	1.9 %
9) Camarón congelado	74,207	4,628,761	1.6 %
10) Vidrio y sus manufactu- ras	60,204	4,628,761	1.3 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS DIEZ PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS  
EQUIVALEN AL 46.7% DEL TOTAL EXPORTADO MANUFACTURERO.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1980.

CUADRO NO. 32

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS CON RESPECTO A LA EXPORTACION TOTAL MANUFACTURERA DE MEXICO EN 1981.

(Kgs.)

PRODUCTO	VOLUMEN	EXPORTACION T. MANUFAC.	PROPORCION
1) Combustoleo	1,459,734	4,286,941	34.1 %
2) Amoniaco	828,455	4,286,941	19.3 %
3) Ladrillos, tabiques, lozas y tejas	264,427	4,286,941	6.2 %
4) Acido ortosfosfórico	185,146	4,286,941	4.3 %
5) Sulfato de sodio	157,864	4,286,941	3.7 %
6) Cemento hidráulico	100,518	4,286,941	2.3 %
7) Mielles incristalizables-de azúcar	89,177	4,286,941	2.1 %
8) Legumbres, frutas y hortalizas preparadas	78,889	4,286,941	1.8 %
9) Cerveza	75,364	4,286,941	1.8 %
10) Acido policarboxilicos	67,209	4,286,941	1.6 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS PRINCIPALES EXPORTACIONES MANUFACTURERAS EQUIVALEN AL 77.2% DEL TOTAL EXPORTADO MANUFACTURERO.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1981.

CUADRO NO. 83

PROPORCIÓN DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS CON RESPECTO A LA IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA DE MEXICO EN 1980.  
(millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	IMPORTACION T. MANUFACT.	PROPORCIÓN
1) Material de ensamble para automóviles y camiones	949.1	16,088.9	5.9 %
2) Láminas de hierro o acero	564.5	16,088.3	3.5 %
3) Azúcar	562.0	16,088.8	3.5 %
4) Tubos, cañerías y conexiones de hierro y acero	474.3	16,088.3	2.9 %
5) Maquinaria para trabajar metales	408.9	16,088.8	2.5 %
6) Refacciones para automóviles y camiones	394.3	16,088.8	2.5 %
7) Máquinas para la ind. -- textil	337.2	16,088.9	2.1 %
8) Maquinaria para perforación de suelos y sus partes	327.1	16,088.8	2.0 %
9) Bombas, motobombas y turbobombas	299.3	16,088.8	1.9 %
10) Aviones y sus partes	283.7	16,088.8	1.8 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS EQUIVALEN AL 28.6% DE TODA LA IMPORTACION MANUFACTURERA.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DE LA C. DE INT. 1980.

CUADRO NO. 84

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS  
CON RESPECTO A LA IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA  
DE MEXICO EN 1981.  
(millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	IMPORTACION T. MANUFAC.	PROPORCION
1) Material de ensamble para automóviles	1,111.3	20,259.2	5.5 %
2) Tubos, cañerías y conexio- nes de hierro o acero	702.9	20,259.2	3.5 %
3) Maquinaria para trabajar- metales	684.0	20,259.2	3.4 %
4) Maquinaria y aparatos pa- ra perforación de suelos- y sus partes	493.1	20,259.2	2.4 %
5) Láminas de hierro o acero	481.5	20,259.2	2.4 %
6) Refacciones para automóvi- les y camiones	474.0	20,259.2	2.3 %
7) Bombas, motobombas y tur- bobombas	463.9	20,259.2	2.3 %
8) Maquinaria para la inds.- textil	399.2	20,259.2	2.0 %
9) Maquinaria y aparatos de- elevación de carga y des- carga	372.9	20,259.2	1.8 %
10) Piezas y partes para ins- talaciones eléctricas	370.7	20,259.2	1.8 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS EQUIVALEN AL 27.4% DE TODA LA IMPORTACION MANUFACTURERA.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1981.

CUADRO NO. 85

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS CON RESPECTO A LA IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA DE MEXICO EN 1980.  
(Egs.)

PRODUCTO	VOLUMEN	IMPORTACION T. MANUFAC.	PROPORCION
1) Pedacera y desecho de hierro o acero	1,117,661	11,882,012	9.4 %
2) Láminas de hierro y acero	1,057,408	11,882,012	8.9 %
3) Gas butano y propano	868,114	11,882,012	7.3 %
4) Azúcar	742,206	11,882,012	6.2 %
5) Pasta de celulosa para fabricar papel	725,731	11,882,012	6.1 %
6) Tubos, cañerías y conexiones de hierro o acero	675,187	11,882,012	5.7 %
7) Abonos para la agricultura	639,103	11,882,012	5.4 %
8) Barras y lingotes de hierro o acero	461,248	11,882,012	3.9 %
9) Desbastes de hierro y acero	449,575	11,882,012	3.8 %
10) Papel y carbón preparado	352,211	11,882,012	3.0 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS EQUIVALEN AL 59.7% DE TODA LA IMPORTACION MANUFACTURERA.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1980.



CUADRO NO. 86

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS CON RESPECTO A LA IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA DE MEXICO EN 1981.  
(Kgs.)

PRODUCTO	VOLUMEN	IMPORTACION T. MANUFAC.	PROPORCION
1) Tubos, cañerías y conexiones de hierro o acero	997,592	12,670,597	7.9 %
2) Abonos para la agricultura	933,943	12,670,597	7.4 %
3) Láminas de hierro o acero	916,025	12,670,597	7.2 %
4) Pedacería y desecho de hierro o acero	891,635	12,670,597	7.0 %
5) Coque de petróleo	821,769	12,670,597	6.5 %
6) Barras y lingotes de hierro o acero	684,152	12,670,597	5.4 %
7) Desbastes de hierro o acero	567,378	12,670,597	4.5 %
8) Azúcar	552,078	12,670,597	4.4 %
9) Pasta de celulosa para fabricar papel	522,018	12,670,597	4.1 %
10) Cementos aluminosos	496,185	12,670,597	3.9 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS EQUIVALEN AL 58.3% DE TODA LA IMPORTACION MANUFACTURERA.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1981.

CUADRO NO. 87

LA IMPORTACION MANUFACTURERA SEGUN SU ESTRUCTURA PRODUCTIVA  
DE MEXICO EN EL AÑO DE 1980  
(millones de dólares)

RAMA MANUFACTURERA	VALOR	PROPORCION
IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	16,038.3	100.0 %
A) BIENES DE CONSUMO	1,436.9	8.9 %
B) BIENES INTERMEDIOS	3,428.4	21.3 %
C) BIENES DE CAPITAL	11,120.7	69.1 %
D) OTRAS INDUSTRIAS	102.6	0.6 %

(Egs.)

RAMA MANUFACTURERA	VOLUMEN	PROPORCION
IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	11,832,012	100.0 %
A) BIENES DE CONSUMO	1,661,762	14.0 %
B) BIENES INTERMEDIOS	4,751,169	40.1 %
C) BIENES DE CAPITAL	5,419,660	45.9 %
D) OTRAS INDUSTRIAS	9,421	0.1 %

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1980.

CUADRO NO. 88

LA IMPORTACION MANUFACTURERA SEGUN SU ESTRUCTURA PRODUCTIVA  
DE MEXICO EN EL AÑO DE 1981  
(millones de dólares)

RAMA MANUFACTURERA	VALOR	PROPORCION
IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	20,259.2	100.0 %
A) BIENES DE CONSUMO	1,458.8	7.2 %
B) BIENES INTERMEDIOS	3,933.9	19.4 %
C) BIENES DE CAPITAL	14,732.2	72.7 %
D) OTRAS INDUSTRIAS	134.2	0.7 %

(Kgs.)

RAMA MANUFACTURERA	VOLUMEN	PROPORCION
IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	12,670,597	100.0 %
A) BIENES DE CONSUMO	1,400,591	11.1 %
B) BIENES INTERMEDIOS	4,948,513	39.1 %
C) BIENES DE CAPITAL	6,310,301	49.8 %
D) OTRAS INDUSTRIAS	11,192	0.1 %

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA. ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1981

CUADRO NO. 39

PROPORCION DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS CON RESPECTO A LA IMPORTACION TOTAL NACIONAL DE MEXICO EN 1980  
(millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	IMPORTACION T. NACIONAL	PROPORCION
IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	16,088.8	18,572.2	36.6 %
1) Material de ensamble para automóviles y camiones	949.1	18,572.2	5.1 %
2) Láminas de hierro y acero	564.5	18,572.2	3.0 %
3) Azúcar	562.0	18,572.2	3.0 %
4) Tubos, cañerías y conexiones de hierro y acero	474.3	18,572.2	2.5 %
5) Maquinaria para trabajar los metales	408.9	18,572.2	2.2 %
6) Refacciones para automóviles y camiones	394.3	18,572.2	2.1 %
7) Máquinas para la inds. — textil	337.2	18,572.2	1.8 %
8) Maquinaria para perforación de suelos y sus partes	327.1	18,572.2	1.8 %
9) Bombas, motobombas y turbobombas	299.3	18,572.2	1.6 %
10) Aviones y sus partes	283.7	18,572.2	1.5 %

NOTA: LA SUMA DE ESTAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS EQUIVALEN AL 24.7% DE TODA LA IMPORTACION NACIONAL.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEX. 1980.

CUADRO NO. 90

PROPORCIÓN DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS  
CON RESPECTO A LA IMPORTACION TOTAL NACIONAL DE  
MEXICO EN 1981.  
(millones de dólares)

PRODUCTO	VALOR	IMPORTACION T. NACIONAL	PROPORCIÓN
IMPORTACION TOTAL MANUFACTURERA	20,259.2	23,104.4	87.7 %
1) Material de ensamble para automóviles	1,111.3	23,104.4	4.8 %
2) Tubos, cañerías y conexio- nes de hierro y acero	702.9	23,104.4	3.0 %
3) Maquinaria para trabajar metales	684.0	23,104.4	3.0 %
4) Maquinaria y aparatos pa- ra perforación de suelos- y sus partes	493.1	23,104.4	2.1 %
5) Láminas de hierro o acero	481.5	23,104.4	2.1 %
6) Refacciones para automóvi- les y camiones	474.0	23,104.4	2.1 %
7) Bombas, motobombas y tur- bobombas	463.9	23,104.4	2.0 %
8) Maquinaria para ind. tex- til	399.2	23,104.4	1.7 %
9) Maquinaria y aparatos de elevación de carga y des- carga	372.9	23,104.4	1.6 %
10) Piezas y partes para insta- laciones eléctricas	370.7	23,104.4	1.6 %

NOTA: LA SIGMA DE ESTAS PRINCIPALES IMPORTACIONES MANUFACTURERAS EQUIVALEN  
AL 24.0% DE TODA LA IMPORTACION NACIONAL.

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL ICGO. DE MEX. 1981.

CUADRO NO. 91

LA BALANZA COMERCIAL DE MEXICO EN EL PERIODO 1977-1981  
(miles de millones de pesos)

AÑO	EXPORTACIONES TOTALES	Δ %	IMPORTACIONES TOTALES	Δ %	SAIDO	Δ %
1977	99.3	77.0	126.2	32.0	-26.4	(37.0)
1978	138.1	38.4	175.6	39.0	-37.5	42.0
1979	200.7	45.3	267.0	52.1	-63.3	76.8
1980	321.2	60.0	426.8	46.4	-105.6	66.8
1981	472.9	47.2	565.8	32.1	-92.9	(12.0)
	TCMA: 47.5%		TCMA: 45.4%		TCMA: 37.0%	

TCMA: TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.-  
(1977-1981)

CUADRO NO. 92

PROPORCION DEL DEFICIT EN LA BALANZA COMERCIAL CON RESPECTO  
AL PRODUCTO INTERNO BRUTO DE MEXICO EN EL PERIODO DE  
1977-1981  
(miles de millones de pesos)

AÑO	DEFICIT EN LA BZA. COMERCIAL	Δ %	PIB	Δ %	PROPORCION
1977	-26.4	(37.0)	1,674.7	36.4	1.6 %
1978	-37.5	42.0	2,122.8	26.8	1.8 %
1979	-63.3	76.8	2,767.0	30.3	2.3 %
1980	-105.6	66.8	3,857.3	39.4	2.7 %
1981	-92.9	(12.0)	5,316.6	37.8	1.7 %
	TCMA: 37.0%		TCMA: 33.5 %		X: 2.0 %

TCMA: TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL

X: PROPORCION MEDIA EN EL PERIODO

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.-  
(1977-1981)

CUADRO NO. 93

LA BALANZA COMERCIAL MANUFACTURERA DE MEXICO EN EL PERIODO  
1977-1981

(miles de millones de pesos)

AÑO	EXPORTACION MANUFACTURERA.	Δ %	IMPORTACION MANUFACTURERA.	Δ %	SALDO	Δ %
1977	36.4	----	96.2	----	-59.8	----
1978	58.6	61.0	154.6	60.7	-96.0	60.5
1979	67.0	14.3	239.0	54.6	-172.0	79.2
1980	77.6	15.3	369.7	54.7	-292.1	69.8
1981	82.9	6.8	494.3	33.7	-411.4	40.8
	TCMA: 22.3%		TCMA: 50.8%		TCMA: 62.0%	

TCMA: TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.  
(1977-1981)



CUADRO NO. 94

PROPORCION DE LA EXPORTACION MANUFACTURERA EN LA CONTRIBU-  
CION DE LA EXPORTACION NACIONAL DE MEXICO EN EL PERIO-  
DO 1977-1981  
(millones de dólares)

AÑO	EXPORTACION MANUFACTURERA.	Δ %	EXPORTACION NACIONAL	Δ %	PROPORCION
1977	1,611.0	---	4,418.4	20.9	36.5 %
1978	2,574.1	59.8	6,063.1	37.2	42.5 %
1979	2,936.0	14.1	8,798.2	45.1	33.4 %
1980	3,378.8	15.1	15,307.5	74.0	22.1 %
1981	3,396.1	5.0	19,379.0	26.6	17.5 %
	TCMA: 20.5 %		TCMA: 44.7 %		X: 30.4 %

TCMA: TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL

X: PROPORCION MEDIA EN EL PERIODO

FUENTE: INVESTIGACION PROPIA ELABORADA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.-  
(1977-1981)

CUADRO NO. 95

COMPOSICION DEL COMERCIO MUNDIAL POR PRINCIPALES AGRUPACIONES DE PAISES.

(porcentajes de participación en exportaciones e importaciones)

AGRUPACIONES		1963	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
PAISES CAPITALISTAS	X	64.0	68.0	63.0	64.0	63.0	62.5	65.0	63.5
DESARROLLADOS	M	64.5	69.5	69.0	64.5	66.5	66.0	65.0	67.0
PAISES SUBDESARROLLADOS EXPORTADORES	X	6.0	7.5	13.0	13.0	13.5	13.0	11.0	13.0
DE PETROLEO	M	3.0	3.5	4.5	6.5	6.5	7.5	7.5	6.0
OTROS PAISES SUBDESARROLLADOS	X	14.5	12.0	12.0	11.5	12.0	12.5	12.5	12.5
	M	18.0	14.5	16.0	16.0	15.0	15.5	15.5	16.0
PAISES SOCIALISTAS	X	12.0	10.0	9.0	10.0	9.5	9.5	9.5	9.0
	M	11.5	10.0	9.0	10.5	9.5	9.5	9.5	9.0

(X) = EXPORTACIONES  
(M) = IMPORTACIONES

FUENTE: CONSTRUIDO CON BASE EN BOOK OF INTERNATIONAL TRADE AND DEVELOPMENT STATISTICS, 1980, pp. 24-25 E INTERNATIONAL TRADE, 1980, GATT, p. 5 EXTRAIDO DE MARTINEZ, OSVALDO. . . Op. cit. pág. 130

CUADRO NO. 96

CRECIMIENTO REAL DEL PRODUCTO NACIONAL BRUTO  
(porcientos)

PAISES	1978	1979	1980	1981 p
ALEMANIA	3.8	4.4	2.7	1.7
CANADA	3.4	2.7	-0.3	n d
E.U.A.	4.4	2.3	-0.14	2.2
FRANCIA	3.5	4.0	2.4	1.6
ITALIA	2.6	5.0	4.6	n d
JAPON	6.0	5.9	5.5	5.1
REINO UNIDO	2.8	1.7	-2.2	0.1
TODOS	4.0	3.2	1.5	n d

(p) = Preliminar

(n d) = Dato no existente

FUENTE: THE WALL STREET JOURNAL, DICIEMBRE, 1981.

CUADRO NO. 97

INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR  
(porcientos)

PAISES	1976	1977	1978	1979	1980
E.U.A.	5.70	6.50	7.70	11.30	13.00
ALEMANIA	4.30	3.70	2.70	4.10	5.60
FRANCIA	9.60	9.50	9.30	10.60	13.30
REINO UNIDO	16.60	15.80	8.30	13.40	18.10
JAPON	9.30	8.00	3.90	3.50	8.10
SUIZA	1.70	1.60	0.80	3.60	4.10

FUENTE: THE WALL STREET JOURNAL, MARZO, 1981.

CUADRO NO. 98

PRINCIPALES INDICADORES BASICOS DE LOS ESTADOS UNIDOS  
(porcientos)

INDICADORES	1977	1978	1979	1980	1981 <sup>+</sup>	
					I	II
PNE <sub>1</sub>	5.5	4.4	2.3	-0.14	1.0	3.1
INFLACION <sub>2</sub>	6.5	7.7	11.3	13.0	11.3	9.7
VARIACION DEL TIPO DE CAMBIO	1.1	7.2	3.2	0.7	-4.6	-8.8
DESEMPLEO	7.0	6.0	5.8	7.1	1.2	-0.1
SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL <sub>3</sub>	-30.8	-33.7	-27.3	-25.3	n d	n d

1/.- A precios de 1975

2/.- Indice de precios al consumidor

3/.- Miles de millones de dólares

±/.- Trimestral

FUENTE: BOLETIN DE INDICADORES ECONOMICOS INTERNACIONALES DEL BANCO DE MEXICO, MAYO, 1981.

CUADRO NO. 99

BALANZA COMERCIAL DE MEXICO CON ESTADOS UNIDOS  
(millones de dólares)

AÑO	EXPORTACION		IMPORTACION		SALDO
	Valor	Δ%	Valor	Δ%	
1975	1,732	4.7	4,125	9.4	-2,393
1976	2,053	18.5	3,769	-8.6	-1,716
1977	2,949	43.7	3,710	-1.6	-0,761
1978	4,472	51.6	5,185	39.7	-0,713
1979	6,221	39.1	7,834	51.0	-1,613
1980	9,467	52.2	12,155	55.1	-2,688

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA, S.P.P., Y BANCO DE MEXICO.

CUADRO NO. 100

PARTICIPACION DE ESTADOS UNIDOS EN EL COMERCIO EXTERIOR DE  
MEXICO.  
(millones de dólares)

AÑO	EXPORTACION			IMPORTACION		
	Total	E.U.A.	Parti.	Total	E.U.A.	Parti.
1975	2,361	1,732	60.5%	6,580	4,125	62.7%
1976	3,316	2,053	61.9%	6,030	3,769	62.5%
1977	4,418	2,949	66.7%	5,390	3,710	63.0%
1978	6,217	4,472	71.9%	8,143	5,185	63.7%
1979	8,798	6,221	70.7%	11,336	7,834	65.9%
1980	15,308	9,467	61.8%	19,572	12,155	65.4%

FUENTE: OECD., ECONOMIC SURVEYS UNITED STATES, 1980 Y BANCO DE MEXICO.

CUADRO NO. 101

TIPO DE CAMBIO DE PARIDAD DE PODER DE COMPRA  
(pesos por dólar)

MES	AÑO	PRECIOS MEX.(1)	PRECIOS EUA.(2)	T. CAMBIO PARIDAD(3)	T. CAMBIO ORDINARIO	RELACION ORDINARIO (3)	PARIDAD
ENERO	77	100.00	100.00	22.18	22.18	100.00	
DIC.	77	115.46	105.45	24.28	22.74	106.77	
DIC.	78	133.71	115.57	25.66	22.74	106.77	
DIC.	79	160.33	132.59	26.82	22.87	117.27	
DIC.	80	202.66	149.28	30.11	23.26	129.45	
DIC.	81	257.79	157.17	36.38	26.23	138.70	
FEB.	82	281.88	158.73	39.39	44.64	88.24	
JUN.	82	339.67	159.02	47.36	48.04	98.58	
AGOS.	82	398.99	159.62	55.44	104.00	53.31	
DIC.	82	482.07	164.25	65.10	84.98	76.61	

(1) INDICE DE PRECIOS AL MAYOREO, CD. DE MEXICO, CONVERTIDO A BASE ENERO = 100

(2) INDICE DE PRECIOS AL MAYOREO, "ALL COMMODITIES", CONVERTIDO A BASE ENERO - 1977 = 100

(3) CALCULO EFECTUADO EN EL SUPUESTO QUE EL TIPO DE CAMBIO VIGENTE A FINES DE ENERO DE 1977 CORRESPONDIA AL TIPO DE CAMBIO DE PARIDAD

FUENTE: CALCULOS DE DIEMEX - WHARTON CON DATOS OBTENIDOS DEL BANCO DE MEXICO.



CUADRO NO. 102

**INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL (1982)**  
**(tasa de crecimiento)**

---

INDICE GENERAL	ACACIDO (1) ENE - MAYO	ESPERADOS (2) JUN - DIC	AÑO (3)
INDICE GENERAL	2.5	-2.1	-0.2
MANUFACTURAS	2.8	-5.8	-2.3
PETROLEO Y PETROQUIMICA	5.5	11.4	9.0
MINERIA	3.8	4.1	4.0
CONSTRUCCION	-2.4	-11.0	-7.5
ELECTRICIDAD	11.6	5.5	8.8

---

(1) Tasa de crecimiento del valor promedio.

(2) Tasa de crecimiento implícita en nuestros estimados anuales.

(3) Tasa de crecimiento estimada bajo el supuesto que el índice corresponde a las cuentas del Banco de México.

---

FUENTE: ENERO-MAYO, BANCO DE MEXICO; JUNIO-DICIEMBRE, DIEMEX WHARTON.

CUADRO NO. 103

INDICE DE PRECIOS. TASAS MENSUALES (1982)  
(porcentaje)

MES	CONSUMIDOR NACIONAL	MAYORSO
ENERO	5.0	4.3
FEBRERO	3.9	4.4
MARZO	3.7	4.1
ABRIL	5.4	6.2
MAYO	5.5	4.4
JUNIO	4.8	4.4
JULIO	5.2	4.2
AGOSTO	11.2	12.8
SEPTIEMBRE	5.3	2.7
OCTUBRE	5.2	4.0
NOVIEMBRE	5.2 (1)	6.4 (1)
DICIEMBRE	5.2 (1)	6.4 (1)
TASA DICIEMBRE-DICIEMBRE	99.4	87.0

(1) Tasa implícita para alcanzar nuestra estimación Dic.-Dic.

FUENTE: BANCO DE MEXICO Y ESTIMACION BIENEX-QUARTON.

CUADRO NO. 104

EXPORTACIONES DE PETROLEO (1982)

MES	VOLUMEN (mbd)	PRECIO (\$/barr)	VALOR TOTAL (millones \$)
ENERO	1.044	30.93	1,001
FEBRERO	1.141	30.99	990
MARZO	1.100	28.80	982
ABRIL	1.153	28.10	972
MAYO	1.567	27.94	1,357
JUNIO	1.708	28.43	1,457
JULIO	1.655	28.40	1,457
AGOSTO	1.650	28.21	1,443
SEPTIEMBRE	1.727	28.37	1,470
OCTUBRE	1.715	28.66	1,524
ENERO-OCTUBRE	1.448	28.74	12,653
NOVIEMBRE (1)	1.160	28.56	994
DICIEMBRE (1)	1.160	28.59	1,028
AÑO	1.400	28.72	14,675

(1) Estimado

FUENTE: ENERO-OCTUBRE, PEMEX. AÑO: ESTIMADO DIENET-WHARTON.

CUADRO NO. 105

COMERCIO EXTERIOR (1932)  
(miles de millones de dólares)

	I TRIM.	II TRIM.	III TRIM.	IV TRIM. <sup>+</sup>	AÑO
BALANZA COMERCIAL	-0.382	0.725	2.047	1.557	3.947
<u>EXPORTACIONES (FOB)</u>	4.275	4.975	5.615	4.900	19.665
PETROLEO CRUDO	2.973	3.757	4.370	3.575	14.675
GAS NATURAL	0.109	0.109	0.126	0.143	0.487
OTRAS MERCANCIAS	1.193	1.109	1.119	1.082	4.503
<u>IMPORTACIONES (CIF)</u>	4.657	4.250	3.568	3.243	15.718
BIENES DE CONSUMO	0.527	0.419	0.393	0.283	1.558
BIENES INTERMEDIOS	2.549	2.380	2.429	2.315	10.173
BIENES DE CAPITAL	1.581	1.451	0.746	0.645	4.393

+/- Estimado

FUENTE: I, II y III TRIMESTRES: BANCO DE MEXICO. AÑO: DIEMEX-WHARTON

**BALANZA DE PAGOS (1982)**  
(miles de millones de dólares)

	I SEMESTRE	II SEMESTRE (1)	AÑO
CUENTA CORRIENTE	-4.176	-0.923	-5.099
<u>BALANZA COMERCIAL</u>	0.343	3.604	3.947
EXPORTACIONES (FOB)	9.250	10.415	19.665
IMPORTACIONES (CIF)	8.907	6.811	15.718
<u>SERVICIOS (2)</u>	0.324	0.539	0.863
EXPORTACIONES	2.251	2.148	4.399
IMPORTACIONES	1.927	1.607	3.536
<u>TRANS. FRONTERIZAS (3)</u>	0.004	0.030	0.034
EXPORTACIONES	2.150	1.781	3.931
IMPORTACIONES	2.146	1.751	3.897
<u>FACTORES (4)</u>	-4.847	-5.096	-9.943
EXPORTACIONES	1.211	1.143	2.354
IMPORTACIONES	6.059	6.239	12.297
CUENTA DE CAPITAL, ERRORES Y OMISIONES	1.604	1.495	3.099
<u>CAPITAL A LARGO PLAZO</u>			
PUBLICO	4.516	2.773	7.289
PRIVADO	0.536	0.274	0.810
CAPITAL A CORTO PLAZO ERRORES Y OMISIONES	-3.448	-1.552	-5.000
VARIACION DE LA RESERVA	-2.572	0.572	-2.000

(1) Estimado

(2) Incluye oro y plata no monetario.

(3) Excluye un estimado de 0.6 miles de millones de dólares por concepto de ingresos provenientes de braceros legales. Este monto se incluye en exportación de factores.

(4) Incluye transferencias.

CUADRO NO. 107

PRODUCTO INTERNO BRUTO REAL  
(tasas de crecimiento)

---

AÑO	PIB
1979	9.2%
1980	8.3%
1981	8.1%
1982 <u>1/</u>	1.0%
1983 <u>2/</u>	-2.9%
1984 <u>2/</u>	2.9%
1985 <u>2/</u>	4.3%
1986 <u>2/</u>	6.3%

---

1/ Preliminar

2/ Estimado

---

FUENTE: 1979-1982 SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO Y DE  
1983-1986 BIEMEX-WHARTON.

CUADRO NO. 108

PROYECCION DE LA DEMANDA AGREGADA 1979-84  
(tasas de crecimiento real)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984
<u>CONSUMO TOTAL</u>	7.9	7.5	7.4	1.1	-1.7	2.1
PRIVADO	7.2	6.9	7.0	1.1	-1.6	1.9
PUBLICO	12.6	11.1	9.8	1.0	-2.5	3.0
<u>INVERSION BRUTA F.</u>	20.3	15.3	15.7	-16.1	-12.9	10.1
PRIVADA	21.4	14.8	12.1	-22.7	-18.1	8.9
PUBLICA	19.0	17.0	19.8	-9.0	-13.0	3.0
EXPORTACION	13.3	20.1	6.5	-7.5	13.7	10.2
IMPORTACION	32.2	31.4	18.5	-32.9	-4.2	20.2

FUENTE: DIEMEX-WHARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO

CUADRO NO. 109

PROYECCION DEL SECTOR MANUFACTURERO (1979-1984)  
(tasas de crecimiento real)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984
<u>SECTOR MANUFACTURERO</u>	3.6	5.6	5.9	-2.3	-4.2	0.7
PROD. ALIMENTOS	5.9	7.1	5.2	1.3	-1.2	-0.5
TEXTILES Y PRENDAS DE VESTIR	5.8	-3.1	2.7	-0.1	-1.3	-0.8
MADERA, MUEBLES Y - PAPEL	6.1	4.1	2.0	1.7	0.7	0.6
QUIMICA	5.9	4.7	4.4	4.7	2.3	0.2
METALICOS BASICOS	5.5	4.5	2.9	5.1	-0.3	4.2
MINERALES NO METALI COS	10.0	10.6	6.2	1.0	-2.9	-0.8
OTROS	16.5	9.9	10.0	-14.1	-13.8	2.7

FUENTE: DIEMEX-HEARSON, CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.



CUADRO NO. 110

PROTECCION DE LA OFERTA AGREGADA (1979-85)  
(tasas de crecimiento reales)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
FIB	9.2	8.3	9.1	1.0	-2.9	2.9	4.3
SECTOR PRIMARIO	-2.1	7.1	6.4	2.1	2.0	5.1	5.1
SECTOR SECUNDARIO	11.3	9.2	9.0	0.0	-3.9	2.6	5.7
SECTOR TERCIARIO	9.9	8.0	7.9	1.5	-3.2	2.9	3.3

FUENTE: DIEMEK-WHARTON CON DATOS OBTENIDOS DE LA SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO.

CUADRO NO. 111

ESTIMACION DE LOS INDICES DE PRECIOS DEL PIB, CONSUMIDOR Y MAYOREO DE 1980-1986.  
(1960=1.00)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
DEFLACTOR DEL PIB PROMEDIO +	28.7%	26.7%	57.9%	73.4%	34.0%	29.2%	22.47%
INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR	29.8%	28.7%	89.4%	59.5%	45.7%	38.5%	28.6 %
INDICE DE PRECIOS AL MAYOREO EN LA C.D.MEX.	26.4%	27.2%	87.0%	60.3%	27.0%	25.0%	19.0 %
+ / Indice (1970=1.00)							

FUENTE: DIEMEX-WHARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.

CUADRO NO. 112

PROYECCION DE LAS EXPORTACIONES NACIONALES 1981-1986  
(tasas de crecimiento)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986
<u>TOTAL</u>	26.6%	1.5%	14.9%	17.0%	21.1%	18.3%
PETROLEO	41.1%	10.3%	14.9%	14.5%	19.7%	18.6%
GAS NATURAL	16.3%	-6.8%	25.7%	53.9%	47.0%	33.3%
OTRAS MERCANCIAS	2.3%	-18.9%	13.9%	21.1%	21.6%	13.8%

FUENTE: DIENEX-WEARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.

CUADRO NO. 113

PROYECCION DE LAS IMPORTACIONES NACIONALES 1981-86.  
(tasas de crecimiento)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986
<u>TOTAL</u>	24.5%	-35.0%	5.5%	31.9%	23.9%	19.5%
BIENES DE CONSUMO	13.9%	-46.5%	20.4%	89.9%	39.4%	18.1%
BIENES INTERMEDIOS	18.7%	-26.1%	18.3%	21.0%	29.2%	18.6%
BIENES DE CAPITAL	42.3%	-47.0%	-32.7%	40.2%	17.7%	24.0%

FUENTE: DIEBEN-HEARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.

CUADRO NO. 114

PROYECCION DEL SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL Y DE CUENTA CORRIENTE  
1981-1986.

(miles de millones de dólares)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986
BALANZA EN CUENTA CORRIENTE	11.704	-5.099	-2.365	-3.344	-3.637	-4.132
BALANZA COMERCIAL	-4.914	3.947	6.012	4.575	3.838	4.260

FUENTE: DITVEX-WHARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.

CUADRO NO. 115

PROYECCION DE LA EXPORTACION MANUFACTURERA EN MEXICO  
1981-1986  
(millones de dólares)

AÑO	EXPORTACION MANUFACTURERA	Δ %
1981	3,396.1	5.0
1982	3,368.2	-0.8
1983	3,191.8	-5.2
1984	3,220.9	0.9
1985	3,411.2	5.9
1986	3,660.4	7.3

r: 0.93                      TCA: 7.5%  
                                    TCMA: 1.5%

TCA: Tasa de crecimiento acumulado

TCMA: Tasa de crecimiento media anual

r: Coeficiente de correlación entre la variable independiente (sector manufacturero) y la variable dependiente (exportación manufacturera)

FUENTE: DIEMEX-WHARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.

CUADRO NO. 116

PROYECCION DE LA PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS EN EL TOTAL EXPORTADO NACIONAL EN MEXICO 1981-1986  
(millones de dólares)

AÑO	EXPORTACION MANUF.	Δ %	EXPORTACION NAL	Δ %	PART.
1981	3,396.1	5.0	19,379.0	26.6	17.5%
1982	3,368.2	-0.8	19,665.0	1.5	17.1%
1983	3,191.8	-5.2	22,602.0	14.9	14.1%
1984	3,220.9	0.9	26,453.0	17.0	12.2%
1985	3,411.2	5.9	32,041.0	21.0	10.6%
1986	3,660.4	7.3	37,917.0	18.5	9.7%
	TCA: 7.8%		TCA: 95.7%		
	TCMA: 1.5%		TCMA: 14.4%		I: 13.5%

TCA: Tasa de crecimiento acumulado

TCMA: Tasa de crecimiento media anual

I : Participación promedio en el periodo

FUENTE: DIEMEX-WHARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.

CUADRO NO. 117

PROYECCION DE LAS IMPORTACIONES MANUFACTURERAS EN MEXICO  
1981-1986

(millones de dólares)

AÑO	IMPORTACION MANUFACTURERA	Δ %
1981	20,256.2	25.9
1982	13,701.2	-32.4
1983	14,479.6	5.7
1984	19,199.9	32.6
1985	24,845.9	29.4
1986	29,714.4	19.6

r: 0.99

TCA: 46.7%

TCMA: 8.0%

TCA: Tasa de crecimiento acumulado

TCMA: Tasa de crecimiento medio anual

r: Coeficiente de correlación entre la variable independiente (importaciones nacionales) y la variable dependiente (importaciones manufactureras).

FUENTE: DUNN-THARSON CON DATOS DEL BANCO MEXICANO.



CUADRO NO. 118

PROYECCION DE LA PARTICIPACION DE LAS IMPORTACIONES MANUFACTURERAS EN EL CONTEXTO GLOBAL DE LAS IMPORTACIONES NACIONALES  
1981-1986  
(millones de dólares)

AÑO	IMPORT. MANUPAC.	%	IMPORT. NAL.	%	PARTI.
1981	20,253.2	25.9	23,104.4	24.4	87.7%
1982	13,701.2	-32.4	15,718.0	-32.0	87.2%
1983	14,479.6	5.7	16,590.0	5.5	87.3%
1984	19,139.9	32.6	21,878.0	31.9	87.8%
1985	24,845.9	29.4	28,203.0	28.9	88.1%
1986	29,714.4	19.6	33,657.0	19.3	88.3%
	TCA: 46.7%		TCA: 45.7%		$\bar{X}$ : 87.7%
	TOMA: 3.0%		TOMA: 7.8%		

TCA: Tasa de crecimiento acumulado.

TOMA: Tasa de crecimiento media anual.

$\bar{X}$ : Participación promedio en el periodo.

ORIGEN: DIBNSX-WHARTON CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.

II. (A N E X O      E S T A D I S T I C O)

CUADRO "A"

GASTOS DE CONSUMO PRIVADO POR ACTIVIDAD ECONOMICA DE ORIGEN DE LOS BIENES Y SERVICIOS  
INDUSTRIA MANUFACTURERA  
 (en millones de pesos corrientes a precios de comprador)

				PARTICIPACION %		
	1978	1979	1980	1978	1979	1980
T O T A L	909,234.5	1'152,447.4	1'524,621.9	100	100	100
I.- Prods. aliment., bebidas, tabaco.	464,562.3	553,749.2	706,323.8	51.1	48.1	46.3
II.- Textiles, prendas de vestir e Ind. cuero.	172,150.0	229,643.3	311,396.9	18.9	19.9	20.4
III.- Ind. de la madera y Prods. de la madera.	26,818.1	35,264.9	52,723.3	2.9	3.1	3.5
IV.- Papel, Prods. del papel, Imprenta y Editoriales.	14,516.4	20,568.1	28,116.8	1.6	1.8	1.8
V.- Sustancias químicas derivados del petróleo, prods. del caucho, plásticos.	89,945.2	114,422.6	161,684.1	9.9	9.9	10.6
VI.- Prods. de minerales no metálicos, exceptuando de rivados del petróleo y carbón.	11,495.4	14,863.5	19,845.0	1.3	1.3	1.3
VII.- Inds. metálicas básicas.	931.2	1,341.5	1,807.7	0.1	0.1	0.1
VIII.- Prods. metálicos, maquinaria y equipo.	97,529.6	135,226.4	182,391.5	10.7	11.7	12.0
IX.- Otras Inds. manufactureras.	31,286.3	47,367.9	60,332.8	3.5	4.1	4.0

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.

CUADRO "B"

GASTOS DE CONSUMO DE GOBIERNO GENERAL POR ACTIVIDAD ECONOMICA DE ORIGEN  
(en millones de pesos corrientes a precios de comprador)

	1978	1979	1980	PARTICIPACION %		
				1978	1979	1980
1.- Agropec., Silvicult. pesca	291.1	443.2	590.7	0.1	0.1	0.1
2.- Minería	141.0	151.9	202.4	-	-	-
3.- Ind. manufacturera	14,762.2	19,134.9	25,438.8	5.8	5.8	5.7
4.- Construcción	- - -	- - -	- - -	-	-	-
5.- Electricidad	2,221.0	2,844.3	3,853.6	0.9	0.9	0.8
6.- Comercio, Restaurantes y - Hoteles	56.5	61.0	82.6	-	-	-
7.- Transporte, almacén y comu- nica.	3,508.8	4,087.4	5,833.0	1.4	1.2	1.3
8.- Servicios financ., seguros y B. inmuebles	6,075.8	7,999.6	10,838.0	2.4	2.4	2.4
9.- Servicios comunales, socia- les y personales	226,884.6	298,061.4	414,211.8	88.9	89.2	89.5
Subtotal compras en el mdo. in- terior	253,931.0	332,783.7	461,050.9	99.5	99.5	99.5
Compras directas en el mdo. ex- terior	1,266.1	1,532.2	1,787.3	0.5	0.5	0.4
T O T A L	255,197.1	334,315.9	462,838.2	100	100	100

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.

CUADRO "C"

FORMACION BRUTA POR TIPO DE BIENES  
(en millones de pesos corrientes a precios de comprador)

	1978	1979	1980	PARTICIPACION %		
				1978	1979	1980
TOTAL	551,660.4	796,043.2	1'202,761.3	100	100	100
Formación Bruta de K. Fijo	492,425.3	718,454.8	1'032,920.2	89.3	90.3	85.9
<u>Construcción</u>	288,605.2	404,709.8	587,726.9	52.3	50.9	48.9
Edificios residenciales	108,621.3	150,763.5	205,810.2	19.7	19.0	17.1
Edificios no residenciales	47,468.0	66,207.8	96,115.0	8.6	8.3	8.0
Otras construcciones	129,858.2	184,595.7	282,252.9	23.5	23.2	23.5
Mejoras de tierras y des.- de plantaciones y huertos	2,657.7	3,142.8	3,548.8	0.5	0.4	0.3
<u>Maquinaria y equipo</u>	203,820.1	313,745.0	445,193.3	37.0	39.4	37.4
Equipo de transportes	49,116.2	77,296.4	117,143.0	8.9	9.7	9.7
Maquinaria y equipo	154,703.9	236,448.6	328,050.3	28.1	29.7	27.3
Variación de existencias	59,235.1	77,588.4	169,841.1	10.7	9.7	14.1

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.

CUADRO "C"

FORMACION BRUTA POR TIPO DE BIENES  
(en millones de pesos corrientes a precios de comprador)

	1978	1979	1980	PARTICIPACION %		
				1978	1979	1980
TOTAL	551,660.4	796,043.2	1'202,761.3	100	100	100
Formación Bruta de K. Fijo	492,425.3	718,454.8	1'032,920.2	89.3	90.3	85.9
<u>Construcción</u>	288,605.2	404,709.8	587,726.9	52.3	50.9	48.9
Edificios residenciales	108,621.3	150,763.5	205,810.2	19.7	19.0	17.1
Edificios no residenciales	47,468.0	66,207.8	96,115.0	8.6	8.3	8.0
Otras construcciones	129,858.2	184,595.7	282,252.9	23.5	23.2	23.5
Mejoras de tierras y des.- de plantaciones y huertos	2,657.7	3,142.8	3,548.8	0.5	0.4	0.3
<u>Maquinaria y equipo</u>	203,820.1	313,745.0	445,193.3	37.0	39.4	37.4
Equipo de transportes	49,116.2	77,296.4	117,143.0	8.9	9.7	9.7
Maquinaria y equipo	154,703.9	236,448.6	328,050.3	28.1	29.7	27.3
Variación de existencias	59,235.1	77,588.4	169,841.1	10.7	9.7	14.1

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.

CUADRO "D"

OFERTA Y UTILIZACION TOTALES  
(en millones de pesos constantes)

1960 = 1.00

	1978	1979	1980	CRECIMIENTO %	
				1979/1978	1980/1979
Oferta y Utilización totales	836,029.3	913,943.6	993,106.2	9.31	8.66
Demanda Intermedia	296,109.2	319,403.5	335,159.7	7.86	4.93
A.- Demanda Final	539,920.3	594,540.1	657,946.5	10.11	10.66
i) Consumo total	385,066.4	419,273.1	448,040.0	8.88	6.86
Consumo Privado	336,787.3	365,294.7	388,382.6	8.5	6.3
Consumo Gobierno	48,608.9	54,404.5	60,218.3	11.9	10.7
ii) Formación Bruta de Capital Fijo	96,648.7	113,769.5	127,631.3	17.7	12.2
iii) Variación de existencias	14,597.1	16,194.6	27,720.1	10.9	71.2
iv) Exportaciones	45,249.0	51,474.5	63,346.4	13.8	23.1

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.

CUADRO "E"

OFERTA Y UTILIZACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS  
AGROPECUARIO, SILVICULTURA Y PESCA

(en millones de pesos constantes 1960=1.00)

	1978	1979	1980	CRECIMIENTO %	
				1979/78	1980/79
Oferta y Utilización totales	88,410.6	87,915.2	90,939.6	-0.56	3.44
Demanda Intermedia	47,382.8	46,147.8	43,035.2	-2.6	-6.7
Demanda Final	41,027.8	41,767.3	40,065.5	1.8	-4.1
Consumo Total	35,973.2	39,338.2	42,526.7	9.4	8.1
Consumo Privado	36,600.2	39,990.8	43,212.6	9.3	8.1
Consumo Gobierno	55.4	72.1	76.8	30.1	6.5
Formación Bruta de Capital - Fijo	1,198.6	1,198.6	1,027.4	-4.2	-10.5
Variación de Existencias	1,980.5	82.7	5,452.8	-95.8	6493.5
Exportaciones	2,775.5	2,689.3	1,899.6	-3.1	-29.4

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.



CUADRO "F"

OFERTA Y UTILIZACION DE BIENES Y SERVICIOS

MINERIA

(en millones de pesos constantes 1960=1.00)

	1978	1979	1980	CRECIMIENTO %	
				1979/1978	1980/1979
Oferta y Utilización Totales	27,100.2	37,169.6	55,184.8	37.2	48.5
Demanda Intermedia	15,765.7	18,278.1	19,258.3	15.9	5.4
Demanda Final	11,334.5	18,891.4	35,926.4	66.7	90.2
Consumo Total	144.2	152.7	155.7	5.9	2.0
Consumo Privado	116.2	127.4	128.9	9.6	1.2
Consumo Gobierno	26.8	24.7	26.3	-7.8	6.5
Formación Bruta de Capital - Fijo	65.7	69.7	105.8	6.1	51.8
Variación de Existencias	(-)15.0	255.4	430.5	1,802.7	68.7
Exportaciones	9,899.6	16,059.6	30,714.3	62.2	91.3

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.

CUADRO "G"

OFERTA Y UTILIZACION DE BIENES Y SERVICIOS  
INDUSTRIA MANUFACTURERA

(en millones de pesos constantes 1960=1.00)

	1978	1979	1980	CRECIMIENTO %	
				1979/1978	1980/1979
Oferta y Utilización totales	436,186.0	477,381.6	509,059.3	9.4	6.6
Demanda Intermedia	175,460.0	193,615.5	207,615.7	10.3	7.2
Demanda Final	260,726.0	283,766.0	301,443.6	8.8	6.2
Consumo Total	197,772.6	212,628.3	222,998.2	7.5	4.9
Consumo Privado	198,349.5	213,061.0	223,322.3	7.4	4.8
Consumo Gobierno	2,811.8	3,113.8	3,309.7	10.7	6.3
Formación Bruta de Capital - Fijo	39,830.2	49,446.6	55,040.1	24.1	11.3
Variación de Existencias	12,631.6	15,856.3	21,836.7	25.5	37.7
Exportaciones	13,890.3	12,986.2	11,172.8	-6.5	-14.0

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.

CUADRO "H"

OFERTA Y UTILIZACION DE BIENES Y SERVICIOS  
IND. CONSTRUCCION

(en millones de pesos constantes 1960=1.00)

	1978	1979	1980	CRECIMIENTO %	
				1979/1978	1980/1979
Oferta y Utilización Totales	58,462.8	68,120.3	78,010.6	16.5	14.5
Demanda Intermedia	- - -	- - -	- - -	-	-
Demanda Final	58,462.8	68,120.3	78,010.6	16.5	14.5
Consumo Total	- - -	- - -	- - -	-	-
Consumo Privado	- - -	- - -	- - -	-	-
Consumo Gobierno	- - -	- - -	- - -	-	-
Formación Bruta de Capital - Fijo	58,462.8	68,120.3	78,010.6	16.5	14.5
Variación de Existencias	- - -	- - -	- - -	-	-
Exportaciones	- - -	- - -	- - -	-	-

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.

CUADRO "I"

OFERTA Y UTILIZACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS  
ELECTRICIDAD

(en millones de pesos constantes 1960=1.00)

	1978	1979	1980	CRECIMIENTO %	
				1979/1978	1980/1979
Oferta y Utilización Totales	6,540.8	6,934.9	7,406.0	6.0	6.8
Demanda Intermedia	4,743.2	4,993.0	5,379.5	5.3	7.7
Demanda Final	1,797.5	1,941.9	2,026.5	8.0	4.4
Consumo Total	1,849.5	2,044.8	2,150.9	10.6	5.2
Consumo Privado	1,402.7	1,557.2	1,625.6	11.0	4.4
Consumo Gobierno	421.4	462.8	501.3	9.8	8.3
Formación Bruta de Capital - Fijo	- - -	- - -	- - -	-	-
Variación de Existencias	- - -	- - -	- - -	-	-
Exportaciones	- - -	- - -	- - -	-	-

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.

CUADRO "J"

OFERTA Y UTILIZACION DE BIENES Y SERVICIOS  
COMERCIO, RESTAURANTES Y HOTELES

(en millones de pesos constantes 1960=1.00)

	1978	1979	1980	CRECIMIENTO	
				1979/1978	% 1980/1979
Oferta y Utilización totales	22,719.3	24,490.0	26,089.2	7.8	6.5
Demanda Intermedia	2,916.6	3,146.1	3,350.1	7.9	6.5
Demanda Final	19,802.6	21,343.8	22,739.1	7.8	6.5
Consumo Total	20,374.8	22,474.9	24,136.0	10.3	7.4
Consumo Privado	20,753.6	22,883.3	24,562.3	10.3	7.3
Consumo Gobierno	10.7	9.9	10.7	-7.5	8.1
Formación Bruta de Capital - Fijo	- - -	- - -	- - -	-	-
Variación de Existencias	- - -	- - -	- - -	-	-
Exportaciones	- - -	- - -	- - -	-	-

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.

CUADRO "K"

OFERTA Y UTILIZACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS  
TRANSPORTES, ALMACENAMIENTO Y COMUNICACIONES

(en millones de pesos constantes 1960=1.00)

	1978	1979	1980	CRECIMIENTO %	
				1979/1978	1980/1979
Oferta y Utilización totales	24,889.3	26,938.2	28,634.1	8.2	6.3
Demanda Intermedia	3,393.1	3,610.6	3,685.1	6.4	2.1
Demanda Final	21,496.1	23,327.6	24,948.9	8.5	7.0
Consumo Total	20,412.8	22,680.0	24,424.9	11.1	7.7
Consumo Privado	20,039.3	22,347.8	24,014.2	11.5	7.5
Consumo Gobierno	668.3	665.1	758.9	-0.5	14.1
Formación Bruta de Capital - Fijo	- - -	- - -	- - -	-	-
Variación de Existencias	- - -	- - -	- - -	-	-
Exportaciones	1,472.4	1,556.4	1,685.5	5.7	8.3

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.

CUADRO "L"

OFERTA Y UTILIZACION DE BIENES Y SERVICIOS  
SERVICIOS FINANCIEROS, SEGUROS Y BIENES INMUEBLES

(en millones de pesos constantes 1960=1.00)

	1978	1979	1980	CRECIMIENTO %	
				1979/1978	1980/1979
Oferta y Utilización Totales	49,955.7	51,698.4	53,469.8	3.5	3.4
Demanda Intermedia	18,174.1	19,160.2	20,355.1	5.4	6.2
Demanda Final	31,718.6	32,538.1	33,114.6	2.4	1.8
Consumo Total	31,308.6	32,736.9	33,611.2	4.6	2.7
Consumo Privado	30,584.2	31,869.3	32,634.2	4.2	2.4
Consumo Gobierno	1,157.2	1,301.8	1,410.0	12.5	8.3
Formación Bruta de Capital - Fijo	- - -	- - -	- - -	-	-
Variación de Existencia	- - -	- - -	- - -	-	-
Exportación	1,201.9	1,260.4	1,260.0	4.9	0.0

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.

CUADRO "M"

OFERTA Y UTILIZACION DE BIENES Y SERVICIOS  
SERVICIOS COMUNALES, SOCIALES Y PERSONALES

(en millones de pesos constantes 1960=1.00)

	1978	1979	1980	CRECIMIENTO %	
				1979/1978	1980/1979
Oferta y Utilización Totales	111,260.9	121,350.6	131,321.4	9.1	8.2
Demanda Intermedia	28,273.2	30,451.7	32,480.4	7.7	6.7
Demanda Final	82,987.7	90,898.8	98,840.9	9.5	8.7
Consumo Total	84,889.1	95,037.8	104,432.3	12.0	9.9
Consumo Privado	37,023.8	41,707.7	45,656.5	12.7	9.5
Consumo Gobierno	43,216.1	48,504.7	53,891.7	12.2	11.1
Formación Bruta de Capital - Fijo	395.7	518.6	339.3	31.1	-34.6
Variación de Existencia	- - -	- - -	- - -	-	-
Exportación	56.1	69.1	69.9	23.2	1.2

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1980.



## B I B L I O G R A F I A

- |   |   |   |
|---|---|---|
| BOLTVINIK, JULIO Y<br>HERNANDEZ ENRIQUE | "ORIGEN DE LA CRISIS INDUS-<br>TRIAL"   | LECT. # 39<br>F.C.E.  |
| ARROIO RAIMUNDO                         | "EL PROCESO DE INDUSTRIALI-<br>ZACION Y LA PAUPERIZACION-<br>DEL PROLETARIO MEXICANO: -<br>1940-1950" | LECT. F.C.E.  |
| ROS, JAIME Y<br>VAZQUEZ ALEJANDRO       | "INDUSTRIALIZACION Y COMER-<br>CIO EXTERIOR (1950-1977)"  | ECONOMIA MEXICANA # 3<br>C.I.D.E., 1980                               |
| VILLARREAL RENE                         | "EL DESEQUILIBRIO EXTERNO -<br>EN LA INDUSTRIALIZACION DE<br>MEXICO 1929-1975"                        | F.C.E., 1976  |
| ORTIZ, MENA                             | "EL DESARROLLO ESTABILIZA--<br>DOR"   | TRIMESTRE ECONOMICO #<br>ENE-MAR, MEX., 1968                          |
| BLANCO, JOSE                            | "GENESIS Y DESARROLLO DE LA<br>CRISIS EN MEXICO 1962-79"  | REVISTA INVEST. ECO.<br># 150, OCT-DIC., 1979                         |
| BAEZ R., FRANCISCO                      | "LA DEVALUACION DE 1982 Y-<br>LA DE 1976 EN PERSPECTIVA"  | BOLETIN DE ECO. INF.<br># 92/93, ABR-MAY., --<br>1982. F. ECO. UNAM   |
| SEPAFIN                                 | "PLAN NACIONAL DE DESARRO--<br>LLO INDUSTRIAL 1979-1982"  | MEXICO, 1979  |
| BLANCO MEJIA JOSE                       | "GENESIS Y DESARROLLO DE LA<br>CRISIS EN MEXICO 1970-79"  | INVEST. ECO. # 150 --<br>FAC. ECONOMIA.UNAM                           |
| RUIZ, PABLO                             | "EL SECTOR EXTERNO MEXICANO<br>1977-1981. ANALISIS PRELI-<br>MINAR DE COYUNTURA"                      | ECONOMIA INFORMA, --<br># 92/93, FAC. ECONO--<br>MIA. UNAM            |
| MARTINEZ, OSVALDO                       | "COMERCIO MUNDIAL Y NUEVO -<br>ORDEN ECONOMICO INTERNACIO-<br>NAL"                                    | INVEST. ECONOMICA # -<br>156, ABR-JUN., 1981 -<br>FAC. ECONOMIA. UNAM |

OSORNIO ROJO ARMANDO	"POR UN NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL"	EL FINANCIERO DICIEMBRE, 1982
	"INFORME ANUAL"	FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, 1977
DONALD REGAN	"NUEVO COMIENZO DE LOS ESTADOS UNIDOS"	REV. WALL STREET -- JOURNAL, ENERO, 1982
VARIOS AUTORES	"CONFLICTO MEXICO-ESTADOS-UNIDOS"	REV. EXPANSION OCT., 1980
BUSSINESS WEEK	"AN ACCELERATING DRIFT --- TOWARD PROTECTIONISM"	27 JULIO 1981
PRESIDENTE RONALD REAGAN	"REPORT ON NORTH AMERICAN- TRADE AGREEMENTS"	WASHINGTON, 1979
LOPEZ PORTILLO JOSE	"PRIMER INFORME DE GOBIERNO"	1o. SEP., 1977
LOPEZ PORTILLO JOSE	"SEGUNDO INFORME DE GOBIERNO"	1o. SEP., 1978
LOPEZ PORTILLO JOSE	"TERCER INFORME DE GOBIERNO"	1o. SEP., 1979
LOPEZ PORTILLO JOSE	"CUARTO INFORME DE GOBIERNO"	1o. SEP., 1980
LOPEZ PORTILLO JOSE	"QUINTO INFORME DE GOBIERNO"	1o. SEP., 1981
LOPEZ PORTILLO JOSE	"SEXTO INFORME DE GOBIERNO"	1o. SEP., 1982
DIEMEX-WHARTON	"ECONOMIA MEXICANA 1981"	PHILADELPHIA, 1981
DIEMEX-WHARTON	"ECONOMIA MEXICANA 1982"	PHILADELPHIA, 1982
DIEMEX-WHARTON	"ECONOMIA NORTEAMERICANA - 1981"	PHILADELPHIA, PENN., 1981
SECRETARIA DE PROGRACION Y PRESUPUESTO	"SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1978-1980"	MEXICO, D.F., 1981
NAFINSA	"MEXICO EN CIFRAS 1950-70"	MEXICO, D.F., 1971

BANCO DE MEXICO	"INFORME ANUAL 1977"	MEXICO, 1977
BANCO DE MEXICO	"INFORME ANUAL 1978"	MEXICO, 1978
BANCO DE MEXICO	"INFORME ANUAL 1979"	MEXICO, 1979
BANCO DE MEXICO	"INFORME ANUAL 1980"	MEXICO, 1980
BANCO DE MEXICO	"INFORME ANUAL 1981"	MEXICO, 1981
EXPANSION	"CARACTERISTICAS DE- LA INDUSTRIA MANU- FACTURERA"	MEXICO, 1977
BANAMEX	"SITUACION DE LA ECO- NOMIA MEXICANA"	AGOSTO, 1982
BANAMEX	"SITUACION DE LA ECO- NOMIA MEXICANA"	SEPTIEMBRE, 1982
BANAMEX	"SITUACION DE LA ECO- NOMIA MEXICANA"	DICIEMBRE, 1982
BANAMEX	"SITUACION DE LA ECO- NOMIA MEXICANA"	ENERO, 1983
SERFIN	"ECONOMIA Y FINANZAS"	MONTERREY, N.L. OCT-DIC., 1978
BANCO DE MEXICO	"INDICADORES INTERNA- CIONALES"	MEXICO, 1981